R-835

GOMEZ TEJADA DE LOS REYES, Cosme (0.c. (s.XVIII)
El filósofo: ocupación de nobles, y descreto contra la cortesana ociosidad... / por... Cosme Gómez Texada de los Reyes... —* En Madrid: por Domingo García y Morás. A costa de Santiago Martín Vellaz..., 1650

EL FILOSOFO.

OCVPACION DE NOBLES, Y DISCRETOS CONTRA LA CORTESANA OCIOSIDAD.

SOBRE LOS LIBROS DE CIELO, y Mundo, Meteoros, Paruos Naturales, Ethica, Economica, Politica de Aristoteles, y Esfera de Sacro Bosco.

EPITOME CLARO, Y CVRIOSO.

TRATANSE ESTAS MATERIAS CON RIGOR ESCOlastico: y diuidense en dos libros, Filosofo Natural, y Filosofo Moral.

POR EL LICENCIADO COSME GOMEZ TEXADA DE los Reyes, Capellan mayor de las Bernardas Descalças, y Patronazgo en S. Ilefonso de Talauera.

AL LICENCIADO FREY MARTIN RODRIGVEZ DE Corrales, del Abito de San Iuan, Prior de San Christoual de Salamanca, y Vicario General de dicha Sacra Religion, &c.

37.

Dados a la Estampa por don Francisco Gomez TeXada de los Reyes, hermano del Autor, Regidor perpetuo de Talauera de la Reyna.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Domingo Garcia y Morràs. Año de 1650.

Acosta de Santiago Martin Vellaz, Mercader de Libros, viue en la calle de Toledo junto à la Porteria de la Concepcion Geronima.



AL LICENCIADO FREY MARTIN Rodriguez de Corrales, del Abito de San Iuan, Prior de San Christoual de Salamanca, y Vicario General de dicha Sacra Religion, &c.

DOS Son las causas, Tio, y señor, que me han mouido à dedicarle à v.m. este libro del Filosofo Natural, aun que otras muchas dexo, que qualquiera por si sola pudiera obligarme.

La primera, por la estrecha cercania, y parentesco de los dos, que es la principal.

La segunda, porque v.m. se lo tiene merecido por sus muchas partes, estudios, y buenas letras, pues ellas (como la Piedra Iman) atraen à si lo mismo de que se alimentan: y fuera desacierto mio no rendirle este afan de mis inteligencias, si bien trabajo, y desuelo de agena pluma, por hallarme tan en los puntos de mis obligaciones, y tan seguro de indignar lo que tan dignamẽte le toca, aun por si mismo. La flor del Sol busca por naturaleza su ocaso, y negarme yo esta naturalezã como flor de esse Sol, q̃ me viuifica, alumbra, y gouierna, fuera mi ruina, pues, ò no fuera flor de esse Sol, ò por estraña perdiera la pompa vital que recibo, no es esso lo que pretendo, antes lograr mis aciertos, y assegurar las mejoras que me prometo. La proteccion deste libro para gloria de su Autor. La gracia de auerle reconocido con vna de mis muchas obligaciones, el lustre, y fomento de esse ocaso que me ilumina, y lleua los fauores de su mano, que me leuanten, para que humilde se la bese, y como tan suyo le merezca venerar, y seruir, cuya vida guarde nuestro Señor, &c.

Santiago Martin.

Suma del priuilegio.

TIene priuilegio por diez años el Licenciado Cosme Gomez de los Reyes para imprimir este libro, ò la persona que su poder tuuiere, intitulado *El Filosofo; Ocupacion de nobles, y discretos contra la Cortesana ociosidad*, con prohibició que nadie lo imprima, ò venda sin su licécia, firmado del Rey nuestro señor, y refrendado de Martin de Villela su Secretario. Fecho en Madrid a 30. de Enero de 1650.

Suma de la Tassa.

LOs señores del Consejo tassaron este libro, intitulado, *El Filosofo, ocupacion de nobles, y discretos contra la Cortesana ociosidad*, à quatro marauedis cada pliego, como parece por la fee que dio don Diego de Cañizares Arteaga, Escriuano de Camara mas antiguo del Rey nuestro señor. En Madrid a 10. de Febrero 1650.

Fee de erratas.

ESte libro intitulado, *El Filosofo, ocupacion de nobles, y discretos contra la Cortesana ociosidad*, correlponde con su original. Dada en Madrid a 8. de Febrero de 1650.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

APRO-

APROVACION DEL MVY REVERENDO Padre Agustin de Castro de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad.

REmitiome v.m. este libro intitulado *El Filosofo, ocupacion de nobles, y discretos contra la Cortesana ociosidad*, compuesto por el Licenciado Cosme Gomez Texada de los Reyes, y no hallo en el cosa dissonante a la Fè, y buenas costumbres, antes le juzgo por muy ingenioso en la arteza, y docto en la erudicion, y moral en las materias que trata. obra digna de aplauso, y admiracion, que seruirà con lo erudito, è ingenioso de gusto a los doctos, y con lo moral de espejo a los virtuosos para adelantar sus acciones. Por lo qual juzgo que v. m. deue dar la licencia que pide para estamparlo. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, a 11. de Setiembre de 1649.

Agustin de Castro.

GEN.

CENSVRA DEL PADRE FRAY IVAN Ponce de Leon, de la Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, Predicador de su Mageſtad, y Calificador de ſu Real Conſejo de la ſanta, y General Inquiſicion.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he viſto vn libro intitulado el Filoſofo, ocupacion de nobles, y diſcretos contra la Corteſana ociòſidad, cuyo Autor es el Licenciado Coſme Gomez Texada, Capellã mayor del Conuento de las Bernardas Deſcalças de Talauera, en eſte libro no ay propoſicion digna de cenſura, ni contra el menor ſeruicio de las dos Mageſtades, y aſsi merece el Autor la licencia que para imprimirle ſuplica. En la Vitoria de Madrid en 12. de Nouiembre de 1649.

Fr. Iuan Ponce de Leon.

AL

AL LETOR.

EN El admirable libro de los Cielos, que su Autor infinitamente sabio compuso, y escriuio con caracteres de oro, historia eloquentissima de sus grandezas, leen idiotas, y sabios, dize San Chrisostomo. Leyeronle Isaias, Dauid, San Iuan en Patmos, y otros Santos, y testifica el Rey *P*ropheta, que no ay gente, ni lengua que no pueda entender sus vozes, y la fuerça de sus razones, callando hablan por los ojos, no por los oidos enseñan. Esta doctrina he conocido en muchas conuersaciones a donde se hâ hallado varios ingenios. *L*os Sabios leen con expedicion, y aprouechamiento, no solo el sagrado libro de los cielos, sino el mayor volumen del vniuerso, y *M*icrocosmos, discurriendo por todas las hojas de los siglos, y notando doctos los dificiles capitulos de Filosofia Natural, y Moral, experimentan aduertidos los efectos, inquieren scientificos sus causas, escalas firmes del entendimiento, y voluntad, para llegar a la suma verdad, y bien infinito, que es Dios. Otros menos cursados en escuelas, y no eruditos en leccion de autores clasicos, admiran, preguntan, escuchan curiosos, y muestran deseos de saber. Estos son muchos, y a quien comunmente suelen llamar bien entendidos: porque en otras materias entran, y salen con proporcionado natural, y noticias estudiosas.

Hom. 9. ad pop. Ant. Isa. cap. 34. Psal. 19. Apoc. c. 6

Hallase empero vna odiosa especie de ignorantes, canalla innumerable, tan estolidos, tan brutos, que parece no les comprehende aquel vniuersal axioma de Aristoteles, que todo hombre naturalmente desea saber porque tan lexos viuen destos connaturales deseos, que aun no admiran las mayores, y mas claras marauillas de naturaleza. Lo qual principalmente nace de viuir tan pronos a la tierra, como dize Salustio, y tã obedientes a su vientre, y pasiones, que no tienen capacidad sino para las viles lutilezas de auaricia, ambicion, y deleytes del mundo.

A estas tres diferencias de ingenios, que pueden leer el celestial libro, ofrezco el humilde comento deste epitome, a los doctos solamente breuedad, que les renueue la memoria de la doctrina que han bebido en sus fuentes, con tantos excessos de magisterio, y sabiduria, y al presente graues ocupaciones, no les permiten largas horas en su leccion. Los demas hallaràn vn compendio claro de no leues dificultades; pero en estilo tan acomodado, que sin principios de otras ciencias, y aun sin noticia de la lengua Latina, pueden hazer suficiente concepto de la conclusion, y de las razones con que se prueua. *L*o qual me obligô a traduzirme de *L*atin en Romance, que solo para mi hize resumpta destos tratados, y aora en nuestra lengua los hago comunes. No enmudeceran semejantes conuersaciones a los curiosos ingenios, ni en ellas se hallaràn violentos, y deseosos de mudar platica, que verdaderamente no son estos

de

de los ſecretos Phiſicos, *M*etaphiſicos, y Theologicos, a donde vn hõbre de capa, y eſpada es culpa introduzirſe, antes lo es huir las luzes q̃ pueden en parte iluſtrar ſus tinieblas.

Y aunque algunos han doctamente pretendido hazer facil, y tratable la materia de virtudes con diſcurſos perſuaſiuos a ſu exercicio, huyendo los terminos de Eſcuelas para acomodarſe a todos; por el miſmo caſo eſcurecen mas ſu conocimiento. Y aſsi yo ſolamente pongo ſus definiciones, y declaro ſus terminos, cauſas, y efectos, que al Filoſofo pertenece enſeñar, y al Retorico perſuadir. En eſpecial, que ſino ſe pueden amar las virtudes ſino ſon conocidas, como mejor ſe podran amar, que conociendolas? Y como mejor ſe conoceràn, que explicando ſu naturaleza? Y eſta como ſe podrà explicar ſin ſu genero, y diferencia? Canſenſe quanto quiſieren los oradores en declararme con largos diſcurſos la naturaleza del hombre, que yo mas facilmente lo entenderê, ſi en breues palabras me dize el Filoſofo, que es animal racional. Quien me darà mejor a conocer, verbi gratia, la fortaleça, que Ariſtoteles, y Santo Thomas, diziendome que es vna virtud moral, que da firmeza de animo en obras dificultoſas, y graues peligros contra el temor, y atreuimiento? Con que mayor claridad, y preciſion ſe pudo enſeñar lo que es nube, y pluuia, que definiendo aquella, *vapor condenſado en la media region*, y eſta *nube diſuelta en agua*. Aſsi que eſte juzgo el camino mas facil, y breue para inſtruir a los diſcretos en las materias ingenuas, que trato; y tambien a los lectores, que en tercer lugar puſsimos, ſi dociles ſe comencen reduzir al acto de raciocinar, ſu racional aptitud, y deponer ſu afectada ignorancia.

Y porque no todas las dificultades ſon para todos, ſolamente toco las mas curioſas, y mas inteligibles, para que los ingenios Corteſanos, ni puedan ſer culpados bachilleres, ni incultos.

He ſeguido de los comentadores de Ariſtoteles en lo natural, principalmente a los *P*adres del Colegio Conimbricenſe: porque con elegancia, y erudicion nos deſcubrieron eſtos teſoros de doctrina, q̃ agradecido reconozco en no pequeña parte *de Cœlo*, al Padre Clauio de la Compañia de Ieſus. El Tratado *de Eſphera*, caſi es todo de Sacro Boſco. En lo moral al Filoſofo, a Santo Thomas, y a muchos doctos Eſcolaſticos deſtos tiempos.

TA-

TABLA DE LOS TRA-
tados, y capitulos que con-
tiene este libro.

LIBRO PRIMERO.

Filosofo natural.

Tratado primero de Cielo, y Mundo.

Cap. 1. Del mundo, quanto a su essencia, vnidad, y perfeccion. *fol. 1.*

Cap. 2. De los elementos en comun, y en particular. *fol. 2.*

Cap. 3. Del numero de los cielos, y de sus mouimientos. *fol. 4.*

Cap. 4. Del cielo Empireo. *fol. 6.*

Cap. 5. si los cielos son corruptibles, y de la nueua Estrella Cassiopea. *fol. 7.*

Cap. 6. De las influencias celestes, si puedē producir animales, y si al Fenix. *fol. 8.*

Cap. 7. Como passaron a las Indias Occidentales hombres, y brutos. *fol. 9.*

Cap. 8. Si los cielos influyē en la humana vo-

luntad,y de la Astrologia judiciaria.f.10.
Cap.9.De los Astros,quanto a su luz,fol.12.
Cap.10.Si los cielos con la variedad de sus mouimientos hazen alguna musica, f.13.
C.11.Si el cẽtro del mũdo, el cẽtro de magnitud,y grauedad de la tierra es uno,fol.13.
Cap.12.Diuision de la tierra, fol.14.
Cap.13.Numero de constelaciones, y estrellas, fol.15.
Cap.14.Dimension de la tierra,de los cielos, y de los astros, fol.15.
Cap.15.De la admirable velocidad del firmamento quando sigue al primer mobile en el mouimiento de cada dia, fol.18.

Tratado segundo de Esfera.

Cap.1.De la Esfera,y sus partes, y de la forma del mundo, fol.19.
Cap.2.De los circulos de la Esfera, fol.20.
Cap.3.Nacimiento, y ocaso de los signos, diuersidad de dias, y noches, diuision de los climas, fol.24.
Cap.4.De los circulos, y mouimientos de los Planetas,y de las causas de los eclipses de Sol,y Luna, fol.26.
Corolario de las demas disciplinas matematicas.fol.28.

Tra

Cap. 1. *De las impresiones Meteorologicas en comun,* fol. 29.
Cap. 2. *De los lugares en que se se hazen las impresiones elementares: y porque la media region del ayre es tan fria,* fol. 30.
Cap. 3. *De los Meteoros ignitos, como estrellas, y Dragones volantes, Cabras saltadoras, Castor, y Pollux, y otros fuegos,* f. 31.
Cap. 4. *De los truenos, relampagos, y rayos, y de sus efectos,* fol. 32.
Cap. 5. *De cometas,* fol. 34.
Cap. 6. *Del circulo lacteo,* fol. 35.
Cap. 7. *De varias imagines, y colores aparẽtes en el ayre,* fol. 36.
C. 8. *Del arco celeste, a quiẽ llamã Iris,* f. 37.
Cap. 9. *De los vientos,* fol. 39.
C. 10. *De las nubes, de la pluuia de la niebla, del rocio, de la escarcha, de la nieue, del granizo, y del yelo,* fol. 41.
C. 11. *De la miel, del açucar, y del manà,* f. 42
C. 12. *Del mar, y de su fluxo, y refluxo,* f. 43.
C. 13. *Origen de fuentes, y rios, en particular del Nilo,* fol. 44.
Cap. 14. *Admirables propriedades de fuẽtes, y*

rios, y qualidades de ſus aguas. *fol.47.*
Cap.15. De los terremotos. *fol.50.*
Cap.16. De los volcanes. *fol.50.*
Cap.17. De metales. *fol.51.*

Tratado quarto de los Paruos naturales.

Cap.1. De la memoria, y reminiſcencia.f.52.
Cap.2. Del ſueño, y de la vigilia. *fol.53.*
Cap.3. De los ſueños. *fol.54.*
Cap.4. De la diuinacion por ſueños. *fol.55.*
Cap.5. De la reſpiracion. *fol.56.*
Cap.6. De la juuentud, y ſenectud. *fol.56.*
Cap.7. De la vida, y de la muerte. *fol.57.*
Cap.8. Que las perturbaciones del animo quitan la vida: y que coſas la dilatan. *fol.57.*

Tratado quinto, Curioſidades Filoſoficas de Fiſica, Generacion, y Anima.

Cap.1. Que ſea Filoſofia, ſu neceſsidad, ſu objeto, y principios de q̃ eſte ſe compone.f.59.
Cap.2. Si la arte puede hazer obras de naturaleza, cauſas del ente natural, y que ſean monſtros. *fol.60.*

Cap.

Cap. 3. Del caso, fortuna, y hado. fol. 62.
Cap. 4. Del primer motor, y si Dios està en aquellos inmensos espacios imaginarios fuera del cielo. fol. 62.
Cap. 5. De la piedra iman, de la remora, de la fascinacion, ò aojo. fol. 63.
Cap. 6. De la facultad natural, vital, y animal. fol. 66.
Cap. 7. De la intension de la qualidad por antipariſtasis, y porque los poços estan mas frios en el estio, y mas calidos en inuierno. fol. 67.
Cap. 8. Definicion de la alma, si las racionales son de igual perfeccion indiuidual, y de la Palingeneſia de Pitagoras. fol. 68.
Cap. 9. De los sentidos internos. fol. 69.
Cap. 10. De la alma separada. Prueuase que es inmortal. fol. 69.

LIBRO SEGVNDO.

Filoſofo Moral.

Diuision de la moral Filoſofia. fol. 72.

Tra-

Tratado 1. de la Filosofia Ethica en comun.

Cap.1. De la la verdadera felicidad del hombre, fol.72.

Cap.2. *Que sea virtud, y su diuision en morales, y en intelectuales, en adquiridas, y en infusas,* fol.73.

Cap 3. *De las Virtudes Theologales, y Cardinales en comun,* fol.75.

Cap.4. *Del medio de las virtudes,* fol.76.

Cap.5. *De la connexiõ de las virtudes,* f.77.

Cap.6. *De los dones del Espiritusancto, Biẽauenturanças, y Fructos,* f.77.

Tratado 2.

De las virtudes en particular.

Cap.1. *De la Fè.* fol.79.

Cap.2. *De la Esperança,* fol.81.

Cap.3. *De la Caridad,* fol.81.

Cap.4. *De la Misericordia,* fol.83.

Cap.5. *De la Beneficencia, Limosna, y Correccion fraterna,* fol.84.

Cap.6. *Virtud de Penitencia,* fol.85.

Cap.7. *De la Prudencia, y de sus partes,* f.86.

Cap.

Cap.8. De la Iuſticia, y de ſus partes, fol. 88.
Cap.9. De la fortaleça, y de ſus partes, f. 89.
Cap.10. De la Tẽplança, y de ſus partes, f. 91.

Tratado tercero.

Cap. vnico de la Filoſofia Economica, fol. 93.

Tratado quarto.

De la Filoſofia Politica.

Cap. 1. Quantas formas ay de gouierno? Que el Monarchico es el mejor, fundado en beneuolencia de los vaſſallos, fol. 95.
Cap. 2. Qual deue ſer el Principe, fol. 97.
C. 3. De las demas virtudes de vn Rey, f. 98.
Aforiſmos, y concluſiones de eſtado, para que con breuedad ſe pueda hazer algun concepto de materia tan difuſſa, fol. 100.

Tratado vltimo.

Problemas muy curioſas, naturales, y morales pertenecientes a la materia de Filoſofia, que hemos tratado. fol. 105.

FI-



LIBRO PRIMERO
FILOSOFO NATVRAL.

TRATADO PRIMERO
De Cielo, y Mundo.

CAPITVLO PRIMERO.

Del mundo quanto à ſu eſſencia, vnidad, y perfeccion.

DE dos modos, principalmente entre otros, ſe puede hablar del Mũdo: como elementar, que ſe compone de los quatro elementos, y del celeſtial cuerpo: y como grande, que tambiẽ ſe llama vniuerſo, y es toda la colecciõ de las criaturas. De vno, y otro modo es el mundo perfecto, no con total perfeccion, y hermoſura, q̃ aſsi Dios ſolamente lo es; ſino con la que cada coſa pide en ſu genero. Conſta lo dicho de la perfecciõ de los ſingulares; de la diſtincion, y variedad de las naturalezas; del ordẽ de ſus partes, que ſi bien a la primera viſta parece, que ay muchas coſas ſuperfluas en el mũdo, no lo ſon; que como dixo ſan Aguſtin, aun los animales nociuos ſon vtiles al hombre; o porque penalmẽte le caſtigan, o ſaludablemente le exercitan, o vtilmente le prueuan, o ignorantemente le enſeñan. *Lib. 3. de Gen. ad lit. c. 17.*

Llamaſe el hõbre mundo pequeño, los Griegos

Microcosmos, porque en si comprehende vna suma de todas las naturalezas del Vniuerso. Es por estremo admirable su compostura, espejo claro del infinito poder de Dios, y assi dixo Galeno, reconozcanle otros con sacrificios, y sagrados hechatombes, y yo por la especulacion desta obra marauillosa.



Componese el cuerpo de los quatro elementos. Tiene la vida vegetatiua de plantas, la sensitiua de animales brutos. Es muy simil a los cuerpos celestiales en repeler los contrarios, por la igualdad de temperamento, a los Angeles en la potencia intelectiua, y lo que es mas, criado a la imagen de Dios.

De los Filosofos antiguos, algunos sintieron q̃ auia muchos mundos; otros, que innumerables; y otros, que infinitos. De los vltimos fue vno Anaxarco, a quien oyẽdo disputar desta materia Alexandro Magno, lloró, por que siendo los mundos infinitos, aun no era señor de vno, tanta fue su ambicion.

Plutarc. libro de tranquilitat. animi.

El mundo es vno, y aũque no ay razones filicas que lo demuestrẽ, es muy conforme a la Fe: criole Dios en tiempo, y puede criar muchos, porque ni ay repugnancia de parte de la potencia, que es infinita, ni de parte del efeto, pues no implica cõtradicion, y assi puede Dios hazer este mũdo mas perfecto, y otros muchos, creciendo su perfecciõ en infinito. Fue criado, segũ algunos, en la Primauera, fundandose en que Dios mandò començar el año, desde q̃ el Sol toca el primer pũto del signo Aries. Segun otros, a la entrada del Otoño, quando los arboles estã vestidos de frutos, y prueuanlo, porque Dios vedò entõces a nuestros primeros padres comer el fruto ya sazonado del arbol de la ciencia del bien, y del mal.

Es el mundo inanimado, contra la general opinion

nion de los Antiguos, de los quales vnos deziã ser vn grãde animal, y que a todas sus partes informa vna sola alma. Otros, q̃ cada esfera es informada de su alma. Otros, q̃ cada Estrella. Vnos querian que fuesse alma intelectiua solamẽte, otros que vejetatiua tãbien, diziendo que las Estrellas se sustentan con los humores del Occeano leuãtados en alto, y tan persuadidos estauan los Antiguos a este error, que Anaxagoras, como refiere Laercio, y san Agustin, porque afirmaua, q el Sol era vna piedra, o lamina abrasadora, y resplandeciente, no animal, ni Dios, fue acusado de impiedad, y condenado por los Atenienses.

CAPITVLO II.

De los elementos en comun, y en particular.

ELementos son vnos cuerpos simples, de los quales se componen los mistos, y en ellos tambien se resuelué. Son quatro los elementos, tierra, agua, ayre, y fuego. Las primeras qualidades son quatro, y cada puro elemento tiene vna en sumo grado, y otra en menor, pero que excede la mitad de lo sumo. El fuego es sumamente calido, y cerca de lo sumo, seco. El ayre humedo en sumo grado, y calido en excelente. El agua es fria en lo sumo, y humeda cerca de lo sumo. La tierra seca en sumo grado, y fria en el menor.

Estan los elementos cõtiguos entre si, y cõ el cielo para recibir sus influxos, que de otro modo succediera vniuersal turbacion, y ruina. Desta vezindad, y oposicion nace la discorde concordia, y la pacifica guerra que cõserua el mũdo. La tierra està en el infimo lugar, y con ella forma vn globo el agua. Sigueſe el ayre, y superior el fuego, que entre si se alteran, se corrompẽ, y engendrã. Ya de la tierra se haze agua, del agua ayre, del ayre fuego: y al

cõtrario, de cuya mezcla resultã cinco especies de mistos. Los primeros son imperfectos, y se llamã impresiones Meteorologicas, porq̃ se hazen en la regiõ del ayre, como la pluuia, el graniço, la nieue, los relãpagos, y otros dest modo. En segũdo, y superior grado se cuentã los mistos inanimados, como sõ las piedras, los minerales, y metales. En el tercero, los vegetables, como son las plantas. En el quarto, los animales brutos. En el quinto, y supremo, los hombres. No se dà simple, y puro elemento, sino es el fuego en su esfera: y aũque algunos la niegan sobre el ayre en el concabo de la Luna, mas prouable es la opinion de los que la afirman; porque siendo vno mismo el lugar de la parte, y del todo, pues las llamas subẽ a lo alto sobre el ayre: tãbiẽ todo el fuego tẽdrà alli su lugar, como le tienen propio los demas elemẽtos.

Diximos, q̃ tierra, y agua hazẽ vn globo. Y si pregũtas, porq̃ esta no rodea y abraça a la tierra, supuesto q̃ es menos graue? Respõdo cõ san Iuan Damasceno, q̃ Dios hizo la tierra redonda, sin concauidades, valles, ni montes, y toda cercada de aguas. Luego mandò, q̃ se jũtassen las aguas en vn lugar, y se hizierõ profundissimas cauernas, sucedieron grandes mares en diferentes partes, y tãbiẽ grãdes mõtes de la tierra, sacada de las dichas cõcabidades.

Mueuẽse los elemẽtos circularmente cõ el mouimiẽto del primer mobil, el fuego digo, y la superior parte del ayre, y algunos dizẽ hã experimẽtado, q̃ se mueue de la misma manera, de Oriẽte a Poniente, no pequeña parte del Occeano, bien q̃ la tierra por su grauedad suma es inmoble. Fuerã los elemẽtos en su estado natural, si se diera, liquidos, como de Aristoteles lo afirma el Padre Eusebio Nierem berg en su oculta Filosofia, cõ q̃ respõde a vn argumẽto de algunos Matema-

2. *p. lib.* 1. *c.* 12.

ti-

ticos, que pretenden prouar, que si cada elemento se conseruara puro en su esfera, se diera naturalmente vacuo, por las partecicas de tierra, que no pudieran llenar vn espacio redondo, sin dexar vacio.

La tierra como centro del mundo, en medio del yaze inmoble cercada de inquietos, y volubles elementos, y cuerpos celestiales. Madre piadosa nos recibe, quando nacemos; nos sustẽta en vida, y nos abraça en muerte, efigie del cuerpo humano, compuesta de huessos, que son los metales, y piedras: de carne, que son las partes mas blandas, y tratables: de venas, que son los rios: de arterias, caminos mas estrechos por donde los espiritus vitales (esto es los ayres) caminan, es redõda, y sumamẽte graue.

Nicolao Copernico doctissimo Astronomo, en el orden de los elemẽtos, y cielos para saluar sus distintos mouimiẽtos, sigue vna opinion absurda, dize, que el Sol està inmoble en el centro del mundo, y que la tierra se mueue con varios mouimientos, la qual, y los elementos, y el cielo de la Luna està en el tercer cielo entre Venus, y Marte.

Es la tierra, respeto del firmamento, como cẽtro, y punto indiuisible. Prueuanlo Sacrobosco, y otros graues Autores, cõ euidẽtes demostraciones. La primera razõ que trae en el capitulo primero de su esfera, es, porque si la tierra fuera de alguna sensible quantidad, respeto del firmamento, no vieramos la mitad del cielo, esto es contra la experiencia, y contra todos los Astrologos. En la confirmacion desta razon demostratiua, y todas las demas demostraciones, te remito al dicho Autor, y a su Comentador el Padre Clauio sobre el lugar citado.

Este indiuisible punto en la apariẽcia diuidẽ los mortales en inumerables partes, y oluidando su mi-

ſerable condicion, Gigantes ſoberuios quieren eſcalar el cielo, y ſer ſemejantes al Altiſsimo, haſta q̃ la muerte los deſengaña cõ horrẽdos caſtigos.

Mas porq̃ ſolamẽte hemos hablado de la tierra, reſpeto del firmamẽto, cõuiene dezir q̃ proporcion tiene reſpeto de los demas Orbes. Lo cierto, que han eſpeculado los Aſtronomos, es, que cõparada cõ las esferas de Iupiter, Saturno, y firmamento, y con los ſuperiores cielos, es de inſenſible magnitud. Comparada a la esfera de Marte, y del Sol, es de alguna cantidad, pero muy poca. Si con los cielos de Venus, Mercurio, y Luna, ya viene a ſer de alguna notable magnitud, principalmente reſpeto del cielo de la Luna: y aſſi dizen comunmente los Aſtronomos, que ſi alguno deſde el Orbe lunar mirara la tierra, le pareciera tres vezes mayor, y algo mas, que nos parece la Luna mirada deſde la tierra: pero ſi la mirara deſde el Orbe del Sol, le pareciera dos vezes mayor, q̃ nos parece deſde aqui Venus. Mirada deſde el cielo de Marte, dado q̃ luziera, nos auia de parecer igual a vna eſtrella de ſexta magnitud. Finalmente mirada deſde el firmamẽto, y deſde los ſuperiores cielos, de ninguna manera ſe pudiera deſcubrir, porque ſegũ eſtà dicho, es como vn inſenſible punto.

Todos quatro elementos ſon igualmente neceſſarios a la conſeruacion del mũdo, y de la vida humana, pues qualquiera q̃ falte, es impoſsible cõſeruarſe. En quanto a la dignidad, ſe tienen por mas nobles los mas altos; y como a tales dio ſuperior lugar la naturaleza, que ſi la tierra, y agua ſon fecundos en la produccion de tan varios, y admirables miſtos inanimados, y viuientes; y el ayre apacible viuifica, y hoſpeda tãtas hermoſas aues; ſiendo eſteril el fuego; y voraz tirano del natural imperio, no le falta con todo eſſo

ſu

su fecundidad, pues como dize Plinio, el se engendra, sale a luz, y crece de pequeñas centellas, a esplendores, e incendios inextinguibles: y es su nativo calor compañero saludable contra el rigor del frio, que nos amenaça cõ la muerte.

En quanto a la proporcion, y exceſſo en magnitud de los elementos, cõformãdonos a la mas prouable opinion de los Matematicos, se deue tener, que la tierra es mayor q̃ la agua, el ayre menos que la tierra, y el fuego mayor que todos: que la opinion de algunos Peripateticos, que hazen a la agua mayor que la tierra diez vezes, el ayre diez vezes mayor que la agua, y el fuego otras diez mayor que el ayre, es falsa, fundandose para esta de cupla proporcion en vn lugar no bien entendido de su maestro Aristoteles, el qual dize, que de vna parte de tierra se hazen diez de agua; de vna de agua, diez de ayre; de vna de ayre, diez de fuego, assi los Padres Conimbricenses. *L. 3. de cœlo, c. 5. q. 3.*

CAPITVLO III.

Del numero de los Cielos, y de sus mouimientos.

AVeriguar su numero dificultad inuẽcible, secreto inexcrutable. Siẽpre juzguè mas prouable la opinion de muchos Sãtos Padres, y graues Autores antiguos, y modernos, y entre ellos de mi maestro Basilio de Leon, doctissimo no solamente en su principal profesiõ de Teologia, sino en erudicion vniuersal, los quales sintierõ que los cielos son tres: el del ayre hasta el concabo de la Luna, el de los Astros, y el Empireo, adonde segun el comun parecer de los Santos, fue arrebatado el Apostol san Pablo; porque si de los varios mouimientos de las Estrellas coligen otras tantas esferas los Astronomos; que implicacion se sigue en afirmar, que vna, o muchas

inteligencias las mueuen, como las aues en el ayre, o los peces en el mar: ni es inconueniente dezir, que tambien se mueue el cielo con ellas, aunque de materia fluida, sin multiplicar entidades, no auiẽdo vrgente necesidad. Por ventura los mouimiẽtos distintos, que causan los cielos, no los podran causar los Angeles? Hasta oy estan descubiertos onze diferentes mouimiẽtos, y por esso ponẽ otros tantos cielos, que si mas descubrieran, mas pusieran, por ser imposible, q̃ vn cuerpo simple se mueua con dos mouimientos contrarios, lo qual todos concedemos: mas para esto no es menester multiplicar cielos, y mas cielos. Los presentes han hallado mas mouimientos, y por consiguiente mas esferas que los Antiguos, y los que vinieren puede ser que hallen otros muchos, y assi dixo muy biẽ Fauorino apud Gellium, que no es cierto ser los Planetas solos siete, quiçà ay otros muchos, los quales no se ven por su altura, o defeto de luz. Este púto trata doctamente el P. Eusebio Nieremberg en su oculta Filosofia l. 6.

Lib. 14. noc. Ath. c. 1.

No obstante lo dicho, dexando esta opiniõ, por lo que se llega a Paradoxa para las Escuelas; sigamos aora la general de los Astronomos, y de Aristoteles cõ su sequito, que los cielos son muchos. Aduirtiendo, q̃ en qualquiera opinion es forçoso conceder varios mouimiẽtos de los Astros, y assi toda la dotrina siguiente se verifica en vno, o en muchos cielos. Pone, pues, el Filosofo ocho, siete de las Estrellas errãtes del Ocaso al Oriente, esto es de los Planetas: y el otauo del firmamento, q̃e tenian por primer moble. Despues Ptolomeo, y otros cõ sus estudiosas obseruaciones hallaron, q̃ se mouia el firmamento de Occidente a Oriente, y que cõcluya todo su periodo en espacio de treinta y seis mil años. El Rey don Alon-

Alonſo de Caſtilla en quarenta y nueue mil: otros en veinte y tres mil y ſete cientos y ſeſenta, 23760. y ciertos, que á vn cuerpo ſimple no pueden conuenir dos mouimientos por ſi, coligieron que el vno le era propio, y el otro le prouenia de otra ſuperior esfera, y aſsi conſtituyeron nueue cielos.

Paſſados muchos años, el Rey dõ Alonſo, y algunos Aſtronomos hallarõ, fuera de los dos mouimiẽtos en el cielo de las Eſtrellas, otro tercero, que llamaron de acceſſo, y receſſo, y aſsi añadierõ la decima esfera, haziendola primer mobil, que arreba te en veinte y quatro horas cõ ſu propio mouimiẽto todas las esferas inferiores. Luego el nono cielo con el ſuyo particular del Ocaſo al Oriente, lleue tambien tras ſi los inferiores cielos. Y finalmente el firmamento con el ſuyo propio, ſe mueua cõ el acceſſo, y receſſo, eſto es con mouimiento de trepidacion, o titubeacion a las quatro partes del mũdo, ya al Oriente, ya al Poniente, ya al Auſtro, ya al Septentrion.

Eſta dotrina del Rey don Alonſo, q̃ haſta nueſtros tiempos ha conſeguido general aprouacion, y aplauſo en las Eſcuelas, reprueuan oy los modernos Aſtronomos, en eſpecial el Padre Clauio, que con muchas razones impugna el mouimiento de trepidacion, porque con el ſe confunden los fenomenas, y varios mouimientos de las Eſtrellas, y no ſe puede dar ſuficiente, y verdadera cauſa dellos. El principal Autor deſta nueua opinion fue el inſigne Nicolao Copernico, ſegundo Ptolomeo en la Aſtrologia, el qual atribuye al octauo cielo quatro diſtinctos mouimientos, los dos abſolutos, y perfectos, con los quales enteramente ſe mueue del Oriente al Occidente, y del Occidente al Oriente; dos imperfectos, que no cumplen ſus bueltas, o periodos,

dos: vno del Septentrion al Medio dia; otro del Medio dia al Septentrió, por veinte y quatro minutos, en espacio de tres mil y quatrocientos y treinta y dos años, 3432. Otro del Oriente al Ocaso, y del Ocaso al Oriente por dos grados y veinte minutos, en espacio de mil y secientos y diez y seis años, 1716. y esto no igualmente, a los quales mouimientos llamã libraciones del firmamento.

Para defender esta, que cy se tiene por la mas verdadera opinion, supone Copernico otra dotrina del todo falsa, que es poner, como ya se dixo, al Sol inmoble en el centro del mundo: la tierra variamente moble, elementos, y cielo de la Luna en el tercer cielo entre Venus, y Marte, pudiendo Copernico defender su sentencia, sin meterse en tantas angustias, como la defiende Iuan Antonio Magino, varon muy docto, a el te remito, y a otros graues Autores en su prueua. Solo al presente cõuiene saber, segun esta comun, y mas prouable dotrina, q̃ los cielos que se mueuen son onze, y guardan este orden.

El cielo vndecimo es el primer moble, que con igual, y rapido mouimiento se mueue sobre los polos del mundo en espacio de veinte y quatro horas, arrebatando tras si todos los inferiores Orbes, los quales se mueuẽ del Ocaso, al Oriente, sobre los polos del Zodiaco cõ propio mouimiento. Sigueſe la decima esfera, que sin el curso con que sigue al primer moble, tiene otro propio de libracion, con el qual se mueue de Septentrion a Medio dia, y de Medio dia al Septentrion. Està inferior la nona esferá, que ademas del mouimiento diurno del vndecimo Orbe, y del de libracion de la decima esfera, tiene otro propio tã bien de libraciõ de Oriente a Poniente, y de Poniẽte a Oriẽte. Sigueſe inmediata la otaua esfera de los

los Astros, q̃ sin los tres mouimiẽtos cõ q̃ es arrebatada de los tres superiores Orbes, tiene otro quarto mouimiẽto propio tardissimo, del Ocaso al Oriente, en cié años vn grado de sentencia de Ptolomeo. Luego se siguen los siete cielos, de los siete Planetas. El de Saturno, que sin los mouimientos referidos, tiene el suyo propio, que de Occidente a Oriente cumple en treinta años, Iupiter en doze, Marte en dos, el Sol en trecientos y sesenta y cinco dias, y seis horas, algo menos. Venus, y Mercurio casi en el mismo tiempo que el Sol. La Luna en veinte y siete dias, y ocho horas.

Es de aduertir, q̃ otros siguieron primero la opinion de Nicolao Copernico, cuyo Capitan fue Aristarco Samio, quatrociẽtos años antes de Ptolomeo; segun los quales el orden de los cuerpos del Vniuerso es este. El Sol en el centro del Mundo, luego el Orbe de Mercurio, siguese el de Venus, cerca deste la tierra, elementos, y Luna, el cielo de Marte, el de Iupiter, el de Saturno, y firmamento.

Y aunque es cierto en buena Filosofia, que a vn cuerpo simple no pueden conuenir contrarios mouimientos, *Simpliciter, & per se*, estos que hemos referido, y aprouado, q̃ conuienen a vn mismo cielo, no lo son, como consta (dexando su explicacion, y razones para Escuelas, por no ser faciles de entẽder aun a los Doctos) de varios exemplos, con que los Astrologos lo confirman. Manifiesto es el de la rueda, que velozmente se mueue de Oriente a Poniente, y de la hormiga, q̃ poco a poco camina a la contraria parte. Manifiesto tambien el exemplo de la naue, que veloz nauega a Leuante, y del Piloto que se passea de proa a popa. La misma experiencia se puede hazer en vn pomo de vidro lleno de agua, la qual àzia ti

mue-

mueuas tardaméte, y luego con velocidad todo el pomo al contrario, alli veràs, que el agua se mueue al mouimiento de la esfera Vitrea, y juntamente cõtra ti. Por el pomo entiende el primer moble, y por el agua las inferiores esferas.

CAPITVLO IIII.

Del cielo Empireo.

SEgun lo dicho, son doze los cielos, onze moble, ponen los Astrologos, que coligẽ de sus distintos mouimientos, y el duodecimo inmoble, y supremo que añadẽ los Teologos, y le llaman Empireo, esto es igneo por el admirable resplãdor que le hermosea, como cõuiene a la Corte de la diuina Magestad. No tenemos razon fisica, que prueue este cielo superior, pero es comũ sentir de los Teologos.

Es el Empireo esferico, no solo por la parte cõcaua, sino tambien por la conuexa, assi lo siente el Padre Francisco Suarez de oper. sex dierum lib. 1. cap. 10. que lo que algunos dizẽ ser quadrado en lo superior, fundãdose en vn lugar del Apocalipsis, *Ciuitas in quadro posita est*, Cap. 21. no haze fuerça, porq̃ alli se habla de la ciudad triũfante Gerusalen, la qual no es el cielo, sino que baxaua del cielo, *Descendentem de cœlo*, y esto en forma quadrada por su estabilidad, è inmobilidad. Tiene se el Empireo por supremo, no solo en lugar, sino tambien en dignidad entre todos los cuerpos simples. En el fueron criados los Angeles Astros matutinos, que cõ su luz como Estrellas le adornan. Influye el Empireo en los cuerpos inferiores, segun dize Santo Tomas, entre otras razones, por la connexion que tienen todas las partes del Vniuerso, como miembros de vn mismo cuerpo. Las sustancias inmateriales rigen a las materiales; los cuerpos superiores, a los inferiores: pero

ro que efetos cauſe no ſe alcãça, ſi ya no queremos adiuinar, mas que filoſofar.

CAPITVLO V.

Si los cielos ſon corruptibles, y de la nueua eſtrella Caſiopea.

ARiſtoteles con toda ſu eſcuela afirma, que los cielos ſon de ſuſtancia incorruptible, quinta eſſencia ſimple, diſtinta de los quatro elementos, incapaz de peregrinas impreſsiones, que ni ſe puede alterar, ni engendrarſe, ni corromperſe. Los argumentos cõ que lo prueua no ſon muy eficaces, antes por la contraria parte ay dos muy fuertes. El vno es, que (como conſta de Autores fidedignos) en tiempo del Rey Ogyges, la eſtrella de Venus mudò el curſo, la grandeza, y figura; luego el cielo es generable, y corruptible. El ſegundo argumento es de la nueua eſtrella en la conſtelacion Caſiopea, que aparecio el año de mil y quinientos y ſetenta y dos, y durò caſi dos años: al principio vencia en grandeza, y reſplandor a la eſtrella de Venus; pero paſſados algunos meſes, aſsi ſe diminuyò, que parecia igual a la eſtrella del Polo, o a otra qualquiera de tercera magnitud, y en eſta proporcion perſeuerò haſta el fin, coſa verdaderamente admirable, y prodigioſa, q̃ dio bien q̃ penſar, y diſcurrir a Filoſofos, y Aſtrologos.

Algũnos entendierõ, q̃ eſta no fue nueua eſtrella, ſino vna de las treze de q̃ conſta la conſtelacion Caſiopea, y que entõces aparecio mayor por las exalaciones q̃ ſe interpuſieron en la ſuprema region del ayre, opinion no ſolamente falſa, pero que dà a entender la poca diligencia de ſus Autores, pues contra la general obſeruaciõ de Aſtronomos muy experimentados, ellos ſolos no vieron que en la conſtelacion dicha auia catorce eſtrellas, y que la nueua eſtaua junto a la vndecima, que ſi cõ moderado cuidado repararan, no la po-

podian dexar de ver, y aſſi otros dixeró, que aquella Eſtrella auia ſido alguna de las minimas del firmamento, que no ſe admitẽ en el numero de las de ſexta magnitud, y por ſu pequeñez de ordinario ſe eſconden, y que por las exalaciones interpueſtas parecio tã grande, que ſe juzgò por nueua opiniõ, que todos reprueuan; por que ſi la copia de exalaciones que alli concurrieron, y no en otra parte del ayre, fuera cauſa de verſe tan grande en toda Europa vna eſtrella imperceptible: tambiẽ ſe viera mayor la vndecima a ella mas cercana, eſto no acontecio aſsi, que ſiempre ſe ha viſto de la magnitud q̃ oy tiene, que es de la quarta, luego no ſe deue tener por verdadero eſte parecer.

No falta quien aya dicho, que eſta nueua eſtrella de Caſsiopea, fue Cometa en la ſuprema regiõ del ayre, mas eſto ſe reprueua con euidente experiẽcia de todos los que la obſeruaron en varias, y muy diſtantes regiones, y ſiempre la vieron en vn miſmo lugar, que a no eſtar ſobre la Luna fuera imposſible, como los Matematicos demueſtran, en eſpecial el muy docto Padre Iuan Vremano mi maeſtro, de la Compañia de Ieſus, Dalmata de nacion, claramente en la Catedra nos lo daua a entender con la demoſtracion que llamã paralaxis. Luego no pudo ſer Cometa engendrado en la region del ayre.

Supueſto, pues, que la dicha eſtrella no fue cometa del ayre, ſino que ſe obſeruò en el firmamento, de dos maneras podemos prouablemente reſpõder a la preſente dificultad: o que Dios por fines ocultos criò eſta nueua eſtrella: o que los cielos (aunque de ſuſtancia mas perfeta, y ſolida que los cuerpos ſublunares) ſon corruptibles, y que como en el ayre en ellos ſe engendrã cometas, que fue ſentẽcia de Platon, y de muchos

Fi-

Filosofos antiguos, y Santos Padres de la Iglesia, y de no pocos modernos, con lo qual quedará por cuenta de los Peripateticos, que tan escrupulosos suelen ser en conceder milagros en las cosas naturales, como se compadece sin el, ser los cielos incorruptibles. La misma respuesta se da a la historia de la estrella de Venus, y a otras semejantes, que graues Autores refieren.

CAPITVLO VI.

De las influencias celestes, si pueden produzir animales, y si al Fenix.

QVe los cielos influyã en los cuerpos sublunares es tan cierto, que no necesita de razones, bastan las manifiestas experiencias. El Sol con su mouimiẽto diuide el año en quatro partes, de donde nace la desigualdad de frio, y calor, y las generaciones, y corrupciones q̃ conseruan el mundo. Vemos que los Astros con su distincion de aspectos hazen la tierra fertil, o esteril, influyen serenidad, o pluuias, ocasionan enfermedades, o sanidad. El Polo Arctico, segun el comun sentir, atrae a la piedra iman, el Sol a Heliotropio, y otras flores. La Luna causa los varios fluxos, y refluxos del mar, como despues diremos. Las ostras, y conchas crecen, y menguã en sus crecientes, y menguantes. Al numero de sus dias corresponden las fibras del higado de los ratones, y las hormigas para trabajar, y descansar con natural instincto los conocen. La piedra preciosa, llamada Selenites, representa su imagen conforme al numero de su conjuncion, y plenilunio. Son innumerables los efetos, que se experimentan de los cielos, mediãte su mouimiento, su luz, y otras ocultas influencias, que si cessarã fuera tambiẽ forçoso cessar la generaciõ, y corrupcion de los viuientes, aunque no se puedẽ negar en tal caso algunos efetos de cau-

causas naturales, como encenderse la estopa aplicada al fuego, pues para su accion basta el general concurso de Dios.

Dudase si en los cielos ay virtud para engendrar animales, y ha de suponerse, que vnos son imperfectos, los quales la experiencia enseña, que se engendrá del limo de la tierra, disponiendolo en diferentes modos el calor, y humedad. Otros son perfectos, originados por el congresso de macho, y hébra. De los primeros es comun opinion de los Filosofos, que el cielo los produze, pero tiene mucha dificultad, que pueda no siendo viuiente, como causa propia, y principal, engendrar viuientes, auiẽdo de ser la causa mas noble, que su efeto. Algunos niegan, que sea menester esta mayor perfeccion de la causa. Pero mejor responde Durando, que al cielo en su creaciõ comunicò Dios esta virtud como seminaria, para produzir animales imperfectos, y assi, que Dios autor de la naturaleza, es causa principal, y el cielo instrumento.

De los animales perfectos, es tambien comun sentencia de Teologos, y Filosofos, que el cielo no los puede produzir en el modo dicho, sino que se han de originar de sus propios padres, por la excelencia de su naturaleza, segun la experiencia enseña, que vn leon, y vn caballo no se engendran de terrestre corrupcion, como las moscas, y gusanos.

De Ogyges, de Inacho, y de otros, dixeron algunos Antiguos, que fuerõ engendrados de la tierra, como otro tiempo los hõbres de las piedras q̃ arrojauã Deucalion, y Pyrra, mas esto es inuencion fabulosa. Auicena cuenta, q̃ en vna tẽpestad cayò con el agua vn becerrillo de las nubes, en ellas engendrado: pero mas verisimil es, que los vientos le arrebatarõ a lo alto, si el caer fue verdadero.

Mas que diremos del Fe-

Fenix vnico en el mũdo, que en aromas abrasado muere, y de sus ceniças renace? Diremos que són falsas muchas cosas que del se cuentan, como ser vnico indiuiduo, siendo especie, que cõtiene muchos: y por consiguiente el modo de su muerte, y resurreccion no es verdadero, que si algunos Santos Padres refieré su historia no es de propia sentencia, sino de la comun, que los hombres creen con fe humana, para persuadirlos la diuina de la general resurreccion.

Y si alguno me opusiere varias historias, que refieren admirables prodigios de naturaleza, de arboles, y plantas, cuyo fruto son aues, y animales quadrupedes, cõmo se puede ver en el Padre Eusebio Nieremberg en su prolusion a la dotrina natural, §.7. a las quales historias se deue credito por el numero, y autoridad de sus Escritores; no se podra negar, que tambié de la putrefacciõ de la tierra nacen animales perfectos, si lo son, responderè (ni veo que se pueda dezir otra cosa) que no lo tengo por tan grande absurdo, como algunos Filosofos encarecẽ, sino que puede ser aplicando a los animales perfectos la dotrina de Durando, ya referida, siendo instrumento el cielo, y el diuino Autor de la naturaleza causa principal.

CAPITVLO VII.

Como passaron à las Indias Occidentales hombres, y brutos.

LOs que no dudan afirmar, que el cielo puede produzir animales perfectos de la putrefaccion de la tierra nos hazen este fuerte argumento. En las Indias Occidentales, y en Islas muy apartadas del continente se hallan pefectos animales, que no fuerõ engendrados de los q̃ Dios criò con el mũdo, pues todos se ahogarõ en el diluuio del tiempo de Noe, fuera de los pocos que se saluarõ en el Arca,

los quales no pudieron passar allà nadando, por el inmenso mar que se interpone. Ni es creible q̃ fuessen lleuados en naues, por ser de tantas, y tan varias especies. Vnos fierissimos como leones, y ossos; otros inutiles, disformes, y obscenos, y muchos que por acà no se conocen. Ademas, que tambié se duda, como fue possible passar los primeros pobladores. Luego los cuerpos celestiales los produxeron de la putrefaccion de la tierra, porque conceder milagros de nueua creacion, ya se vee quan duro se les haze a los Filosofos. Esta dificultad trata largamente el Padre Ioseph de Acosta en su historia de las Indias, y la tiene por muy grande, como verdaderamente lo es, y que mucho, si san Agustin se halla tan apretado, que dize tres cosas todas asperas, y que los Filosofos ninguna admiten? O que los hombres passaron en naues estas fieras, para el exercicio, y recreacion de la caça, o que por ministerio de Angeles fueron lleuadas, o que finalmente la tierra las produxo como en la primera creacion del mundo.

Lib. 16. de ciuit. Dei c 7.

Auicena, y algunos que le siguen, facilmente pueden desembaraçarse, y salir deste laberinto, bien es verdad que entran en otro mas confuso, porque se atreuen a dezir, que tal constitucion del cielo puede suceder, y tales aspectos de los astros, que dispongan la materia con todos los accidentes requisitos para la introduccion de la forma, y esto no solo produziendo animales perfectos brutos, sino tambien hombres, criando Dios a peticion de la materia dispuesta el alma racional, y assi consiguientes podian dezir estos Autores, que los animales irracionales, y aun los racionales desta manera fueron engendrados en las Indias, opinion que como absurda, constantemen-

mente se deue reprouar: ni fueran menester mas argumentos, que considerar la fabrica admirable del hombre, para persuadirse imposible su produccion, como la de ranas, y ratones; sino supieramos por fidedignas historias, que el fruto de muchos arboles son animales reputados perfectos, que a no serlo, poca ocasion auia de admirarnos, como vimos en el capitulo precedente. Y aunque la fabrica del hombre es la mas admirable de todos los animales, la de los brutos solo diferencia, *Secundum magis, & minus*, y pues en estos no conuence el argumento, tampoco en los hombres; y pudiera quedarse firme en su puesto la opinion de Auicena, si no tuuieramos dos razones, entre otras, que la redarguyen erronea. La primera es la imbecilidad de nuestra naturaleza en su infancia, que sin madre es imposible conseruarse muchos indiuiduos. La segunda, porque los tales hombres nacieron libres del pecado original, y de todas las miseriás que le siguẽ.

Resoluamos, pues, la propuesta dificultad quanto a los brutos, quedarà tambien resuelta quanto a los racionales, que ayan passado nadando, bien se dexa entender, que es imposible, pues aun aues muy ligeras rinden la velocidad, y aliento de su buelo al inmenso espacio del Occeano. Dezir que los hombres passaron en nauios tanta diuersidad de fieras, quien lo creerà? Porque lobos, y rapossas animales tan nociuos, y otros semejantes, para que? El Padre Acosta se persuade muy preuable, y verisimil, que este Orbe nuestro tenga por alguna parte continuacion con el Nueuo Mundo, o alomenos, que no se diuidan con mucha distancia, sino que sea tal, que las aues bolãdo, y los brutos nadando, puedá auer passado. Por la parte del Polo Artico es tã grande la

longitud de tierra, q̃ hasta agora no se ha hallado su termino. Y sobre la Florida corre al Septentriõ, y se entiende llega hasta el mar Scitico, o Germanico. Lo mismo se experimẽta sobre el Cabo Mẽdozino en el mar del Sur. De la misma manera, ninguno ha aueriguado adonde se termina la tierra, q̃ està a la otravãda del estrecho de Magallanes, al Polo Antarctico. Siendo esto muy verisimil, tambien lo es, q̃ hõbres, y brutos mudando habitaciones; y nos poblando las tierras hallãdas; otros buscandolas de nueuo, en largo discurso de tiẽpo, y de tierra, ayan caminado hasta las Indias. No obstante, que en quanto los hombres, tambien se puede cõjeturar, q̃ aportaron a ellas, arrojados de alguna borrasca, como sucedio al Marinero, q̃ en pago del hospedage a la hora de su muerte descubrio a Colon las Indias Occidentales, principio de su descubrimiento, y conquista. Caso marauilloso, y estupendo de nuestra edad.

CAPITVLO VIII.

Si los cielos influyen en la humana voluntad, y de la Astrologia Iudiciaria.

LOs cuerpos celestes pueden influir en la humana voluntad cõ indirecta mocion, esto es remota, y accidentalmẽte inclinandola mediante los organos, y potencias que en ellos està. Pero no puedẽ con mocion directa, esto es imprimiendola por si mismos inmediatamente alguna cosa. La primera parte poca necessidad tiene de prueua, pues con solo calentar la sangre del coraçon se puede excitar el apetito irascible, y lleuar tras si la voluntad. La segunda parte consta, por que siendo la voluntad potencia espiritual, no pueden agentes materiales obrar directamẽte en ella; y si obraran quedara el hombre sin libertad, forçado de causas naturales, como bruto a quiẽ falta deliberacion, y cõsejo, ni

ni cometiera culpa, ni fuera capaz de merito; que afirmarlo es absurda impiedad.

Mas porque algunos Astrologos Iudiciarios tanto se dexan lisongear de su profession, que juzgando a los demas, pierden el juizio, prenunciando costumbres, casos, fortuna, y acciones que penden del libre aluedrio, y otros futuros contingentes, serà bien en tres conclusiones declarar la verdad.

Los nacimiētos, y ocasos de las Estrellas, los aspectos, los eclipses, y otras cosas semejātes, pueden los Astrologos conocer infaliblemēte, porque todo pende, y se origina de los mouimiētos de las celestiales esferas, los quales son indefectibles, ciertos, y conformes, si Dios no obra milagrosamente, como en tiempo de Iosue, a cuya voz obediente el Sol parò su curso.

Las enfermedades, el frio, el calor, la esterilidad, la fertilidad de la tierra, las tempestades, pluuias, sequedad, terremotos, y otros semejātes efectos naturales; que por la mayor parte suceden por superiores influxos, pueden los Astrologos pronosticar muy prouablemēte, pero no al cierto, cōsta por el conocimiento nacido de la experiencia que tienen en la curiosa observacion de muchos siglos, de la fuerça de los astros, y su dominio. Mas como son tantos, y tan varios en las qualidades q̄ influyen, y en sus mouimientos, lo qual del todo no està conocido, ni es posible, no lo es anunciar los sucessos con certeza.

Las acciones que tienen dependencia de la humana voluntad, no pueden conocer los Astrologos, porque pereciera la libertad del aluedrio. Ni los casos contingentes, y fortuitos, porque como ellos son, assi tambien las causas son inciertas.

Y si del nacimiento hazen juizio los Astronomos, porque dos q̄ naecen a vna hora, y de vn parto

ſon tan opueſtos en coſtú bres, como Iacob, y Eſau? Reſponden los Iudiciarios, que al breue eſpacio en que vn gemelo nace deſpues de otro, reſponde en los cielos vna gran diferencia, por ſu curioſa piadoſiſsimo. Mas a eſte efugio ſe opone ſan Gregorio Magno, diziendo: Si por eſſo Iacob, y Eſau no ſe juzgan nacidos en vna conſtelacion, porque no nacieron juntos, ſino vno deſpues de otro; por la miſma cauſa ſe ha de juzgar, que ningun hombre nace todo en vn ſigno, porque no nace todo junto del vientre de ſu madre, ſino vn miembro deſpues de otro; por lo qual a cada miembro correſponderá ſu hado, que es coſa ridicula. Haſta aqui el Sáto Doctor.

Hom. 19. in Ioan. I ā

Opondran los Aſtrologos muchos exemplos, como el de Publio Nigidio, autorizado por Suetonio, que quando nacio Auguſto juzgò de ſu nacimiento, que auia nacido el ſeñor del Romano Imperio. Y en el nacimiento de Neron otro Aſtrologo dixo, que auia nacido vn Emperador, que daria muerte a ſu madre, que diziédoſelo a Agripina, reſpondio: Quiteme la vida como mi hijo impere, aſſi ſucedio. Vitelio ſeñalò dia a los Aſtrologos, en que todos ſalieſſen deſterrados de Italia, y ellos le pagaron la buena obra en ſeñalar, aunque ſin certeza, el dia de ſu muerte, y aſsi ſe cũplio. A eſto reſpondo. Lo primero, que de muchas coſas q̃ yerrá, no es mucho, que acaſo acierten vna. Lo ſegũdo, que a vezes la oculta diſpoſicion de la diuina prouidencia permite, que los ciegos juizios humanos preuengá caſos para caſtigo de vnos, y premio de otros: aſsi muchos Etnicos antiguos, a las ſuertes remitian el pronoſtico de ſus deſeos. De Alexandro Seuero cuenta Lampridio, que ſiendo mancebo, y que ninguna coſa menos imaginaua, q̃ la grandeza del Imperio, eſcru-

tan-

tádo por entretenimiento cõ sus iguales, las fuentes en la Eneida de Virgilio (a los Poetas estima uan como Oraculos de diuinas inspiraciones) le cupieron aquellos tres versos del Sexto.

Tu regere Imperio populos Romane memento;
(Hæ tibi erunt artes) pacique imponere morem:
Parcere subiectis, & debellare superbos.

Acuerdate Romano, que los pueblos
Regiràs con imperio soberano,
Y tus artes seran, con justas leyes
Conseruarlos en paz, y a los humildes
Perdonar, debelando a los soberuios.

Lo tercero, respõdo, que tal vez los Astrologos anuncia verdad por pacto implicito, o explicito, o sin pacto alguno del Demonio, en los futuros a q̃ la esfera de su entendimiẽto se estiende. Y por esto dixo sabiamẽte san Agustin, que mas nos hemos de guardar de los Iudiciarios, que pronostica verdades, que de los que mentiras.

2. *sup. Genes. ad lit. c. 17.*

CAPITVLO IX.

De los astros quãto a su luz.

QVe la Luna participe luz del Sol, consta con euidencia de sus crecientes, menguantes, y eclipses. Que tenga alguna luz propia, y natural, sienten graues Autores, y lo prueuan, porque en su eclipse conserua vn color roxo, que sin propia luz no pudiera. Lo mismo se afirma comũmente de las Estrellas, prouandolo cõ el simil de la Luna. Cõtra esta opinion oponen, que si la Luna tuuiera alguna luz propia, no se dexara de manifestar en el nouilunio, como en el eclipse, lo qual no acontece assi, pues se descubre del todo clara por la parte

opuesta al Sol, y que nosotros vemos, a lo qual se responde, q̃ de ordinario, aunque no siempre, la luz del Sol, que ilumina parte de la Luna, obscurece la parte no iluminada, como tambien las Estrellas.

Si preguntas, que manchas son las que se ven en la Luna, que a vnos se representa vn rostro humano, a otros vn leon, q̃ tiene la cabeça al Poniente, y la cola al Oriente? Plinio responde, que de los humores que leuãta mezclados cõ impurezas, queda su hermosura maculada. Sigue la opiniõ de los que creyeron, q̃ los astros se sustentan de humores, y exalaciones terrestres. Otros imaginarõ, que sus manchas erã imagenes representatiuas como en vn espejo, de los montes, valles, y rios, o bosques de la tierra. Anaxagoras, segun refiere Laercio, que no son vanas representaciones, sino verdaderas ciudades, arboles, y riscos. Pero dexando estos errores en Filosofia, la mas prouable opinion es, q̃ en la Luna ay vnas partes raras, otras densas; aquellas embeuen la luz, y la enflaquecen causando las maculas que se ven, estas la bueluen mas intensa por reflexion.

Y si curioso deseas saber en que estado la Luna fue criada, llena, o menguante. Vnos dizen, que en plenilunio, porque entonces tiene la suma perfeccion en que conuenia ser criada, como lo fuerõ arboles, y animales. Otros sienten, que su creacion fue en nouilunio, porque siendo la regla, que mide los meses, parece cõueniente començar desde su primero dia.

La luz de su naturaleza causa calor, bien q̃ Duran do siente prouablemente, que de suyo solo tiene iluminar, y por el cuerpo en que està, si virtualmente es calido, calentar: y a la verdad, no se que calor puedan produzir algunas piedras preciosas, escamas de pezes, corteças de arboles, luciernagas, y los ojos,

ojos de muchos animales, aunque respõden, que conforme la poca luz que tienen, es tambien poco el calor, y del todo insensible.

Aqui serà bien tocar vna dificultad no pequeña, porque las Estrellas fixas centellean, y representan vnos inquietos tremores, no assi los Planetas, como lo notò Aristoteles, y responde que las especies flaqueá por la distancia longissima, y assi son poco poderosas para inmutar el sensorio, y quádo la potencia quiere obrar la vision, se halla debil, y no puede con firmeza, y sin tremor ver. Mas que responderemos a lo q̃ dize Simplicio, que tambien se ha obseruado, que Mercurio centellea, y treme, lo qual no se puede atribuir a la mucha distancia, como la tienẽ las Estrellas del firmamẽto. Esforçoso atribuirlo cõ los Padres Conimbricenses, sobre el lugar citado à alguna particular propiedad deste Planeta.

...de ce-
lo c. 8.

CAPITVLO X.

Si los cielos con la variedad de sus mouimientos hazẽ alguna musica.

EL primero de los antiguos Filosofos, que se persuadio en las celestiales esferas vna admirable consonancia, fue Pitagoras. Resoluiose a sacar esta opinion a luz, enseñandola a sus discipulos, quá. do aduirtio el proporcionado cõcierto de los martillos en vna oficina de labrar el hierro. Parecioleme muy prouable, que moviendose los cielos cõ tanto orden, vnos ligeros, otros tardos, resulte vn son, y proporcion suaue de graue, y agudo, con sus interualos conuenientes, como acontece en el mouimiento de los cuerpos inferiores, y que este son celestial sea vna musica suauissima, prouaualo, porque supuesto, que los cielos fueron criados con tanta sabiduria, y auiendo con sus mouimientos de causar algun son,

cla-

claro eſtà, que no auia de ſer confuſo, y deſagradable al oido.

Eſta opinion de Pitagoras ſonò bié a muchos, entre los quales fue Platon, Marco Tulio, ſan Anſelmo, ſan Ambroſio, ſan Iſidoro, y otros que puedes ver en el Padre Viegas Luſitano, ſobre el Apocalipſis, cap. 6. Filon Iudio ſiente lo miſmo, y llama al cielo archetipo inſtrumento de muſica, labrado con todo primor, y arte, para cantar la grádeza, y marauillas de Dios. Dize mas, que ſu ſon no llega a nueſtros oydos, por diuina prouidencia, q̃ ſi llegara, oluidados de ſu condicion los mortales, y arrebatados de vn métal dulciſsimo exceſſo, ſe oluidaran de comer, y de todas las coſas neceſſarias para conſeruar la vida, y el mundo.

Confieſſo que (ſi fuera verdadera la opinion, que pone muchos cielos de materia ſolida incorruptible) la ſuauidad deſta muſica tambien me lleuara, y perſuadiera la referida ſentencia prouable: en eſpecial, que las razones de la eſcuela peripatetica, que ſiente lo contrario, ſon poco eficaces, y ya Filon ſatisfizo a la mas principal, para que pudieramos dezir: *Concentum cœli, quis dormire faciet?* Quien pondra ſilẽcio a la muſica del cielo. Iob 38.

CAPITVLO XI.

Si el centro del mundo, el centro de magnitud, y grauedad de la tierra es vno.

CEntro del Vniuerſo llamamos vn punto, deſde el qual todas las lineas tiradas a la circunferencia del primer moble, ſon entre ſi iguales. Centro de grauedad es el punto medio de vna linea recta, que diuide vn cuerpo en partes igualmente graues. Centro de magnitud es vn punto en medio de vna recta linea, que diuide el cuerpo en dos magnitudes iguales. Eſtos dos centros, o puntos ſon vno en el cuerpo, que es igual men-

mente graue; pero no en el cuerpo graue con deſigualdad, como ſe manifiesta en vna esfera, parte de plomo, parte de madera, adonde el centro de magnitud eſtà en medio. El cẽtro de grãuedad eſtà fuera del medio en la parte mas graue.

Supueſto lo dicho, tenemos por verdadera opinion la que haze vn centro miſmo al del Vniuerſo, al de grauedad, y magnitud de la tierra, la qual eſtà en medio del mundo, eſto ſe prueua, porque todos los cuerpos graues quando ſin violencia baxan, no hazen lineas paralelas, ſino angulos igualeſ, haſta concurrir al centro, luego en el eſtriua, y eſtà fundada. Tambien ſe prueua de los eclipſes de la Luna, los quales no ſucedieran oponiendoſe diametralmente al Sol, ſi la tierra no eſtuuiera en medio. Que el centro de la grauedad de la tierra ſea el centro del Vniuerſo, es cierto, porque la tierra es ſumamente graue, y naturalmente ſe mueue al infimo lugar, y no ſoſsiega haſta ocuparle, y eſte lugar es el centro del mundo. Siendo, pues, vno el centro del Vniuerſo, y el de grauedad de la tierra, no ay razon de importancia, para que no digamos, que el cẽtro de magnitud es tambiẽ el miſmo: aſsi, que tiẽrra, y agua forman vn globo, conſta de lo dicho, y de otras demoſtraciones que hazen los Matematicos, y Marineros, que por experiencia han hallado, que la ſuperficie cõuexa del mar tiene vniforme continuacion cõ la ſuperficie de la tierra; y eſto ſe entiende hablando de la tierra, no como perfectamente esferica, ſino con ſus montes, y valles, que reſpeto de tanta mole, es coſa de poco momento.

CAPITVLO XII.

Diuiſion de la tierra.

DIuidieron los Antiguos toda la tierra en tres partes, Europa, Aſia y Afri-

y Africa. Los modernos hà añadido la quarta, por que el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos la hallò Christoual Colon Ginoues, por orden, y a expensas de los Reyes Catolicos dõ Fernando, y doña Isabel, y cõ tiene el Perù, y Nueua España, vnidas cõ vn bre ue istmo: tierras amplisimas, y que del todo no estan descubiertas. Llamase esta parte Indias Occidentales, por el camino q̃ siguen los que nauegan a ellas, y Nueuo Mũdo por las inmẽsas regiones que comprehende. Algunos la llamã America, sin causa bastante, porque si su descubridor auia de darla nombre, Colon deuiera ser, que Americo Vespucio solamente descubrio ocho años despues vna parte desta cõtinente, que fue el Brasil, como muchos descubrieron otras, y no impusieron su nombre al todo, que fuera, o soberuia en ellos, o lisongera passion en sus denominantes.

Europa illustrissima en armas, y letras, es bañada por el Septentrion, y Occidente del mar Occeano: diuidela de Africa el mar Mediterraneo: de la Asia la Laguna Meotis, y el Tanais. Esta parte, Asia digo, que iguala, o vence en opinion de muchos, a Europa, y Africa juntas en grandeza, començando del Tanais, prosigue hasta el mar Occeano, q̃ la termina por todas partes, sino es por la que el Nilo la diuide de Africa, y esta es combatida por los demas costados del Occeano, y Mediterraneo.

Gerardo Mercator, doctissimo Geografo, como refiere Abrahan Ortelio, diuide el Orbe vniuersal de la tierra en tres continẽtes. La primera consta de las tres partes referidas, que conocieron los Antiguos, Europa, Asia, y Africa. La segunda el Nueuo Mundo, o Indias Occidentales. La tercera es la tierra Austral, que algunos llaman Magallanica,

nica, y otros tierra del fuego, començada a descubrir, y q̃ se tiene por cierto es region continente muy grande, y habitada. Lo demas que a esta Geografica descripcion toca, se verà en los capitnlos siguientes, y aun todo junto, vendrà a ser muy poco, respeto de lo que pide tan grande assumpto.

CAPITVLO XIII.

Numero de Constelaciones, y Estrellas.

OBseruãdo los Astrologos el numero de las Estrellas fixas en el firmamento, perceptibles a la vista, y q̃ estando el cielo sereno se puedé ver comodamente, hallaron mil y veinte ydos, 1022. Bien q̃ ay otras muchas, que por ser tan pequeñas, con difficultad se percibẽ, el qual numero se juzga vulgarmente increible; antes las tienen por innumerables: pero los doctos, y exercitados Astronomos para certificarse, y persuadir a los demas, las diuidieron en quarẽta y ocho constelaciones, o imagenes, que cada vna es cierto numero de Estrellas, que represẽtan la forma de algun animal, o de otra cosa. Y el mas incredulo, y curioso, si atentamente obserua vna constelacion destas, no hallarà mas de las que se señalan; y aũ apenas algunas del dicho numero, por ser tan pequeñas. Demas desto diuidieron los Astronomos estas 1022. Estrellas en seis diferencias de magnitudes,

De primera magnitud.	15
De segunda.	45
De tercera.	208
De quarta.	474
De quinta.	217
De sexta.	49
Nebulosas.	5
Obscuras.	9
	1022

A eſtas catorze vltimas no ſe da magnitud, porque ſu obſcuridad no permite graduarſe.

CAPITVLO XIIII.

Dimenſion de la tierra, de los cielos, y de los aſtros.

PAra proceder con claridad, conuiene primero aſſentar las medidas q̃ hemos de ſeguir, que por no ſuponerlas algunos Autores, vienen a caer en grande confuſion, principalmente en la diſtincion de los paſſos, que hazen las millas. Los mas ſabios Matematicos conuinierõ en vnas menſuras ciertas para todas las naciones. Diremos dellas ſolamente las que baſtan a nueſtro propoſito.

Vn dedo hazen quatro granos de ceuada, ſegun la latitud.

Vn palmo, o palma de la mano tiene quatro dedos.

Vn pie quatro palmos, o palmas.

Vn paſſo geometrico tiene cinco pies.

Vn eſtadio ciẽto yveinte y cinco paſſos.

Vna milla tiene ocho eſtadios, o mil paſſos geometricos.

Vna legua Franceſa, o Eſpañola tiene mil y quinientos paſſos geometricos.

Vna legua Germanica quatro mil paſſos geometricos.

Vna legua Sueuica cinco mil paſſos geometricos.

Vna legua Sueuica cinco mil paſſos geometricos.

Eſtas medidas refiere el Padre Clauio ſobre la esfera: pero en lo que toca a las leguas no me conformo, porque tengo por mayores las de nueſtra Eſpaña, y aſsi ſolamente vſarè de la medida de los paſſos geometricos, que es cierta, y podrà quien guſtare reduzirlos facilmente a leguas, dando a cada legua las millas que le pareciere, ſegun el Reyno que hábita.

Dimenſion de la tierra.

Començádo, pues, por el

el ambito de la tierra, los Autores estã diuididos en varias opiniones, y muy distinctas, cuya diferécia ha nacido principalmẽte de la longitud de los passos. Nosotros seguiremos el cõputo de Ptolomeo, que es el mas comun, y el que sigue el Padre Clauio, segun el qual el ambito de la tierra tiene ciẽto y ochenta mil estadios, 180000. Millas veinte y dos mil y quinientas, 22500. de los passos geometricos referidos.

Los grados en que se diuide qualquier circulo de la esfera, grande, o pequeño, son trecientos y sesenta. Segun esto, vn grado en la tierra contiene quinientos estadios, millas sesenta y dos y media.

El diametro de la tierra tiene cinquenta y siete mil y docientos y setenta y dos estadios, 57272. Millas siete mil y ciento y cinquẽta y nueue, 7159.

El Semidiametro, que es desde el centro de la tierra a la superficie, tiene veinte y ocho mil y seiscientos y treinta y seis estadios, 28636. Millas tres mil y quinientas y setenta y nueue, 3579.

Distancias que ay desde el cẽtro del mundo, a lo concabo, y conuexo de los cielos: sus gruessos, y circunferencias.

DEsde el cẽtro del mũdo, al concabo de la Luna, ay treinta y tres Semidiametros de la tierra. Millas 120630. ciento y veinte mil y seiscientas y treinta.

El Semidiametro del conuexo de la Luna, y del concabo de Mercurio tiene sesenta y quatro Semidiametros de la tierra. Millas 229687. docientas y veinte y nueue mil y seiscientas y ochenta y siete.

El Semidiametro del conuexo de Mercurio, y concabo de Venus tiene ciento y sesenta y siete Semidiametros de la tierra. Millas seiscientas mil y ciento y sesenta y siete, 600167.

El

El Semidiametro del conuexo de Venus, y con cabo del Sol, tiene mil y ciento y veinte y vno Semidiametros de la tierra. Millas quatro cuentos y treze mil y nouecientas y veinte y tres, 4013923.

El Semidiametro del conuexo del Sol, y concabo de Marte tiene mil y docientos y diez y seis Semidiametros de la tierra. Millas quatro quentos y trecientas y cinquenta y tres mil y veinte y cinco, 4353025.

El Semidiametro del conuexo de Marte, y con cabo de Iupiter tiene ocho mil y ochocientos y cinquenta y tres Semidiametros de la tierra. Millas treinta y vn quentos y seiscientas y nouenta y dos mil y quatrocientas, 31692400.

El Semidiametro del conuexo de Iupiter, o cõcabo de Saturno tiene catorze mil y trecientos y setenta y ocho Semidiametros de la tierra. Millas cinquenta y vn quentos y quatrocientas y setenta y siete mil y ochocientas y nouenta y siete, 51467897.

El Semidiametro del conuexo de Saturno, o del concabo del firmamento, tiene veinte y dos mil y seiscientos y doze Semidiametros de la tierra. Millas ochenta quentos y nouecientas y quarenta y dos mil y quatrocientas y setẽta y vna, 80942471.

El Semidiametro del conuexo del firmamento tiene quarẽta y cinco mil y docientos y veinte y cinco Semidiametros de la tierra. Millas ciento y sesenta y vn quentos y ochocientas y ochẽta y quatro mil y nouecientas y quarenta y tres, 161884943.

Grueſſo de los Cielos.

Grueſſo del cielo de la Luna tiene treinta y vn Semidiametros de la tierra. Millas ciẽto y nueue mil y cinquẽta y seis, 109056.

Grueſſo del cielo de Mercurio tiene ciento y tres Semidiametros de la tierra. Millas trecientas y setenta mil y quatrocien-

cientas y setenta y nueue, 370479.

Grueſſo del cielo de Venus tiene noueciẽtos y cinquenta y tres Semidiametros de la tierra. Millas tres quẽtos y quatrocientas y treze mil y ſetecientas y cinquenta y cinco, 3413755.

Grueſſo del cielo del Sol tiene nouenta y quatro Semidiametros de la tierra. Millas trecientas y treinta y nueue mil y ciento y dos, 339102.

Grueſſo del cielo de Marte tiene ſiete mil y ſeiſcientos y treinta y ſiete Semidiametros de la tierra, Millas veinte y ſiete quentos y trecientas y treinta y nueue mil y trecientas y ſetenta y cinco, 27339375.

Grueſſo del cielo de Iupiter tiene cinco mil y quinientos y veinte y quatro Semidiametros de la tierra. Millas diez y nueue quentos y ſetecientas y ſetenta y cinco mil y quatrocientas y nouenta y ſiete, 19775497.

Grueſſo del cielo de Saturno tiene ocho mil y docientos y treinta y quatro Semidiametros de la tierra. Millas veinte y nueue quentos y quatrocientas y ſetenta y quatro mil y quinientas y ſetenta y tres, 29474573.

Grueſſo del firmamento tiene veinte y dos mil y ſeiſcientos y doze Semidiametros de la tierra. Millas ochenta quentos y nouecientas y quarenta y dos mil y quatrocientas y ſetenta y vna, 80942471.

Ambito de los cielos ſegun lo concabo, y ſegun lo conuexo.

AMbito del concabo de la Luna tiene ſetecientas y cinquenta y ocho mil y docientas y cinquenta millas, 758250.

Ambito del conuexo de la Luna, o del concabo de Mercurio tiene vn quento y quatrocientas y quarenta y tres mil y ſetecientas y cinquenta millas, 1443750.

Ambito del cóuexo de Mercurio, o del concabo de Venus tiene tres quentos y ſetecientas y ſetenta y dos mil y quinientas millas, 3772500.

Ambito del cóuexo de Venus, o del concabo del Sol tiene veinte y cinco quentos y dociẽtas y treinta mil y trecientas y ſetenta y cinco millas. Millas 25230375.

Ambito del conuexo del Sol, o del concabo de Marte tiene veinte y ſiete quentos y trecientas y ſeſenta y vn mil y ochocientas y ſetenta y cinco millas, 27361875.

Ambito del cõuexo de Marte, o del concabo de Iupiter tiene ciento y nouenta y nueue quentos y docientas y nueue mil y trecientas y ſetenta y cinco millas, 199209375.

Ambito del conuexo de Iupiter, o del concabo de Saturno tiene treciẽtos y veinte y tres quentos y quiniẽtas y doze mil y quiniẽtas millas, 3235125oo.

Ambito del conuexo de Saturno, o del concabo del firmamento tiene quinientos y ocho quentos y ſetecientas y ochenta y vn mil y docientas y cinquenta millas, 508781250.

Ambito del conuexo del firmamento tiene mil y diez y ſiete quentos y quinientas y ſeſenta y dos mil y quinientas millas, 1017562500.

Quanto es mayor qualquier Eſtrella fixa, que la tierra, y la tierra, quanto es mayor que algunos Planetas.

VNa Eſtrella de primera magnitud contiene en ſi ciento y ſiete magnitudes de la tierra.

Vna Eſtrella de ſegunda magnitud contiene en ſi nouenta magnitudes de la tierra.

Vna Eſtrella de tercera magnitud contiene en ſi ſetenta y dos magnitudes de la tierra.

Vna Eſtrella de quarta magnitud contiene en ſi cinquenta y quatro mag-

magnitudes de la tierra.

Vna Estrella de quinta magnitud contiene en si treinta y seis magnitudes de la tierra.

Vna Estrella de sexta magnitud contiene en si diez y ocho magnitudes de la tierra.

Saturno contiene en si nouenta y vna magnitudes de la tierra.

Iupiter contiene en si nouenta y cinco magnitudes de la tierra.

Marte contiene en si vna magnitud, y algo mas de la tierra.

El Sol contiene en si ciento y sesenta y seis magnitudes de la tierra.

La tierra contiene en si treinta y siete magnitudes de Venus.

La tierra contiene en si veinte y vn mil y nouecientas y cinquenta y dos magnitudes de Mercurio.

La tierra contiene en si treinta y nueue magnitudes de la Luna.

El Sol contiene en si seis mil y quinientas y treinta y nueue magnitudes de la Luna.

No cuento los numeros menores de Semidiametros, y millas, porque en tanta diferencia de Autores no es cosa muy considerable. Y quien deseare la cuenta mas exacta, puede verla en las Tablas que trae el Padre Clauio en su *Esfera*. Mas en quanto enteros semidiametros y millas, y quanto al modo de contarlas, es conforme al dicho Autor. Ya tengo aduertido, que todas estas dimensiones han lugar tambien en la opinion (y la tengo por mas prouable) que solamente pone tres cielos, el del ayre, el de las *Estrellas*, el *Empireo*, haziendo vna imaginaria diuision de doze esferas.

De las referidas Tablas se colige, que el Sol es entre todos el mayor Astro, y Mercurio el minimo, y que todas las Estrellas fixas, y errantes son mayores que la tierra, fuera de tres Planetas que son menores, Venus, Mercurio, y Luna.

CAPITVLO XV.

De la admirable velocidad del firmamento, quando sigue al primer moble en el mouimiento de cada dia.

ESte capitulo es trasladado a la letra, del Padre Clauio sobre el primero de la *Esfera*. *Es* tan grande la velocidad deste cielo; que el pensamiento aun no puede cócebirla. Dize, pues, este Autor: Qualquier punto del firmamento en la *Equinocial* cumple en cada hora quarenta y dos quentos y trecientas y nouenta y ocho mil y quatrocientas y treinta y siete millas, 42398437. porque en veinte y quatro horas camina mil y diez y siete quentos y sesenta y dos mil y quinientas millas, 10175625oo. de donde consta, que apenas con el pensamiéto se puede aprehender la velocidad del firmamento, que los Antiguos tuuierō por primer moble, y tambien Aristoteles lo afirma.

Es tāto el espacio, que anda en vna hora qualquier punto de la *Equinocial* en el conuexo del firmamento, quanto apenas alguno pudiera caminar en dos mil y noueciētos y quatro años, 2904. aunque cada dia sin intermission caminara quarenta millas, lo qual parece increible.

Es mas veloz el mouimiento de aquel punto, que el de vna facta, o aue; que en el espacio de tiempo enque se reza vna vez la salutacion Angelica, caminara ciento y setenta y seis mil y seiscientas y sesenta millas, 17666o. que es lo mismo, que si rodeara toda la tierra debaxo de la *Equinocial* de Oriente a Occidente mas de siete vezes, porque el ambito de la tierra, que es de veinte y dos mil y qninientas millas, 22500. se encierra mas de siete vezes en este numero de ciēto y setēta y seis mil y seiscientas y sesenta millas

176660. la qual velocidad excede al humano cõcepto. Ser esto assi se persuadirá qualquiera facilmente, si con atencion cõsidera, que en vn quarto de hora apenas se pueden dezir sesenta salutaciones Angelicas, y docientas y quarenta en vna hora. Y desto se colige, que el tiẽpo en que vna salutacion se dize, es vna parte de hora, de docientas y quarenta que tiene. Constando, pues, que vn punto de la Equinocial en el conuexo del firmamento camina 176660. millas en vna parte de dozientas y quarenta de vna hora, es necessario que la saeta, o la aue camine tambien 176660. millas, esto es, q̃ rodee la tierra mas de siete vezes en el espacio que se reza vna salutacion Angelica, si pretende alcançar la velocidad del firmamento.

O si por otro modo gustas de entenderla, es tanta la velocidad de aquel punto del firmamento en vna hora, quanta fuera la de alguna saeta, o aue, que rodeara toda la tierra del Oriente al Ocaso debaxo la Equinocial en vna hora mil y ochocientas y ochenta y quatro vezes 1884, porque el ambito de la tierra, que abraça 22500. millas se contiene en 42.398437. (que camina en vna hora el pũto de la Equinocial) tantas vezes, quantas vnidades ay en este numero 1884. y aun mas.

De lo dicho se colige, que la Estrella Polar que està apartada del Polo Arctico casi tres grados y medio, forma vn circulo, cuyo diametro es mucho mayor, que el diametro de todo el cielo del Sol, de tal modo, que colocada esta esfera dentro de aquel circulo, no le tocara. Lo qual tambien parece increible, porque la Estrella del Polo apenas parece que muda lugar. Hasta aqui Clauio.

Luego haze este docto Autor vna digression curiosa, siguiendo los passos de Arquimedes, del nu-

mero que puede comprehender las arenas, que caben en todo el mũdo, hasta el firmamento, y es de cinquenta y vn ceros, y vna vnidad, al lugar citado te remito, donde lo prueua con agudeza.

TRATADO SEGVNDO DE ESFERA.

EN los capitulos precedentes de Cielo, y Mundo, hemos dicho no poco de Esfera, y assi aora con breuedad diremos parte de lo que falta, con que se alcance alguna, sino entera, alomenos suficiente noticia para cumplir nuestro intẽto, siguiendo a Iuan de Sacrobosco en su Tratado de Esfera, y diuidiendole como el en quatro capitulos.

CAPITVLO I.

De la Esfera, y sus partes, y de la forma del Mundo.

LO primero conuiene suponer, que los Matematicos solamente consideran tres especies de la quantidad continua, que son linea superficie, y cuerpo. Linea es longitud sin latitud, cuyas partes se vnen con puntos. Superficie es longitud, y latitud sin profundidad, cuyas partes se vnen con lineas. Cuerpo es lõgitud, latitud, y profundidad, cuyas partes se copulan con superficies. Supuesto lo qual, Sacrobosco difine la Esfera de opiniõ de Teodosio assi: *Es vn cuerpo solido contenido en vna superficie, en cuyo medio est àvn punto, desde el qual todas las lineas tiradas a la circunferencia son iguales.* Y aũque el proposito de Sacrobosco es definir la Esfera material, o artificial, de la qual instituye su Tratado para mejor entender la Esfera celestial; con todo esso

esso tambien conuiene la definicion referida a todo el mundo.

Quien aya sido inuentor de la Esfera no consta, pero dizese que Arquimedes aquel subtilissimo Matematico de Siracusas, fabricò vna Esfera de vidro trasparente, en la qual el Sol, la Luna, y los demas Planetas se mouiã con el mismo orden que en el cielo. A esto hizo Claudiano vn elegante, y gracioso Epigrama, cuyo pensamiento yo imitè algo en estos versos, por no ser los Latinos comunes a todos.

Iupiter viendo los hermosos cielos
En vn pequeño vidro retratados,
Mouerse con sus cursos concertados,
Riyò del Siracusio los desvelos.
No veia (dixo a los Dioses) si recelos
El hombre puede dar a mis cuidados,
Pues (los de tanta fabrica burlados)
Correr quiere conmigo paralelos.
Yaze mortal la consonancia eterna,
Rendido el Sol a la inuencion tirana
De vn viejo Atlante con audacia auerna.
No aspira a nuestra Corte soberana,
Porque tiene su cielo, y le gouierna,
Mintiendose Deidad la industria humana.

Aquel punto medio de la Esfera se llama centro, y la linea recta que passa por el centro, tocando de vna, y otra parte con sus estremidades la circunferencia, mouiẽdose en ella la Esfera, se llama *Axe*. Los dos puntos que le terminan, *Polos*. Todo axe puede llamarse diametro; pero no todo diametro, axe, sino se mueue en el la Esfera. El Polo que en nuestra Europa descubrimos se llama Arctico, esto es Vrsino, de la Vrsa, constelacion insigne, que

cerca se mueue. Llamase tambien Boreal, Septentrional, Aquilonio. El otro polo se llama Anctartico, por ser opuesto diametralmente al Arctico. Llamase tambié Austral, y Meridional, el qual nunca vemos, por estar infe-rior a nuestro Emisferio.

De dos maneras se habla de la Esfera. Vna segun la sustancia, y assi se diuide en onze esferas mobles, como diximos en el capitulo 3. de Coelo, siguiendo la mas comun, y menos cierta opinion. Otra segun lo accidental, y assi vna es Esfera recta, otra obliqua, aquellos, se dize, que tienen Esfera recta, que habitan debaxo la Equinocial, aquellos obliqua, que habitan fuera de la Equinocial. Toda la vniuersal maquina del mũdo se diuide en dos Regiones, Eterea, y Elementar: esta comprehende tierra, agua, ayre, y fuego. Los tres elementos cercan la tierra orbicularmente, sino es por donde se opone al humor del agua para conseruar los animales. La Eterea Region cerca a la Elementar con sus Esferas. La vltima, qué es el primer mobile, se mueue sobre el Polo Arctico, y Antarctico de Oriente a Occidente, al qual mouimiento diuide por medio el circulo Equinocial. Las inferiores Esferas se mueuen a lo obliquo, de Occidente a Oriente sobre los polos del Zodiaco, que distan de los del mundo veinte y tres grados, y treinta minutos.

Que los cielos, la tierra, y el agua sean esfericos prueua Sacrobosco, nosotros lo suponemos. Y si quieres, podras ver en este Autor, y en sus Comentadores las razones, que lo demuestran, que son claras.

CAPITVLO II.

De los circulos de la Esfera.

LOs circulos de la Esfera son diez, Equinocial, Zodiaco, coluro de los Solsticios, coluro de los

los Equinocios, Meridiano, Orizonte, tropico de Cancro, tropico de Capricornio, circulo Arctico, y circulo Antarctico. Los seis primeros son mayores; los quatro menores. Mayor circulo se llama, el que tiene el mismo centro con la Esfera, y la diuide en dos Emisferios iguales. Menor circulo es el que tiene diferente centro, que la Esfera, y la diuide en dos partes desiguales.

Equinocial circulo se llama el q̃ diuide la Esfera en dos partes iguales, y dista igualmente de vno, y otro Polo, segun todas sus partes. Es el circulo mas noble de la Esfera, y assi los Filosofos ponian en el al primer Motor, como en su propio trono mas decente, y magestuoso. Dizese Equinocial, porque quãdo el Sol passa por el (lo qual acotece dos vezes en el año en el principio de Aries, y en el principio de Libra) es Equinocio en toda la tierra. Llamase tãbien Equator, porque iguala el dia artificial a la noche.

Zodiaco es vn circulo maximo, q̃ corta al Equinocial, y del es cortado en dos partes iguales, q̃ vna declina al Septentrion, otra al Austro. Diuidese en doze partes iguales, cada vna se llama signo, de algun animal cõ quien cõuiene en alguna propiedad, o por la disposicion de las Estrellas fixas en aquellas partes, q̃ le representã. Los nombres de los signos, su orden, y numero se contienen en estos versos.

Sunt Aries, Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo,
Libraque, Scorpius, Arcitenens, Caper, Amphora, Pisces.

Cada signo se diuide en treinta grados, de donde consta, que todo el Zodiaco tiene trecientas y sesenta grados. Diuiden los Astronomos cada grado sesenta minutos, cada minuto en 60. segũdos, cada segundo en 60. tercios, y assi prosiguen hasta diez, como se diuide el Zodiaco se puede diuidir qualquier cir-

circulo de la Esfera, mayor, o menor en los mismos grados. Todos los circulos en la Esfera se entienden como lineas, solo el Zodiaco se entiende como superficie, con doze grados de latitud.

La linea que diuide al Zodiaco al rededor, de modo que de vna parte dexe seis grados, y de otros seis, se llama linea Ecliptica, porque quando el Sol, y la Luna estan en ella acontece el eclipse de Sol, o Luna. Del Sol en el nouilunio, interponiendose la Luna entre nuestro aspecto, y el Sol. De la Luna en el plenilunio, quando el Sol se opone a la Luna diametralmente estando la tierra enmedio.

El Sol siépre anda debaxo de la Ecliptica, la qual describe con su propio mouimiéto en vn año del Ocaso al Oriéte. Los demas Planetas declinan al Septentrion, o al Austro, y algunas vezes estan debaxo de la Ecliptica. La parte del Zodiaco, q̃ declina de la Equinocial al Septentrion, se llama Septentrional, o Boreal, o Arctica, y aquellos seis signos que estan desde el principio de Aries, hasta el fin de Virgo, se llaman Septentrionales, o Boreales. La otra parte del Zodiaco, que declina de la Equinocial a Medio dia, se dize Meridional, o Austral, o Anctartica, y los seis signos, que estan desde el principio de Libra, hasta el fin de los Peces se dizen Meridionales, o Australes. Quando se dize que el Sol està en vn signo, se entiende debaxo del signo. Y aunque se toma en varias accepciones que puedes ver en Sacrobosco, bastanos por aora saber, que si la Ecliptica se diuide en doze partes iguales desde los signos, y se tiran lineas rectas al centro de la tierra, vendran a estar todas las cosas del mundo en algun signo.

Los dos coluros, circulos mayores siruen para distinguir Solsticios, y Equi-

Equinocios. El coluro de los Solsticios passa por los polos del mũdo, y por los Polos del Zodiaco, y por las maximas declinaciones del Sol; esto es por los primeros grados de Cancro, y Capricornio, y assi el primer punto de Cancro, adonde este coluro corta al Zodiaco, se llama punto del Solsticio Estiual, porque quando el Sol està en el, es Solsticio Estiual, y no puede el Sol acercarse mas al Zenith de nuestras cabeças, que es vn punto en el firmamento, que les corresponde directamente. El arco del coluro, que està entre el punto del Solsticio Estiual, y la Equinocial; se llama maxima declinacion del Sol, y es de veinte y tres grados, y treinta minutos. De la misma manera el pũto de Capricornio, adonde el mismo coluro por la otra parte corta al Zodiaco, se llama punto del Solsticio hiemal; y el arco del coluro entre este punto, y la Equinocial, se dize que es la otra maxima declinacion del Sol, y es igual a la primera. El otro coluro passa por los polos del mundo, y por los primeros puntos de Aries, y Libra, adonde son los dos Equinocios, y por esso se llama coluro, que distingue los Equinocios. Estos dos coluros se cortan entre si sobre los polos del mundo con angulos rectos esferales. Los signos de Solsticios, y Equinocios declaran estos dos versos.

Hac duo Solstitium faciunt Cancer, Capricornus,
Sed noctes æquant Aries, & Libra diebus.

Entrada del Sol en los signos del Zodiaco.

En Aries a 21. de Março. En Tauro a 21. de Abril.

En Gemini a 22. de Mayo. En Cancro a 22. de Iunio.

En Leon a 23. de Iulio. En Virgen a 23. de Agosto.

En

En Libra a 23. de Setiembre. En Escorpion a 24. de Otubre.

En Sagitario a 23. de Nouiembre. En Capricornio a 22. de Diziẽbre.

En Aquario a 21. de Enero. En Piſces a 19. de Febrero.

Eſto ſe entiẽde deſpues de la reſtitucion Gregoriana, que a no auerſe hecho, viniera por curſo de tiempo a ſer el inuierno en los meſes de eſtio, y el eſtio en los meſes de inuierno.

El Meridiano es vn circulo, que paſſa por los polos del mundo, y por el Zenith de nueſtra cabeça. Llamaſe Meridiano, porque en qualquiera parte que eſtè el hombre, y en qualquier tiempo del año, quando el Sol con el mouimiento del primer moble llega a ſu Meridiano, es para el Medio dia. Las ciudades, que vna ſe llega mas al Oriente, que otra, tienẽ diferentes Meridianos. Y el arco Equinocial entre dos Meridianos, ſe llama longitud de las ciudades. Y ſi dos tienen vn miſmo Meridiano, diſtan igualmente de Oriente, y Poniente, lo qual ſe ha de entender, ſi el vno deſtos Meridianos paſſa por las Islas Fortunadas, o Canarias, que todo es vno; porque del ſe toma la lõgitud de las ciudades. Y el arco entre otros dos qualeſquiera Meridianos, ſe llama diferencia de longitudes.

Para que eſto mejor ſe entienda, ſe ha de notar, que de dos maneras ſe habla del Oriente, y Occidente. Vna como abſoluto, otro como reſpectiuo. Oriente abſoluto ſe llama el fin de la tierra habitable de parte de Oriente, y eſte es, ſegun Ptolomeo, la China. Occidente abſoluto ſe llama el fin de la tierra de la parte de Occidẽte, y ſon las Islas Fortunadas. Oriente, y Poniente reſpectiuos ſe entienden reſpeto de alguna habitacion, o de algun Orizonte particular, y deſta manera ſe dize, que qualquier ciudad tiene ſu

Orien-

Oriente, y su Occidente, y que su Meridiano dista igualmente dellos.

Orizonte, termino de la vista, es vn circulo que diuide el inferior Emisferio, del superior. El Orizonte aparente a nuestra vista, quitados impedimẽtos de montes, arboles, &c. tiene en la comun opinion de Semidiametro, sesenta y dos millas. El Zenith de nuestras cabeças es el Polo del Orizonte, de donde consta, que quãta es la eleuacion del polo del mundo sobre el Orizonte, tanta es la distancia que tiene el Zenith de la Equinocial: y assi la altitud del polo en vna ciudad, es igual a su latitud; porque la latitud de las ciudades no es otra cosa, que la distancia que tienen de la Equinocial, o a la parte del Septentrion, o del Austro, y esta medimos por el Meridiano, porque la dicha latitud viene a ser el arco del Meridiano entre la Equinocial, y el Paralelo de la ciudad, de lo qual se colige, que los lugares q̃ tienen por Zenith la Equinocial, no tienen latitud, ni eleuacion de Polo: mas los que estan debaxo del Polo tienen nouenta grados de latitud, que es el quadrante de vn circulo.

Siguẽse los quatro circulos menores. Estando el Sol en el primer punto de Cancro, o en el punto del Solsticio Estiual, describe vn circulo cõ el rapto del primer moble, que es el vltimo de parte del Polo Arctico, y por esso se llama circulo del Solsticio *Estiual*, o tropico *Estiual*, que es lo mismo que conuersion del Sol, porque entonces comiença a apartarse de nosotros. *Estando* despues el Sol en el primer punto de Capricornio, o del Solsticio hiemal, describe vn circulo, y es el vltimo de la parte del Polo Antarctico, y por esso se llama circulo del Solsticio Hiemal, o tropico Hiemal, porque entonces el Sol se conuierte a nosotros.

Declinando el Zodia-

co

co de la Equinocial, tambien el Polo del Zodiaco es fuerça que decline del polo del mũdo. Mouiendose, pues, la otaua Esfera, tambien el Zodiaco, que es parte de la otaua Esfera, cercando al axe del mundo, y al Polo del Zodiaco, se mouerà al rededor del polo del mundo. Este circulo, que describe el Polo del Zodiaco, rodeando al Polo Arctico del mundo, se llama circulo Arctico. Y el que describe el opuesto Polo del Zodiaco, se llama circulo Antarctico.

Y hase de notar, que quanta es la maxima declinacion del Sol desde la Equinocial, tãta es la distancia del polo del mundo, al polo del Zodiaco: y assi cada vna es de veinte y tres grados, y treinta minutos, que hazen quarenta y siete grados: y siẽdo la quarta parte de vn circulo nouẽta grados, colligese q̃ la distancia entre el primer pũto de Cãcro, y el circulo Arctico sea de quarẽta y tres grados.

La Equinocial con los quatro circulos menores se llamá cinco Paralelos. Y estos quatro vltimos, conuiene a saber, los dos tropicos, y los dos Paralelos, Arctico, y Antarcticó distinguen en el cielo cinco Zonas, o Regiones, y otras tantas plagas, o regiones en la tierra, directamẽte supuestas a las dichas Zonas celestes, y son la Zona Torrida, que està entre los tropicos: las dos frias que ciñen el circulo Arctico, y Antartico: dos templadas entre estos circulos, y los tropicos. A la Torrida, y a las dos frias tuuieron los Antiguos por inhabitables, mas ya la experiencia enseña, que la Torrida es habitada, y aun en algunas partes son los frios intolerables. Tambien escriuen graues Autores, que las Zonas frias se habitan, assi lo dispuso el Soberano Autor de la naturaleza, preuiniendo al grande calor, y frio remedios por no experimentados increibles. Confu-

sion

ſion de los mayores ingenios humanos, para que conociendo ſu cortedad ſe humillen, pues aun en las coſas naturales cometen tan manifieſto error, que mucho en las ſobrenaturales alucinen, ſino ſe dexan guiar de la luz indefectible de fe?

CAPITVLO III.

Nacimiento, y ocaſo de los Signos. Diuerſidad de dias, y noches. Diuiſion de los climas.

DE dos maneras ſe ſuele hablar del nacimiẽto, y ocaſo de los Signos. Segun los Poetas, o ſegũ los Aſtronomos. Quanto a los Poetas, es de tres maneras, y tambien ſuelen vſar dellas los Aſtronomos, Coſmico, Cronico, y Heliaco. Nacimiento Coſmico, o mundano, es quando el Signo, o la Eſtrella ſube de dia por el Oriente ſobre el Orizonte. Y aũque en qualquier dia artificial nazcan aſsi ſeis Signos, con todo eſſo aquel ſigno ſe dize por antonomaſia, que nace coſmicamente, con el qual, y en el qual nace el Sol por la mañana. Ocaſo Coſmico es reſpeto de la opoſicion, quando el Sol nace con algun Signo, del qual Signo, el Signo opueſto ſe pone coſmicamente.

Nacimiento Cronico, o temporal, es quando vn Signo, o Eſtrella ſale por la parte Oriental ſobre el Orizonte, deſpues del ocaſo del Sol, y eſto es nacer cronicamente, o por la noche. Ocaſo Cronico ſe dize del Signo, o Eſtrella opueſtos, que juntamente con el Sol baxan por el Orizonte.

Nacimiento Heliaco, o Solar es quando el Signo, o la Eſtrella ſe puede ver, alexandoſe el Sol della; y antes no podia verſe por la propinquidad del Sol. Ocaſo Heliaco es, quando el Sol ſe acerca a la Eſtrella, y ſu luz no permite que pueda verſe.

Del nacimiento, y ocaſo de los Signos, ſegũ los Aſtrologos, o de ſus aſcẽſio-

siones, y descensiones rectas, y obliquas, verás a Sacrobosco, que su explicacion pide mas tiempo, que el de vn Epitome, y esta dotrina pertenece a los que ex professo tratan las Matematicas: de lo qual colige el Autor, que los dias naturales son desiguales en la Esfera recta, por la obliquidad del Zodiaco, y eccentridad del circulo del Sol, en la Esfera obliqua por las dos causas referidas, y mas por la obliquidad del Orizonte. Es dia natural la reuolucion, que vna vez haze la Equinocial a la tierra, con tanta parte, quanta entre tanto el Sol discurre cõ su propio mouimiento cõtra el del primer moble.

Deuese aduertir, que caminando el Sol desde el primer punto de Capricornio por Aries, hasta el primer punto de Cancro, con el rapto del primer mobil, describe 182. paralelos, los quales aunque del todo no son circulos, sino spiras, por el continuo mouimiento del Sol debaxo de la ecliptica de Ocaso a Oriente, porque el error es insensible, se cuentan en el numero de los circulos, de los quales son el Equinocial, y dos tropicos. El mismo numero describe el Sol con el rapto del primer moble, desde el primer punto de Cancro por Libra, hasta el primer punto de Capricornio. Y estos circulos se llaman circulos de los dias naturales, porque cada vno se describe en vn dia natural. Pero los arcos destos circulos, que describe el Sol sobre el Orizonte, son arcos de los dias artificiales, y los arcos que describe debaxo del Orizonte, son de las noches artificiales, y esto viene a ser dia, y noche. De aqui se sigue, que como el Sol se mueua vniformemente con el mouimiento diurno, si los arcos sobre el Orizonte fueren iguales a los arcos de baxo del Orizonte, los dias seran iguales a las noches: si fueren mayores, o me-

menores, seran los dias mayores, o menores, que las noches.

Y es mucho de notar, que si bien el Sol bxando, o subiendo de vn Solsticio à otro, esto es discurriendo el Semicîrculo del Zodiaco descendiente, o ascendiente describe 182. paralelos, y casi medio, con todo esso continuando de vn Equinocio à otro, esto es corriendo el Semicirculo del Zodiaco Boreal, o Austral se ha de diferente manera, porque quando discurre el Semicirculo Boreal describe casi 187. paralelos: y quãdo discurre el Semicirculo Austral, describe solamente 178. paralelos, poco menos, lo qual facilmẽte se puede conocer cõputando los dias entre el Equinocio de 21. de Março, y el Equinocio de 24. de Setiẽbre, o cerca, que son 187. Pero desde los 24. de Setiẽbre, a 21. de Março, ay solos 178. dias. La razon desto es, porque estando el Sol en el Semicirculo Boreal, esto es discurriendo desde Aries por Cancro, hasta Libra, quãto mas vezino està al principio de Cancro, tanto mas en este tiempo se acerca al auge de su eccẽtrico, esto es al punto que està mas apartado de la tierra; y quanto està mas cercano al principio de Capricornio, tãto mas se llega al opposito del auge de su eccentrico, esto es al punto mas vezino al centro de la tierra, y por esso discurre alli mayor parte del eccentrico, que aqui: y por consiguiente, mas tiempo requiere para discurrir aquella parte, que para esta, porque en el eccentrico es lleuado vniformemente.

A los que habitã debaxo la Equinocial, q̃ es esfera recta, siẽpre es Equinocio en qualquier parte del firmamẽto que estè el Sol. En la esfera obliqua, quãdo el Sol està en vno, o en otro de los puntos equinociales, entonces el arco del dia es igual al arco de la noche, y ay Equinocio en toda la tierra:

En todos los circulos q̃ estan desde la equinocial, hasta el tropico de Cácro, y en el mismo tropico es mayor el arco del dia, q̃ el de la noche, y assi todo el tiempo que el Sol se mue ue desde el principio de Aries por Cácro, hasta el fin de Virgo, son mayores los dias, que las noches; y tanto mas, quanto mas se acerca el Sol a Cancro; y tanto menos, quanto mas se aparta. Al contrario su cede en los dias, y las noches quãdo el Sol està en los Signos Australes, por que en todos los circulos q̃ el Sol describe entre la equinocial, y el tropico de Capricornio, es mayor el arco debaxo del Orizõ te, y menor sobre el: y por esso el arco del dia es menor q̃ el arco de la noche; y segun la proporcion de los arcos, se minoran los dias, respeto de las nõches: y quanto los circulos son mas cercanos al tropico hiemal, tanto menores son los dias.

Tambiẽ se ha de aduertir, que quãto el polo del mundo mas se eleua sobre el Orizonte, tanto mayores son los dias del Estio, quando el Sol està en los signos Septentrionales. Al contrario, quando està en los signos Australes, que entonces tanto menores son los dias, que las noches.

De la diuisiõ de los climas podemos colegir la diuersidad de los dias artificiales. Los Antiguos diuidieron toda la tierra, q̃ tenian por habitable en 7. climas, entendiẽdo por clima el espacio de tierra entre dos paralelos, en el qual el dia mas largo crece, o decrece media hora.

Y aunq̃ los Antiguos señalaron siete climas, los Modernos señalãmuchos mas, porq̃ es falso, q̃ sola vna parte de vn quadrãte de la tierra es habitable, q̃ ya se ha aueriguado, q̃ todo el mar està mezclado cõ la tierra, y por toda su redondez se hallã, o cõtinẽtes, o Islas, y q̃ no ay region tan calida, o tan fria, que no se pueda habitar. Ademas, que no es ne-

necessario para distinguir los climas, que todas las partes de la tierra sean habitables, basta guardar cierta razõ en el aumento de los mayores dias en varias eleuaciones de Polo. Y assi los Astronomos siguiendo a Ptolomeo, describẽ en la superficie de la tierra circulos paralelos, procediẽdo desde la Equinocial al Polo Arctico, los quales distan entre si tanto espacio, quanto se requiere, para q̃ el mayor dia de vn paralelo difiera vn quarto de hora del mayor dia del siguiente paralelo. De lo qual se sigue, q̃ tres destos paralelos contienen el espacio de tierra q̃ se llama clima, porq̃ procediẽdo de vn paralelo al tercero, se hallarà, que el dia mayor se ha variado media hora. El paralelo medio destos tres, se dize q̃ passa por medio del clima, no porq̃ diuida al clima en dos partes iguales, q̃ esto no es assi, pues corta mayor parte del clima àzia la Equinocial, y menor àzia el Polo, sino por que el espacio de tiempo (en que el mayor dia al principio del clima, difiere del mayor dia en el fin del mismo clima, q̃ es media hora) le diuide en dos quartos de hora iguales. Por este ordẽ los Modernos cõstituyen 23. climas comẽçãdo del primer clima de los Antiguos, y procediẽdo àzia el Polo Arctico, hasta hallar el mayor dia de 24. horas, y assi tambiẽ se puede proceder hasta que el Polo se eleue nouẽta grados, y el dia sea de seis meses, q̃ en ellos no se pierda de vista el Sol sobre el Orizõte: y aũ los otros seis meses no vẽdrã a ser del todo noche, porque escõdido el Sol en el inferior emisferio, siẽpre ilumina al superior cõvna moderada luz. Estos mismos paralelos, y climas se han de entẽder en el otro emisferio, desde la Equinocial al Polo Antarctico, de modo q̃ se denominẽ por sus opuestos, como si dezimos, q̃ el quinto clima del Austro es opuesto al clima q̃ passa por Roma

CAPITVLO IIII.

De los circulos, y mouimientos de los Planetas, y de las causas de los eclipses de Sol, y Luna.

LA dotrina deste capitulo apenas se puede entender, sin la de las Teoricas de los Planetas, y sin sus instrumentos, como lo aduierté los Comentadores de Sacroboico. Cõ todo esso siguiẽdo à este Autor, se ha de notar, que el Sol tiene vn solo circulo, por el qual se mueue debaxo de la linea ecliptica de Occidente, a Oriẽte, y es eccentrico. Llamase circulo eccẽtrico, el q̃ diuidiendo la tierra en dos partes iguales, no tiene su cẽtro cõ el cẽtro de la tierra, si no fuera del. Diuidẽ el cielo del Sol los Astronomos en tres orbes parciales, entre si contiguos. *El* supremo, segun la superficie cõuexa, es cõcentrico al mũdo, esto es, q̃ su centro no difiere del cẽtro del mundo; pero segũ la superficie cõcaua, es eccẽtrico, esto es, q̃ tiene otro cẽtro distinto del cẽtro del mũdo. El orbe inferior al contrario, segũ la cõcaua superficie, es cõcentrico al mundo, y segũ la cõuexa, eccẽtrico. El tercero, que està en medio de los dos, segũ vna, y otra superficie cocaua y cõuexa, es eccẽtrico, porq està cõtiguo a la cõcaua superficie del orbe superior, y a la cõuexa del inferior, y por esto los dos primeros orbes se suelen llamar eccẽtricos, *Secundũ quid*, porq̃ solamẽte segũ vna superficie, tienẽ diuerso cẽtro del cẽtro del mũdo. Mas el tercero intermedio se llama eccẽtrico, *Simpliciter*, en el qual està fixo el Sol, y se mueue en su cẽtro del Ocaso al Oriẽte. El pũto del eccentrico, q̃ mas se acerca al firmamẽto, se llama *Auge*, que se interpreta eleuacion, y el punto opuesto, que mas remoto està del firmamento, se llama opuesto del auge. Dos son los mouimientos del Sol de Occidẽte a Oriente; el vno propio en su circulo eccentrico, con el qual se mueue cada dia natural, casi

casi sesenta minutos. Otro tardissimo, cō el qual se mueue al mouimiento de todo el cielo del Sol, y es igual al mouimiento de las Estrellas fixas, en cien años vn grado. Destos dos mouimientos se colige su curso en el Zodiaco de Occidēte a Oriēte, en trecientos y sesenta y cinco dias y seis horas, menos algunos minutos.

Cada Planeta, fuera del Sol, tiene tres circulos, q̄ se llaman equante, deferēte, y epiciclo. El equante de la Luna es concentrico con la tierra, y està en la superficie de la ecliptica. Dizese equante, porque de su mouimiento se conoce adequada, y precisamē te el verdadero mouimiēto de la Luna. Su deferente es circulo eccentrico, *Simpliciter*, como el del Sol, y difierē que no està en la superficie de la ecliptica, sino que el medio declina al Septentrion, y el medio al Austro. De donde resulta, que la Luna lleuada en este circulo, se halle vnas vezes fuera de la ecliptica àzia el Septentrion, otras vezes àzia el Austro; pero nunca precisamēte debaxo de la ecliptica, sino es en aquellos pūtos en que se cōrtan la ecliptica, o equante, y el deferente circulo de la Luna, y su figura se llama Dragon, porque es ancha en medio, y angosta en los remates. A este deferēte, que es eccētrico, *Simpliciter*, cercan otros dos eccētricos, *Secundū quid*, como se ha dicho del Sol. Destos dos puntos en que se cortan equante, y deferente de la Luna, aquel por el qual la Luna es lleuada en el deferēte al Septentriō, se llama cabeça de Dragon; el otro por el qual camina al Austro, cola de Dragon. Y estos dos puntos son lleuados del equāte de la Luna, del Oriente al Poniente, que este orbe equante es el supremo en la esfera de la Luna, y por esso le suelen llamar los Astronomos, el que lleua la cabeça, y cola de Dragō, y es mayor que el eccētrico q̄ lleua a la Luna.

El deferente, y equante de otro qualquier Planeta ſon iguales: y ſe ha de aduertir, que aſsi el deferente, como el equante de Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio, ſon eccentricos; y fuera de la ſuperficie de la eclip tica, pero los dos eſtan en vna miſma ſuperficie. Eſtos equantes de los Planetas no ſon orbes reales, ſino imaginados, para que la irregularidad del deferente de qualquier Planeta ſe reduzga a igualdad por ſu equante. Cada deferente de Planeta tiene otros dos eccentricos, *Secũdum quid*, vno ſuperior, y otro inferior, como diximos del Sol, que ſe llaman deferentes del auge. Solo Mercurio tiene quatro orbes eccentricos, delos quales dos ſe dizen deferentes del auge: del eccentrico, o deferentes de Mercurio: los otros dos deferentes del auge del equante.

Cada Planeta, fuera del Sol, tiene epiciclo, que es vn circulo pequeño en q̃ và fixo, por cuya circunferencia es lleuado el Planeta, y el centro del epiciclo ſiempre và en la circunferencia del deferẽte.

Si ſe tirã dos lineas del centro de la tierra, de modo que incluyan el epiciclo de qualquier Planeta, vna de parte de Oriente, otra de parte de Occidente, el punto que toca la Oriental, ſe llama eſtaciõ primera; y el pũto q̃ toca la Occidental, ſe llama eſtacion ſegũda. Y quando el Planeta eſta en vna deſtas eſtaciones, ſe llama eſtacionario. El arco ſuperior del epiciclo que eſtà entre las dos eſtaciones, ſe dize direccion. Y quãdo el Planeta eſtà en el, ſe llama directo. El arco inferior del epiciclo entre las dos eſtaciones, ſe llama retrogradacion, y eſtando alli el Planeta, ſe dize retrogrado. La Luna ni tiene eſtaciõ, ni direccion, ni retrogradacion, y aſsi no ſe llama eſtacionaria, directa, o retrograda, por la velocidad de ſu mouimiento en el eccẽtrico.

Sien-

Siendo el Sol mucho mayor que la tierra, es forçoso q̃ la ilumine mas que la mitad, y que su sombra estendiendose en el ayre, se vaya orbiçularmẽte diminuyendo, hasta rematarse en la superficie de la ecliptica inseparable del nadir del Sol, que es el punto que directamẽte se le opone en el firmamento. Y assi quando en el plenilunio, la Luna estuuiere en la cabeça, o en la cola de Dragon, debaxo del nadir del Sol, entonces la tierra se interpondrà al Sol, y la Luna, y el estremo de la sombra de la tierra tocara el cuerpo Lunar, y como la Luna no tiene luz sino es del Sol, viene a quedar obscura, y sucede eclipse general en toda la tierra, si està en la cabeça, o cola de Dragon directamente, y sera eclipse particular no estando en estos puntos, si no cerca; pero dentro de los terminos del eclipse, el qual siempre acontece en plenilunio, o cerca del, de donde consta, que como no en toda oposicion, o plenilunio està la Luna en la cabeça, o cola de Dragon, o cerca destos puntos, ni supuesta al nadir del Sol, no es necessario que en qualquier plenilunio la Luna padezca eclipse.

Estando la Luna en la cabeça, o cola de Dragõ, o cerca, dentro de los terminos dichos, y en conjuncion con el Sol, entonces el cuerpo lunar se interpone entre nuestro aspecto, y el Sol, y assombra su claridad, y el Sol padece eclipse, no porque le falte la luz como a la Luna, sino porque nosotros no la vemos por la interposicion de la Luna, de lo qual consta, que no siempre sucede eclipse de Sol en la conjuncion, o nouilunio, como se dixo en el eclipse de Luna. Y hase de notar, que quando ay eclipse de Luna, ay eclipse en toda la tierra, y no en el eclipse de Sol: la razon es, porque el eclipse de Sol pende de nuestro aspecto, que es distincto

en diſtintos climas; pero el eclipſe de Luna pende de la ſombra de la tierra, que en todos los climas es vna.

De lo dicho ſe colige, que el eclipſe que ſucedio en la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, auiendo ſido en plenilunio, no fue natural, ſino milagroſo, y del todo contrario a las cauſas naturales; porque el eclipſe de Sol neceſſariamente ha de ſuceder en nouilunio, o cerca del, lo qual admirando ſan Dionisio Areopagita, como tan grande Filoſofo, y Aſtronomo exclamò diziendo: O el Dios de la naturaleza padece, o la maquina del mundo ſe quiere diſoluer. *Aut Deus naturæ patitur, aut mundi machina diſſoluitur.*

Corolario de las demas diſciplinas Matematicas.

LA diuiſion mas celebre, y recibida de las Matematicas diſciplinas, que ſe atribuye a los Pitagoricos, y ſiguen Platon, Ariſtoteles, y Boecio, es en quatro generos, Aritmetica, Geometria, Muſica, y Aſtronomia. La razon deſto es, porque las facultades dichas mirá la quantidad, y eſta ſe diuide en continua, y diſcreta. La diſcreta, o ſe puede conſiderar abſolutamente, o en comparacion de otra coſa. La abſoluta, o como inmoble, o moble. Diſputando, pues, la Matematica de la quãtidad, ſegun eſtas quatro conſideraciones, vienen a reſultar los quatro miembros referidos.

La Aritmetica obra acerca de la quantidad diſcreta, eſto es el numero conſiderado por ſi abſolutamente: diſputa, y explica las reglas importãtes, y ocultas de ſu arte. La Geometria mira a la quãtidad continua inmoble, enſeñando a medir la tierra, y otras magnitudes. La Muſica mira a la quantidad diſcreta de los numeros, comparandolos al oido, y conſiderando ſus concentos, y harmonias.

La

La Aſtronomia diſputa de la quantidad cõtinua, o magnitud moble, inquiriendo los inuariables mouimientos del cielo, y de los Aſtros. Deſtas quatro fuentes manan, y ſe diuiden las demas diſciplinas Matematicas, q̃ en qualquier modo hablan, y diſputan de la quantidad. Quanto a la Aſtronomia ſe ha dicho lo ſuficiente, ſegun nueſtro propoſito. De los otros tres miembros es mas acertado callar, que dezir poco, por ſer mucho el tiempo, y papel que piden, aun para ſu imperfecta noticia: baſta por aora auerla dado de ſus objetos.

TRATADO TERCERO
DE METEOROS.

CAPITVLO I.
De las impreſsiones Meteorologicas en comun.

METeorologia es dotrina de coſas ſublimes, eſto es que ſe engendrá en el ayre. Y aunq̃ en eſtos libros trata tambien Ariſtoteles de muchas q̃ tienen ſu origen en los lugares ſubterraneos, mas de las primeras principalmente.

Materia remota de las Meteorologicas impreſſiones, es por la mayor parte la tierra, y el agua, que miniſtran la materia proxima, que ſon vapores, y exalaciones. Es vapor vn halito, o eſpiraciõ calida, y humeda, que nace de la agua, como vemos quando eſtà cozendo. Deſte ſe originan, y forman las nieblas, los rocios, las nubes, las pluuias, las nieues, los granizos, y otras impreſsiones ſemejátes. Exalaciõ es vn halito calido, y ſeco de la tierra. Es en dos maneras; vna q̃ facilmẽte ſe cõuierte en llamas encẽdidas, y nace de la tierra pingue, y por eſſo es tambiẽ craſſa la exalacion, y haze en ella

ella mas impresiõ el Sol, leuantãdola a lo superior del ayre, y desta se forman los meteoros ignitos, como son cometas, y hachas ardientes, &c. Otra que nace de tierra mas seca, y menos tenaz; su espiracio se disuelue con facilidad, no puede hazer en ella tã ta impresion el Sol, y assi mas graue sube menos, y dà materia a los viẽtos, como luego se dirâ.

Assi el vapor, como la exalacion son calidos, no de su naturaleza, sino *ab extrinseco*, por virtud del Sol, y de los demas astros que los leuantan, mediante el calor que tiene fuerça de atenuar; porque estas espiraciones de suyo son frias, como lo es agua y tierra, de quien se originan, y cuya forma sustancial retienen, y solo es accidental su diferencia. Leuantase el vapor de lugares humedos, la exalaciõ de secos, y a vezes de la tierra humeda, y cõ el calor del Sol calida, se leuãtan jũtamente vapores, y exalaciones; y llegando a la media regiõ del ayre se diuiden: el vapor como mas pesado, se queda en la parte inferior; la exalacion como mas leue, sube a lo alto (no obstante; que esta nace de la tierra, que es mas pesada q̃ la agua, de quien se origina el vapor) pero la tierra es menos fria que el agua, y mas apta para recibir el calor, y retenerle, por ser tan seca, solida, y crasa: y mientras menos tiene destas calidades, menos dura la exalacion, y assi el agua cõmo carece dellas, resuelta en vapores antes de tocar la media regiõn, suele cõuertirse en ayre por el menos calor que conserua.

Causa eficiente de vapores, y exalaciones, son los cuerpos celestiales, instrumento principal el calor, que atẽuando, y rarefaciendo agua, y tierra, las haze leues. Despues, assi el calor, como el frio, el mouimiento, y la antiparistasis, &c. concurren como causa particular en la media region a perficio-

cionar las dichas impresſiones, tiendo el cielo cauſa comun. La forma es aquella, que cada impreſſion tiene, el fin la conſeruacion de los viuientes.

CAPITVLO II.

De los lugares en que ſe hazen las impreſsiones elemẽtares, y porque la media region del ayre es tan fria.

TRes ſon los ſenos de ſu generacion. La tierra es vno, de ſu naturaleza ſumamente ſeca, y fria en el grado excelente. Demas deſto, ſegun diferentes partes, es ſolida, eſponjoſa, cauernoſa, limoſa, humeda, ſulfurea, y con otros diſtinctos accidentes, que la diſponen a varias impreſsiones. El ſegundo lugar es el agua, q̃ de ſuyo es fria en ſumo grado, y humeda en menor. Hallaſe dulce, ſalada, ſulfurea, aluminoſa, y con otras afecciones, que ocaſionan diferentes concreciones. El tercero lugar es el ayre, en que ſe engendrã los que propiamente ſe llaman meteoros, y ſe diuide en tres regiones, infima, media, y ſuprema. La infima es la q̃ nos cerca, y ſe eſtiende haſta donde llega la reflexion del Sol, que la caliẽta. La ſuprema ſe termina por lo ſuperior en lo concabo de la eſfera del fuego, por lo inferior con las cumbres de los altos mõtes, no de los altiſsimos. La media eſtà entre las dos adonde ſe forjan las nubes, y no la exceden los vientos.

De aqui es, que algunos montes ſon tã por eſtremo altos, que deſcuellan ſobre la media regiõ, y cõuerſan en la ſuprema, aſsi ſe dize del Olimpo en Teſalia, y de Athon en Macedonia, en cuyas cabeças ſe conſeruan todo el año las ceniças, que la curioſidad eſparce para experiencia; ni viẽtos las diſsipan, ni pluuias las humedẽcen. Y aſsi Lucano, *Nubes excedit Olympus, pacem ſumma tenent*, y ſan Auguſtin dize, que ſegun es fa-

Lib. 3. Pharſ.

Lib. 3. de Gen. ad lit. c. 2.

fama, en lo ſumo del Olimpo es el ayre tan delicado y ſeco, que los que alli ſuben no pueden detenerſe mucho tiempo, por la neceſsidad de ayre mas craſo, y humedo para conſeruar la vida, y aſsi ſe ayudan de algunas eſponjas llenas de agua, para humedecer lo interior, reſpirar ayre menos ſutil, y refrigerar el coraçon.

Es el ayre de ſu natiua virtud humedo en ſumo grado, y calido en excelente: pero las tres regiones accidentalmente difieren en calidades. La ſuprema es muy calida, por ſer confinante del fuego; y porque dà entrada a las exalaciones, que ſuben de la tierra, y no dexa de calentarla ſu parte el mouimiento del cielo, y del fuego, a quien ſigue. La region infima, aunque no es tan calida como la ſuprema, lo es mas de lo que pide ſu naturaleza, por la reflexion del Sol, que la enciende: y por los vapores, y exalaciones que leuanta, y no dexan de ayudar, aſsi fuegos artificiales, como naturales, eſcõdidos en las cauernas de la tierra.

La media region es frigidiſsima, deſto ſe dã muchas razones. La primera, y que mas agradò al Padre Chriſtoual de Sala blanca, de la Compañia de Ieſus, M. S. Filoſofo, y Teologo muy docto, que al principio del mũdo diſpuſo Dios, que fueſſe fria, para oficina de tantos Meteoros conuenientes a la naturaleza. La ſegunda, por la antipariſtaſis, palabra Griega, que es circunobſiſtencia del contrario mas poderoſo. Como eſto pueda ſer es queſtiõ dificultoſa, en el libro primero de generacion, y corrupcion, capitulo nono, a nueſtro propoſito baſta ſaber, que exalaciones, y vapores de ſu naturaleza ſon frios, aunque no lo ſon accidentalmente: y auiendo llegado a la region media, cercados del ayre calido, ſe reduzé a ſu natiua frialdad, y enfrian el ayre adonde aſsiſten,

ten La tercera razon es, porque ni la reflexion de los rayos del Sol, ni el calor de la esfera del fuego, ni el mouimiento de los orbes superiores la tocã, ni calientan. La quarta se puede presumir, que sea algun celestial influxo.

Pero es de aduertir, q̃ no de todas las cosas que en el ayre vemos se puede dar causa fisica: algunas aparecen, que son prodigiosos portentos, causados por virtud diuina, o por ministerio de los Angeles, o de los Demonios, para significar ya desdichas, que amenaçan a los mortales, y a futuros bienes, y tal vez los passados, y presentes. Las historias estan llenas de semejãtes portentos, en especial de los primeros, como aparecerse entre las nubes esquadrones de caualleria, y de infanteria, que opuestos horriblemẽte pelean. De los prodigios anunciadores debie-
1. *par. in-* nes, sea exemplo el que
suis Chro cuenta san Antonino, que
nic. auiendo el Senado Romano decretado a Augusto honras diuinas, consultando para tan vana lisonja, vna fatidica (no de las celebres antiguas Sibilas, porque la vltima destas fue la Cumea en tiempo del Rey Tarquino) y preguntada, si tendria sucession el Cesar, le enseñó en lo alto del ayre vna Virgen cõ vn niño en los braços, cercada de dorados resplãdores: luego se oyò vna voz, que dixo: *Hæc est ara cœli.* La Sibila aduirtio al Emperador, q̃ adorasse aquel niño soberano Monarca de tierra, y cielo, y desde entonces se llama aquel domicilio *Ara cœli.*

CAPITVLO III.

De los Meteoros ignitos, como Estrellas, y Dragones volantes, Cabras saltadoras, Castor, y Polux, y otros fuegos.

ESta tanta la variedad de estas impressiones, q̃ no de todas se puede hazer mencion. Sõ muchas las razones de diferenciarse,

se, en la figura, en la magnitud, en la duracion, en el color: y quanto à esto vltimo, vnas son obscuras por la densidad; otras claras, y refulgentes por la raridad. En el mouimiento tambien se distinguen, porque vnas se mueuen con el rapto de los cielos; otras buelan a lo alto, que es su natural discurso; otras a los lados. Ya examinan con passo lento, ya con ligero. Finalmente difieren tambien en el lugar, porque en todas las regiones del ayre aparecen. Causa desta diuersidad es la que tiene su materia combustible, las exalaciones digo, porque son mas, o menos leues, raras, o densas, pocas, o muchas, sutiles, o crasas.

Viniendo a lo particular, la impresion que llamamos hacha, o llama, es vna grande copia de exalaciones estendidas a lo largo, y a lo ancho, tan sutiles, que todas se encienden juntas, y a vezes con tanta claridad, que quieren competir con el Sol, y hazer de la noche dia, trabe, o lança, que vno, y otro representa, es quando la exalacion crasa se recoge, y prolonga a lo alto, y perseuera inmoble.

Fuego perpendicular, es porque imita la figura de vn perpendiculo, o piramide, con su basa en lo inferior, y en lo superior diminuida. Esta se forma quando la materia es dissimil en partes crasas, y sutiles, aquellas se quedan en lo baxo, estas suben a lo alto.

Cabras saltantes son los fuegos, que con ellas tienen alguna similitud, que por ser compuestas de diuersas exalaciones, vnas mas densas, otras mas sutiles, quando estas vltimas se encienden, y passan a las primeras, por su velocidad parece que saltan, haziendo alguna detencion en las no tan faciles de encender.

Estrellas volantes aparecen assi por dos causas. La vna quando la exalacion es larga, y recogida,

que

que encendiendose en vn estremo velozmente la abrasa, y consume, como sucede en la polvora, dispuesta en prolongada distancia. La segunda causa de parecer que buelan, es porque encendida la exalacion, sube a lo alto no hallando resistencia, y si la halla, o del ayre frio, o nube densa, buela a los lados, y a la parte inferior, y entonces se llaman Estrellas cadentes.

Dragones volantes son vnas exalaciones, que cõ moderada densidad suben a lo alto, y oponiendoseles alguna nube fria, las repele, y con el mouimiẽto, y antiparistasis se encienden deste impulso, y resistencia que hallan en la nube, resulta que el fuego se tuerce, y dobla. Y porque de la parte anterior es mas sutil, parece que por la boca bomita llamas, y centellas, y por el estremo se representa como cola, y todo como vn dragon.

El fuego que llaman fatuo, o loco, se engendra de exalaciones densas, y viscosas en la infima region del ayre por antiparistasis del frio circunobsistente de la noche mueuese con el viento, y assi parece, o que huye de de los hombres, o que los sigue. Suelen aparecer estos fuegos en los cimenterios, y sobre las cabeças de los cõdenados a muerte, por salir dellas tales exalaciones.

El fuego, que llaman lambente, difiere poco del fatuo, es aquel mas sutil, y blando, encendido en el ayre, suele sentarse sobre las cebeças de hombres, y cauallos, porque tambien en ellos halla cõueniente disposicion de pinguet exalaciones, quãdo tienen calido temperamento.

Castor, y Polux, Elena, son vnas concreciones de halitos pingues y viscosos q en los mares aparecen a los nauegantes. Los Gentiles supersticiosos quando aparecian dos fuegos,

se

se persuadian, que eran Castor, y Polux, anunciadores de prospera nauegacion: quando vno pensauan que era Elena, fatal presagio de infausto sucesso. Mas esta fue profana vanidad sin causa física. Lo conforme a razon, y experiencia es, que quando estos fuegos discurren vagos, pronostican furiosos vientos, y borrascas, q̃ ya ocultos las mueuen. Quãdo sossegados hazen assiento en alguna parte de la naue, prenuncia paz y serenidad.

CAPITVLO IIII.

De los truenos, relampagos, y rayos, y de sus efetos.

LA generacion del trueno sucede assi. Las exalaciones secas, y calidas, hallandose dentro de vna nube densa, y por los estremos gruessa, discurren con ligero mouimiento. Y deste, y de la antiparistasi de la nube que las tiene sitiadas, resulta, que su calor se aumenta, y se hazen mas raras, por lo qual han menester mayor lugar, y hallãdo resistencia en la nube fria, y que se condensa, y aprieta para mas valiente resistir, rompen con impetu el muro que las cerca, y causan el espantoso estrepito, que se llama trueno.

Esta es dotrina de Aristoteles, y de su escuela, de la qual se colige, que no siempre es menester, pára que se oyga el trueno, que se encienda la exalacion, basta el impetu solo para el fracaso de la nube, y estruendo, como enseña claramente la experiencia, que muchas vezes se oyen truenos, sin que la vista perciba fuegos.

De lo dicho se infiere, que sea relampago, no es otra cosa sino las exalaciones encendidas en la nube. Y porque de su mouimiento, y colision resulta encenderse, consta que el trueno es primero que el relampago, si bien este se vè primero. La vista antecede al oydo, porque las especies visibles se produ-

zen

ten en inſtante, las audibles, en tiempo. Es verdad, que no ſiempre acontece, que primero ſe vea el relampago, y la razon es, porque tal vez antes que ſe encienda la exalacio, tarda mucho tiempo en mouerſe, y combatir la nube, y entonces ſe oye primero el trueno. Es tábien muy ordinario, ſuceder relampagos ſin truenos, y eſto ſe vee, quando la nube es muy tenue, pero de ſuficiente denſidad, para que ſe enciendan las exalaciones.

Entendido lo que es relampago, facilmente ſe entiende lo que es rayo, porque ſi las exalaciones ſon muchas, y muy denſas en nube grueſſa, que las reſiſte, encendidas la rompen con terrible impetu. Si la nube es mas flaca por la parte inferior, cerrado el camino de ſu esfera, baxan veloces a la tierra, y ſegun ſu denſidad diferencian los rayos, y executan el golpe mas, o menos peligroſo. Vnas vezes penetran la materia que tocan, otras las rompen como valas deſpedidas de bombardas.

Baxan los rayos culebreando por la violencia que padece el fuego; eſte aſpira a lo alto, aquella le fuerça a lo inferior. Dize Plinio, que no penetra el rayo la tierra mas de cinco pies. En la Primauera, y Otoño ſon mas frequentes los rayos y tempeſtades, que en el Inuierno, y Eſtio, porque en el Inuierno ay menos exalaciones, y en el Eſtio las nubes ſon mas tenues por el calor exceſſiuo del Sol. *Lib. 2. c. 55.*

Admirables ſon los efetos de los rayos. Dize Ariſtoteles, Seneca, y muchos Autores antiguos, y modernos, que las coſas fulminadas primero ſon combatidas del viento, y como temeroſas del mal que les ſobreuiene, ſe alteran, y tiẽblan. La razon es, porque vn tan furioſo rompimiento de nubes, y ayre, impele al viento anterior, y lleua tras ſi al q̃

tiene a las eſpaldas. Seame dado referir a eſte propoſito dos lugares del Poliſemo, por lo que el ingenio de ſu Autor merece, y deuemos a las Muſas. El vno es de la Eſtancia antepultima.

Al Garçon viendo quantas mouer pudo
Celoſo trueno, antiguas hayas mueue,
Tal antes, que la opaca nube rompa
Preuiene rayo fulminante trompa.

El miſmo penſamiento tocò en la Eſtancia 45.

Las cauernas en tanto, los ribaços
Que ha preuenido la zampoña ruda,
El trueno de la voz fulminò luego.

Dos Comentadores ſuyos de los que *iurant in verba magiſtri*, ſin diſtincion de lo reprehenſible, y loable (que de vno, y otro eſte Autor tiene mucho) en eſtos lugares alucinan, y en la explicacion del citado primero, deſpues que vno dellos ha prouado, que antes vemos el relampago, que oygamos el trueno, dize eſtas palabras: *No ſe, pues, que le obligò a don Luis trorarlo todo.* No lo trocò, ſi no que hablò elegante, y filoſoficamente, ſegun la comun dotrina, ya referida, que como el viento antes del rayo, ſuele mouer las hayas, que ha de herir, y la fulminante trompa del trueno, antes que el rayo del todo rompa la nube, las preuiene, impeliendo al viento que las combate, porque de dotrina de Ariſtoteles, y general, el trueno es primero que el relampago, y que el rayo, como eſtà dicho: aſsi Poliſemo con la zeloſa voz, que es el trueno, mouiò las hayas antes de arrojar el rayo de la roca. El ſegundo Comentador en la otaua ci-

ta-

tada 45. lo entendio tan fificamente como el primero, pues auiendo dicho don Luis

El trueno de la voz fulminò luego.

Dize: *Auia sido trueno el estruendo de los albogues*, conciertenme texto, y comento. El texto dize, que la voz fue trueno, y el comento, que el estruendo de los albogues. A la verdad, don Luis dixo muy bien, que como el viento preuiene los ribaços que ha de herir el rayo, assi la zampoña los preuino, y luego la voz, q es el trueno, los fulminò.

Efetos se experimentan de los rayos, que mas parecen milagrosos, que naturales. Las cosas mientras mas duras, y contra las puntas de azero, mejor templadas, las rompen, y destruyen. No entran en desafio con las flacas, y dispuestas a ser vencidas: en la resistencia executan su ira, perdonan a la vayna, y disipan el azero, oro, y plata derriten dexando sana la bolsa. La carne ilesa, y sin alguna seña! de herida, quiebran los huessos. La causa dan Aristoteles, Teophrasto, y otros, porque la velocidad, y sutileza del rayo es tanta, que no hallando resistencia, penetra los poros, y ocultos agujeros, y tocando materia dura, y densa, en ella se detiene, vence sus fuerças, y reduzela a cenizas.

Acótece tambien, que vna tinaja llena de vino, tocada del rayo, queda sana, y el vino consumido, por la raridad del fuego, y de la materia eterna; mas deteniendose en lo interior, lo seca. Y no es menos de admirar, que tal vez rompe la tinaja, y dexa el vino congelado, con vna corteza como cuero, que tres dias lo cõserua: assi el calor, y sequedad condensan los licores, y los conuierten en sal, y en otras cosas. Es tambien notable, que los animales, y otras materias venenosas, fulminadas suelen perder el ve-

neno, porque el fuego lo consume, y las cosas saludables le cobran mortal, por la sulfurea dañosa qualidad que dexa.

Hieren de ordinario los rayos, altos montes, torres, y arboles, porque baxan obliquos. Algunos dizen, que son priuilegiados de su rigor los que traen consigo el jacinto, piedra preciosa. De los animales aquatiles el vitulo marino, y las tiendas cubiertas de sus pieles. De las aues el Aguila. Demas desto, el coral, y el laurel, mas estos priuilegios se tienen por falsos. Alomenos Vicomercato sobre los Meteoros dize, que en su tiempo vn rayo tocò a vn laurel, le venciò, y triunfò del que corona las vitorias.

CAPITVLO V.

De Cometas.

DExando varias opiniones quáto a su materia, la verdadera es la de Aristoteles, que son las muchas exalaciones pingues, y densas, de tal consistencia, que pueden encenderse, y conseruar largo tiempo el fuego. Y no es pequeño argumento, que quando aparecen los Cometas, suele ser en tiempo de grandes vientos, y sequedad, por las muchas exalaciones del ayre. Cuentase, que en tiempo de Anaxagoras ardio vn Cometa mas de setenta dias, y que se leuantò vna tempestad de vientos tan furiosa, que arrancò de vn risco vn peñasco tan grande como vn carro, y leuantandole en alto, le arrojo en el rio Egos de Tracia.

El lugar de los Cometas es la suprema region del ayre, aunque muchos se hã obseruado en la Etherea regiõ, de lo qual algo hemos dicho en el Tratado de Cielo, y Mũdo, 5. c. y por la mayor parte aparecẽ fuera de los tropicos, ya al Austro, ya al Septẽtriõ, porq̃ como dize el Filosofo, el mucho calor de la Torrida Zona disuelue la

la materia de que se componen, no obstante, que tal vez alguno se ha visto dentro de los tropicos, cerca de la Equinocial, reynando Nicomacho en Atenas.

Enciendése los Cometas, o como los demas Meteoros ignitos, o con el mouimiento de la suprema region del ayre, que sigue los cielos, o comunicandose el fuego de su esfera, o con algun rayo de los que vibran a lo alto las nubes. Su menor duracion, dize Plinio, que es de siete dias; su mayor, q̃ se ha notado, es la del Cometa, que vn año entero, como cuenta Iosefo, amenaçò a Gerusalen, antes de su excidio. Vense solamente de noche, porque de dia el Sol los escurece, como a las Estrellas.

Su mouimiento es vario. Mueuense de Oriente a Poniente con el rapto del primer moble, como las demas esferas, aun que algo se retardan por llegar ya debil este primer impulso. Mueuense tambien al Septentrion, al Austro, a lo superior, y a lo inferior, siguiendo la materia que hallan mas dispuesta, y propinqua, y ayudando la influencia de algun Astro: bien q̃ quando baxan se puede entender, que su mismo peso los deprime.

Sus colores no son verdaderos, sino aparentes: vnos plateados, o cenicientos, o roxos cõ obscuridad, o encendidos, a manera de llamas fumosas: otros finalmente cruentos, terribles, amenaçadores, todos los quales nacen de la varia disposicio de la materia.

Prenuncian los Cometas, segun la tierra adonde aparecen, y adonde se inclinan, vientos furiosos por la grãde copia de exalaciones, y espatosas borrascas del mar. Esterilidad de la tierra por falta de humedad, terremotos, y enfermedades. Es vulgar opinió que pronostiçã muertes de Principes; mas esto solo puede ser por diuina voluntad, que

razon natural ninguna ay prouable q lo perſuada.

Tres ſon las eſpecies mas ſeñaladas de Cometas: Vnos crinitos, quando la exalacion denſa en el medio ſe ſutiliza en los eſtremos, eſparciendo rayos al rededor como cabellos. Otros barbados, quando algun tanto ſe eſtiende la exalaciõ à manera de barba, y los terceros caudatos quando a vna parte ſe eſtienden mucho.

Preguntaràs ſi fue Cometa la Eſtrella, que guiò los Magos a Betlen en el nacimiento de Chriſto nueſtro Señor? Reſpondo (dexãdo otras opiniones improuables) que no fue Cometa, eſtando en la doctrina, que de ſu generaciõ hemos dado, ſino vna nueua luz, que parecia eſtrella, formada de materia ſublunar, por diuina virtud, o miniſterio de algun Angel, que la lleuò al peſebre. No obſtante q̃ ſan Chriſoſtomo, ſan Fulgencio, ſan Gregorio Niſeno entienden, que fue eſpiritu Angelico en forma de eſtrellá, y no carece de prouabilidad.

CAPITVLO VI.

Del circulo Lacteo.

LO Filoſofos llamá circulo Lacteo, los Poetas camino de los Dioſes; el vulgo Eſpañol camino de Santiago, vna vanda, o zona (aſsi la llama Ptolomeo) muy ancha, que ciñe todo el cielo, y le diuide en dos partes, paſſando por Sagitario, y Gemi nis, y no es ſencilla, ſino en ciertos ſitios duplicada, que por el color que repreſenta de leche, le llaman via lactea. Mucho ha dado que entender a Filoſofos, y Aſtrologos, que han querido explicarnos ſu eſſencia, y lo que mas es (dexando otras opiniones) que la de Ariſtoteles dan por improuable aun ſus mas fieles diſcipulos: bien que algunos dizen, que nueſtros Codices eſtan errados, y ſe pudiera admitir como los Griegos, y ſus interpretes, no conformaran cõ los nueſtros. Dize, pues, que el cir-

circulo Lacteo eſtà en el ayre, no en el cielo, y que es grande copia de exalaciones, como las de los Cometas, encendidas, y conſeruadas por las muchas eſtrellas que en aquella plaga de cielo les correſponden, y que eſtas cõtinuamẽte eſtã atrayendo materia q̃ le ſuſtentã.

Eſta opinion del Filoſofo, aunque la impugnan con muchas razones, que ſus Autores tienen por muy fuertes, todas, a mi ver, tienen prouable ſolucion, ſolamente vna es indiſſoluble, que los Aſtrologos han obſeruado, q̃ la via Lactea eſta en el firmamento. Lo primero, porque ſi eſtuuiera en el ayre, no todos experimentaran, que ſe mouia por vnas miſmas eſtrellas, ſino que en diferẽtes regiones ſe obſeruara jũto a diferentes Aſtros, como los Cometas. Lo ſegũdo, que eſtè en la otaua eſfera ſe prueua, porque los Aſtrologos afirman, que ſe mueue cõ el miſmo mouimiento que ella, de Ocaſo a Oriente, vn grado en cien años. Eſtas razones tienen mas de fe, que de ciẽcia, y pudo ſer que en tiẽpo de Ariſtoteles no ſe huuiera hecho eſta obſeruacion, y aſsi es baſtante eſcuſa a ſu opinion, ſin notarle de error en lo natural ſcientifico, que es vn gran deſconſuelo para ſus diſcipulos.

La opinion, pues, mas cierta es, que eſte circulo Lacteo eſta en el firmamẽto, ſegun dizen los Aſtronomos, y que ſon partes deſte cielo mas denſas, y menos, que las eſtrellas, que por la reflexion de ſu luz, y de la del Sol, repreſenta aquel color blanco, y algun tanto luziente. Eſto tengo por mas prouable, que lo que muchos dizen, que es vna gran copia de eſtrellas pequeñas, y denſas, porque me parece demaſiada confuſion de luz en todo ſu circuito, ſin alguna diſtincion en tan largo eſpacio: ademas, que la luz confuſa no ofrece ſemejante apariencia.

CAPITVLO VII.

De varias imagenes, y colores aparentes en el ayre.

YA que se ha tratado de las impressiones ignitas, serà bié dezir algo de las que no lo son, sino colores aparentes. Su materia, o por mejor dezir, la materia donde aparecẽ es el vapor, la exalaciõ, y el ayre cõdensado. Su variedad se origina de las varias disposiciones del sujeto iluminado: del sitio, y distãcia que tiene el cuerpo luminoso; del medio por dõde passan las especies visibles, y los rayos de la luz, y de su intensiõ, o remissiõ. Estos colores aparecen de dia, y de noche. Quando el sujeto herido de la luz es dẽso, y algo seco, se representa obscuro, quãdo tiene alguna humedad, con alguna dẽsidad, ceruleo; y este color prenuncia pluuias, por la abundancia de vapores q̃ demuestra. Si la nube es algo rara, purpureo, y cruento, si demasiado tenue, feniceo, o datilado, q̃ es lo mismo.

Quãdo en la seremidad de la noche se constipan muchos vapores, y exalaciones entre nuestra vista, y los astros, dẽias en el medio, raras en los estremos, representan vna cauerna profunda, porq̃ lo dẽso parece mas obscuro, y remoto; lo refulgente mas claro, y propinquo. Esta impressiõ llamã los Filosofos *Vorago*, si es grãde la densidad del medio, si pequeña, *Hiato*. Confirmase esta dotrina cõ la arte de pintar, que quando pinta vna profunda caua, cuyo remate està lexos, o no se descubre, vsa de color negro, y le cerca de color blãco, ò esplẽdido. Al contrario, lo eminente, y cercano, en medio blãco, y en los estremos negro, o colores a estos cõformes.

Si copia de exalaciones y vapores se oponẽ al Sol, Luna, o Estrellas cõ igual densidad, en la qual hazen reflexion sus rayos, porq̃ no puedẽ passar derechos adelãte, repartiendose, y difundiendose igualmẽte por los estremos, se repre-

sen-

senta vna corona resplandeciente, y por esso a este meteoro le dá tal nõbre. Aparece de noche, y de dia, pero mas de ordinario debaxo de la Luna, q̃ del Sol, porque este cõ su fuego cõsume la materia. Si la representacion desta corona se condensa, y và en aumento, pronostica agua; si por partes se disuelue, vientos; si toda se desvanece con igual proporcion, serenidad. Vemos la en forma orbicular porque la tiene el Astro a quié ciñe, y a quien igualmente haze reflexion.

La impresion q̃ los Filosofos llaman *Virgas*, por la similitud que tiene con las varas, se forma quãdo la nube està a vn lado del Sol, compuesta de partes desiguales, dẽsas, y raras, secas, y humedas. Hierela el Sol, y porque assi està dispuesta, aparecen sus rayos por reflexion de varios colores, y perpendiculares a la tierra.

Suelẽ tãbien verse muchos Soles quãdo la nube al Austro, o Septentrion està propinqua a cõuertirse en agua por la parte q̃ mira al Sol diafana, por la opuesta cõ dẽsidad, de modo, q̃ a manera de espejo representa su imagẽ; y assi vemos dos Soles, vno en su esfera, otro en la nube, y de tal modo pueden estar dispuestas las nubes, q̃ la imagen representada imprima otra imagẽ, y esta otra, y assi puedẽ verse muchos Soles quãdo aparecen tres, el de enmedio es el verdadero, los de los lados aparentes. Esta impresion llaman los Griegos *Parelia*, esto es, *iuxta Solẽ*. Tãbien suelen verse muchas Lunas, aunq̃ menos vezes, y estando en el plenilunio, porq̃ sus rayos tienẽ mas vigor. Estos meteoros pronostican agua.

De los colores aparẽtes, el mas hermoso es el azul del cielo en los dias claros, y serenos, quando el medio està desocupado de vapores; entonces en vn inmẽso espacio de ayre denso, finge la luz algo debil, opacidad, y color de safiro, assi vemos el

mar

mar desde lexos, y los mõ tes heridos del Sol, por la distancia grande de la luz flaca, que tambié haze flaquear la vista, con mentida opacidad, y por consiguiente cerulea.

CAPITVLO VIII.

Del arco celeste, a quien llaman Iris.

DE muchas impressiones Meteorologicas se hallan las causas con dificultad, pero las del arco del cielo son dificultosissimas, y no menos en explicarse, que en hallarse assumpto, que ha desvelado los mayores ingenios, y casi los ha rendido. No puedo dexar de referir formalmente el proemio al Tratado que haze de Iride en su libro de Refractione, Iuan Baptista Porta Neapolitano, dize assi: Tratamos en este libro de la Iris, y de los colores que resultan por la mission de lo diafano, y fulgido, en cuyo estudio he gastado, con toda solicitud, mas de quarẽta años, y quiera Dios que podamos dezir algo de prouecho. Empressa dificil, admirable, y que excede la humana capacidad, que por esto los antiguos llamaron a la Iris, hija de Taumãte. Hasta aqui Porta. Platon la dà esta origen, y dize, que es lo mismo ser la Iris, hija de Taumante, que hija de la admiracion. *Plato. in Theæteto.*

La definició de la Iris, segun comun doctrina, es *Vn arco de muchos colores, q̃ aparece a quiẽ le mira en vna nube rorida, opaca, y cõcaba, por la reflexion de los rayos del Sol opuestos.* Conuiene, pues, que la nube sea rara, y transparente, por la parte anterior que hiere el Sol, y opaca por las espaldas al modo de espejo, para que puedan en ella hazer reflexion sus rayos. No verà el arco quien no estuuiere entre el Sol, y la nube donde aparece, si ya no es poca la diferencia; porque puede acontecer verse en vn tiẽpo dos arcos; vno a Oriẽte, otro a Occidente, auiendo dos nu-

nubes diſpueſtas a vna, y otra parte, y eſtãdo el Sol en medio del cielo. Y tãbien ſe pueden ver dos, y tres arcos por reflexion del primero en la nube del ſegundo, y del ſegundo en la nube del tercero, debilitandoſe ſu apariencia, quanto la cauſa es menos poderoſa.

No podemos los que habitamos eſte quinto clima ver la Iris al Auſtro, o Medio dia, conforme a lo dicho, porque el Sol viene a eſtar entre noſotros, y la nube en mucha diſtancia, que repugna a ſu repreſentacion.

Forma tambien la Luna ſu arco, aunque no diſtinto cõ los varios, y hermoſos colores, q̃ el Sol, porque ſus rayos ſon mas debiles, y porque no pueden penetrar la nube, y aſsi repreſenta ſolamente vn color blanco.

Los colores ſon muchos, con tan incierta, y varia diſpoſicion, que es mas facil admirarlos, que contarlos.

Virg. 5. Æneid. *Mille trahit varios aduerſo*

Sole colores.

Tres ſon los principales, puniceo, verde, y purpurco. En declarar el puniceo no concuerdã los Autores, mejor lo declararã los ojos, q̃ la pluma. Eſte es el color primero, y ſuperior de los tres mas diſtintos ſemicirculos en q̃ el arco ſe diuide. El de en medio es verde, el infimo, que deſcriue el menor circulo, es purpureo. La razon deſto es, porque los rayos de la luz en pequeña opacidad como la que tiene la nube en la parte externa, repreſentan el color puniceo, con mediana opacidad el verde, cõ mayor el purpureo. En el ſegundo arco ſe ven los colores del primero al contrario, porque el ſuperior que es el externo, es purpureo, el infimo puniceo, el medio verde, como en los eſpejos, que la parte dieſtra parece ſinieſtra, y al contrario.

La ſuma, y caſi inuencible dificultad cõſiſte en dar razon de ſu figura ſemicircular, lo qual pende de

de tãtos principios, y pro poſiciones de Matemati-ca, y perſpectiua, que ſola mente los doctos en eſtas Ciencias lo pueden enten der. Por eſſo los Padres Conimbricenſes juzgan ſuperfluo hablar en eſte punto, y aſsi le paſſan en ſilencio, dexãdo a los per ſpectiuos dar la razõ deſ-to, y de aparecer el arco mayor, o menor, mas an-cho, o mas angoſto en di-ferentes diſtãcias del Sol.

Ariſtoteles toma muy de propoſito ſu explica-cion, y lo reduze a la refle xion de los ſolares rayos, por ſer el Sol cuerpo eſ-ferico, y en forma de Se-micirculo, por ſer ſobre el Orizonte, y no paſſar la nube, ni nueſtra viſta a lo inferior del emiſferio. Iuan Baptiſta Porta lar-gamẽte pretende prouar contra Ariſtoteles ſer im-poſsible formarſe la Iris por reflexion, ſino por re fraccion, cõ que deſtruye toda ſu dotrina, y conſti-tuye nueua eſſencia. Aſsi la definicion que dà es eſ-ta, *La Iris es rayo del Sol re-fracto del ayre roſeido, que viene a los ojos debaxo del angulo cõſtituido.* Si deſeas declarada eſta definicion, a el te remito, o ſi mas te agrada la explicacion de Ariſtoteles por ſu autori-dad, a ſu libro tercero de Meteoros, que yo te aſſe-guro en vno, y otro largo eſtudio, ſino te canſas pri mero. A la verdad, no ſon poco fuertes las razones cõ que Porta prueua, que la Iris no ſe puede hazer por reflexion, ſino por re fraccion, y de camino ve-ràs impugnadas otras me nos prouables ſentencias acerca de ſu formacion.

En eſtos libros de Me-teoros Ariſtoteles ſigue la opinion de los que dizen, que la viſion ſe haze por egreſſo de los rayos de los ojos, no por recepciõ de las eſpecies, è image-nes que embia el objeto. Algunos eſcuſan al Filo-ſofo diziendo, que aqui no habla de propia ſenten cia, ſino de la de Platon: pero eſto no parecerà ve-riſimil a quien leyere ſus eſcritos, y aſsi es mas cier to,

to, que aqui se siguio esta opinion prouable, aunque quando lo trata ex professo, como en lo *De Anima*, y en lo *De sensu, & sensibili*, sigue la contraria, que tiene por cierta. A este proposito refiere lo de Antiferonte (calla el nombre, pero del lo cuentan graues Autores) el qual siempre traìa su imagen delante de los ojos, y la razon que dà es por ser de tan flaca vista, que los rayos que embiaua no podian passar adelante, ni repeler el ayre, y assi este le seruia de espejo en que haziendo repercussion se miraua. Mas supuesto que mudò parecer, conuiene mudar razon. Muchas se suelen dar, mas lo que a ella mas conforme me parece es la flaqueza de los sentidos interiores (bien que pudo serlo tambié de los ojos) que lesa la imaginacion se persuadia ver exteriormente sus aprehensiones. Y confirmase con lo que dize el mismo Aristoteles tratando dela en lo de Memoria, y reminiscencia; que los fantasmas interiores concebidos, referia como cosas ciertas, vistas, y experimentadas.

Todos conuienen en que el arco significa pluuia, porque aparece en nube roscida, y dispuesta a resoluerse en agua. Significa tambien serenidad, porque la nube no es demasiadamente densa, ni tempestuosa, que amenaça diluuio. De otros varios modos de pronunciar estos dos distintos temporales, se puede dezir lo que Plinio, que ni vno, ni otro haze con fidelidad.

CAPITVLO IX.

De los vientos.

OTra dificultad aun no del todo vencida de valientes ingenios, es la de los vientos, produzelos Dios de sus tesoros, como dize el Propheta,

esto es de las causas ocultas de naturaleza. Dificultase su materia, y el motor de aquel horrible impulso, que arruina edificios, troncha arboles, allana riscos, y sepulta armadas en el abismo de las aguas. Los Astrologos cõ otros muchos sienten, que el viento no es otra cosa si no ayre agitado. Aristoteles con su escuela, que solamente las exalaciones son materia del viẽto. Algunos quieren, que tambien lo sean los vapores. Yo tengo por cierto, que ayre, exalacion, y vapor sean la materia, y que todo junto se mueue. Ni ay razones, que prueuen lo contrario, y muchas que confirman la conclusion dicha, que porque cada vna de las tres cosas las tiene diferentes, seria negocio largo referirlas.

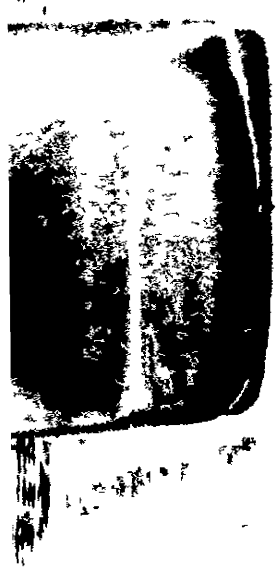
Quanto a su mouimiento, lo mas prouable que se dize es, que el Sol, y otros Astros leuantan copia de exalaciones, y tocando la media regiõ del ayre, rebatidas de su frialdad, y densidad, con impetu violento bueluen a lo baxo, mas ellas, q̃ por su calor porfian subir a lo alto, no siendoles permitido, ni queriendo ceder buelan obliquas, alborotando el mundo. A esto se llegan las influencias celestiales, tan poderosas, q̃ por si solas (tienen algunos) son bastantes a mouer los ayres con impulsos tan furiosos.

Los Modernos señalan treinta y dos viẽtos, quatro Cardinales, de las quatro partes del mundo, Oriẽte, Ocaso, Septentriõ, y Medio dia: en medio de los Cardinales, quatro: entre estos señalan otros ocho, y entre estos diez y seis, otros tantos que llaman Quartas.

El viento Septentrional es frio, seco, terrestre, niuoso, muy saludable; pero a los arboles que florecen, y a las vides pernicioso. El Austro es calido, humedo, enfermo, estuoso, fulmineo, nociuo, pestilente, nubloso, pluuioso, tempestuoso. El Subsolano ca-

calido, seco, colerico, puro, tenue, suaue, saludable: las mañanas de inuierno es frio, y glacial, suele começar al salir del Sol, y cessa có la noche. El Fauonio es tepido, humedo, aqueo, tonitruoso, rapido; perturba los humores del cuerpo, y las aguas del mar, saludable en tiempo de frio, en lo demas indiferente. Los Colaterales, segun se llegan a los Cardinales, participã sus afecciones, como el Aquilon, o Boreas, y el Cierço Colaterales, la qualidad del Norte, o Septentriõ Cardinal. Esto se dize comunmente de los vientos, aunque segun las tierras, suelen mudarse tambien las qualidades, alomenos aqui en Talauera, adonde corren de ordinario Leuantes, y Ponientes, y aun la disposicion de la tierra los combida, que es vn valle ancho vna legua, y que se dilata por la parte Oriental, y Occidental, el Subsolano es nociuo, relaxa las fuerças, y causa dolores de cabeça. El Fauonio es saludable, fresco, y apacible, consta por experiencia, que ay vientos propios, y particulares de algunas regiones, y que en ellas terminá su curso, otros vniuersales, y con todo esso naturaleza les prohibe la entrada en algunas Prouincias.

Terribles suelen ser las tempestades que mueuen los vientos, y aunque muchas, tres son las mas formidables a los Marineros. Los nõbres que ellos las dan no he aueriguado; pero los Autores Griegos, y Latinos las llaman *Ecnephia, Typhon, y Prester*. Ecnephia toma el nõbre de su origen de las nubes, porque quando à estas sube gran copia de exalaciones, y encerradas crecen en calor, y han menester mayor lugar, por buscarle baxan violentas, y furiosas, acometen a las naues, y si con tiempo no calan las velas, corren peligro de ser anegadas. Las aguas que se siguen son calidas, engendran guisanos, y corrompé los vestidos, ex-



experimentanſe eſtas borraſcas debaxo de la Equinocial.

La tempeſtad llamada Typhon, por la vehemencia de ſu impetu ſe compone de muchos vientos originados de vna, o diuerſas nubes, que con furia precipitados, ya ſe encuentran, ya ſe diuiden, ya ſe aunan, y luchando abraçados entre ſi hazen vn remolino, y acometiẽdo por los coſtados a las naues, no derechos como la Ecnephia, rompen las velas, y arboles, y las ſepultan en el profundo: y aun tal vez las leuanta del mar, con increibie poder, a ſu eſfera, que parece las quiere hazer priſioneras, y lleuar conſigo a ſu Reyno. Eſta es el mayor eſpãto, y rieſgo de los miſeros nauegãtes, y eſta es aquella horrible tempeſtad, q̃ refiere fray don Aguſtin de Funes en la ſegũda parte de la Hiſtoria de la Religion de ſan Iuan, que a los veinte y quatro de Octubre de mil y quinientos y cinquenta y cinco en el Puerto de Malta trabucò vna noche quatro galeras eſtando a punto para nauegar otro dia, y en ellas ſe anegaron mas de ſeiſciẽtas perſonas. A eſte torbellino, dize el Autor, q̃ llaman los Marineros Tifon, Esquifon, o Dragonera, que de repente ſoplando juntos tres vientos, Poniente, Maeſtral, y Leueche, las rompio los arboles, y traſtornò, ſuſtentandoſe ſobre el agua con el ayre de adentro, y aſſeguradas cõ varios ingenios, pudieron ſaluar a muchos, quitando tablones, cuyo ruido, y golpes baxo cubierta ſe oìa. Reſoluioſe aquella tempeſtad en vna grã lluuia, que durò media hora, con tal eſtruendo, q̃ parecia trueno cõtinuado. Hecho eſte daño, ſe quietò luego el tiempo con tanta ſerenidad, que no apagaua el viento aun la mas pequeña luz.

Tambien deſte genero fue, ſin duda, aquella eſpantoſa tempeſtad, que refiere el Padre Iuan de Ma-

Mariana lib. 23. hist. c. 6. Mariana, honra de nuestra Talauera, y de España, por los años de 1464. Sus palabras son. Los quales males parece pronosticò vn toruellino de vientos, que en Seuilla se leuantò, el mayor que la gente se acordaua, tanto, que lleuò por el ayre vn par de bueyes con su arado, y de la torre de san Agustin derribò, y arrojò muy lexos vna campana. arrácò otrosi, de quaxo muchos arboles muy viejos, y los edificios en muchas partes quedarõ maltratados.

Si las exalaciones se encienden suelen abrasar las naues, y aun las aguas del mar, y por esso à esta borrasca llaman Prester, y diferẽcia del rayo, en que este tiene mas fuego, y mas sutil, y menos exalaciones, y en que le arrojá con trueno las nubes.

CAPITVLO X.

De las nubes, de la pluuia, de la niebla, del rocio, de la escarcha, de la nieue, del granizo, y del yelo.

LAs nubes son vapores q̃ el Sol, y los demas Astros leuantan de las aguas, y tierra humeda, a la media region del ayre, que como es fria pierdẽ el calor, y los cõdensa, y ayuda, que se reduzgan a su pristina frialdad: y assi la nube es vapor condensado, y la pluuia nube disuelta en agua, porq̃ perdiendo los vapores el calor, quedan cõ las qualidades propias de la agua, q̃ son humedad, y frialdad, y assi baxan a su esfera, a lo qual suelen tambien ayudar mucho la antiparistasis, la celestial influencia, y los vientos.

Refieren algunos Autores pluuias prodigiosas de sangre, y leche en la apariẽcia, piedras, hierro, ranas, peces mezclados con las aguas, que ò la diuina prouidencia lo dispone para terror de los mortales, o tienen causas naturales de varia comixtion de vapores, exalaciones, y otras qualidades de tierras, y celestiales influxos, y muchas vezes acontece arrebatar algunas destas cosas los vien-

vientos con furiosos remolinos, y caer entre la pluuia.

La niebla, dize Aristoteles, que es excremento de la nube que se conuirtio en agua, y assi es señal mas de serenidad, que de pluuia. Ocupa la infima region del ayre, bien que mas rara, y tenue, que la nube, porque auiendose la nube resuelto en agua, la niebla con el frio se condensa, y esteril baxa a la tierra. Y es bastante indicio de su tenue sustancia, si a la nube se compara, la facilidad con que el Sol la desvanece. Y aunque el Filosofo solamente haze en este capitulo nono, mencion de la dicha niebla, o caligine, ay otra quando se leuantan vapores crasos, y por ser tales no pueden subir a lo alto, y ocupan lo inferior del ayre, confundiendo la tierra. Si el Sol dissuelue esta niebla, es señal de serenidad, si sube a la media region de pluuia.

Vna es la materia del rozio, y de la escarcha, el vapor sutil, y moderado, que leuantan los Astros, el qual cercado del frio de la noche, si con templança acomete, le conuierte en rocio, si con rigor, en escarcha. Engendranse estos Meteoros en la inferior parte del ayre, porque el calor eficiente es flaco, que si fuera intenso, o leuantara los vapores a la media region, o los consumiera. El cielo està entonces sereno, porque las pluuias, y vientos turbã el vapor, y no le dan lugar a estas conuersiones.

La nieue es nube flatuosa, elada con el vehemente frio de la media region. Es mas blanda que la escarcha, porque esta tiene mas de terrestre, como engendrada cerca de la tierra. Es la nieue tan blãca por las muchas partes aereas que contiene, y por la misma razon lo es tambien la espuma. Nace juntamente su blancura de la frialdad, como los que habitan las regiones frias, son mas blancos que los

los que las regiones calidas, y no es su color aparente, como quisieron algunos, sino verdadero, pues siempre, y a qualquiera luz que se mire es blanco.

Es opinion prouable la de Plinio, que dize engendrarse cristal de la nieue antigua, cõseruada en altos, y muy frios montes, no obstante, que tambien se hallan minas de cristal, como de metales, y de piedras preciosas.

El granizo es agua pluuia elada en el ayre, engendrase de dos, o tres maneras. O siendo causa eficiente accidental el calor del ayre, que cercando las gotas de agua por antiparistasi, se enfrian, y se consume el calor que ay en ellas, y esto es en el estio, ò porque en esta estacion del año, dizen algunos, que la media regiõ padece mayor frio, por ser mas poderosa, y fuerte la antiparistasis, que hazen los rayos del Sol con reflexion tan intensa, o siendo causa eficiente el intenso frio del ayre ambiente, y esto es en lo rigido del inuierno; dos tiẽpos en que mas de ordinario suele caer. La razon porque tã breuemente el agua pluuia se conuierte en granizo, es (como dize Aristoteles) por el calor que en si tiene, que la haze rara, y tenue; y por tanto mas facil a recibir la qualidad cõtraria. Cae el granizo de dia mas ordinariamẽte, que de noche. Dissuelue se mas presto q̃ la nieue, porq̃ esta es mas seca, q̃ no ha llegado a ser agua. Si el granizo es menudo, cae de mas alto; si grande, de la primera region, y tã cerca suele ser, que dẽtro trae pajas, que el viento ha leuantado, y tan grãde, que se ha visto como cabeças humanas.

Yelo es agua congelada en la tierra, como suele acontecer en estã lagos, fuentes, y rios. Causa principal es el valiente frio, ayudãdose de la mistion q̃ el agua tiene de tierra sustancia, y de calor, lo qual es tãbien comũ a la nieue,

granizo, y escarcha. Lo terreitre facilita su dureza, y lo calido la penetracio del frio, que en efeto no ay agua tan pura, que no tenga mucho de tierra, y por cõsiguiente de sequedad, porq segun diximos, no se halla puro elemento, y sino fuera assi, como quiera que el frio es natural al agua, por muy fria que estuuiesse, aunque llegasse a la suma intension del otauo grado, quedara liquida, y humeda en el grado excelẽte que su naturaleza pide. Algunos dudaron si el agua marina se congela cõ el frio: mas la experiẽcia resuelue esta dificultad, pues algunas partes del mar Scithico son innauegables, porque su yelo es remora inuencible al ligero curso de las naos, que ò curiosas, o necesitadas quisieron saber si la Zona frigida del Polo Arctico es habitable.

CAPITVLO XI.

De la miel, del açucar, y del manà.

DE este lugar es tratar de la miel, por ser Metcoro. Aristoteles dize, que las abejas hazen sus panales de las flores, la cera de las gomas, o lagrimas que lloran los arboles, y que cogen la miel del rocio del cielo. Sus palabras son. *Construunt fauos è floribus, ceram ex lachrima arborũ, fingunt, mel la ex rore aeris contrahunt.* Y assi en opinion del Filosofo, que es la comun, las abejas no hazen la miel, sino que la traen hecha, y esta es el rocio, que quando con los vapores, que son materia suya, se juntan algunas partes de tierra sutiles. Desta mistion resulta aquel licor dulce, que sin duda perficiona la abeja, y las flores que le reciben. Mas no entiendo, ni los Colmeneros, a quien he consultado, como pueda ser, que hagan sus panales de las flores, y la cera de la goma de los arboles, porque en cera, y panal no se halla diferencia, sino que son vna misma cosa, y assi yo me persuado, que ò los originales, o la version

Lib. 5. de hist. animal. c. 22

es-

estan viciados, y que adõde dize cera, ha de dezir el betun con que bañan lo interior de la colmena.

Dudase, que miel era la que san Iuan Bautista comia en el desierto, como refiere S. Mateo. Mas esto parece, que es obscurecer las cosas claras, pues segun siente san Iuan Chrisostomo, fue la miel silvestre, que crian las abejas en troncos de arboles, y quiebras de peñascos, la qual todos conocen, y ordinariamente se hallan enjambres en estas naturales colmenas, sin buscar otras mieles extraordinarias.

Cosas admirables se cuentan de la Monarquia de las abejas, de su exemplar gouierno, de su orden, y vtiles efetos. Es assumpto largo, y de muchos Autores, en ellos lo puedes ver. Dizese, que de la miel lo infimo, del vino el medio, del azeite lo supremo. La razon es, porque la miel, que tiene menos de aquosa, y mas se llega a la naturaleza del açucar, se tiene por mejor, y esta se assuela. El vino de enmedio està apartado de las hezes, y del ayre superior, que lo corrompe. El azeite como de naturaleza aerea, lo mas leue, y puro està encima.

Los Antiguos no conocieron la arte ingeniosa de labrar el açucar de las cañas dulces, sino solamẽte la sustancia que dentro tienen, y las lagrimas que sazonadas del Sol vierten, cuya magnitud no excede a la de vna auellana.

El manà, assi llamado en lengua Siriaca, es lo mismo q̃ el rozio, o miel que lleuan las abejas a sus colmenas, que por la calidad de las tierras, y la mayor coccion que consume su humedad, se congela mas que la miel en las yeruas, arboles, y piedras sobre que cae. El manà, sustento de los Hebreos en el desierto, es desta misma especie, aunque el modo de embiarlo Dios, y los accidentes fueron milagrosos, y mas perfectos.

CAPITVLO XII.

Del mar, y desu fluxo, y reflu-xo.

EN el principio criò Dios el cielo, la tierra, y el mar, que toda la rodeaua, y cubria. Al tercero dia congregò las aguas en vn lugar, y quedò la tierra descubierta, y algo superior a ellas, apta para la generacion, y corrupcion de viuientes, y mistos. Tres mares son los mas celebres, aunque segun las plagas que ocupan tienen muchos nombres, el Occeano, el del Sur, que se comunicá por varios estrechos; pero el mas antiguo, y famoso es el de Magallanes su descubridor: otros se han hallado en nuestros dias. El Mediterraneo, que respeto de la inmẽsidad de los dos dichos, es poco. Comunicase con el Occeano por el estrecho Gaditano en España. Y no falta quien diga, que antiguamente rompio por las colunas de Hercules, y abriendo camino por el cõtiente, dexò inundado todo el espacio que ocupa, como sabemos mas al cierto, que el mar se ha sorbido con furor soberuio, Ciudades, y Islas enteras; y tambien benigno ha descubierto, y formado otras muy grandes, y muy habitadas.

Mueuese el mar cõ varios mouimientos, el mas sabìdo es el que causan los vientos a todas partes. Otro han experimentado los nauegantes, assi en el Occeano, como en el Mediterraneo de Oriente a Poniente, el qual conjeturan, que se origina del primer moble, que no solo lleua tras si en veinte y quatro horas las demas esferas, sino que tambien alcança a la de fuego, y ayre, y algo a las aguas. El tercer mouimiẽto que se experimenta es del Septentrion al Austro, el qual refiere Aristoteles a la mayor altura de las tierras Septentrionales, y a los rios que en aquellos mares desaguan. Hazese tambien mencion de vn quar-

quarto mouimiento circular en el mar Adriatico, y no le distinguen del ya referido, de Oriente a Poniente, sino que impedido su curso de las riberas, y delas islas que baña, segun su disposicion, tuerce a Medio dia, y buelue girando a Leuante.

El quinto mouimiento es el fluxo, y refluxo q̃ hazen las aguas marinas inundando las riberas, y retirandose dellas largo espacio cõ cierto orden, y varia repeticion de olas en diuersos mares. Mucho desvelo ha costado a los Filosofos inquirir sus causas, y los que se retraẽ al refugio de las ocultas de naturaleza, confessando su ignorácia, creo que son mas sabios, alomenos acertar en todas las circunstancias que en este admirable secreto cõcurren lo juzgo impossible.

En algunos mares no se conocen estos fluxos, y refluxos, o muy moderados, en otros son muy grãdes. Vnos rios retrocedẽ con aquellos estuosos impulsos, otros rompiendo impedimentos siguen su camino. En el tiempo de su duracio tambien diferencian: iguales horas suele durar su accesso, y receso, desiguales tambien. En siete crece, en cinco decrece, y al contrario, en quatro se acerca, en ocho se aparta. No sucede siempre a vn tiempo su inundacion, vna hora suele cada dia retardarse. Los Estoicos que imaginaron, q̃ el Vniuerso era vn animal racional, entre los demas miembros que en el distinguian, señalauan las narices en el profundo del Occeano, y q̃ con su continua respiracion erã causa destos reciprocos mouimientos. Grande es la variedad de opiniones, o por mejor dezir, de conjeturas que ay en sta dificultad, tan destituidas de razones prouables, q̃ oidas, el discurso en ellas no haze pie, y se anega en mayores fluxos, y refluxos de imaginaciones. La sentencia mas aparente, y comun atribuye estos no-

tables efetos a la Luna, y ſu diurno mouimiento cō el primer moble, y a ſus crecientes, y menguantes. Eſta parece la cauſa mas prouable; pero ſeñalar la de tan diferentes fluxos en diſtintos mares, y el cōcurſo de las Lunares influencias, para ſus pocas, o muchas inundaciones, para ſu vigor, o flaqueza, y otras circunſtancias es muy dificil.

No conſta la opinion de Ariſtoteles por ſus eſcritos, que ſi bien en lo *De elementorum proprietatibus*, lo refiere a la Luna, no ſe tiene eſte libro por ſuyo. Es aſsi, que Plutarco afirma, que Ariſtoteles atribuye eſtos fluxos, y refluxos al Sol, y es creible, que lo vio en alguno de los muchos libros, que es cierto del Filoſofo ſe perdieron. Alomenos la fama dize, no ſe con que fundamento, que auiendo ido à eſpecular los del mar Euripo, que ſon ſiete cada dia, el demaſiado eſtudio le ocaſionò la muerte, de donde nacio el prouerbio: Ariſtoteles no tiene al Euripo; Euripo tiene a Ariſtoteles. Y no es de paſſar en ſilencio (tan incierto es aun el comun ſentir de los humanos) lo que dize TitoLiuio, que el Euripo no crece, y decrece ſiete vezes cada dia, ſino q̄ inordinadamente ſe mueue, como ſi fuera impelido de los vientos. *Lib. 8. Decad. 3*

CAPITVLO XIII.

Origen de fuentes, y rios, en particular del Nilo.

NO es facil aueriguar ſu origen. Algunos ſintieron, que en las entrañas de la tierra ay grandes cauidades, y que eſtas ſon receptaculo de las aguas pluuias, de donde nacen fuentes, y rios. Mas eſta opinion ſe redarguye falſa, porque la pluuia mayor no humedece la tierra en hondo mas de diez pies: y en regiones ſecas mas de doſcientos ſuelen eſtar altos los poços, y ſe haliā venas muy co-

copioſas de agua. Ademas, que en riſcos eminentes, cuyas peñas cierran el paſſo a las aguas del cielo, manan fecundas fuentes, y rios.

Ariſtoteles enſeña, que ſe engendran en cauernas de la tierra, del ayre, y vapores adenſados, y diſſueltos en agua, que concurriendo de muchas partes, y ſubminiſtrando ſiempre materia el ayre, que acude a llenar el vacuo, viene a prorrumpir ſobre la tierra, y a manar perenemente: y tiene por abſurdo penſar, que como en la media region ſe engendran las aguas del ayre, y vapores, o del ayre, que paſſa condenſado a la naturaleza de vapor, no ſe puedan tambien engendrar en las entrañas de la tierra.

Otros defienden, que fuentes, y rios, los que en todo tiempo corren, nacen del mar. Eſta opinion ſiguen muchos de los Padres, y ſu principal argumento es el teſtimonio del Eccleſiaſtes, el qual dize, que todos los rios entran en el mar, y no por eſſo crece, y que al lugar de donde los rios ſalen, bueluen para començar de nueuo ſu peregrinacion. Pero contra eſta ſentencia ſe haze vn fuerte argumento: el agua es de ſu naturaleza graue, luego no puede ſubir deſde el profundo mar a mõtes muy altos, de donde ſe originan caudaloſos rios, como el Indo del monte Caucaſo, el Tanais de los montes Riſcos, y otros innumerables. Muchas ſoluciones ſe dan a eſta dificultad, y dexando otras, dos o tres parecen mas conformes a razon. La primera de Santo Tomas, dize, que las aguas fontanas, y fluuiales ſon atraidas a lo alto con la eficacia de celeſtiales influxos por el bien comun: y aunque contra la natiua inclinacion no obrá del todo cõ violẽcia por obedecer los cuerpos inferiores, a los ſuperiores naturalmente. Otros dizen, q̃ la tierra es como vna

vna esponja, que atrae a si el humor, y le despide, ya por valles, ya por excelsos montes. Vicomercato lo atribuye a la agua que de nueuo se va engendrando, que impele a la primera, que suba violenta a la superficie de la tierra. Seneca afirma, que como el cuerpo humano para su conseruacion tiene varias venas q̃ le sustentan, assi proueyò naturaleza en el terrestre globo fuentes, y rios, que discurriẽdo por el sin violencia, le bañan y conseruan.



Los Padres Conimbricenses se persuaden, que algunas fuentes, y rios se originan del mar; y otros se engendran, del modo q̃ dize Aristoteles, y esta tengo por la opinion mas cierta, consta de lo dicho, para cuya declaracion, y confirmacion es de saber, que en lo profundo de la tierra ay grandes lagos, y rios, lo qual prueua la experiẽcia de los que tratan en minas de metales, que siguiendo sus venas, hallan el termino que impide su codicia en copiosos rios, y estanques inmensos, como acontecio a los que por mandado de Filipo Rey de Macedonia (assi Absclepiodoro) entraron a vna profunda mina antigua. Confirmase tambien lo dicho de los nueuos rios, o eructaciones de copiosas aguas, q̃ inopinadamente hã rompido la tierra, y causado muy graues daños, assi en tiempo de la guerra de Mitridates, cerca de la ciudad de Apamea en Frigia, nacieron nueuos lagos, y fuentes, y vn rio salado, con muchas ostras, y peces marinos, estando Apamea lexos del mar. Otros exemplos se podiã alegar destas subitas erupciones. Entiendese que el tercer dia de la creacion del mundo, para su cõseruacion quando Dios aparto las aguas en vn lugar, tambien dexò estas minas de fuentes subterraneas, y estos lagos copiosos, que de otra manera, como dize Plinio, no pudier a per

ma-

manecer la tierra con la debida consistencia, de los quales lagos, aquel mismo tercer dia manaron dulces los rios, y fuentes, por el fin referido, pero no todos, que muchos han nacido de nueuo, y en tiempo del vniuersal diluuio, sin duda huuo en esto grãde confusion.

Finalmente no se puede negar, que las aguas pluuias den materia a algunos arroyos, y fuentes, y crezcan los rios, y aun sean causa para que del todo no se sequen, atrayendo a si la tierra su humor para conseruarse, y produzir los viuientes. El lugar del Ecclesiastes se verifica en algunos rios, y si quisieren que sea su proposicion vniuersal, respõderè con muy graues Doctores, que del mar se leuantã principalmente los vapores que humedecen la tierra, y dan materia a rios, y fuentes, y por esso se dize, que salen de su abismo.

Ya que se ha tratado de la generacion, y nacimiento de los rios, resta tratar de su camino, y termino. Algunos se esconden por ocultas minas de la tierra, y salen a largos espacios, como Guadiana en Espana, formando vna puente natural, de cinco leguas. El Pado en los Alpes, Eurotas en Arcadia, Cadmo en Asia, Orontes en Siria, y otros. Pero mayor admiracion causa, que algunos rios por no perder ambiciosos su nõbre en el inmenso mar, ya propinquos a su fin, no siendoles dado boluer atras, se precipitan por cauernas profundas, y debaxo del mar caminã, hasta verse libres de su tiranía: assi se cuenta de Alfeo, que desde Grecia sumergiendole en las riberas del Peloponeso, renace en Sicilia en los campos Siracusanos, y descansa en los braços de Aretusa.

Muchos rios no solo fertilizan las tierras que bañan, sino que dignamente Reyes las enriquecen con arenas de oro, assi

nuel-

nuestro Tajo en España, Albis en Germania, Ganges en la India, Pactolo en Lidia: su fin es conforme su vida, si soberuios viuen, sobernios mueren, exemplo moral de los humanos, desengaño venerable. Algunos espiran por muchas bocas los vltimos estruendos de su espiritu. Entre todos el Nilo es el mas celebre en las historias, que por siete bocas desagua en el mar, ensordeciendo sus mortales alientos a los pueblos comarcanos. Otros (porque a ninguno haga confiado su felicidad) quãto dichosos en vida, tanto infelices en la muerte: assi al Iordan, rio del todo ameno, de aguas muy delicadas, y sagrado con el Bautismo de Christo nuestro Señor, le sorbe el lago Asfaltites; infame por los campos que ocupa, adonde fueron las ciudades de Sodoma, y Gomorra: sus aguas son pestilentes, esteriles de pesca, y en efeto mar muerto, y aũ mortal.

Mas pues tocamos el fin del Nilo, serà bien dezir algo de su principio, y larga peregrinacion, que en todo es prodigioso. Passa por medio de Etiopia, y riega en el Estio a Egipto, leuantandose sobre sus riberas, a vezes diez codos. Es muy seca esta region, y prouida naturaleza dispuso cada año estas inundaciones, vnica esperança de los habitadores, porque su limo, y riego fertilizan la tierra, y en su redondez no se hallan, segun algunos, aguas mas dulces: y assi el Emperador Pescennio Nigro respõdio a sus soldados. *Teneis al Nilo, y pedis vino?*

Son tantas las opiniones de su nacimiento, que Lucano, y Herodoto dixerõ que se ignoraua, por no contentarlos alguna. Ptolomeo, que desatandose las nieues de los mõtes de la Luna, hazen en la inferior Africa vnas grandes lagunas, y que alli tiene su principio. Aristoteles, que en el mon-

te

te Argiro. Otros muchos que en vn lago, que llaman Nilide de la interior Mauritania. Finalmente la mas comun opinion, y que los Conimbricenſes juzgan verdadera, es, que tiene ſu origen en el Parayſo, por quanto es vno de los quatro rios que le riegan, al qual el Geneſis en el capitulo ſegundo llama *Gehon*, de quien teſtifica el Profeta, que cerca toda la tierra de Etiopia, y eſto al Nilo ſolo conuiene, y aſsi no es mucho, que ſu nacimiento ſe ignore, pues la entrada al Parayſo ſe vedò a nneſtro padre Adan, y a ſus deſcendientes. Dizen, pues, algunos Autores deſta opinion, que ſe eſconde por ocultas minas de la tierra, y ſe manifieſta en vn lago de Africa; en el Reyno de Congo.

Benedicto Pereyra ſe opone à eſte general ſentir en quanto haze vn miſmo rio al Gehon, y al Nilo, y prueua no con leues razones, que eſtos dos rios Phiſon, y Gehon ſe deriuan del Tigris, y del Euphrates, que caminando juntos, ſe diuiden; y conſeruando ſus nombres, deſpues eſtienden otros dos braços, que ſon Phiſon, y Gehon, que o faltaron ſus corrientes, o no ſe conocen oy. Siẽte, pues, Pereyra, que el Parayſo eſtuuo en Meſopotamia, o no lexos de alli, y que el Tigris, y Eufrates tienen ſu origen en los montes de Armenia, y corren por Meſopotamia, Aſsiria, y Caldea, y deſaguan en el Sino Perſico, y aſsi los otros dos rios es forçoſo auer tenido ſu curſo no lexos de los dichos rios Tigris, y Eufrates, y el Nilo corre dellos apartado vna inmenſa diſtancia, que en opinion deſte Autor nace de aquellas grãdiſsimas lagunas, q̃ ſe deriuã de los mõtes de la Luna, cercanos al promontorio, o Cabo de Buena Eſperãça, eſtremo del cõtinente al Auſtro. Eſta opiniõ tẽgo por

mas



mas cierta. Las dificultades que padece no me toca diſſoluerlas, lee al Autor referido ſobre el ſegundo del Geneſis.

Quanto a las cauſas de ſus inundaciones, dexando varios pareceres, lo mas veriſimil es, que cerca de ſus principios, en aquellos lagos, y rios, que entrando en el pierden el nombre, ſon tãtas las pluuias, y nieues que ſe deſatan de los montes en inuierno, que llegando por el eſtio ſus crecientes a Egipto, la inundan, y fertilizan.

CAPITVLO XIIII.

Admirables propiedades de fuentes, y rios, y qualidades de ſus aguas.

VAria, y marauilloſa ſe oſtenta naturaleza en ſu produccion. En Islandia ay dos fuentes, vna de agua hiruiendo, que conuierte en piedra quanto toca: otra de vn licor ſemejante a la cera derretida. En Panuco, tierra de la Nueua Eſpaña, ſe hallan dos fuentes: vna que mana pez negra, otra que pez colorada. En la isla de Ibernia, entre otras coſas prodigioſas, ay vna fuente cuyas aguas bueluen luego cano al que con ellas ſe laua: y otra al contrario, que a ninguno conſiente encanecer, precioſo licor. Vna que crece, y mengua dos vezes al dia, y algunas, que dentro de ſiete años conuierten en piedra los leños que ſe echan en ellas. En la isla de Elba ay vna fuente, q̃ crece, y mengua, ſegũ los dias menguan, y creecen: y aſsi en los mayores del año muelen molinos con ſus aguas; y en los menores eſtà caſi del todo ſeca. Otra en Morabia eſtà cõtinuamente hiruiendo a borbollones. En el Canton de Soluura eſtà la fuẽte de Engheſte, que ſolo mana tres meſes del año, Iunio, Iulio, y Agoſto, y no todo el dia, ſino parte de la mañana, y parte de la tarde, quedãdo ſeca las demas horas. En la comarca de la ciudad de Sion,

en

en los Heluecios se descubrio, no ha muchos años, vna fuente de sal: aqui ay muchas de aguas calientes, baños saludables. En san Truden, Pais de Lieja, ay muchas fuentes medicinales, la mas insigne, que llaman Sauenier, cura las tercianas, ceaticas, hidropesia, y jaquecas. Lo dicho es de Iuan Botero Benes en sus relaciones, si la traduccion esta fiel, porque me parece q̃ el traductor suele vsurpar oficio de Autor.

En el Pirù, cerca de las Minas del Azogue, ay vna fuente que mana agua caliente, y luego se conuierte en piedra, de que se edifican las casas del mas cercano pueblo: mata a los que la beuen, assi hõbres, como brutos, porque se les congela en el estomago. En el Cabo de Santa Elena vna fuente mana cierto betun, que llaman *Copey*, de que vsan los marineros para brear las xarcias. En la isla de los Lobos ay vna, que mana el mismo licor, y otra alquitran. En los baños del Inga estan dos fuentes cercanas entre si: la vna mana agua hiruiendo, la otra fria como nieue. En el Cuzco ay vna fuente de sal. Las aguas de Guayaquil en el Pirù, debaxo la Equinocial, curan el mal Frances, y otros semejantes; entiendese que por la abundancia que ay en aquella region de çarçaparrilla. Ay fuẽtes de aguas negras algo açules, y de aguas rojas como sangre. Todo esto es del Padre Ioseph de Acosta en su historia de las Indias.

Vnas fuentes manan cõ tanta fuerça, que su impulso mueue, y arroja las piedras. Otras, que sorben qualquier cosa q̃ en ellas echan. En algunas se experimentan los fluxos, y refluxos del mar a vn mismo tiempo, y al cõtrario en otras. Fuentes ay que sin dependencia del mar crecen, y menguã. En los Garamantas se dize, que vna fuente està los dias tã fria, que no se puede beuer, las noches tan calida, que

que no se puede tocar; y algunas, que pelá los animales que en ellas entrã. Fuentes ay adonde las velas se encienden, como la Fontana de Ferriera en el Delfinado de Frácia, mas esto no lo hazé las aguas, que fuera del todo increible, sino la tierra calida esponjosa de naturaleza de bolcá, que enciende el ayre, y en el la materia cõbustible. Aguas se hallan de fuentes, que arden como azeite en las lucernas; y otras que embriagan como vino, y no tienen su labor; otras que le tienen, y algunas que causan tal aborrecimiento del, que aũ su olor no pueden sufrir. En Boecia vna fuente haze oluidar, otra auiua la memoria. En la isla de Cea, vna entorpece los sentidos, otra enloquece. La Estigia de Arcadia puede, con razõ, llamarse no solo pestilente, sino infernal, pues su veneno es tã fuerte, y corrosiuo, que rõpe qualquier materia, sino es la vña de cauallo. Vnas purifican la voz, otras curan paraliticos, enfermos de piedra, y de varias dolencias. A este modo se hallan tambien marauillosas propiedades de rios, y lagos: de vno harè mencion en los Trogloditas, tres vezes al dia se hallan sus aguas dulces, tres amargas, y otras tantas de noche. Lo dicho es de varios Autores.

La fuente de Helesina, de que haze mencion Solino, y del lo refiere el Padre Eusebio Nierẽberg, *Libro 1. de occul. phi. c. 26.* es entre todas marauillosa, porque sus aguas dançan al son de chirimias, q̃ junto à ella se tocan, que solo se puede atribuir al mouimiẽto del ayre, que entrando por las canidades de sus mineros impele, y agita las aguas.

Las calidas, que ay muchas en diferentes regiones, passan por minas bituminosas, y sulfureas, materia de los bolcanes: fuesé ser muy vtiles a las enfermedades frias. Las sulfureas aprouechan a los neruios. Las aluminosas

a los

à los Paraliticos. Las bituminosas, y salitrosas a las purgaciones. Las que tienen sabor acerbo muy austero, y astringente, son las referidas, que passan por minas de alumbre, amargas las que por minas de salitre, o caparrosa: y assi participan las calidades de la tierra por donde passan. Lo que se dize del sabor, se entiende tambiẽ del olor, y alguno es tan pestilente, que mata las aues que sobre ellas buelá, como las aguas de las lagunas bolaterranas, y del lago Auerno, antes que se aclarassen aq̃llos bosques.

Entre los sabores, el que mas ha dado que entender a los Filosofos, es el salado de las aguas del mar, y de algunas fuentes, y lagos. Dexando otras opiniones, la de Aristoteles se llega mas a la razõ, el qual dize, que esto prouiene de mezclarse lo seco, indigesto, y adusto, con lo humedo, arrojando los vientos multitud de exalaciones adustas en las aguas, y coziendolas el Sol se exalan las partes tenues, y sutiles. De esta adustion dize el Filosofo, que nace la amargura del sudor, y de la vrina, y de la legia. Tambien me persuado, que ayuda la causa que dà Teophrasto, que los montes de sal, que ay en el mar le dan este sabor, todo assi ordenado por la diuina prouidencia, para que sea el mar apto domicilio, y nutrimento de tantos peces con su licor oleaginoso, y con su crasicie a la nauegacion, y no se puede negar le preserue de corrupciõ cõtra la inmobilidad tiene q̃ en muchas partes al modo de lago, dado q̃ el mouimiẽto fuesse bastãte a conseruar sus aguas incorruptas, q̃ no lo parece.

En quanto la elecciõ, y graduacion de las aguas potables, hablando en comun, aquella se tiene por mejor, segun Dioscorides, que no se detiene en el estomago, sino que sin dar pesadumbre, sin causar crudezas ayuda a la digestion, y passa a las par-

tes inferiores, lo qual ſuele hazer la delgada, y leue, que no tiene olor, color, ni ſabor. A la llouediza doy el primer grado en bondad, que cayendo por la Primauera ſin impetu de vientos, ſe traſiegados, o tres vezes, y ſe conſerua en tinajas. El ſegundo lugar ocupa la de los rios, que paſſan por buenas tierras, porque ſe quiebra, y adelgaça, ſe ventea, y pierde las crudezas coziendoſe al calor del Sol. Ya vimos la recomendacion de la del Nilo. Laguna ſobre Dioſcorides dà el primer lugar a la del Tibre; y el ſegundo a la de Tormes en Salamanca. Deſta alomenos puedo dezir, que es delicadiſsima, y a muchos eſtudiantes nueuos corrompe, y los primeros dias no ſatisfaze la ſed, tengola por mejor, que la de nueſtro Tajo, con ſer tan buena. En tercer lugar entra la de las fuentes, ſi ſu nacimiento mira al Oriente, ſi la tierra es arcilla, que adelgaça, y purifica al agua. Dos leguas deſta villa de Talauera eſtà vna fuente, que mana al lado de vn breue mentecillo, y la llaman de Bencachon, de vna tierradura, o piedra blanda, eſta ſuda, o deſtila mas por los poros, que por mineros gotas de agua diſſueltas, que cayendo en vna copa ſe puede coger, mira al Oriente, y parece no le falta eleccion alguna para ſer del todo buena: los efetos lo confirman, porque es tan ſutil, que ſin detenerſe en el eſtomago, digiere la comida de modo, que la gente de aquellas labráças neceſsita de mas ſuſtento, que el ordinario, por ſer la beuida tan eficaz, y preſta en ſu digeſtiõ. Es vn aliuio por quiẽ claman luego los enfermos deſte lugar, votando agradecidos, mientras dura la tempeſtad, viſitar ſu caſa, y libar ſu licor. Siguenſe en quarto lugar las de los poços. Tienenſe por nociuas las niuales, glaciales, y paluſtres.

CA-

CAPITVLO XV.

De los terremotos.

ADmirable, y terrible es a todos esta subterranea impresion, y este peligroso mouimiento de la tierra, que fluctuando a vna, y otra parte, haze mouer los edificios, a vezes los arruina, y aun abriendo disformes bocas, sorbe ciudades enteras, encubre, y descubre islas, leuanta valles, allana montes, abre nueuas venas de fuentes, y rios; algunos se beue, a otros ataja las corrientes, y termina su curso en lagos con repentina muerte: que mucho algunos poco expertos en semejantes temblores, que mas han nacido para admirar, que para inquirir, ayan temido la vltima ruina del Vniuerso?

Causa de los terremotos, segun el Filosofo, son las exalaciones engendradas de los Astros en ocultas cauernas de la tierra, que como son calidas, y secas, quieren subir a lo alto, y salir de aquellas carceles obscuras, buscan camino, y hallandole cerrado, ya retroceden, ya tuercen su curso, y rompiendo furiosas las prisiones, braman, y mueuen la tierra, causando tan prodigiosos, y horribles fracasos. La variedad de los terremotos, y los truenos que suelen acompañarlos, nacen de la copia de espiritus, y de la resistencia que hallan, y de los varios caminos por donde intentan salir. Acontece tambien oirse el estruendo sin mouerse la tierra, causa de mayor espanto, estando el cielo sereno, porque son entonces los hálitos sutiles, y no copiosos, y la tierra resiste menos.

Las regiones Septentrionales son menos sujetas a terremotos, porque los grandes frios impiden la generacion de exalaciones. Tambien las tierras muy calidas padecen me-

nos esta calamidad, porque el mucho calor cõsume las espiraciones. Tierras fungosas, y cauernosas son mas dispuestas al peligro, como las cauernas no respiren por algunas bocas el aliento, que es la mayor seguridad. Naturalmente no puede temblar toda la tierra. El terremoto en el tiempo que Christo nuestro Señor padecio, fue vniuersal, pero milagroso.

CAPITVLO XVI.

De los Bolcanes.

HOrrible tambien es a los mortales el incendio, que por ardientes bocas bomitan muchos montes con graue daño de cãpos, y pueblos. Assi lo dispone el soberano Autor de naturaleza, para que considerando el hombre los riesgos presentes, y penas futuras en los exemplos que mira, tema ofender a quien deue amar, y al ingrato, que ni bondad obliga, ni premio, espante el castigo. Quien vee vn monte, armado de nieue, espirar llamas, campo le juzgara de desafio, donde dos tan fuertes enemigos prueuan sus fuerças con no poco dispẽdio delvno, y del otro, pues la nieue se disuelue en arroyos, y el fuego en ardores.

Materia destos fuegos subterraneos en la mas prouable opiniõ es la piedra açufre, o sulfurea, y vn bitumẽ calido, y pingue, aereo, y oleaginoso, que cerca de los bolcanes se suele hallar. Estos dos materiales de tan grande obra, encendidos de las exalaciones constipadas del frio, por antiparistasis, o por la mutua conflictaciõ dellas mismas, arrojan humo, llamas, ceniça, y piedras. Vnos todo esto; otros parte. Es su materia indefectible, por la transmutacion de los elementos, engendrandose, y corrompiendose, y acudiendo materia nueua por ocultas minas para llenar el

el vazio del fuego, ayudando no poco las celestiales influencias.

Entre muchos, el mas famoso bolcan, celebrado de Historiadores, y Poetas, es el Etna de Sicilia, cuya materia siempre arde, y nunca falta. Arroja con espantoso ruido globos de fuego, cubriendo por muchas leguas los campos de ceniça, y abrasadas arenas. No ha muchos años, que la isla de S. George, vna de las Terceras en el Occeano, padecio vn horrible terremoto, que arruinando edificios, oprimieron a muchos, juntamente con el fuego, que se siguio, porque abiertas varias bocas, o bolcanes, arrojauan piedras grandes, y pequeñas, con tal furor, como si fueran tiros gruesos de bronce. A vezes el dia triste se vestia el luto de la noche. Desgajauanse peñascos de los mõtes, rompiendo quanto encontrauan. Los hombres temerosos de la muerte, y atonitos con los formidables truenos, y mugidos, que llenauan de pauor el ayre, huyan su desdicha, y en el refugio la hallauan. Rayos abortaua la tierra contra el cielo sereno, y formando vn inuencible esquadrõ, discurrian talando campos, y quitando vidas, hasta que la diuina piedad desvanecio estos impetus soberuios.

Insigne tambien es el bolcan de Nicaragua en las historias de las Indias Occidentales. Los demas retiran, y ponen en huida con amenaças, y rompimientos a los hombres; este con lisongeras apariencias, y motiuos de codicia los atrae. Yaze en vn montezillo su boca, media legua de circuito (assi lo refiere Gomara) es profunda esta cauerna docientas y cinquenta braças, adõde no se puede baxar sino cõ sogas, y escalas. En medio està otra boca profunda ciento y cinquenta estados, algo mas o menos, segũ la copia de materia, por dõde salen a

vezes llamas tan hermosas, y relplandecientes, (no sin grãdes bramidos) que se ven veinte, y treinta leguas de distancia. El fuego interior, segun experimentã, es inextinguible. Suele arrojar humo, pero no ceniças, ni piedras. En efeto tales circunstancias concurren, q̃ muchos se persuaden, que la materia que alimenta estas hermosas luzes, es oro, por esto despreciando trabajos, y peligros, han intentado sacar a luz menos ardiente, aquellos riquissimos tesoros, que ellos se imaginan, y metiẽdo calderos en cadenas de hierro, el fuego los burla derritiendo sus eslauones. Hasta aora no han cõseguido, que yo sepa sus deseos, pero no se rinden a la dificultad, porfiando en su vana pretension con nuevos ingenios, y gastos como los Alquimistas.



CAPITVLO XVII.

De Metales.

Su mayor dificultad consiste en aueriguar la materia de que inmediatamente se engendran. La opinion de Aristoteles tẽgo por mas provable, el qual enseña, que su materia es el halito, o espiracion subterranea, cõpuesta de vapores, y exalaciones, estas en menos cantidad que aquellos, porque la humedad ha de exceder, y quedar superior, y assi absolutamente dize, q̃es halito humedo oculto en venas de la tierra, principalmente en las entrañas de piedras, constipado, y adensado de su sequedad, y frialdad. Y parece congruente, que las impressiones sublimes, y subterraneas tengan vna misma materia, y el simil es fauorable a nuestra opinion, porque del modo q̃ el rocio, y escarcha se hazen de los vapores q̃e de la tierra suben al ayre, el qual con su frialdad los cõdensa, assi los metales, como se ha dicho. Tambien lo confirma la experiencia, acreditada de graues Autores, que de los va-

vapores, y exalaciones eleuados a la media regiõ del ayre, se engendra hierro, cobre, y otros metales, quanto mejor en las terrestres cauernas. Y no dexa de ser vrgente indicio desta combinaciõ, que los metales se encienden por las exalaciones, y se hazen liquidos por los vapores, estos de naturaleza de agua, aquellas de tierra.

Explicada la causa material de los metales, resta dezir de la eficiente, que son los Astros, principalmente el Sol, porque siẽdo los mẽtales mistos, y por tanto mas perfectos que los elemẽtos, no pueden estos ser su causa, que ha de tener naturaleza mas excelente: esto pues el Sol, y los Astros. Ni otra se puede hallar a quié se atribuya tan illustre influxo. Digan lo que quisieren los Astrologos, que hazen causas principales a los Planetas, apropiando a cada vno vn metal, de quien recibe su ser, y se honra como buen hijo cõ su nombre. Al Sol el oro, a la Luna la plata, a Saturno el plomo, a Iupiter el estaño, a Marte el hierro, a Mercurio el azogue, a Venus el cobre. Y por no dexar esteriles a las Estrellas fixas, dizen algunos, que fecundan el vientre de la tierra con la noble generaciõ de piedras preciosas: y aun señalan sus padres, a quien se parecẽ en propriedades, y virtudes; pero no admitimos esta prosapia, si nueuos informantes no aclaran la obscuridad de su origen.

TRATADO QVARTO
DE LOS PARVOS NATURALES.

CAPITVLO I.
De la memoria, y reminiſcencia.

DIGAMOS Algo de los libros de Ariſtoteles, que ſus diſcipulos llaman *Parvos naturales*. Son fragmẽtos de los libros de *Anima*, o como otros quierẽ, *De Animalibus*, por eſſo los denominan paruos, y naturales, por ſerlo las afecciones que tratan. Començando, pues, por la memoria, podemos hablar della, o como potencia, o como acto. Del primer modo es vna facultad del alma, que guarda las eſpecies de coſas conocidas, para vſar dellas quando fuere meneſter. Eſta potencia es de dos maneras; ſenſitiua, que reſide en la parte poſterior de la cabeça, y tambien la tienen los brutos; intelectiua, que en la ſuſtancia del alma. Aquella (como dize el Filoſofo) es de fantaſmas, o imagenes, eſta ſe colige, porque nos acordamos de coſas vniuerſales, y inmateriales: y tambien el alma ſeparada ſe acuerda de lo que obrò en la vida.

Deſta facultad memoratiua ſon dos los actos. Vno, que ſe llama memoria, como ſu potencia. Otro, reminiſcencia. La memoria actual es vn repetido conocimiento de la coſa conocida, como conocida: hazeſe eſta reduplicatiua, porque aunque la aya conocido, ſi totalmente ſe borrò, no ſe llamará memoria, como no lo es de la coſa que nunca ſe conocio. Reminiſcencia es vn progreſſo, por el qual la potencia memoratiua de las coſas que ſe acuerda, atandolas como eslauones, llega al conocimiento de lo que

que no se acordaua. Sea exemplo, faltate vn libro de tu estudio, no te acuerdas que le prestaste, discurres assi. En este aposento no ha entrado quien le pueda hurtar. Vn amigo vino a visitarme, y me consultò vn punto de Filosofia, buscamosle en el, pidiomele prestado, lleuòlevn criado suyo. Oyes nombrar a Alexandro Magno, acuerdaste de su valor, con que discurriò conquistando el mundo, y llegando a la ciudad de Gordio, desnudádo la espada rompio yugo, y coyundas, lo qual antes deste discurso no te ocurria a la memoria.

De lo dicho se colige, que en la reminiscencia con la memoria se junta el discurso, y raciocinacion, y por esso, como dize Aristoteles, aunque los brutos tienen memoria, no reminiscencia, que esta es propia del hombre, si bien algunos brutos parece que no carecen della por el industrioso instincto de que vsan, no por verdadero discurso, sino adumbrado, y aparente. Colígese tambien, que el alma separada, aunque tiene memoria, no reminiscencia, porque esta supone oluido, y el oluido nace de la imperfeccion del organo corporeo. Lo mismo se ha de entender de los Angeles.

La buena memoria pende de la buena disposicio del organo, en el qual se requiere blandura para recibir facilmente las especies de las cosas, y dureza para retenerlas: por falta desta los niños tienen flaca memoria, y por falta de aquella los viejos. En la juuentud se halla mejor templança.

Pregũtase, porque los de grande ingenio, son de poca memoria, y los de grande memoria, de corto ingenio. Respondese, q̃ al grande entendimiento necessariamẽte acompaña agudeza de los sentidos interiores, en especial de la cogitatiua, q̃ discurre acerca de los singulares, quando el entendimiento ra-

raciocina, a esta facilidad, y presteza de los sentidos se opone la tenacidad memoratiua, y si es superior, los entorpece, y por consiguiéte al intelectual discurso. Al contrario, la agilidad de los sentidos se opone a la tenacidad de la memoria por sus contrarias disposiciones: mas si estas se conforman en la deuida correspondencia, entonces en vn sujeto suelen hallarse grande entendimiento, y grande memoria, como en muchos hombres insignes yo he conocido.

CAPITVLO II.

Del sueño, y de lavigilia.

SVeño es vn vinculo, o impedimento de todos los sentidos exteriores, ordenado de naturaleza para descanso, y salud de los animales: para cuya inteligencia se ha de notar, que ningun sentido obra, sin que el cerebro influya en el sus espiritus animales; y si este influxo se prohibe, cessa su operacion. De aqui es, q̃ si se cierra el camino, y la puerta del sentido comun por donde baxan los espiritus, y entran a su domicilio las especies, e imagenes q̃ embian las facultades externas, estas quedan atadas sin poder exercitar sus acciones. Por esso Aristoteles llamò al sueño vinculo del primer sensorio, esto es del organo del sentido comun, que reside en el cerebro, porque ata los espiritus animales, y no permite que baxen a los sentidos exteriores.

Resta, empero, auerriguar, como se haze esta prision de los espiritus animales, y sentidos externos. Aristoteles afirma, q̃ los vapores que subẽ principalmente del estomago a la cabeça, cierran las vias, y llenan el cerebro, sus membranas, y venas, y assi agrauan, y entorpecen los espiritus, y los sentidos exteriores quedá ligados tambien. Refrigerase cõ el ocio el cerebro, y cõdensa los vapores, como acontece en la region del

del ayre, o en el alambique; luego cõ ſu peſo baxando a la regiõ inferior, cierran las vias de los eſpiritus animales, que baxan del cerebro, y tambiẽ de los vitales, que ſuben del coraçon, y en vez deſte comercio, ſucede el ſueño.

Galeno va por otro camino, y enſeña, que no es cauſa del ſueño la euaporacion del alimento, ſino que el alma reuoca, y recoge en el cerebro los eſpiritus animales para ſu reparacion, y para el deſcanſo, y ſalud de los animales. Y aſsi en eſta opiniõ ſe define el ſueño, impotencia de los ſentidos, porque la naturaleza retrae los eſpiritus. Otros graues Autores ſienten, que la cauſa que dà Ariſtoteles, y la que dà Galeno, concurren al efeto del ſueño, y aſsi pueden conciliarſe eſtas dos opiniones, porque la vna no ſe opone a la otra, y eſto es lo mas verisimil.

Vigilia es ſolucion, y libertad de todos, o de algunos ſentidos exteriores, y aſsi los que andan de noche (ſegun ſe dize) dormidos, no lo eſtan del todo, ſino con vn ſueño imperfecto, pues alomenos no ſe puede negar, q̃ vſan del ſentido del tacto, viſtiendoſe, abriendo puertas, y haziendo otras coſas ſemejantes.

Dudaſe como el animal deſpierta, y ceſſa del ſueño? Reſpondeſe, que eſto es en dos maneras; vna eſpõtaneamente, porque ſe abren las vias por donde baxan los eſpiritus animales. Otra, quando alguna cauſa exterior le deſpierta, como dandole vozes, o mouiendole: y entonces ſe ha de aduertir, que los inſtrumentos de los ſentidos externos no del todo yazen priuados de la influencia del cerebro, y de algunos eſpiritus animales, aunque pocos, y algo torpes, pero ſuficientes para percibir los ſenſibles vehementes, y entonces el alma concurre al acto de oir, primero obſcuramente, luego

go cō mas claridad, y diſtincion, embiando mas copia de eſpiritus, que abrā el camino.

CAPITVLO III.

De los ſueños.

SVeños, o inſomnios ſon vnas viſiones aparecidas a los dormidos. en el ſentido interno. Lo qual acontece quando comença a verſe libre de la confuſion de vapores, que le tenian en carcel tenebroſa, y ſegun ſu agitacion, o cantidad, ſu tenuidad, o craſicie ſe repreſentan las imagenes, por quien obrā los ſentidos internos, mas claras, o mas obſcuras, mas turbadas, o mas ſerenas. Suele mouerſe variamēte el agua, y cō opueſtas olas confundir las imagenes, de los que en ella ſe miran, tanto que no ſe diſtinguen, y ceſſando poco a poco el mouimiento, ſe van aclarando tambien los eſpectros, aſsi en los que duermen, y ſueñan: exemplo es del Filoſofo, primero con la confuſa mocio de vapores traſcs ſe eſconden las imagenes, luego ſe manifieſtan diſformes, y deſpues conforme a ſus exemplares.

Muchos generos de ſueños ſaelen diſtinguirſe, pero en quatro es la mas comoda diuiſion: diuinos, demoniacos, naturales, y animales. Diuinos quando Dios los embia, lo qual haze imprimiēdo nueuas eſpecies inteligibles, o ſenſibles, o diſponiendo, y ordenando las ya percibidas, y comunicando interior luz. Los Angeles tambien ſuelen ſer cauſa deſtos ſueños, componiendo las eſpecies por miniſterio de los eſpiritus. Los ſueños Demoniacos ſon diſpueſtos por el miſmo orden, que los de los Angeles, por ſer de vna naturaleza, aunque con diferēte fin. Los Angeles pretenden la gloria de Dios, y biē de los hombres. Los Demonios todo lo contrario. Autores ay que refieren, que los que iban al templo de Eſculapio, y de otros Dioſes, en ſueños

ños, aunque ſin certeza ſo ñauan el remedio de ſus enfermedades aprehenſiuamente, y boluian confirmados en ſalud, y en va na ſuperſticiõ. Sueños na turales ſon los que proce den de la complexion, y temperamento, y de la va riedad de los humores. Sueños animales los q̃ te nemos acerca de las coſas que hemos tratado de dia.

Si me preguntas, q̃ ſea la cauſa de vnos penoſos ſueños, q̃ en Caſtilla ſuelẽ llamar peſadillas, y en La tin incubas, porq̃ muchos entiendẽ, que ſon algunos eſpiritus malos aereos, ſe gun ſus efetos. El q̃ deſta manera duerme, y ſueña, ſe ſiente oprimido de vn graue peſo, que le impide el mouimiento, la voz, y reſpiraciõ, lucha, ſuda, gime: quiere pedir ſocorro, y no puede; y finalmente ſuele deſpertar cõ vn profundo gemido, tã canſado como ſi aquella batalla huuiera ſido no fantaſtica, ſino verdadera. Reſpõdo, que por la abũdancia de comida, y por la indigeſtion del eſtomago ſuele ſubir tanta ſangre, y tãtos vapores a la cabeça, impuros, y melãcolicos, que la agrauan, y mueuen imagenes horribles, como las referidas. Y aun tales ſueños ſuelen ſer preſagio de graues enfermedades, por la copia de humores crudos, y malignos, que indican.

CAPITVLO IIII.

De la diuinacion por ſueños.

DE lo dicho en el capitulo precedẽte ſe colige el credito que a los ſueños ſe deue. Los diuinos tienen infalible verdad, porque ſolo Dios conoce los futuros contingentes; y por reuelacion ſuya los Angeles tambien ſuelen ſer ſus prenuncios. Los Demonios como verdaderos artifices de mentiras, ocaſionan ſueños inciertos, y engañoſos; y ſi anuncian alguna verdad, es en orden a la mentira, y daño de los viuientes. En los ſueños animales no hallo coſa q̃ ſe pueda adi-

adiuinar. En los naturales, de los humores que parecen predominar, ſe puede inferir alguna prouable conjetura de los efetos que cauſan, como fiebres, y temporales. Eſtender la diuinaciõ a mas de lo que eſtas cauſas influyen, es impiedad, y ſuperſticion. No obſtante, que algunos ſueños ayan ſalido verdaderos. Dos refiere Marco Tulio en lo de *Diuinatione*, y de ambos ſe rie por la poca fe que les dà, juzgãdo ſin duda, que ſus hiſtoriadores no ſon fieles. Vn Senador dixo al interprete de ſueños (muchos viuian deſta arte entre los Etnicos) que auia ſoñado ſobre ſu cama pendiente vn hueuo. Reſpondio, que debaxo della eſtaua eſcondido vn teſoro, cabò, y hallò cierta cantidad de oro entre plata: embiò algo deſta al adiuino, recibiola, y reſpõdio, nada de la yema? Entendiendo por ella el oro, y por la clara la plata. Siendo herido en la guerra Ptolomeo amigo de Alexandro con vna flecha venenoſa, y cercano a la muerte, el Rey que le aſſiſtia ſe quedò dormido, y vio en ſueños vn dragon, que ſu madre Olympias alimentaua con vna raiz en la boca, que le dezia ſer la contrahierua del veneno, y adõde la hallaria, buſcoſe, halloſe, ſanò Ptolomeo, y otros muchos ſoldados heridos. Aqui Ciceron ſe burla diziendo, y no es la menor marauilla, que el dragon hablaſſe con las raizes en la boca.

Pero la diuinacion por ſueños fue entre los Gentiles tã vana, que los mas peritos interpretes ſe oponian en la ſolucion: y auiendo de ſer forçoſamẽte la parte afirmatiua, o negatiua verdadera, quedaua el vno de los conjectores por entonces acreditado, haſta que el otro acaſo acertaua. Vayan otros dos exemplos. Vn Curſor dudando ir a los juegos Olimpios, le parecio que era lleuado en vn carro de quatro cauallos;

acu-

acudio al interprete, reſpondiole, venceràs ſin duda, que eſſo ſignifica la velocidad, y fuerça de los caballos. No contento con eſta interpretacion, fue a Antifonte, famoſo en eſta arte, y reſpondiole, ſeràs infaliblemente vencido, no ves, que delante de ti van quatro? Otro refirio al adiuino, que en ſueños le parecio auerſe transformado en aguila, fuele reſpondido, que ſaldria vencedor, porque a la aue de Iupiter ninguna iguala en velocidad; mas Antifonte le reſpondio, es coſa clara, que ſeràs vencido. No ſabes, que la aguila quando ſigue las demas aues para hazer preſa en ellas, ſiempre es la poſtrera?

CAPITVLO V.

De la reſpiracion.

REſpirar es atraer el ayre al coraçon, y expelerle fuera, y aſsi la reſpiracio tiene dos partes. Vna, que ſe llama inſpiracion, y ſe haze atrayẽdo. Otra expiracion expeliẽdo. Cauſa eficiente primaria es el animal, y mas propinqua el alma: inſtrumẽtaria la virtud motriz, q̃ eſtà en el cuerpo, valiendoſe de otros inſtrumentos para eſte efeto, como es el coraçon, los pulmones, la arteria bocal, &c. por eſta ſe comunica el ayre a los pulmones, que ſon leues, raros, eſpongioſos, compueſtos como de vna eſpuma ſanguinea, y muy a propoſito para recibir el ayre al modo de fuelles, y refrigerar el coraçon, con cuyo calor ya eſtuoſo el aliento, le echã fuera.

Eſte mouimiento de la reſpiracion, parte es natural, parte eſpantaneo. Natural, porque ſin el es impoſsible conſeruarſe la vida, ſufocado el calor natural, y los eſpiritus vitales. Ademas que no eſtà en nueſtra voluntad la contraccion, y dilatacion de los pulmones. Es eſpontaneo tambien, porque en nueſtro arbitrio eſta reſpirar mas tarda, o mas velozmente. Fuera de que

Ga-

Galeno cuẽta, que vn eſclauo reduzido a grande ira, que acà dezimos emperrado, ſe quitò la vida deteniendo la reſpiracio.

CAPITVLO VI.

De la juuentud, y ſenectud.

SEñalan los Filoſofos tres edades del hõbre, ſegun el aumento, y dimunucion notables de calido, y humedo natiuos, en que ſe conſerua la vida. A la puericia aſsiſten copioſos, a la juuentud templados, a la ſenectud diminuidos. Bien que la diuerſidad de temperamentos, trabajos de la vida, qualidad de regiones hazen tá bien ſu particion, y ſuele ſer tan breue, que todo el vital periodo ſe concluye en efimera. Eſtas tres edades ſe diuiden en ocho deſta manera. La primera edad conſta de veinte y cinco años, y ſe parte en quatro, infancia ſe termina al quarto año, puericia al decimo, pubertad al deciocheno, adoleſcencia al vigeſimo quinto. Sigueſe la ſegunda, o media edad, la qual tiene dos partes, juuentud deſde el vigeſimo quinto, al trigeſimo quinto; edad viril deſte al quinquageſimo. La tercera edad conſta de otros dos eſpacios, primera ſenectud haſta los ſeſenta años, y vltima ſenectud haſta el fin de la vida.

Los Aſtrologos conſtituyen ſiete edades a quié preſiden con graue dominio los ſiete Planetas. La Luna a la infancia blandamente amoroſa, inſtable, y humeda. Mercurio a la puericia, diſponiendola a juegos, y diſciplinas. Venus enciende la adoleſcẽcia en amoroſos afectos. El Sol comunica a la juuentud generoſos, y altos penſamientos. Marte a la edad viril animo, y valor. Iupiter a la ſenectud autoridad, grauedad, prudencia. Saturno a la decrepitud, flaqueza, melancolia, inconſtancia, enfermedades. Y deſde eſta edad ſe repite el circulo, boluiendo a la Luna,

Luna, y por esso los viejos son dos vezes niños.

Con todo esso ninguna diuision me parece mas comoda, que la de Pitagoras, en quatro edades, segun refiere Diogenes Laercio en su vida. Puericia, Iuuentud, Virilidad, Senectud, y a cada vna reparte veinte años, comparandolas a los quatro tiempos del año. La Puericia al Verano, en el qual las plantas, y arboles reuerdecen, y van creciendo. La Iuuentud al Estio, quãdo florecen estan vigorosos, y fecundos. La edad viril al Otoño, que entonces frutifican con varios generos de dotrina. La Senectud al Inuierno frio, triste, y penoso.

CAPITVLO VII.

De la vida, y de la muerte.

VIda es vnion del alma al cuerpo, informandole, y por consiguiente; muerte serà diuision del alma, y cuerpo, dexandole de informar. Y aunque no puede conseruarse la vida sin la mission de las quatro primeras qualidades. Con todo esso enseña Aristoteles, que consiste en el calor, porque tanto tiempo informa el alma al cuerpo, quanto en el puede obrar las acciones de vida, y el principal instrumento desta obra es el calor. Y porque el sustento del calor es la humedad, conuienen generalmẽte los Filosofos, en que la vida consiste en calido, y humedo, esto es, que pẽde necessariamente del calor, y humedad. Este calor de que hablamos es el interno, propio, y natural, repartido por todo el cuerpo, que a cada miembro se deue, el qual necessita del humedo para su sustento, y no qualquiera, sino tambien natiuo, que llaman radical, y este aereo, y pingue, como el azeite, respeto de la llama.

La muerte es en dos maneras, o natural, o violenta. Llamase natural la

que prouiene por defeto, y conſumpcion del calor, y humedad radicales, por que haziendo el calido en el humedo; vno, y otro vienen a reſoluerſe, y cõſumirſe, como claramente vemos en los arboles quando ſe ſecan. Muerte violenta es la que prouiene del contrario externo, o por mucha frialdad que la vence, o calor aduenticio, que diſsipa al natiuo, o demaſiada humedad que le ſufoca.

Es el coraçon fuente de la vida, porque del manan las operaciones vitales, como las animales del cerebro, y las naturales del higado en opinion de los Medicos, que es la verdadera. Ya eſtà dicho, que la vida conſiſte en calido, y humedo; eſte es conſumido de aquel, como el azeite de la llama; y aſsi prouey ò naturaleza para conſeruar la vida (ſin eſta diſpoſicion fuera muy breue) el alimento de comida, y beuida, que le reſtaura. Siendo tambien el calor tan importante, y teniendo tantos enemigos, que le hazen guerra, fue conueniente darle algun domicilio fuerte, y ſeguro adonde viuir, y defenderſe: eſte es el coraçon, que con el radical calor que le dio naturaleza, cueze, y perficiona alguna ſangre, que le comunica el higado, y la conuierte en eſpiritus vitales, en los quales embia el calor neceſſario a todos los miembros del cuerpo, para que puedan exercer ſus oficios, pagandò al higado la buena obra de la ſangre que le dio, y templando la natural frialdad del cerebro, para obrar ſus acciones animales. Por eſſo dixo Ariſtoteles, que el coraçõ es el primero que viue, y el poſtrero que muere.

CAPITVLO VIII.

Que las perturbaciones del animo quitan la vida, y que coſas la dilatan.

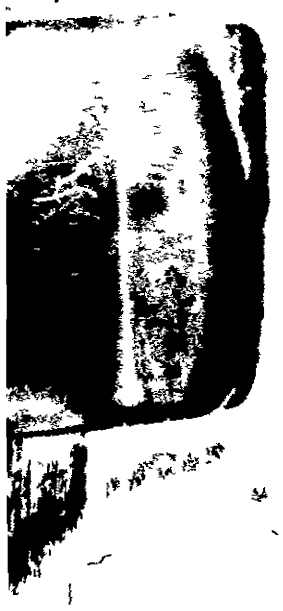
SOn tan poderoſos algunos afectos, y perturbaciones del animo, que reſiden

siden en el coraçon, que a vezes ocasionan graues enfermedades; avezes quitan la vida, y esto sucede por excelsiua contracciõ, o dilatacion: aquella sufoca los espiritus vitales, esta los disipa, y desvanece. Assi la ira, que es vn mouimiento que prouoca a vengança, euoca el calor a las partes externas del cuerpo, y excitando humores colericos, y calidos, con su natural leuedad euaporan al cerebro, quitan el vso de la razon, y de todo buen consejo. Y aunque se dize, que núca el afecto irascible quitò la vida; yo he visto lo contrario, porque vn hõbre muy colerico, auiendo precedido poco antes vna grã pesadumbre, sossegadas las vozes, pero no la perturbacion corporal, se quedò muerto repentinamente, porque el humor colerico concitado, hallò flaco el cerebro, y los demas miembros principales, que andaua con vna larga indisposicion.

Suele tambiẽ el temor quitar la vida por sufocacion, porque siendo fuga del mal que amenaça, concurren espiritus, y sangre al refugio de las partes internas, y sufocase el calor natural. El mismo efeto causa la verguença, y assi Diodoro Dialectico murio por no auer acertado la solucion de vna dificultad que le propuso Stiluó para entretenimiẽto. De Homero se cuenta, que llegando a vnos pescadores, que estauan a la ribera del mar, les preguntò si tenian algo? Ellos respondieron, lo que tomamos, no tenemos; y tenemos, lo que no tomamos, el qual enigma assi le afligiò, que hallando imposible la solucion, murio de pena. No creo tal flaqueza de vno de los mayores ingenios del mundo. Como tambien se me haze duro de creer, que Aristoteles muriesse de tristeza, por no hallar razon de los siete fluxos, y refluxos en vn dia del mar Euripo.

Tambien mata la alegria si es demasiada. Lle-

mas eſtan las hiſtorias de exemplos. Auiendo tenido nueuas vna muger Romana, que en aquella famoſa vitoria de Anibal en Cannas, ſu hijo auia ſido muerto, viendole deſpues viuo, murio repentinamente de cõtento. Diagoras Phodio auiẽdo viſto en vn dia tres hijos ſuyos vencedores, y coronados en los juegos Olimpicos, y que aclamádolos el pueblo, a el tambien como padre dichoſo le gratulaua, cubriendo a todos quatro de flores, entre los braços de los hijos gozoſo dio el alma.



Aunque ſon tantos los enemigos, que tiene la vida, tambié tiene muchos amigos que la defienden. Los mas valientes, y mas importantes ſon el calido, y humedo, en que cõſiſte, los quales ſi eſtan bien templados, y pacificos, de modo que no ſe excedan demaſiadamente en fuerças, la conſeruan por muchos años. Pero ſi el calor es exceſsiuo, conſume al humedo; y ſi eſte excede, gaſta, y ſufoca al calido. Conſeruan tambien, y alargan la vida, la influencia de los Aſtros, y ſus aſpectos; principalmente en la hora del nacimiento; la region ſaludable que ſe habita; la templança en el comer, y beuer; la bondad de los manjares, y beuidas; los exercicios conuenientes; la quietud de potencias, y ſentidos. Las coſas contrarias deſtruyen la ſalud, y aceleran la muerte, trabajos immoderados, perturbaciones del animo, deleites deſordenados del cuerpo, graues cuidados, peſadumbres, y triſtezas, y otras coſas ſemejantes, que debilitan el calido, y humedo radicales, y por conſiguiente los eſpiritus turbando la Microcoſma harmonia.

(i)

TRA-

TRATADO QVINTO

CVRIOSIDADES FILOSOFICAS de Fisica, Generacion, y Anima.

CONformandome a la opinion de algunos Autores, que Aristoteles començò a tratar la Filosofia por los libros *De Cælo*, como parece lo dà a entender su principio, que es vn ilustre Exordio de toda la ciencia natural, y tambien porque esta parte es mas inteligible y deleitable, comencè por ella nuestro Epitome. Los libros de Fisica, Generacion, y Anima, mas pertenecen a las Escuelas, que a curiosas conuersaciones, por su dotrina oculta, y graues dificultades, y assi aora seremos breues, proponiendo algunos puntos no desagradables a fecundos ingenios, y que solo les falta la cultura para frutificar.

CAPITVLO I.

Que sea Filosofia, su necessidad, su objeto, y principios de que este se compone.

FIlosofia, si se atiende a la etimologica composicio del nombre, es amor de la sabiduria: pero si a su naturaleza, muchos la definen, cognicion cientifica de las cosas humanas, y diuinas. Y aun a otros agrada mas esta definicio: Filosofia es conocimiento de las cosas como son, esto es, por sus causas.

El objeto de la Filosofia natural es el ente natural, o moble, que si bien en esto difieren los Autores, se tiene por question de nombre. Es vtilissima esta ciencia a muchas cosas, en especial para llegar al conocimiento de la primera causa, q̃ es Dios,

lo qual demueſtra del orden de cauſas, y efetos, en los quales no ſe puede proceder en infinito, y aſsi es neceſſario llegar a vna primera cauſa, de la qual las demas participen virtud de obrar. Es tambien vtil para entender las Sagradas Eſcrituras, en las quales ſe hallan muchos lugares, cuya inteligencia pende de propiedades, y efetos de cosas naturales. Aprouecha a la conſecuciõ de las demas Ciencias, como es la Moral Filoſofia, Metafiſica, Médicina, y Teologia: no poco a la Oratoria, y a la Poeſia: tanto, que ninguno merecerà dignamente nombre de Poeta, que primero no le aya merecido de Filoſofo. A las Artes ingenuas, y a muchos oficios mecanicos. Finalmente por ſi miſma es ciencia, q̃ perficiona nueſtro entendimiento, y le aſsimila mas a las naturalezas Angelicas.

Definio Ariſtoteles los principios de las coſas naturales, que ni ſon de otros, ni de ſi miſmos, y q̃ dellos ſe compone todos los entes fiſicos. El ente fiſico, o natural intrinſecamente ſe compone de dos ſolos principios, materia, y forma. Materia es el primer ſujeto, del qual ſe haze alguna coſa como de principio intrinſeco exiſtente en el compueſto. Forma es acto ſuſtancial, que con la materia conſtituye el compueſto. Las formas, vnas ſon naturales, otras artificiales. Las naturales, vnas ſuſtanciales, otras accidẽtales. Las ſuſtanciales, vnas aſſiſtentes como los Angeles, que por extrinſeca aſſiſtencia mueuen los cuerpos celeſtiales; otras informantes, y eſtas hemos definido, las quales vnas ſon ſeparables de la materia, como la forma del hõbre, que es el alma racional; otras inſeparables, q̃ deſtruido el compueſto, con el dexan de ſer, y ſe diuiden en quatro grados de perfeccion. Las mas imperfectas ſon las formas de los elementos: en

el

el segundo grado las formas de los mistos, como de las piedras: en el tercero las formas de las plantas: en el quarto, y superior las formas de los animales. El alma racional es produzida por creacion, las demas formas naturales por educcion de la potencia de la materia, esto es produzirse dependientes della en el ser, en la generacion, y conseruacion.

CAPITVLO II.

Si la arte puede hazer obras de naturaleza, causas del ente natural, y que sean monstros.

DIuide el Filosofo los entes, en naturales, y artificiales. Aquellos tienen su ser de la naturaleza, como el fuego: estos le tienen de causas extrinsecas, como la casa. Dificultase, si puede la arte hazer obras de naturaleza, y parece que si, pues consta, q̃ Dedalo fabricò vnas estatuas, que por si se mouiã, como si fueran viuientes. Tambien se cuenta, que Iarchas ilustre Filosofo Gimnosofista hizo vn cõbite, en el qual las sillas se mouian ofreciendose a los combidados, luego salian las mesas con los mãjares, y criados muy luzidos, y dorados de madera, que los seruian las copas. Architas Tarentino Pithagorico fabricò vna paloma lignea, que bolaua como natural. Ya hizimos mencion de la famosa esfera de vidro de Arquimedes, adonde se mouian los cielos, y Astros cõ sus distintos mouimiẽtos. Los Quimicos ya se sabe con quanta asseueracion, y seguridad prometen oro, hijo marauilloso de su arte, igual en hermosura, y nobleza a los naturales. Pero à estas razones podemos responder, que todas son obras de naturaleza, y la arte solamẽte aplica lo actiuo, a lo passiuo: y assi ninguna de las cosas referidas tenemos por imposible, antes por muy prouable, q̃ no solo la arte quimica

puede hazer oro, sino que lo ha hecho, como testifican veridicas historias, y nosotros tratamos, no cõ tanta precision en nuestra Poetica historia, *Entendimiento, y verdad.*

Por ser la ciencia conocimiento de la cosa por sus causas, para llegar al conocimiento de las cosas naturales, trata Aristoteles de sus causas. Es causa la que dà ser à otra cosa essencialmente distincta de si; y señala quatro generos solamente, material, formal, eficiente, y final. Las dos primeras son intrinsecas; las dos vltimas extrinsecas. Causa material es de la que se haze alguna cosa, y permanece en ella, como la estatua se haze del metal. Causa formal es la principal parte de la total essencia. Causa eficiente es el primer principio del mouimiento, y de la quietud. Causa final es por cuya gracia las demas cosas se hazen. No pueden las segundas causas obrar sin el concurso inmediato de la primera, que es Dios, porque conseruando por si mismo todas las cosas, y no pudiendolo hazer por otras criaturas, ni por virtud criada, es forçoso concurrir por si con ellas a su operacion. Causa exemplar es vna forma, que imita el efeto, segun la intencion de la gente, que obra por razon, la qual forma es concebida por el entendimiento. No constituyo el exemplar quinto genero de causas, sino que se reduze en la opinion de vnos a la formal, en la de otros, y es mas prouable, a la eficiente.

Para saber si los agentes naturales obran por algun fin, se ha de suponer, que el apetito es en tres maneras, racional, que es lleuado a la cosa conocida del agente por el entendimiento, el qual apetito solo tienen los agentes racionales, apetito sensitiuo, que es lleuado al objeto por el sentido, que solo tienen los animales; apetito natural

que

que es lleuado a la cosa no conocida del agente; pero que le es conueniente, y proporcionada. Este apetito no es otra cosa, que vna propension, e inclinacion de la naturaleza, el qual solo se halla en los agentes inanimados; y en algunos viuientes no sensitiuos, como en las plantas, y arboles. Supuesto lo qual no ay duda, que los agentes que obran por apetito racional, obran propiamente por algun fin. Los agentes naturales no obran propiamente por fin, pero son lleuados a el con apetito natural, y en este sentido se dize, que obran por algun fin, porque el conocimiento es condicion de la causa final, y de la proporcion que tiene con los medios, y faltando el, falta la causa, pero como se inclinan a su perfeccion, dizen los Filosofos que no obran por fin; pero que son lleuados al fin del sumo Autor de la naturaleza, de donde nacio aquel axioma entre los Peripateticos, *Opus naturæ est opus intelligentiæ*. La obra de naturaleza, es obra de entendimiento. Los animales brutos no obran por fin, porque son incapaces de consultacion, y deliberacion, y solo obran segun su natural instincto, que es operacion del sentido interior, que imperfectamente juzga lo conueniente, o desconueniente a la propia naturaleza, y determina al apetito, para que lo huya, o lo siga.

No intenta monstros naturaleza. Es monstro vn efeto natural, que degenera de la recta, y acostumbrada disposicion, segun su especie. Aqui naturaleza se toma por las segundas causas naturales entre si ordenadas. Y la razon de no intentar primariamente monstruosos efetos, es porque en sus obras pretende la perfecta alsimilacion del efeto con su causa, segun su especie, y como el monstro es defectuoso

en

en esta perfeccion, no le puede intentar, sino como dizẽ, a mas no poder, obra lo que sus fuerças alcançan con secundaria intencion.

Por cinco causas principalmente suelen nacer los hijos monstruosos. La primera por defeto, o impotencia de la virtud formatriz inherente a la seminaria materia, que como artifice haze el diseño, y perficiona la obra. La segunda por vicio de la materia, mucha, o poca, o confusa con otras de la misma, o diferentes especies. La tercera por el receptaculo, que es como molde, breue, o espacioso, o imperfecto adonde el hijo se forma. La quarta por el indeuido temperamento, y simetria de las primeras qualidades, exceſſo, o diminucion de alguna, que los miembros exercen incongruamente sus oficios. La quinta por el inclemente clima de la patria region, que es como madre, y por la influẽcia maligna de los Astros.

Y aun a estas cinco causas se puede añadir la sexta, que es la fuerça de la imaginacion, que a vezes obliga torcer la mira de la virtud formatriz, y yerra el blanco con no pequeña distancia de formas absurdas, y peregrinas. De aqui se origina la variedad de monstruosos efetos: hombres con cabeças de brutos, brutos con cabeças de hombres, supuestos vnidos, miembros duplicados, y multiplicados, Hermafroditas, monstros de solo vn ojo, de vn braço, de vna pierna, como los vmbripedes vezinos a los Troglo-ditas, de quien haze mention san Aguſtin, ligerissimos, y que en los calores del Sol se asientan a la sombra de sus pies, Pigmeos, o Enanos, como el que naciò, y se criò en Egipto, no mayor que vna perdiz: assi lo refiere Niceforo. Gigantes, si fidedignas muchas historias, no inferiores a torres altas, y otros innumerables, y disformes monstros.

Lib. 16. de Ciuit. Dei c. 8.

12. hist. Eccles. c. 37.

CA-

CAPITVLO III.

Del caso, fortuna, y hado.

SIgueſe que digamos, como el caſo, la fortuna, y el hado ſe han en ſu modo de cauſar. Tengo por importante la dotrina deſte capitulo, para leer cautamente los Autores profanos, que à cada paſſo hablã deſtas quimericas deidades, y para que ſe entiẽda el ſentido en que hablamos los Catolicos. *Caſo, y fortuna ſon cauſa accidental en los que con eleccion obran por algun fin, del efeto que acontece fuera de ſu intencion.* Sea exemplo, el que caua la tierra halla vn teſoro fuera de ſu intencion, la cauſa per ſe, o eſſencial de la foſſiõ, es cauſa accidental de la inuencion del teſoro, y eſto ſe llama fortuna, y el efeto fortuito. De la miſma manera, ſi cayendo vna piedra de lo alto hiere a vn hombre, el principio eſſencial de caer la piedra, es cauſa accidental de la leſion, y eſto ſe llama *Caſo*, de lo qual ſe colige la diferencia entre caſo, y fortuna, que *Fortuna* ſe dize de los agentes libres, como el exemplo de la inuencion del teſoro, y el *Caſo* de los agentes naturales, como es el exemplo de la piedra que cayò. Si opones que alguno ſuele cauar con intenciõ de hallar vn teſoro, y le halla, y ſiendo efeto de fortuna, es conforme a ſu intencion: reſpondo, que eſſe es efeto de fortuna impropiamente, y que por lo menos es fuera de la intencion deuida, y proporcionada a tal accion. De lo dicho conſta, que reſpeto de la primera cauſa ningũ efeto ay fortuito, o caſual, pues todo es conforme a la diuina intencion que lo quiere, o lo permite.

Mas porque lo que ſucede fortuita, o caſualmẽte, ſe dize que es efeto de los hados, en lo qual torpes erraro muchos de los antiguos Filoſofos, quitando la libertad del libre aluedrio, por imaginar al hado cauſa ineuitable, cõ-

uie-

uiene aueriguar, que sea con verdad *Hado*, el qual es en dos maneras, y lo demas es ficcion, y error. Lo primero se toma por la diuina prouidẽcia, que ordena las causas segũdas a particulares efetos. Lo segũdo, y es la comũ acepcion, se habla del hado, segun le define Boccio, *Fatum est immobilis dispositiò inhærens rebus mobilibus, per quam diuina prouidentia, suis quæque nectit ordinibus.* Y es como si dixera, estable, y firme dispocion passiua de las causas segundas, por la qual se disponen, ordenan, y enlaçan para produzir algũ efeto. O sino digamos, q̃ hado es las causas segundas ordenadas, y dispuestas de Dios para produzir algun efeto. Dizese esta disposicion inmoble, no porque segun su naturaleza, no se pueda mudar, sino segun es preuista de la diuina presciencia, con la qual Dios conoce infaliblemente, no solo las cosas que necessariamente han de suceder, sino tambien las que penden de nuestra libertad.

CAPITVLO IIII.

Del primer motor, y si Dios està en aquellos immensos espacios imaginarios fuera del cielo.

Cierto es de fe, que es vna la primera causa, y primer motor, y Dios, que es lo mismo, independente de otro, y de quien todas las cosas penden, en su produccion, en su ser, en su conseruacion, y operaciones. La razon de Aristoteles es, porque sino llegamos a algun agente, que obre sin dependencia de otro, es forçoso proceder en infinito en las causas efectiuas del mouimiẽto essencialmente subordinadas, que con actual influxo estan obrando, lo qual es imposible.

Este primer motor, al qual necessariamente hemos de llegar en todos los mouimiẽtos, es increado, y eterno, porque el obrar sigue al ser, y con el se

se proporciona, y obrando sin dependencia, es forçoso que sin dependencia sea, y por consiguiente increado, y eterno. Que no aya muchos primeros motores, sino solo vno, consta, porque si vno basta, el otro es superfluo, y sino basta, no es de infinita virtud, ni puede ser Dios. Que aya de ser de infinita virtud enseña la fe. *Magnitudinis eius non est finis, idest perfectionis eius.* Y siendo Dios vn ser, que no se puede entender otro mejor, será infinito, porque si otro mejor se pudiera entender, aquel fuera Dios, es la misma bondad por essencia, y por consiguiente, ninguna cosa puede ser mejor, y assi dado qualquier efeto, puede produzir en infinito otro mas perfecto.

Psalm. 144.

S. Thom. 1. p. q. 8.

Aqui suele disputar los Filosofos vna question Teologica de la primera parte. Si Dios está en aquellos espacios inmensos imaginarios fuera del cielo. O si puede estar en el vacuo terminado dentro del mundo: o si antes de su creacion estuuo en alguna parte: todo lo qual es vna misma dificultad, y se ha de entender de Dios, y de qualquier sustancia espiritual, como afirma el Padre Gabriel Vazquez en el lugar citado, y niega, que esto sea posible, prueualo, porque este espacio imaginario es nada, luego en el no puede estar Dios, pues de la misma manera se dixera, que podia estar en vna quimera, que tan ficticio es vn ente como otro. El Padre Gregorio de Valencia juzga, q esta question es de nombre, y que las dos sentencias, que vna afirma, y otra niega, *In re*, dizen vna misma cosa, porque Dios en estos espacios imaginarios no puede estar como en lugar, supuesto q no le ay, pero está en si mismo, como estuuo antes de la creacion del mundo, segun lo dixo con elegancia Tertuliano: *Ante omnia Deus erat solus, ipse sibi & mundus, & locus, & omnia.* Y en este mismo sentido lo significo

Loco cit. disp. 29.

Lib. contra Prax. c. 5.

cò admirableméte Mercurio Trimegiſto, diziendo: *Deum eſſe circulum, cuius centrum vbique eſt, circunferentia nuſquam*, que Dios es vn circulo, ſu centro todo lugar, ſu circunferencia ninguno, porque eſtà en todas partes, y ningun termino le ciñe.

CAPITVLO V.

De la piedra iman, de la remora, de la faſcinacion, o ahojo, &c.

TRatan los Filoſofos, ſi el agente, y el paſſo deuen neceſſariamente eſtar juntos, y aunque es prouable, que por ſobrenatural virtud puede el agente hazer en lo diſtante, ſin hazer primero en el medio, porque no parece que implica manifieſta cõtradicion; pero naturalmente hablando, es forçoſa eſta propinquidad del agente al paſſo, como la experiencia enſeña; que todos los agentes naturales tienen ſu determinada esfera de actiuidad, y no obrá interponiendoſe algun cuerpo incapaz de aquella accion, y paſsion, como ſi ſe interpone vn cuerpo opaco entre el Sol y la tierra.

Cõtra eſta dotrina, algunos Autores que ſiguẽ la opinion contraria, oponen varias experiencias de agentes naturales, que obran en lo diſtante, ſin obrar en el eſpacio propinquo intermedio. La piedra iman atrae a ſi el hierro diſtante. Los que (ſegun dize el Latino) faſcinan, y como dize el Caſtellano, ahojan, con ſolo mirar ofenden, y matan. La remora detiene al nauio mas veloz. El baſiliſco con viſta, y ſilvo quita la vida. El lobo mirando enronquece los hombres. Al pece llamado torpedo dan eſte nombre, porque entorpece la mano del peſcador, que con caña, o red le prende. Prueuanlo tambien cõn el exemplo de la caldera, cuyo ſuelo eſtà frio hiruiendo el agua: y cõ el exemplo del papel, en el qual echando azeite, y puesto al fuego, no le ofende, y ſe pueden freir hue-

hueuos. A todo lo qual en vna palabra se responde, q̃ no se causan los dichos efetos sin accion intermedia, aunque en los cuerpos interpuestos no obre la qualidad del agente, porque no tienen naturaleza capaz dispuesta, y proporcionada. Pero esto requiere mas explicaciõ, y no desagradable a la ingeniosa curiosidad.

En primer lugar diremos de la piedra iman, la qual atrae al hierro, como la teames le aparta de si, *lib. 36.* segun Plinio, y por esso se *hist.* llama la iman piedra Her- *16.* culea, como quieren algunos, porque vence al hierro, valiente vencedor de casi todos los mistos, y no solo sujeta al hierro atrayendole, sino que le tiene suspenso en medio del ayre, como se cuenta del simulacro de la Reyna Arsinoe en Egipto, y de la estatua del Sol en Alexandria, en el templo de Serapide, y no retiene auara en si esta virtud la iman, sino que liberal la comunica al hierro, y assi la participa vn anillo, y este se la comunica a otro, y viene a enlaçar vna cadena. Esta fuerça atractiua se dize, que tiene tambien la crysocolla de atraer el hierro, y aun el oro. La causa desto no es facil de aueriguar, algunos dixeron, que la piedra iman era animada, lo qual poco necessita de impugnacion. Santo Tomas, y es lo mas cierto, afirma, que esta virtud la tiene como causa eficiente, produziendo vna qualidad atractiua, por cierta simpatia, y oculto consenso de la naturaleza con el hierro, como el succino, la lychnites, y el diamante atraen las pajas, como el argento viuo, o azogue las partes del oro. El epitimo la colera negra, el ruibarbo la flaua, el agarico la flema.

Lo que del todo es admirable, y por estremo dificultoso, y no menos vtil, hallar la razon, porque la aguja tocada a la piedra iman, mira al Polo Arctico, sin la qual guia fuera im-

imposible nauegar los inmensos espacios del Oceano, y Sur. Filosofos muy nobles en esta dificultad principalmente, como en otras de naturaleza, rinden sus ingenios, y ciencia, admirando esta rara virtud, y alabãdo al Eterno Criador. Porque dado que digamos, y es lo mas prouable, que las partes del cielo, vezinas al Polo, tienen vittud de atraer a si la aguja tocada a la iman, o que esta virtud es natural a la piedra, comunicada de los celestes influxos, que responderemos a otra admirable propiedad suya, obseruada de los Marineros, que en ciertas plagas la aguja mira derecha al Norte, en otras lada vn poco a la parte Oriental, que llaman Nordestear, y en algunas al Poniente, y se llama Norueste ar? Y aun los Padres del Colegio Conimbricense, sobre el septimo de los Fisicos afirman, que ellos han experimentado, que vna misma, piedra iman dà virtud a la aguja, que por vna parte la toca, para mirar al Septentrion, y por otra parte de mirar al Polo Antarctico? Responderemos con Teofrasto libro primero de la Metafisica, capitulo quinto (si es suya esta obra) que los Filosofos, que de todos los efetos naturales buscan razon, quitan, y destruyen la misma razon.

Esta es la comun, antigua, y moderna Filosofia de este natural milagro, que para mi intento de instruir a vn curioso ingenio Cortesano, es suficiente. Mas porque tambien tenga curiosa noticia de vn nueuo filosofar, y que le juzgo por verdadero; es de saber, que el Padre Eusebio Nierembtrg, de la Compañia, en su oculta Filosofia, haze vn Tratado de la Piedra Iman, en el qual docta, y largamente prueua dos conclusiones del todo contrarias a la dotrina propuesta. La primera es, que la virtud desta piedra no es

en

en rigor atractiua. La segunda, qué no mira propiamente al Norte, ni a otra parte del cielo. Dize que la virtud con que llama al hierro, es la misma con que le deriua, y qué no esta solo en ella, si no tambien en el hierro, que no se muestra igual por todas partes, sino principalmente en dos opuestas, que son como dos puntos encontrados, o polos suyos, que vulgarmente llaman bocas, esparciendose de vno a otro su fuerça a lo largo. Estos polos de la piedra tienẽ por su natural postura encontrarse con los polos del mundo, y assi en la piedra ay su punto, o polo Boreal, y Austral como en el cielo. Su virtud, pues, esta en vnir, y conformar a si todo lo que frisa con su naturaleza, poniendolo en su deuida, y natural disposicion, como si fuera vna cosa consigo: y si para esto es menester arrojar de si al hierro, lo haze. Dize mas, que la tierra tiene dos polos distinctos, y naturales, en que firme estriua, vno a Septentrion, otro a Medio dia, que el coraçon de la tierra, y aun todo el globo tiene virtud magnetica, y sus polos encontrados a los de la piedra. Reduze su virtud de mirar al Norte a la naturaleza de la tierra de semejante calidad, atribuyendo por esso la variacion que haze la aguja de marear en el Occeano a la mayor, o menor distancia de la tierra, porque conforme a su vezindad, o distancia, tirarà mas, o menos àzia a si a la aguja. Esto prueua el dicho Autor con muchas experiẽcias, descubriendo notables marauillas, y secretos de la Calamita. A el te remito, porque en la breuedad que procuro no caben tantas, y tan dificultosas conclusiones, y sus pruebas, y assi aunque su Tratado es largo, todo es menester para persua-

dir tã admirable Filoſofia.

Quanto a la faſcinació que ſe dè en la naturaleza, no ſe puede negar; pero haſe de entender deſta manera. Ay algunas perſonas a quien la naturaleza, el tiempo, o la enfermedad infundieron vna malefica, y cõtagioſa qualidad (al contrario ſe cuẽta de vna auezilla llamada Rupex, que ſana a los que mira) eſtos, pues, por el aliento, por los ojos, y por la cara arrojã vn mortal veneno, que inficiona el ayre propinquo, y a los que cerca miran, y aun algo lexos. Eſta praua qualidad ſe ſuele hallar, principalmente en mugeres, y mas de ordinario en las que tienen dos pupilas, o niñas en los ojos; y en las viejas. Tambien en familias enteras, como cuentan graues Autores de algunas en Africa, que ſolamente con alabar mataun a los hombres, y ganados, y ſecauan los arboles. Al contrario ſe dize, que en Heleſponto ſe hallauan hombres, que imponiendo las manos ſacauan el veneno de los cuerpos. Los niños por ſu tierna imbecilidad eſtan mas ſujetos a eſte daño; y los viuientes mas hermoſos por ſer mirados, o con venenoſa embidia, y deſeo de ofender, o porque mirados con amor, y afectuoſa atencion de los faſcinãtes, eſtos con la alegria dilatã el coraçon, abren los poros, y encẽdidos los eſpiritus, ſalen con mayor copia, y con mayor fuerça, y obran efetos mortales, y contra la voluntad de los que antes deſean dar vida.

El pece Echneo, á quiẽ llaman Remora, por mas que los vientos deſenfrenados ſoplen, opueſto a ſu furor, los rinde, y arrimado al nauio le calma en medio de horribles tempeſtades, y el ſolo puede mas q̃ ancoras, remeros, y cables, de lo qual no ſe puede conjeturar otra cauſa, que alguna oculta qualidad, que produze la remo

ra,

ra, que enflaquece, y deſtruye el impulſo de los nauios, como la piedra iman cõ qualidad contraria cauſa impulſo con que atrae el hierro (ſiguiendo la antigua opinion) y el pece torpedo, con que por el ſedal entorpece la mano del peſcador.

Que ſe dirà a la experiencia de los vaſos de metal, cuyo ſuelo eſtà templado hiruiendo el agua al fuego. A lo qual reſponde Ariſtoteles, que la humedad del agua extingue al calor; pero queda viua la dificultad, como pueda el fuego calentar al agua, ſin obrar primero en el fondo propinquo del vaſo? *Libro 7. Phiſ.* Reſponden los Conimbricenſes, que al principio el fuego haze en el fondo del caldero, y que en parte le haze ſu ſemejante; luego aſsi el fuego, como el fondo, como vna cauſa eficiẽte arrojan toda ſu fuerça, y virtud en calentar el agua; eſta por reſiſtir acude cõ ſu vigor adõde mas fuerte pelea ſu enemigo, que es al fondo, y por eſſo es alli menor la violencia del fuego, como mayor la reſiſtencia de la agua, a lo qual tambien ayuda el baxar al fondo las partes mas frias del humor que hierue: y aſsi tambien conſta, que lo infimo de la agua eſtà mas frio, q̃ el medio, y lo ſumo, porque la parte de la agua, que recibe el calor, ſe haze mas tenue, y mas leue, y por eſſo ſube a lo alto; pero la parte que eſtà mas fria por ſer mas graue baxa al fondo. Caſi del miſmo modo ſe puede filoſofar del papel, a quiẽ la demaſiada humedad del azeite conſerua ileſo. De lo dicho conſta la reſpueſta a las demas experiẽcias propueſtas al principio.

CAPITVLO VI.

De la facultad natural, vital, y animal.

POr la generaciõ comiẽça a ſer el cuerpo natural, y por la corrupcion dexa de ſer. Es generaciõ mutacion de no ente a ente ſuſtancial, y corrupciõ al contrario. Eſta definicion

cion dà Ariſtoteles 8. Phiſic. c. 7. y es como ſi dixera: *Mutatio à priuatione formæ ſubſtantialis ad formam ſubſtantialem in materia.* Trata en eſte libro el Filoſofo de la nutricion, y aumentacion que pertenecen a la facultad natural; y porque eſta tiene pacto y compañia con la facultad vital, y animal, diremos algo de todas tres, las quales gouiernã nueſtro cuerpo. A la facultad natural pertenece la potencia de ſuſtentar, aumẽtar, y engendrar. A la vital la virtud pulſatiua, la de hazer los eſpiritus vitales, y la oficina del calor. A la animal pertenecen todos los ſentidos, y la potencia de donde ſe origina el mouimiẽto voluntario. Eſtas tres facultades obran por tres diferẽtes caminos, y por ellos embian ſu virtud. La facultad natural por las venas embia la ſangre comun. La vital por las arterias comunica la ſangre arterial. La animal por los neruios los eſpiritus animales.

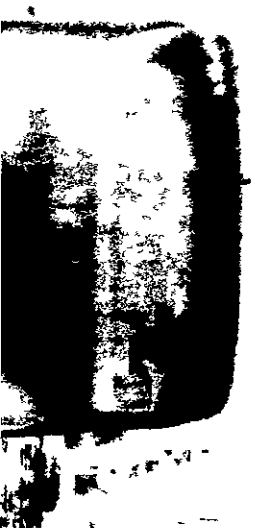
La facultad natural, quanto a la virtud electiua de la ſangre, reſide en el higado; quanto a la virtud nutritiua, en todo el cuerpo. La facultad vital reſide en el coraçon. La animal, en el cerebro. Obran eſtas tres facultades por medio de los eſpiritus que engendran, que ſon vna ſuſtancia tenüe de la mas pura ſangre, y por ſu gran ſutilidad la dan nombre de eſpiritus, porque al modo de vna aura ſuauiſsima eſpiran, regalan, confortan, y viuifican. Eſpiritus vitales ſon los que manan de la fuente de la vida, que es el coraçon, y diſcurren por las arterias. Eſpiritus animales ſe llaman los que ſe originan del cerebro, que es el principio de las animales operaciones. Eſpiritus naturales ſon (bien que algunos Autores no los admiten) los que nacen del higado por quien obra la facultad natural ya referida.

CA-

CAPITVLO VII.

De la intension de la qualidad por antipariſtaſis. Y porque los poços eſtan mas frios en el eſtio, y mas calidos en inuierno.

TRatando en eſte libro de generacion los Filoſofos, de la accion, y reaccion de los cuerpos naturales, difcultan como puede la qualidad recibir mayor intenſiõ por la antipariſtaſis. Eſte es nombre Griego, y ſignifica circunobſiſtencia del contrario mayor, al menor; y forman aſsi el argumento, que es la razon de dudar, por la circunobſiſtencia de vn contrario mas vehemente, acontece que el mas debil ſe fortalece, y aumenta, y no auiendo agente extrinſeco de quien pueda prouenir eſte efecto, pues no puede del circun obſiſtente como es claro, luego nace de ſi miſmo, y en ſi miſmo obrarà tambien con accion vniuoca, que no ſe deue conceder. Que el contrario cercado de ſu enemigo, crezca en intenſion para reſiſtirle, conſta por manifieſtas experiencias. Las fuentes, poços, y cueuas eſtan mas frios en el eſtio, quando el calor es mas intenſo en las ſuperiores partes de la tierra, y mas calidos en el inuierno, quando la tierra eſtà cubierta de yelo. Los eſtomagos, y partes internas de los animales, tambien eſtan mas calidos en inuierno, que en eſtio, por el frio que los cerca, y los que medan con mas facilidad digieren el manjar, porque el calor eſtà mas vigoroſo cercado de la frialdad de la agua. De aqui nace tambien, que en el eſtio eſtà mas fria la media region del ayre, adonde ſe congela el graniço, y a eſte modo ſe experimentan otros diſtintos efetos, de los quales con dificultad ſe dà la razon, y aſsi los Autores eſ-



está diuididos en muchas opiniones.

La mas prouable es, que la accion antipariſtica, por la qual crece en intenſion la qualidad del contrario mas debil a la preſencia del circunobſiſtente, no ſe ha de atribuir al mas fuerte como a cauſa per ſe, ſino como a cauſa accidental, que remueue lo que prohibe, o que diſpone mejor, y aplica la cauſa eſſencial, por ſer impoſsible, que vn contrario tenga virtud de produzir a otro, ſino de deſtruirle: y aſsi la cauſa eſſencial, o per ſe de tal intenſion de la qualidad mas flaca, vnas vezes es intrinſeca, quando la qualidad le es natural, otras vezes extrinſeca, ſi es opueſta a ſu naturaleza. Sean exemplo las aguas de los poços, que en el inuierno eſtan mas calidas, y no ſiendoles el calor natural, ſino contrario a ſu naturaleza, no puede tener cauſa intrinſeca, y aſsi conuiene buſcarla extrinſeca, para lo qual es de ſaber, que ni el Sol en el eſtio con virtud mas vigoroſa leuanta gran copia de exalaciones calidas, y ſecas de las partes ſubterraneas de la tierra, pero no puede ſacarlas todas a lo ſuperior, porque ſucediendo el inuierno, y alexandoſe el Sol, enfriandoſe el ayre, conſtipa, y cierra los tercſtres poros, que ſon las puertas por donde ſalen las dichas exalaciones; eſtas como de ſuyo ſean calidas, produzen calor en las partes ſubterraneas, y en las aguas profundas. Y eſta es la cauſa tambien del mayor calor del eſtomago en el inuierno, porque las partes del cuerpo comprime el frio circunſtante, y ſe impide la ſalida, y reſolucion a los eſpiritus vitales, que de ſu naturaleza ſon calidos, y aſsi auiuan el calor natural del eſtomago.

Al contrario, las aguas de

de los poços estan mas frias en el Estio, porque creciendo el calor del Sol en el ayre externo circunobsistente, las partes de la tierra se secan, se dilatan, y hazen raras, con que se abren los poros; abierto el camino, salen las encarceladas exalaciones a lo alto con su natural mouimiento, y mas facil, y leuemente por la raridad, que con el calor han recibido, y assi quedan las partes subterraneas, y las aguas que alli habitan, libres destos enemigos externos, y siendo, como son, de su naturaleza frias, facilmente se reduzen a su antigua, y natural frialdad, expeliendo de si el calor contrahido por la compañia de las exalaciones. Y esta es la causa per se intrinseca de la intension del frio, que es propio de la agua, y que della emana naturalmente. Y tambien esta es la causa de que el estomago estè frio en el Estio; porque con el demasiado calor del ayre circunobsistente se dilatan las partes, y poros del cuerpo, y se abre camino a los espiritus vitales, cuyo calor falta. Colige se finalmente la razon de ser la region media del ayre tan fria, y mas en el Estio, que es mas valiente la antiparistasis, por la reflexion de los rayos del Sol, a cuya presencia los vapores se reduzen a su natural, y pristina frialdad.

CAPITVLO VIII.

Definicion del alma, si las racionales son de igual perfeccion individual, y de la palingenesia de Pitagoras.

DOs definiciones del alma nos dà Aristoteles. La vna; *Acto primero del cuerpo fisico, organico que en potencia tiene vida.* Esto es poderoso para exercitar las vi-

tales operaciones. La segunda : anima es *principio radical por quien viuimos , sentimos , nos mouemos , y entendemos*. La qual definicion conuiene al alma en comun con distribucion acommoda, que a cada vna se le dè lo que le toca. Diuide el Filosofo el alma en tres especies, vegetatiua , la qual se halla en las plantas, sensitiua, que se halla en los animales, y racional , que se halla en los hõbres: pruevase esta distincion de su modo diuerso especifico de obrar.

Dudase, si todas las almas racionales sustancialmente son de igual perfeccion indiuidual. Los Doctores estã diuididos, y cada vno cita por su opinion al Angelico Doctor, con todo esso es mas cierto, que tienen diferencia entre si. Y verdaderamente no es creible, que el alma de Iudas sea tan perfeta como otra qualquiera, ni que tá grande desigualdad en los entendimiẽtos nace de solo el mejor temperamento. Es el alma racional indiuisible , por ser espiritual, como luego se dirà ; y todo lo espiritual es indiuisible ; porque la latitud de partes prouiene de la materia, y de la quantidad.

La palingenesia de Pitagoras es delirio en buena Filosofia afirmatiua, q̃ las almas mudauan a ciertos tiempos habitacion, transmigrando de vnos cuerpos en otros , ya de hombres, ya de brutos, y assi este Filosofo dezia, q̃ fue Euphorbo Troyano, muerto por Menelao , y Empedocles, que su alma primero lo fue de vn pece. De aqui tuuo origen el estatuto Pitagorico, q̃ veda ua comer carnes de qualquier animal. Fabula, si en la natural Filosofia absurda, vtil en la Moral, y assi yo la moralizè largamente en mis amantes Filosoficos, *Entendimiento, y Verdad* , en vn coloquio que fingi entre Pitagoras, y Tiresias.

CA-

CAPITVLO IX.

De los sentidos internos.

QVanto a los sentidos exteriores, y potencias del alma espirituales, es su dotrina parte tan comun, parte tan oculta, que por lo primero es bastante lo que todos saben, y por lo segundo es para pocos. Mas quanto a las potencias del alma corporeas, o sentidos internos, por ser sus nombres muy repetidos de Oradores, y mas de Poetas, declararè sus ministerios.

Cierto es, segun enseña Aristoteles, y todos los Filosofos, que se dà sentido interno, que es vna potencia vital, y material, que reside en lo interior de los animales, perceptiua de lo que los sentidos exteriores percibieron, discurriendo, y juzgando entre sus objetos, es vn solo sentido con diferentes nombres por sus distinctos actos, que son los siete siguientes en el hombre, cinco en los demas animales.

Sentido comun, cuyo oficio es percibir todos los objetos de los sentidos externos, y sensaciones presentes. La *fantasia* percibe los sensibles absentes, y en esto difiere del sentido comun. La *imaginatiua* percibe los objetos simples, presentes, o absentes, componiendo vnos con otros, como fingir montes de oro. La *estimatiua* excita al apetito sensitiuo para obrar, y conoce los sensibles externos presentes debaxo de conueniente, o desconueniente, y por tanto por especies insensatas, esto es, que representan el objeto debaxo de alguna razõ no percibida de otro sẽtido. La *memoria sensitiua*, es vn principio de sentir interiormente las cosas passadas, de modo q̃ el conocimiẽto de la sensaciõ preterita, o del sẽsible, ya percebido, segũ tal, sea acto de memoria. La *cogitatiua* es pro-

propia del hombre, y acompaña al entendimiento raciocinante, acerca de los mismos objetos particulares, que el discurre, y por el mismo orden. La *Reminiscencia sensitiua* percibe las cosas passadas no simplemente, sino indagando con cierto modo discursiuo, que acompaña al entendimiẽto, que discurre, y raciocina: y assi tambien es propia del hombre.

CAPITVLO X.

De la alma separada, prueuase que es inmortal.

EL alma racional es criada de Dios, y afirmar otra cosa serà proposicion temeraria: la razon es, porque eduzirse vna forma de la potencia della materia, es depẽder della en su ser, y en su produccion. Y siendo assi, que el alma racional no pende de la materia en este modo, luego no puede eduzirse della, sino que es forçoso ser produzida por creacion. Que no aya en el alma racional tal dependencia, consta, porque el modo de obrar, sigue al modo de ser. El modo propio de obrar suyo, es entender, el qual, y su potencia, que es el entendimiento, no penden de la materia por no ser potencia organica, porque esta no puede percibir mas de los sensibles, y singulares accidentes; mas el entendimiento no solo conoce los singulares, sino tambien los vniuersales, ni solamente los sensibles corporeos, sino los incorporeos, haziendo reflexion sobre sus propios actos, y conociendolos. Ademas, que ninguna virtud organica dexa de padecer lesion del vehemente sensible, y debilitarse debilitado el cuerpo; pero el entendimiento quanto mas perfecto objeto mira, mas se perficiona; y en cuerpo mas debil obra con mayor perfec-

feccion, como se vee en los viejos. Tambien se prueua, porque supuesta la fe, que el alma es inmortal, como luego se prouarà, y que puede permanecer separada, siguese que no tenga dependencia de la materia. Luego el entendimiento es espiritual, y por consiguiente el alma, y es produzida por creacion, no por educcion como las almas corporeas de los brutos.

Siguese que digamos de su inmortalidad, question grauissima, como importante, de la qual han escrito latissimamente los Santos Padres, Doctores Teologos, y Filosofos. Y en primer lugar es cierto de fe, que el alma racional es inmortal, de lo qual ay innumerables testimonios en las Sagradas letras; y es fundamento esta verdad de muchos misterios de la Fe, porque si nuestra alma no fuera inmortal, de ningun prouecho nos fuera la Encarnacion de Christo nuestro Señor, y su muerte. Es tambien cierto, que por luz natural es cognoscible cõ euidencia, que de su naturaleza es inmortal, y incorruptible. Dexando otras razones, prueuolo con dos, vna Fisica, otra Moral.

La Fisica. Si el alma racional fuera corruptible, o se auia de corromper por defeto del sujeto, o por razon del contrario, o por defeto de la causa que la conserua; por ninguna destas tres causas se puede corromper, luego de su naturaleza es incorruptible. Prueuo la menor, y lo primero, que no se pueda corromper por defeto del sujeto, porque el alma racional assi està en el sujeto, que no tiene dependencia del, sino que subsiste por si aun quando le informa, porque fue formada de nada, como està dicho, indepente del por creacion, y es

forma eſpiritual, luego aunque ſe aparte del ſujeto, puede permanecer ſin el. Ademas, que el alma es principio de ſus operaciones, que no ſolamente nacen della como de principio efectiuo, ſino que permanecen en ella como en ſujeto; tales ſon las operaciones del entendimiento, y la voluntad, las quales puede exercer ſeparada del cuerpo, que ſi bien mientras le informa, pende aun para obrar las del, como de quien le miniſtra el objeto, pero ſeparada del cuerpo por eſpecies adquiridas en el, o al modo de las otras ſuſtancias eſpirituales por eſpecies infuſas de Dios, puede obrar ſegun eſto, pues el alma, ni en ſu ſer, ni en ſu obrar pende neceſſariamente del cuerpo, no ſe podrá corromper por ſu ſeparacion. Lo ſegundo, ni por razon del contrario, porque propiamente no le tiene; y de otra forma opueſta nō de otro modo ſe podrà corromper, ſino por excluſion del ſujeto; y por eſta es impoſsible corrōperſe, porque (como eſtà dicho) es forma por ſi ſubſiſtente, y principio de propia operacion en ſi recibida, y por tanto, que puede permanecer ſin el cuerpo; luego por razon del contrario no ſe puede corromper. Lo tercero, ni por defeto de la cauſa conſeruante, porque como Dios la criò, del ſolo pende en ſu conſeruaciō, y Dios no ſubtrae el concurſo con que conſerua alguna entidad, ſino es por defeto de otra cauſa que la conſerua, o por defeto de diſpoſicion, o de alguna condicion requiſita a ſu conſeruacion. Y por ninguna de eſtas cauſas ſe puede naturalmente corromper el alma racional, luego de ſu naturaleza es incorruptible.

La razon moral ſe funda en la diuina prouidcia por-

porque la luz natural enseña, que es Dios rector de este mundo, a la prouidencia del que gouierna vna Republica bien ordenada, pertenece premiar a los buenos, y castigar a los malos, luego a la prouidencia diuina pertenece lo mismo, que lo demas fuera barbara confusion. Y siendo assi, que Dios en esta vida no suele hazerlo, antes los malos viuen prosperos, gozando las humanas delicias; y los buenos en trabajos, y calamidades, siendo risa, y desprecio de los impios; luego cosa euidente es, que las almas no perecen con los cuerpos, sino que ay otra vida en que la justicia premie, y castigue segun los merecimientos. De tal modo conuence esta razon a muchos de los Santos Padres, que vino a dezir san Chrisostomo, que no es mas claro el Sol de medio dia, que esta verdad. Y san Clemente Romano dize, que de la boca del Apostol san Pedro aprendio estas palabras: *Si Deus iustus est, anima immortalis est.*

Hom. 4. de prou. Dei, lib. 3. recog. c. 1.

Quanto al Filosofo, los Autores estan diuididos, pero los mas, y de mejor nombre, entre los quales vno es Santo Tomas, afirman, que conoció la inmortalidad del alma, de lo qual refieren ilustres testimonios. Cõ todo esso los Autores que tienẽ lo contrario, nos hazen esta fuerte objecion: si Aristoteles sintio, que el alma es inmortal, supuesto su error, que el mundo fue abeterno, se sigue infinito en acto de almas racionales, contra lo que enseñò en la Fisica, que es imposible darse infinito en acto. A esto se responde, que Aristoteles solo negò, que se podia dar vn cuerpo infinito, o infinito numero de cuerpos; mas del infinito de cosas espirituales no hablò palabra, y assi por esta parte està libre de contradicion.

Arist. 3. Phys.

Mu-

Muchas dificultades propias deſtas tres materias, Fiſica, Generacion, y Anima, remito al vltimo Tratado de Problemas, porque en eſte modo ſe reſolueràn con mas preciſion, y claridad.



LIBRO SEGVNDO

FILOSOFO MORAL:

DIVISION DE LA MORAL Filoſofia.

YA Que hemos tratado de la Filoſofia Natural, conuiene tratar de la Moral, porque ninguno merece el honroſo nombre de Filoſofo, que no cõnoce lo que es honeſto, y lo que es torpe; lo q̃ ſe deue amar, y lo que ſe deue aborrecer para conſeguir vida feliz, que es el fin deſta Ciencia. Socrates, y los Eſtoicos a eſta parte ſolamente dauan tan iluſtre titulo. Y porque el hombre que ha de ſer inſtruido en ella, ſujeto de quien trata, ſe puede cõſiderar de tres maneras. La primera en ſi miſmo, ſin orden a la multitud, a quien pertenece como animal politico. La ſegunda, como parte de la comunidad domeſtica. La tercera, como miembro de la Republica. Se ſigue, q̃ eſta Filoſofia ſe diuida en tres partes, Ethica, Economica, y Politica. La Ethica inſtruye al hombre en orden a ſi miſmo, compeniendo ſus coſtũbres, y adornandole de virtudes. La Economica enſeña preceptos domeſticos para gouernar ſu familia. La Politica compone a la Republica, y enſeña al hombre como ſe ha de auer en obedecerla, y gouernarla, y que con la paz conſiga los demas bienes.

TRA-

TRATADO PRIMERO
DE LA FILOSOFIA
Ethica en comun.

CAPITVLO I.
De la verdadera felicidad del hombre.

Siendo la felicidad vn bien, el qual es vltimo fin de la humana vida, conuiene en primer lugar saber, que cosa sea bien, porque si este se ignora, es forçoso tambien ignorar la felicidad, y fin nuestro. Aristoteles, a quien sigue toda la escuela Peripatetica, nos enseña esta definicion. *Bonum est, quod omnia appetunt*, bien es el que apetecen todas las cosas. Para cuya inteligencia se ha de aduertir, que el bien de su razon formal significa relacion de conueniencia, por ser objeto del apetito; y en tanto vna cosa se apetece en quanto es, o se juzga conueniente. A esta conueniencia consigue el ser apetecible, como propiedad suya, del modo que al calor el ser visible. De aqui se infiere la definicion essencial del bien, *Id quodcuique cõueniens est*. Lo que a cada cosa es cõueniente, y la que aprueua el Filosofo es por su propiedad à posteriori.

Libro 1. *eth. c.* 1.

Pues como el bien sea vn ente apetecible, puede diuidirse como ente en toda su latitud, y assi le diuide Aristoteles en los diez predicamentos, y san Agustin en bien por essencia, y por participacion. Mas si el bien se considera relatiuamente como apetecible, es mui celebre, y a nuestro proposito basta la diuision comunmente recibida, y aprouada del Filosofo, y de Santo Tomas, en honesto, vtil, y deleitable. Llamase bien honesto, o de virtud, el que por si mismo es apetecible, vtil, el que lo es por

por otra cosa, como el medio por el fin. Deleitable el que consigo trae cierta quietud, descanso, y oblectación al apetito.

Supuesto, pues, que la felicidad, o bienauenturança es el sumo bien del hombre, que Boecio definio, *Status omnium bonorum aggregatione perfectus.* Estado perfecto por la agregacion de todos los bienes; ninguna dificultad se ventilò antiguamẽte entre los Filosofos, cõ tanta variedad de pareceres, como la presente; tanto, que san Agustin dize, que Marco Varron coligiò docientas y ochenta y ocho opiniones, que podia auer desta question: si bien doze fueron las mas principales que confirmá con su vanidad lo que dize Dauid: *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.* Psal. 93

Para dezidir, pues, en breues palabras esta dificultad, se ha de suponer, que el vltimo fin, o la biẽ auenturança, que es lo mismo, vnà es objetiua, otra formal. Objetiua se llama la cosa, que obtenida nos haze bienauenturados. Formal el vso, o consecucion de aquel objeto. Lo qual supuesto, es conclusion de fe, y por luz natural conocida, cierta, q̃ la felicidad objetiua del hombre no consiste en algun bien criado, sino solamente en Dios, *Qui replet in bonis desiderium tuum.* Psa. 102

La razon desta verdad se colige de varias condiciones, o atributos, que es necessario conuenir a la verdadera felicidad. Que sea vltima, a quien todas las cosas se refieran, y ella a ninguna. Que sea perfectissima entre todos los bienes imaginables. Que repela toda miseria, o qualquier defeto de bien, que sea al hombre necessario. Que satisfaga enteramente al apetito con tales cõdiciones, es imposible hallarse algun bien criado; ni las riquezas, ni la honra, ni la fama, ni el poder, que son bienes exter-

ternos, y ſuelen llamarſe de fortuna; ni los bienes internos del cuerpo, como la ſalud, las fuerças, el deleite, la indolencia, o carecer de dolores, y moleſtias. Ni los bienes del animo, ſean potencias, ſeá habitos, o ſean operaciones, que mientras viuimos no tienen cõplemento de perfeccion. Luego ſolamente el Sumo bien increado, que es Dios, puede ſer nueſtra bienauenturança objetiua.

La formal conſiſte en la intuitiua viſion de la diuina eſſencia. La razon deſto es, porque la bienauenturança formal, o eſſencial, no es otra coſa, que la poſſeſsion del vltimo fin, eſto ſolo conuiene a la viſion clara de Dios, luego ella es nueſtra felicidad. Lo que mas ſe acerca a conſeguirla, y en el modo que ſer puede nos haze tambien dichoſos en eſta vida, es el exercicio de virtudes, la contemplacion de Dios, y de las ſuſtancias eſpirituales, y ſobre todo la perfecta caridad.

CAPITVLO II.

Que ſea virtud, y ſu diuiſion en Morales, y en Intelectuales, en Adquiridas, y en Infuſas.

HEmos dicho del bien, que es la verdadera felicidad, vltimo fin de la Filoſofia Moral; aora diremos de las virtudes por quien ſomos buenos, y de quien proceden las acciones buenas, y meritorias, ſin las quales no podemos conſeguir la bienauenturança que deſeamos.

De la dotrina de Santo Tomas ſe puede colegir, como nota el Maeſtro Curiel, y los Padres Conimbricenſes, vna ſuficiente, y completa definicion de la virtud, que comprehenda las virtudes Morales, y las Intelectuales, las Adquiſitas, y las Infuſas. *Virtus eſt habitus operatiuus boni actus*, virtud es habito operati- 1. 2. q. 55.

uo.

uo de acto bueno. Estas palabras se pueden entender de dos maneras. Vna del acto bueno, esto es cõforme a la recta razon, y assi solamente conuiene esta definicion a las virtudes Morales. O se puede entender de la bondad indiferente, segun que consiste en esta conformidad, o en la cõueniencia en orden a la potencia, que se dispone por el habito productiuo del acto bueno, la qual bondad es moral, o natural, y por tanto conueniète, o a los actos que penden de la voluntad, o a los actos verdaderos del entendimiento con verdad especulatiua, o practica; porque vna, y otra verdad es cierto bien del entendimiento, y assi la dicha definicion es comun a las virtudes Morales, y a las Intelectuales, y estas en particular se pueden definir assi: *Virtus intellectualis est habitus operatiuus boni residens in intellectu*, es habito que reside en el entendimiento operatiuo de bien.

La virtud Moral define Aristoteles. *Virtus est, quæ bonum facit habentem, & opus eius reddit bonum,* virtud es la que haze bueno al que la tiene, y tambien haze buena su operacion. Y aunque el Filosofo sõlamente aqui define la virtud Moral adquirida, porque no conocio las Infusas, con todo esso puede conuenir a estas, si el habito se pone en lugar de genero, y por el se entiende no solo el adquirido, sino el infuso de solo Dios. 2. *Ethic.* c. 6.

Otra celebre definicio de la virtud nos enseña Santo Tomas. *Buena qualidad del entendimiento, con la qual se viue bien, de quien ninguno vsa mal, y que Dios obra en nosotros, sin nosotros*, de la qual definicion, si se quita la vltima parte, *que Dios obra en nosotros, sin nosotros*, dize el Angelico Doctor, que conuiene a todas las virtudes, assi adquiridas, como infusas; pero si se añade, solo conuiene a las virtudes infusas de quien Dios es causa, 1. 2. q. 55. ar.

porque no se adquieren con nuestros actos.

Son las virtudes habitos, o qualidades dificilmente mobles del sujeto, que determinan las potencias para obrar bien, con facilidad, y promptitud, concurriendo los adquisitos, segun el Padre Gabriel Vazquez, con las potencias, no a la sustancia de la accion como los infusos, sino al modo deleitable, y facil. Son habitos electiuos de los medios que pueden conseguir la mediocridad que requieren.

1. 2. *disput.* 83.

De lo dicho consta, que la virtud Moral pertenece a la voluntad, la intelectiua al entendimiento. Esta define Aristoteles, *Qua anima dicit verum affirmando, aut negando*, y assi como la virtud Moral siempre haze su operacio buena, y estudiosa; la virtud intelectiua siempre haze juizio verdadero, porque lo que a la voluntad es el bien, al entendimiento es la verdad. Las virtudes intelectiuas son cinco, que por este orden cuenta Aristoteles, *Ars Scientia, Prudentia, Sapientia, Intellectus*. De las quales la arte, y la prudencia pertenecen al entendimiẽto practico, y miran las cosas contingentes; las demas al especulatiuo, y miran las cosas necessarias, porque la arte, y la prudencia consideran los singulares, y estos son contingentes, que pueden auerse de otra manera. Las tres consideran los vniuersales, que no pueden suceder de otro modo. Es arte *Recta ratio factibilium*, ò *habitus cum ratione vera effectiuus*, habito ajustado a la razon de las cosas factibles. Y prudencia, *Recta ratio agibilium*, habito de las cosas agibles. Son muy parecidas estas intelectuales virtudes, pero difieren en que lo agible, que mira la prudencia, se dize respeto de lo moral, y del bien del operante: lo factible, que mira la arte, no mira cosa perteneciente a las costumbres, sino solo que la obra salga bue-

6. *Ethic.* c. 3.

buena, ſegun reglas de la arte: y aſsi aunque la prudencia es virtud intelecti ua, no moral; comunica con la moral en mirar la miſma materia, determinãdo lo que la virtud moral deue amar, y deue aborrecer. La ciencia virtud intelectiua, es habito de las concluſiones adquirido por demoſtracion. El entendimiento, virtud tã bien intelectiua es habito de los principios, por el qual damos aſſenſo a los primeros principios per ſe notos de las ciencias. Sabiduria finalmente es vna ciencia muy exacta, que juzga por altiſsimas cauſas, y mira preſtantiſſimos objetos, y eſta dize el Filoſofo, que es la Metafiſica. Pero entre todas las ciencias, la Sagrada Teologia es con toda verdad, y perfeccion, ſabiduria.

Fuera de las virtudes morales adquiridas con nueſtros actos, bien que con auxilio ſobrenatural de la diuina gracia, ſe dan otras virtudes morales de ſu naturaleza infuſas, que ſolo Dios las puede produzir, y eſtas obran acerca de los medios, con los quales ſe alcança la bienauenturãça ſobrenatural; y ſon tantas quantas ſon las virtudes morales adquiſitas, y tienen vn miſmo nombre, porque comunicã en vna miſma materia: entre las quales ſe puede contar tambien la prudencia infuſa, y es forçoſo concederlas, por ſer la razon formal de ſu objeto, diſtinta; vna del orden natural, otra ſobrenatural. Pongamos exemplo en la virtud de juſticia, cuyo oficio es dar a cada vno lo que es ſuyo, reduziendo la deſigualdad, a igualdad. Puede al hombre mouer el exercicio deſta virtud, por ſer coſa honeſta, dar lo que es ſuyo, al amigo, o ciudada no para conſeruar la paz; y por eſta razon ſerà acto de virtud adquiſita, y de orden natural. Mas ſi le mueue la conſideracion de que han de ſer ciudadanos del cielo, y partici-

pes de la vida eſpiritual, y de la gracia, y de la viſion beatifica, aſsi el motiuo es ſobrenatural, y virtud infuſa.

CAPITVLO III.
De las Virtudes Teologales, y Cardinales en comun.

ES celebre, y conſtante opinion de los Doctores, que ſe dan virtudes Teologicas infuſas, diſtintas de las Morales adquiſitas, a las quales dize Santo Tomas, que ſe dà eſte nombre, por tres razones. La primera, porque tienẽ a Dios proximamente por objeto, y nos guian a el con rectitud. La ſegunda, porque Dios ſolo nos las infunde. La tercera, porque ſolamente por diuina reuelacion ſe nos enſeñã en la Sagrada Eſcritura. La bienauẽturança, para que fuimos criados, excede la proporcion de la humana naturaleza, y ſus operaciones no ſon ſuficientes a conſeguir fin tan alto; y aſsi es conueniente comunicar al hõbre algunos principios, que le guien a conſeguirle, y eſtos ſon las dichas virtudes. Diſtinguenſe de las intelectuales, y de las morales, porque los habitos difieren en eſpecie, ſegun la formal diferencia de ſus objetos. El objeto de las virtudes Teologicas es el miſmo Dios, vltimo fin de todas las coſas, ſegun que excede el conocimiento de nueſtra razon; mas el objeto de las virtudes intelectuales, y morales, es alguna coſa, que la razon humana, puede comprehender, y por tanto las Virtudes Teologales ſe diſtinguen en eſpecie de las Morales, y de las intelectuales.

1. 2. q. 62. art. 1.

Las virtudes Teologicas ſon tres, Fe, Eſperança, y Caridad, que no ſean mas, ni menos, conſta, porque mirãdo a Dios como objeto inmediato, de dos maneras le pueden tocar, o con el conocimiento, y eſto haze la fe mirandole como verdadero, o con el afecto, ſegun es ſumamen-

te

te bueno en ſi miſmo, y eſto haze la caridad: mas ſegun es bueno para noſotros, le deſea, y eſpera la eſperança como nueſtra felicidad, y bienauenturança.

Las virtudes principales, o Cardinales (el primero que aſsi las llamò fue ſan Ambroſio) porque en ellas ſe mueue todo el ordẽ de las virtudes, que obran acerca del bien moral conſentaneo a la recta razon, ſon quatro, Prudẽcia, Iuſticia, Templança, y Fortaleza. Podemos entenderlas como generos ſupremos, a los quales todas las demas virtudes ſe reduzen eſpecies ſuyas; porque o la virtud perficiona al conocimiento de las coſas agibles, y eſto hazè la Prudencia, o perficiona al apetito: eſte o es lleuado al bien de otro, y eſto haze la Iuſticia, o al ſuyo propio, ſegun es concupiſcible, y a eſte apetito refrena la Templança; al iraſcible reprime, y ordena la Fortaleza. O ſe pueden entẽder eſtas quatro virtudes como eſpecies, que entre ſi no tienẽ ſimilitud, y las demas la tienen con ellas, porque la Prudencia halla los medios, y los diſpone. La Iuſticia perficiona las acciones ciuiles, en las comutaciones, y diſtribuciones. La Templança modera a la delectacion del guſto, y del tacto. La Fortaleza reprime a la audacia, y temor acerca de los peligros de la muerte. Como mas latamẽte ſe dirà quãdo dellas hablemos en particular.

El ſujeto de las virtudes vniuerſalmente hablãdo es el entendimiento, y la voluntad, y el apetito ſenſitiuo, aſsi concupiſcible, como iraſcible, ſegun dotrina de Santo Tomas. 1. 2. q. 56. Por el apetito concupiſcible, ſe inclina el animal apetecer lo conueniente, ſegun el ſentido, y dexa lo dañoſo; por el iraſcible reſiſte, y aparta las coſas contrarias, y dañoſas, y ſe deleita en las coſas, que las hazen guerra, contradizen, y ſujetan, y por eſ-

ſo ſu objeto es lo arduo, y dificil, lo qual tambien conſtarà de lo que dixéremos de las Virtudes en particular.

CAPITVLO IIII.

Del medio de las Virtudes.

AVnque Ariſtoteles ſolamente ſeñala mediocridad a las virtudes Morales, en la qual conſiſten. Con todo eſſo Santo Tomas afirma, que todas las virtudes Morales, Intelectuales, y Teologicas la tienen, y guardan. Quanto a la Templança, y Fortaleza, y las demas virtudes, cuyo oficio es moderar las paſsiones, y los afectos, dize el Filoſofo, que el medio cõſiſte entre dos vicios eſtremos. Y no por defeto, otro por exceſſo; porque por la Templança, aſsi deuemos reprimir la inmoderada delectacion, que no declinemos en otro eſtremo de inſenſibilidad. Y en la Fortaleza aſsi deuemos declinar el demaſiado temor de los peligros, en el qual eſta el vicio, que el Latino llama *Timiditas*, que no los emprendamos excediendo la deuida menſura, en lo qual puede auer demaſiada audacia, y temeridad. Quáto a la Iuſticia enſeña Ariſtoteles, que ſu objeto es lo juſto, o igual en lo que ſe dà, y ſe recibe; de modo, que tanto ſe dè, quanto ſe ha recibido, y eſte es ſu medio: ſus eſtremos, el defeto deſta igualdad, o el exceſſo, quando el hombre no dà tanto, quanto deue, o dà mas de lo que deue. Pero haſe de aduertir, q̃ ſi dà mas de lo que deue, no es vicioſo eſtremo, pero paſſa los limites de la juſticia, a la liberalidad, en lo qual ſe verà la diferencia entre la juſticia, y las demas virtudes, q̃ en ellas nunca ſe excede la deuida mediocridad ſin pecado; mas en la materia de la juſticia ſe puede exceder ſin el, y aſsi no conſiſte entre dos eſtremos vicioſos, como las demas virtudes.

Tãbien a las intelectua-

2. q. 4.

2. *Ethic.* c. 7. *vſque ad* 9.

les

les señala medio el Angelico Doctor, y dize, que consiste en la verdad, de la qual falta el hõbre por exceſſo, o por defeto, que de vno, y otro modo acontece falsedad en el entendimiento.

Finalmente aun en las misſmas virtudes Teologales, que no conocio Aristoteles, halla medio Sãto Tomas, quãto es de nuestra parte, aunque accidentalmente, por exceſſo, y por defeto; porque se puede pecar exercitando sus actos mas de lo que cõuiene, o menos: no porq̃ los misſmos actos de virtudes puedan ser malos, siendo mas frequentes, que conuiene que en esto no puede auer exceſſo por razon de los misſmos actos *Secundum se*, sino que por razon del conato corporal, que para su consideraciõ se requiere, puede auer algun exceſſo, siedo dañoso a la salud; y entonces el acto misſmo de las virtudes Teologicas no es malo, sino el conato de las fuerças corporales, que se aplica para exercer los tales actos, porq̃ el dicho conato en que està el exceſſo, no es circunstancia del acto de la virtud Teologica, sino vna cosa preuia a su exercicio. Asſi lo explica el Padre Gabriel Vazquez. 1. 2. *disput.* 86. c. 8.

CAPITVLO V.

De la conexion de las virtudes.

NO se entiéde esta questiõ de las virtudes intelectuales, por ser cierto q̃ entre si no son conexas. Lo primero, por ser independentes de la prudécia, que es vinculo de las Morales. Lo segũdo, porque miran objetos, que ni tienen entre si neceſſario orden, ni compañia, como consta de la Teologia, y Matematica. De las virtudes Teologales tambié es cierto, q̃ no guardá forço sa conexion, porq̃ la Caridad no puede estar sin la Fe, y Esperança, y estas dos quedan en el pecador sin caridad; porq̃ có qualquier pecado mortal se pierde la caridad, y la gracia, no la Fe, y Esperança.

Las

Las virtudes Morales infusas no estan conexas cõ Fe, y Esperança, pero estanlo con la Caridad, y assi ni esta sin ellas, ni ellas sin esta pueden permanecer.

Greg. de Val. 1.2. d.5. q.7. p,2.

Quanto a la conexion de las virtudes Morales adquisitas cõ la Caridad, es lo mas cierto, que sin ella, aunque tienen verdadera, y propia razõ de virtud, no alomenos perfeta, porque miran su propio objeto, y fin, y les falta el fin vltimo, y perfectissimo. Demas desto, si hablamos de la conexion essencial de las virtudes Morales adquiridas, vna no pende de otra, ni con ella tiene necessaria conexiõ, o segun razon de habito, o segun razon de virtud, porque vna no tiene su especie, o essencia en orden a la otra, sino en orden a su objeto propuesto por la prudencia, y assi en esta siendo perfecta, que comprehenda toda materia de virtud, estan todas conexas, por ser la prudencia su regla, imponiendolas su modo, y proponiẽdolas su objeto. Tienen tambiẽ su conexion las virtudes por participacion, esto es por similitud, segun algunas razones generales, porque en qualquier acto de virtud se hallan tres cosas comunes, a tres virtudes Cardinales; firmeza de animo en obrar, semejante a la Fortaleza: rectitud de operacion, e igualdad con su regla, semejante a la Iusticia: moderacion en que se assimila a la Templança. Finalmente con mas perfeccion està vna virtud (cæteris paribus) accmpañada de todas las demas, que por si sola, o en compañia de pocas; porque las virtudes vnas a otras se ayudan para vencer sus contrarios, y assi tiene menos, y menores impedimentos para tocar la cumbre de la perfeccion.

CAPITVLO VI.

De los dones del Espiritu Sãto, Bienauenturanças, y Frutos.

Es tanta la similitud, y pa-

parentesco que los dones tienen con las virtudes, que auiendo tratado destas Santo Tomas, inmediatamente trata de aquellos: y aun muchos graues Teologos sienten, que en nada diferencian. Son, pues, dones del Espiritu Santo vnos particulares ornamentos, y perfecciones espirituales con que Dios enriquece el alma del justo; habitos permanentes, que promueuen a la consecucion del vltimo fin. Cō ellos fue adornada el alma de Christo nuestro Señor, como refiere Isaias, y son siete, dō de Sabiduria, de Entendimiento, de Consejo, de Fortaleza, de Ciencia, de Piedad, y de temor de Dios. Su numero, y suficiencia se puede assi colegir. Los dones se destinan para algunas acciones excelentes; estas o son de la parte aprehensiua, o apetitiua: si son acciones de la parte aprehensiua, o su excelencia cōsiste en que por ellas se penetran las cosas principalmente diuinas sutilmente, y esto haze el don de Entendimiento. El buen juizio de llas obra el don de Sabiduria. Mas si el juizio es de las cosas criadas perficiona a la mente el don de Ciencia. y quando deste juizio, assi de las cosas criadas, como diuinas, se concluye lo que se ha de hazer, entonces se exerce el don de Consejo. Quanto a las acciones de la parte apetitiua, si se auentajan en el deuido oficio cō otro, principalmente en dar el culto Religioso a Dios, que es Padre de todos, esto se haze por el dō de Piedad. Si las acciones miran con excelencia el bien propio, quando remueue los malos deseos, que lo impiden, se consigue por el don de temor de Dios. Y si la accion es heroica, que vence las dificultades, y peligros, para abraçarse con el bien, entonces la voluntad es adornada del don de Fortaleza. Assi el Padre Gregorio de Valencia. 1.2.d.5. q.8.p.2.

Isai. cap. 11.

Conformādonos al orden,

den, y dotrina del Angelico Doctor, se sigue tratar de las bienauenturanças, y de los frutos que difieren de los dones, como actos de los habitos. Las bienauenturanças son ocho, numeradas por Christo nuestro Señor en aquel celebre Sermon, que predicò en el monte, y las refiere san Mateo cap. 5. son actos de virtudes, y llamanse bienauenturanças, no por lo que son, sino por lo que hazen, porque se les señalan premios en que consiste la verdadera felicidad. Y assi Christo nuestro Señor nos enseñò los medios para cõseguirla, guardando como diuino Maestro de la Celestial Filosofia, el estilo de los Filosofos Morales, q̃ auiendo de tratar de las costumbres, y su reforma cion, comiençan por la bienauenturança, fin de las humanas acciones, cõdenando necia la sabiduria del mundo, que tanto alucina en el conocimiento de su essencia.

Viniendo, pues, a su explicacion en particular. La primera bienauenturança se contiene en estas palabras: Bienauenturados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reyno de los cielos. Por los pobres de espiritu se entienden los humildes, y los pobres de riquezas del mundo, que las desprecian, y las honras fundadas en vanidad. Aduierte san Bernardo, que la pobreza que aqui se encomienda, es la voluntaria, y esta la que se beatifica, porque la voluntad potẽcia espiritual, la quiere por el espiritual amor de Christo, y por la mocion del Espiritu Sãto. El premio que se promete es el Reyno de los cielos, y es muy conforme a la obra, que quien por Dios todo lo dexa, en Dios lo halle todo. La *segunda*, bienauẽturados los mansos, porq̃ ellos posseeran la tierra. Los que vẽcen la ira, que no dan mal por mal, sino que en el bien vencen el mal, los tales posseeran la tierra: que tierra? sino la de

de los viuientes. La *tercera*, bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados; los que llorá sus culpas, y las agenas; los que lloran afligidos padeciendo opresiones por el Reyno de los cielos, que en el hallaràn el verdadero, y cumplido consuelo. La *quarta*, bienauenturados los que tienen hambre, y sed de justicia, porque ellos seran hartos. Esto es, los que padecen hambre, y sed, porque no se les haze justicia, como son los que injustamente condenados perdieron su hazienda, y pobres aspiran al Reyno celestial, que solo puede satisfazer, y hartar sus deseos. Assi el Padre Maldonado sobre este lugar. La *quinta*, bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia. La *sexta*, bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos veràn a Dios. Los de buena conciencia, mortificados, simples, y castos. La *septima*, bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios: los que en si tienen paz, y la solicitan en los otros, que como el hijo natural de Dios es Principe de la paz, assi ellos tambien seràn llamados hijos suyos. La *octaua*, bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los cielos: por la justicia Christiana, por la verdadera Religión, y Fe de Iesu Christo; los cuales segura tienen la corona de justicia, que es el Reyno de los cielos. Este es el premio de la primera, y vltima bienauenturança, porque son semejantes; como dize san Bernardo, que la pobreza voluntaria es cierto genero de martirio, y ninguna pobreza mayor, y desprecio de los bienes temporales, que dar la vida por Christo nuestro Señor.

El Apostol san Pablo escriuiendo a los de Galacia, pregonedos raizes, y arboles entre si contrarios.

rios. La carne, dize, haze guerra al espiritu, y el espiritu a la carne. Y auiendo contado los frutos del primer arbol, de la carne digo, cuenta los del segũdo, por estas palabras. Los frutos del espiritu son, caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad: operaciones santas a que inclina el diuino espiritu, insignes entre otras muchas, que el Apostol no refiere.

TRATADO SEGVNDO
DE LAS VIRTVDES en particular.

CAPITVLO I.
De la Fe.

NO puede tener eõplemento, ni aun suficiencia la dotrina Moral, sin noticia de las virtudes Teologales de que aora hemos de tratar; y sin la de Dones, Bienauenturanças, y Frutos, de que ya tratamos, siguiendo el orden de Santo Tomas, porque nos apartã de lo torpe, nos instruyen en lo honesto, nos guian a la verdadera felicidad, vltimo fin nuestro: y por la parte, que en todo tiene la volũtad. Y assi despues de la comũ consideracion (dize el Santo Doctor en el Prologo de la Secunda secundæ) de virtudes, y vicios, y otras cosas pertenecientes a la materia Moral, es necesario considerarlas en especial, que las dotrinas vniuersales son menos vtiles, porque las acciones son de los singulares. Por tanto reduziendo toda la Filosofia Moral a la consideraciõ de las virtudes; estas se han de reduzir tãbien a siete; las tres son Teolcgicas, las quatro Car-

Cardinales. Finalmente todas las demas virtudes Morales se reduzen a estas quatro, como constarà de lo que se ha de dezir.

Començãdo, pues, por la Fè, en la acepcion (dexando otras) que los Teologos hablan della, segun es habito, o facultad del entendimiento por quien sin euidencia, pero con firmeza, assentimos a todas aquellas cosas, que como reueladas de Dios, nos propone la Iglesia, para que las creamos, là qual segun nos enseña el Santo Concilio Tridentino, *Sess. 6. c. 8.* es principio de la humana salud, fundamento, y raiz de toda nuestra justificacion, la define el Apostol *Ad Heb. 11.* san Pablo. *Sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium*, otras versiones tienen, *Speratarum*, y *sperantium*, pero no alteran el sentido de la definicion: sustancia, esto es fundaméto, y basa en que estriua todo el edificio espiritual de las cosas que se esperan; arguméto que conuence, y persuade las que no aparecen, porque haze assentir por la diuina autoridad a las verdades reueladas de Dios, q̃ no se veen. Para el qual assenso es tambié menester mocion de la volũtad, que los Teologos llaman pia afeccion. Esto quiso dezir el Apostol: *Corde creditur ad iustitiam*, la razon es, porque el acto de la Fe diuina es meritorio, si formado con caridad, como los demas actos de las virtudes Morales, luego es voluntario. *Ad Roman. 10.*

Pregunta el Angelico Doctor, si el objeto de la Fe es la verdad primera? Y responde, que el objeto de qualquier habito cognoscitiuo tiene dos cosas. Vna, lo que materialmente se conoce, que es como material objeto. Otra, aquello porque se conoce, que es formal razon del objeto, como en la Geometria, lo que materialmẽte se sabe son las conclusiones; la razon formal de saberse son los medios de la demostracion, por *2. 2. q. 1. art. 1.*

por quien las conclusiones son conocidas: assi en la Fe si consideramos la razon formal del objeto, no es otra cosa que la verdad primera, porque la Fe de que hablamos no assiente a alguna cosa, si no porque Dios la reuela, y assi la Fe estriua en la verdad diuina como medio. Mas si consideramos materialmente las cosas que la Fe cree, no solamente es Dios, sino tambien otras muchas, segun que dizen orden al mismo Dios. Y aun segun es verdad primera, en cierta manera es material objeto, porque todo se conoce en orden a esta verdad infalible. De lo qual se colige, que en la Fe no cabe falsedad, ni engaño, ni el objeto puede ser falso.

Pregunta se si la Fe es euidente, llama se euidente lo que con tal suficiencia mueue al entendimiento, que no està en la libre potestad del hombre dissentir. Puede vna cosa ser euidente, o porque es per se nota, como los primeros principios; o porque se colige cõ euidencia de premisas per se notas, como las cõclusiones de las Ciencias; o porque manifiestamente las percibe el sentido, como lo que ven los ojos. De todas maneras el assenso de la Fe es ineuidente, y dà la razon Santo Tomas, porque el objeto de la Fe no mueue suficientemente al entendimiento para ser conocido, y lo euidente le mueue, luego no tiene euidencia la Fe. Es con todo esso cierto, que la dotrina de la Fe es euidentemente creible, esto es, digna de ser creida, porque aquello prudentemente se puede creer, de lo qual tenemos euidencia, que se prueua con muy gaaues argumentos; esto nos cõsta euidentemente, luego, que nuestra Fe es euidentemente creible. En quanto a los argumentos, los doctos los hallaràn con grande erudicion, en el Padre Gregorio de Valencia.

q. 1. *art.* 4.

2. 2. 1. *art.* & 5.

La Fe està en el entendi-

dimiento como en sujeto, porque creer es inmediatamente acto del entendimiento, por ser el objeto deste acto lo verdadero, y assi es necessario, que la Fe, propio principio de tal acto, esté en el entendimiento. Mas para que el dicho acto sea perfecto, conuiene que assi en la voluntad, como en el entendimiento, aya algun habito, porque creer es acto de entendimiento, segun que le mueue la volútad, luego es necessario, que vno, y otro principio del acto seá perfectos por algũ habito. Aduierte Ca-
2.2. q. yetano, sobre Santo To-
4. art. 2. mas, que este habito que pone el Santo en la voluntad para el perfecto assenso de la Fe, es el habito de caridad. Assiste la fe en el entendimiento especulatiuo, como en sujeto: consta, porque el objeto de la fe no es operable de nosotros. Mas la fe extensiuamẽte se haze pratica, porque obra por la caridad. Conuienen los Teologos, en que la caridad es forma de la fe, porque el acto de la fe imperado de la voluntad, se ordena a su objeto, como a fin, y el fin en cierto modo es forma de qualquier acto voluntario.

CAPITVLO II.

De la Esperança.

LOs Teologos hablan de la Esperança, como de vna virtud, por la qual los fieles esperan algunos bienes espirituales; y principalmente la eterna felicidad. Gregorio de Valencia colige la siguiente definicion de los Sagrados Doctores. *Esperança es virtud Teologica, por quien la voluntad es lleuada a Dios, segun es nuestra bienauenturança dificil de conseguir; pero que se puede alcançar con el auxilio diuino, y con los medios instituidos por Dios para este fin.* La primera particula de la dicha definicion es *Virtud*. Pruebase porque la virtud de sentencia del Filosofo haze bueno al que la tiene,

y tambien haze buena su obra: estos dos bienes haze la Esperança, porque su acto toca la primera regla de bondad, que es Dios; y de las acciones humanas, dize Sáto Tomas, ay dos mensuras. Vna proxima, y homogeneá, esta es la razon. Otra suprema, y excelente, que es Dios, y assi todo acto humano, que se conforma con la razon, o con Dios, es bueno. La segunda particula es *Teologica*, por la qual se denota, que es de orden diuino, y sobrenatural, y que mira a Dios como objeto, que excede toda la natural potencia de la voluntad. Dizese en la definicion, que nuestra voluntad se inclina por la esperança a Dios, como a nuestra beatitud; lo qual assi se ha de entender, que tambien pueda mirar otras cosas como objeto secundario, que juntamente se requieren para ser bienauenturados, como es el auxilio diuino, y la bienauenturança del proximo por la vnion de caridad. Añadese dificil de conseguir; esto es, que la volútad por la esperança se haze habil, y expedita, para procurar la consecució de su vltimo fin, venciendo dificultades. En lo restante de la definició se significa, que hemos de aprehéder nuestra bienauenturáça, como posible de alcançarse con el auxilio diuino, y buenas obras.

2. 2. q. 17. art. 1.

El sujeto de la esperança es sin controuersia la voluntad, porque nos lleua a la bienauenturança, como sumo bien, que es el objeto desta potencia.

CAPITVLO III.

De la Caridad.

CAridad es *Amistad del hombre con Dios.* Define Aristoteles la amistad, amor mutuo conocido de los amantes, y cófirmado con beneficios. Amor, segun el mismo Filosofo, es querer bien a otro, de la qual definicion se sigue, q̃ en todo afecto de amor ay dos respetos. Vno a la persona, para la qual queremos

S. Thom. 2. 2. q. 23. ar.

mos el biẽ, que es reſpeto de amiſtad. Otro al biẽ deſeado para la perſona, q̃ ſe llama reſpeto de cõcupiſcencia: y de vno, y otro ſe integra vn amor, porque amar, no ſolo es querer bien, ſino querer biẽ para alguno. De la qual dotrina ſe ſigue, que el bien deſeado no ſe ama abſolutamẽte, ſino la perſona para quien ſe deſea; ni del bien deſeado podemos ſer amados, y el amor pide redamacion, diziendo, pues, la Sagrada Eſcritura en muchos lugares, q̃ los hõbres ſon amados de Dios; ſigue ſe que ſea con amor de amiſtad, o beneuolẽcia, no de concupiſcencia, y q̃ los quiere bien, complaciendoſe en ellos; luego ay amor mutuo, y conocido entre Dios, y los hõbres. Que Dios nos ama es de fe, que noſotros le amamos podemos conocer cõ prouable noticia.

Finalmẽte eſte amor ſe confirma con beneficios, porq̃ Dios ſiẽpre los eſtà haziẽdo al hõbre; y el hõbre en vez de beneficios, correſponde cõ agradecimiẽto, reuerencia, y obſequio. Y deueſe notar, que ſiẽpre la amiſtad ſe funda en alguna comunicacion de bienes, y ſiẽdo eſtos ſolamẽte honeſto, vtil, y deleitable, aquella es propia, verdadera, y abſoluta amiſtad, q̃ ſe funda en la comunicaciõ del biẽ honeſto. Lo primero, porque la vtilidad, y delectacion facilmente ſe mudã; pero la virtud es eſtable. Lo ſegũdo, porq̃ el q̃ ama a otro por la comunicaciõ en el bien vtil, o deleitable, no quiere para el eſtos bienes, ſino para ſi propio, en quien redũda la vtilidad, y deleite: mas quien ama por la virtud abſolutamẽte, quiere para el amado el bien, porq̃ la perſona le es agradable; y aſsi el amor cõ que amamos a los virtuoſos, en todo rigor es amor de amiſtad para cõ ellos. De dõde infiero, que la amiſtad del hõbre con Dios, abſoluta, y verdaderamente es amiſtad, porque ſe funda en comunicacion de bien honeſto,

pues no ay cosa mas honesta, ni mas loable, q̃ querer a Dios bié por cõplacencia de su infinita bondad.

Con vn habito de caridad amamos a Dios, y al proximo, y dà la razõ Sãto Tomas, porque Dios, y el proximo se cõtienen debaxo de vn objeto formal, por ser vna la razon formal de amarlos, que es el mismo Dios, y su bondad, que el proximo participa, y assi la caridad ama a Dios por si mismo, y al proximo por Dios. Esto quáto al habito, mas quanto al acto, aduierte el Maestro Lorca, que la dileccion de Dios, y del proximo son actos real, y essencialmẽte distinctos, y aquella es causa desta. Lo segundo, no con todó acto que amamos a Dios, amamos tambien al proximo, porque Dios es amado por si mismo, y se puede amar sin algun respeto del proximo. Lo tercero, cõ el acto de caridad, que el proximo es amado, tambien es amado Dios, porque aquel no se ama sino por Dios. Lo quarto, alguna vez puede acontecer, q̃ con vn mismo acto real amemos a Dios, y al proximo, si juntamente se nos proponé, el qual acto realmente serà vno, formalmente dos.



2.2. q. 25. art. 1. sess. 3. dist. 24.

Es la caridad, segũ enseña el Angelico Doctor, la mas excelente entre todas las virtudes, y assi tiene el primer lugar como Reyna. Que exceda a las Cardinales, o Morales cõsta, porq̃ su regla inmediata es la recta razõ; mas de las Teologales la inmediata regla, y perfectissima, es Dios, y entre las Teologicas es la mas perfecta, porq̃ la se mira a Dios, como à quien nos reuela sus verdades; la esperança como a quien nos promete sus bienes; mas la caridad mira a Dios en si, y por si, sin respeto a prouecho alguno, que de su amor nos pueda resultar; y este modo de mirar a Dios es excelentissimo, y por esso el Apostol dize: *Nunc manent Fides, Spes, Charitas, tria hæc, maior autem* 1. Ad Corinth. 1

he-

horum est charitas, de donde infiere el Padre Granado, q̃ al hábito de caridad excede el habito del *Lumen gloriæ*, y la visiõ beatifica, por pertenecer al entendimiento, que es la facultad mas noble, y miran por vn modo nobilissimo a Dios como es en sí. Excede tambien a la caridad la gracia, que es su raiz, y formalmẽte justifica al alma. Y por consiguiente, tambien la excede la vniõ hipostatica, la qual santifica por el modo mas alto. Pero a todos los demas habitos sobrenaturales, y a todas las entidades naturales criadas, o que se pueden criar excede la caridad.

Santo Tomas, a quien siguen sus Expositores, afirma, que la caridad es forma de todas las virtutudes, no porque las informe como forma sustãcial, o accidental, sino porque refiere todos sus actos al vltimo fin, que es Dios, y el fin es como forma de los actos humanos, q̃ los dà especie Fisica, o Moral. Y aunque otras virtudes pueden, y suelen imperar los actos de las demas, refiriendolas a sus fines, verbi gratia, la humildad impera al acto de abstinencia, porque la carne mortificada tenga menos ocasion de ensoberuecerse, con todo esso con titulo muy particular se dize, que impera la caridad los actõs de las demas virtudes, y que las informa, assi por ser ella reyna de todas, y que como a tal la deuẽ obedecer, como porque mediante este imperio, se refieren al fin supremo, y vltimo de todas las cosas, que es Dios. Y finalmente, porque sin caridad no conuiene absolutamente a los demas habitos nombre de virtud, segun enseña Santo Tomas. Que la caridad estè en la voluntad como en sujeto, todos conuienen, por ser su objeto el bien diuino, que solo el entendimiento puede aprehender, y el apetito intelectiuo amar. 2. 2. q. 23. art. 7.

Passa luego Santo To-

2. 2. q. 28. mas a tratar de los efetos que cõsiguen al acto principal de la caridad, que es la dileccion, y lo primero trata de los efetos interiores, del gozo, de la paz, de la misericordia; y despues de los exteriores, que son beneficencia, limosna, y correccion fraterna.

Entre la delectacion, y el gozo, nota de Santo Tomas, el Maestro Bañez, esta diferencia, que la delectacion es comun à criaturas racionales, y a las irracionales, y assi propiamente està tambien en los brutos: mas el gozo es propio de la criatura racional; y lo que en la parte sensitiua de los brutos es delectacion, en la parte intelectiua de los hombres es gozo, el qual dize el Santo Doctor, que no es virtud distincta de la caridad, sino su acto, o efeto. La delectaciòn es vna quietud del apetito vital en el bien amado, quando se possee; y el gozo es acto de la voluntad, con que descãsa en el bien posseido, que deseaua, y amaua.

2. 2. q. 28. art.

La paz es efeto de caridad, y que solaméte desta virtud puede ser acto, como enseña Santo Tomas. El Maestro Bañez siguiendo a san Agustin, refiere las siguientes definiciones. Paz del alma racional es vn ordenado cõ sentimiento de la cognicion, y de la accion. Paz del cuerpo, de la alma es vna ordenada vida, y salud del animal. Paz del hombre mortal es vna ordenada obediencia en la Fe a Dios inmortal, sujetandonos a su eterna ley. Paz de todas las cosas es tranquilidad del orden, esto es, que permanezca el deuido orden de muchos sin perturbacion. Finalmente orden es disposicion de cosas iguales, y desiguales, que a cadavna dà su lugar.

2. 2. 29. art. 4. de C. Dei lib. 19. c. 1 & seq.

CAPITVLO IIII.

De la misericordia.

DEfinen los Filosofos, y Santos Padres la misericordia, compassion de la agena miseria: otros ponen

nen por genero, dolor, o tristeza. Miseria propiamẽte significa el mal que padece la criatura intelectual, segun se opone a la bienauenturança. Nota bien el Maestro Lorca, que la misericordia no incluye compassion, tristeza, o dolor en su propio concepto formal, sino que es afecto de la voluntad, que tiene auersion, y aborrecimiento a la miseria de otro; y en esto consiste la propia razon de misericordia, que propriſsimamente se halla en Dios, y en los bienauenturados: mas porque este afecto en nosotros tiene anexa la compassion, dolor, y tristeza, definieron los Santos la misericordia, como primero diximos. Assi, pues, se ha de recibir la comun definicion, que la misericordia es afecto de odio a la miseria agena, tal que engendre, o pueda engendrar tristeza, dolor, o compassion, si el sujeto es capaz della.

2. q. 30. a. 2. Enseña el Angelico Doctor, que siempre el defecto es razon de tener misericordia; o en qnáto alguno, el defecto de otro reputa suyo por la vnion del amor, o por la possibilidad de padecer lo mismo. De aqui es, segun aduierte Santo Tomas, de dotrina de Aristoteles, q̃ los viejos, como experimentados, los sabios, y prudentes, porque saben discurrir, y raciocinar, y hazer deuida estimació de los males. Los debiles, y formidolosos, considerando los males en que pueden caer, son mas misericordiosos. Al contrario, aquellos que se juzgã dichosos, y de tanto poder, que no pueden llegar a padecer miseria alguna; no tan facilmente se compadecen. Assi tambien los que yazen en los infimos males, no temen padecer otros mayores, y por esso no tienẽ misericordia. De la misma manera, los muy temerosos tã lleuados estan de su propia passion, que no atienden a la miseria agena. Los soberuios, o porque se reputan muy

felices, o porque desprecian a los demas, y los tienen por malos, y dignos de padecer. Los iracundos, y atreuidos, porque estos afectos son de algun modo contrarios al de misericordia; esta encoge, y humilla el animo; la ira, y atreuimiento le encienden, y leuantan; y assi de otros se puede hazer juizio. En Dios, dize Santo Tomas, es todo muy distinto, porque solamente por amor tiene misericordia enquanto nos ama como cosa suya. Es la misericordia especial virtud, distinta de la caridad, y de las demas, porque tiene motiuo formal diferente, y dificultad particular en socorrer la miseria agena.

2. 2. q. 30. art. 2. ad 1.

CAPITVLO V.

De la beneficencia, limosna, y correccion fraterna.

ESTos tres son actos exteriores, o efetos de la caridad. De la beneficencia dize Santo Tomas, q̃ no es virtud especial, por que el acto interior, y exterior no requieren diuersas virtudes: La beneficencia, y beneuolencia no difieren sino como acto interior, y exterior, porque la beneficencia es execucion de la beneuolencia, y como esta no es otra virtud, que la caridad, assi aquella el acto interno de la caridad, es querer biẽ; hazer bien el externo.

La limosna propiamẽte es acto de misericordia, y tãbien es acto de caridad, mediãte la misericordia; esto es acto imperado de la caridad. Definese la limosna, obra que dà algo al necessitado, compadeciendose del por amor de Dios. Esta vltima particula declara, que la limosna segun procede de la caridad, o segun la caridad la informa, es meritoria de vida eterna, y sin caridad se queda en los terminos de virtud Moral. Es la limosna vna corporal, otra espiritual, y la razon es, que la limosna es acto de misericordia con que socorremos la miseria de otro;

otro; y como la miseria vna es corporal, otra espiritual, assi tambien la limosna. Las obras de limosna, o misericordia, son siete corporales, y siete espirituales, q̃ Santo Tomas coligiò en estos dos versos, cifrando en el *Consule* el consejo, y la dotrina. 2. 2. q. 32. ar. 2.

Visito, poto, cibo, redimo, tego, colligo, condo,
Consule, castiga, solare, remitte, fer, ora.

Y yo los bueluo deste modo.

A los enfermos visita,
A los hambrientos sustenta,
Dà al sediento de beuer;
Viste desnuda pobreza.
Hospeda los peregrinos,
Redime de las cadenas
Al cautiuo miserable,
Y los difuntos entierra.
Enseña los que no saben,
Al ignorante aconseja
Lo conueniente à su estado,
Y corrige a los que yerran.
Dà perdon a las injurias,
Al que està triste consuela,
Paciente al proximo sufre,
Por viuos, y muertos ruega.

La limosna, principalmente la corporal, sin las excelencias comunes a ella, y a las demas virtudes, tiene tres propias de q̃ ay testimonios expressos en la Sagrada Escritura, que dexo por no faltar a la breuedad que pretendo. Estas son cõseguir por ella remission de los pecados; librar de las penas eternas, y conseruar en gracia de Dios.

Correccion fraterna es acto de misericordia, y por tanto de caridad, con que alguno socorre la necessidad espiritual del proximo, procurádo apartarle del mal del pecado, y reduzirle al biẽ de la virtud con palabras saludables.

CAPITVLO VI.

Virtud de penitencia.

POnemos en este lugar la virtud de penitẽcia, por ser de su naturaleza virtud Infusa como las Teologales, pues perficiona al hombre, segun el estado de la gracia, y assi Aristoteles no la conocio. Definese detestacion, y dolor del pecado por ser ofensa de Dios, reside en la voluntad como en propio sujeto. Que sea virtud con-

consta, porque es habito q̃ en materia dificil obra con elecciõ lo que a la razon es conforme. Que sea especial virtud distincta de las demas, tambien se prueua, porque tiene particular objeto formal, y particular alabança, y dificultad en tocarle, pues mira al pecado preterito en quãto, como es ofensa de Dios, se puede borrar, y destruir detestando su malicia, de modo, q̃ Dios antes ofendido nos sea propicio.

Varios son los actos de esta virtud, conuiene a saber. Primero, dolor interior del pecado cometido. Segundo, proposito de nunca mas pecar. Tercero, confesion de los pecados. Quarto, satisfaciõ por la pena deuida. A todos estos actos es comun, ser pertenecientes para destruir el pecado; y encierran cierta detestacion del; y todos son necessarios para la suficiencia de esta virtud, porque sin dolor, sin proposito de la enmienda, sin confesion quãdo conuiene, Dios no te perdonara la culpa, y sin satisfacion no te perdonara toda la pena.

Reduzese esta virtud a la justicia comutatiua, como parte suya potencial, con quien tiene alguna similitud, y perfectamente no participa su essencia; porque como la justicia dà a otro lo que se le deue, assi la penitencia no borrarà, ni destruirà la ofensa (este es su oficio) si con sus actos no diera a Dios ofendido cierta recompensacion.

Diximos ser acto de la penitencia el dolor de los pecados cometidos, y este dolor es la contricion. Para lo qual se ha de aduertir, que el dolor de los pecados se puede concebir por solo el temor de las penas, y este es temor seruil, o por temor filial solo, o por los dos juntos. Quando el acto de la penitencia se concibe por solo el temor seruil, no es acto perfecto de penitencia, sino de otro habito semejante a esta virtud, como

3. p. d sp. 7. q. 2. punct. 3.

mo sienten Cayetano, y Soto, y aprueua Gregorio de Valencia, porque el perfecto acto de penitencia, que es contricion, y dolor del pecado, por ser ofensa de Dios, siempre se acompaña de temor filial, que nunca la virtud de penitẽcia, se aparta de la caridad, la qual, o formal, o virtualmente tiene este filial temor. Y quando el dolor se concibe de solo el temor filial, o deste, y del seruil juntamẽte, entonces tambien es acto de la penitencia, y perfecta contricion. Si del seruil solo, por las penas eternas, o por la fealdad del pecado, o por otro motiuo inferior, este acto se llama atricion, o imperfecta contricien; y es acto bueno si el dolor, y detestacion del pecado no es por los dichos motiuos, como por vltimo fin.

CAPITVLO VII.

De la prudencia, y de sus partes.

ENtre las virtudes Morales ocupa el primer lugar la prudẽcia, porque sin ella no merecen, como dize san Gregorio, nombre de virtud; y porque reside en el entendimiento; mas noble que el apetito. Definela Aristoteles, *Habitus intellectus agendi cum vera ratione, circa ea quæ homini bona, aut mala sunt.* Habito actiuo del entendimiento, que obra segun razon verdadera, con que se excluyen no solamente los habitos siempre falsos, como los habitos de error, sino tambien los q̃ alguna vez incurren falsedad, como la opinion, y la sospecha. Dizese actiuo para excluir los habitos contemplatiuos, como la ciẽcia, y la sabiduria, que con la atencion a la verdad se satisfazen; y proximamente no se dirigen a la accion, y pratica: y tambien para excluir la arte, que no se contenta con la interna accion, sino que se dilata a la obra externa. Añadese, que su exercicio es en las cosas buenas, o malas al hombre, por las quales palabras no puede com-

Lib. 2. in Ezech. c. hom. 22.

Lib. 6. Ethic. c. 5.

comprehender esta definicion a la Dialectica, y otros semejátes habitos, que aunque verdaderos, y que miran acciones inmanentes, no su bondad para bien viuir, que es oficio de la prudencia. Y porque ninguno puede hazer buē juizio de lo q̄ ha de amar, y de lo que ha de aborrecer, sino es con buen afecto, sigueſe, que el dictamen de la prudencia requiere rectitud en la voluntad; y estas dos rectitudes de voluntad, y entendimiento significa Aristoteles, quando dize: *Vera cum ratione*, y assi tábien lo declara la segunda definicion, que no difiere de la primera, *Recta ratio agibilium*, esto es habito verdadero, que dirige las cosas agibles, o las acciones inmanentes de la humana vida.

No es oficio de la prudencia proponer fin a las virtudes Morales, que esto pertenece a la natural razon, y Syndereſis, que enseña huir lo malo, y seguir lo bueno; su oficio es solamente disponer lo necessario para cōseguir sus fines; y assi tres son los actos que pertenecen a la Prudencia. El primero, consultar, y buscar los medios, porque propuesto el fin, la voluntad mueue al entendimiento, para inquirir los que son aptos a su consecucion. El segundo es juzgar qual de los medios hallados es mas conueniente. El tercero acto es de imperio; y es acto de la razon, o entendimiento, que dirige, y mueue a la voluntad para la execucion de lo juzgado. Los quales tres actos se llaman, Consejo, Iuizio, Imperio.

Antes que hablemos de las partes de la Prudēcia, se ha de notar vna dotrina comun a las demas virtudes Cardinales; y es distinguir, y declarar, q̄ sean partes integrantes, subiectiuas, y potenciales. Llamanse partes integrātes, no porque integran, y cōponen la virtud, sino porque conuiene, que todas concurran para la perfec-

cion

cion de su acto. Partes subiectiuas de la virtud son las que tiene inferiores, como las especies están debaxo del genero, y se llaman subiectiuas del genero: assi hombre, y leon lo son de animal, porque dellas se predica como de sujeto. Potenciales se dizen las que acõpañan a la virtud, por similitud de las partes potenciales del alma. Que como el entendimiento, y la volũtad se llaman partes potẽciales del alma, porque son principio de algunas acciones cõ que la siruen en su operacion; assi algunas virtudes del entendimiento, que siruen, verbi gratia, a la prudencia en su propio acto, que es imperar, y que no tienen la misma fuerça, q̃ la prudencia para el tal imperio, se llamã partes potenciales suyas.

Las partes integrales de la prudencia son ocho. Primero, *Memoria*, que es conocimiẽto de las cosas passadas. Segundo, *Inteligencia*, que lo es de las prẽsentes. Tercero, *Docilidad* que es conocimiento por la erudicion, y dotrina de otro, que le haze pronto, y facil en oir los pareceres agenos, cosa muy conueniẽte para juzgar biẽ, dar oidos a los expertos, y a los exemplos antiguos. Quarto, *Solercia*, que es conocimiento por propia inuencion, conjeturando bien, y hallando con presteza los medios. Quinto, *Raxon*, que es conocimiento por ilacion, discurriendo de las cosas conocidas, a las no conocidas, ni juzgadas. Sexto, *Prouidencia*, q̃ es ordenaciõ de los medios aptos a su fin. Septimo. *Circunspeccio*, q̃ es animaduersion atenta de las circũstãcias del negocio. Octauo, *Cautio*, q̃ es declinaciõ cauta de los impedimentos q̃ puedẽ ocurrir.

Partes de la prudencia subiectiuas, generalmẽte hablãdo, son dos, porq̃ como lo agible en comun se diuide en varias especies, assi esta virtud. La primera especie se llama particular, o solitaria, y mira el bien propio de cada vno para

para gouernarse prudentemente. La segunda especie es de prudencia gubernatiua, y mira el comun bien de otros. Esta segunda especie se subdiuide en quatro inferiores, Prudécia militar, que procura el bien comun del exercito. Economica, que atiende al bien de la casa, y familia. Prudencia politica regnatiua, que obra acerca del bien de la ciudad, o del Reyno. Politica que se alça con este nombre simple, y absolutamente, y esta en los subditos para obedecer a su Principe por el bien comun.

Partes potenciales de la Prudencia son tres, *Eubolia*, *Synesis*, *Gnome*, porque assi como son tres los actos de la Prudencia ya referidos, Inquisicion de los medios, o Consultacion, Iuizio dellos, imperio para la execucion, de los quales en el vltimo principalmente consiste la prudencial virtud, assi para obrar esto facil, y exactamente se dan tres habitos, *Eubolia* para hallar, y consultar con facilidad los medios aptos. *Synesis*, para juzgar segun las leyes comunes, y ordinarias. *Gnome*, para juzgar adonde faltan las leyes, segun la razon, y ley natural, atendiendo a las circunstancias en lo practico, que es lo mas dificil.

Pueden tambien contarse entre las partes potenciales de Prudencia, la Fisica, Dialectica, y Retorica, como enseña el Angelico Doctor; porque la raciocinacion por demostraciones que pertenece a la Fisica, segun que debaxo della se incluye, y entienden todas las ciencias demostratiuas, y la raciocinacion por las cosas prouables, que pertenece a la Dialectica, y la raciocinacion por conjeturas, que pertenece a la Retorica, suelen ser de importancia para el acto de la Prudencia, que es el imperio. Bié es verdad, que si el vocablo de Prudencia no se toma propiamente por la virtud intelectual pratica, sino por la fa- 2. 2. 48. ar.

facultad del entendimiento especulatiua, que vsa de raciocinacion, pueden llamarse partes suyas subiectiuas, la Fisica, Dialectica, y Retorica.

CAPITVLO VIII.

De la Iusticia, y de sus partes.

DEuese a la Iusticia el primer lugar entre las virtudes absolutamente Morales, assi por razon del sujeto, como por razõ del objeto. Por razon del sujeto, consta de que las demas virtudes Morales residen en el apetito sensitiuo, para moderar, y reprimir sus passiones; la Iusticia en el apetito racional, esto es en la voluntad por razõ del objeto, porque las otras virtudes Morales miran solamente el bien del que las tiene, mas la Iusticia mira jũtamente el bien de otros, que es mayor excelencia, como enseña Aristoteles.

Lib. 5. eth. c. 1. Dos definiciones se suelen comunmente dar de la Iusticia. La primera, *Virtus ius suum vnicuique tribuens*, virtud que dà a cada vno su derecho, o lo justo, y recto, que es lo mismo, y este es su oficio. La segunda definicio nos dà Vlpiano. *Iustitia est cõstans, & perpetua voluntas, & ius suum vnicuique tribuendi.* Constante, y perpetua volũtad de dar a cada vno su derecho, la qual definicion comprehende tres cõdiciones comunes a toda virtud, como enseña el Filosofo, que obre conociendo, y por eleccion, y con perseuerancia. Dize, pues, el Iuriscõsulto, que la Iusticia es voluntad, esto es habito, por quien cõ perpetua, y constante voluntad a cada vno dà su derecho. Reside en esta potencia, y exercitase conociendo, que si obrára con ignorancia, no fuera voluntario. Obra tambien con estable, y firme animo, y con eleccion por fin honesto, por serlo dar a cada vno lo que es justo.

ff. de iust. & iur.

Dos partes integrantes de la Iusticia señala Santo Tomas, hazer bien, y huir el mal. Lo qual se ha

2. 2. q. 79. art. 1.

de

de entender no en aquella generalidad en que eſtas propiedades conuienen a todas las virtudes, ſino ſegun q̃ hazer bien, es guardar igualdad en las coſas pertenecientes a otros. Declinar el mal, no ofendiendolos de modo, que ſe corrompa la igualdad deuida.

Diuideſe la juſticia en dos partes ſubiectiuas, juſticia general, o legal, que mira el bien comun del Principe, o de la Republica, juſticia particular, que mira el bien particular de otro. Tambien ſe diuide la juſticia en diſtributiua, y comutatiua: aquella conſiſte en la recta diſtribucion, o remunerando, y repartiendo Honras, Magiſtrados, Dones, y Beneficios, ſegun la dignidad, y meritos, guardando proporcion geometrica, o vindicatiua, caſtigando ſegun los delitos. El ſegundo miembro es juſticia comutatiua, que dà a cada vno lo que ſe le deue, ſegùn proporcion Ariſmetica en los contratos, empciones, arrendamientos, reſtituciones, &c.

Doze actos principales ſe ſuelen contar de la juſticia comutatiua, empcion, vendiciõ, vſofruto, ſolo vſo, locaciõ, conduccion, depoſito, accepcion de prenda, fiança, ſimple promeſſa, ſtipulacion, o acceptacion, tranſaccion, o concierto. Y todos los pactos, y conueniencias, que pertenecen a eſta virtud, y otros muchos contratos, que aun no tienen nombre; como doy, porque des; hago, porque hagas; doy, porque hagas; hago, porque des.

Partes potenciales de la juſticia, que por alguna ſimilitud del objeto tienẽ cierta afinidad, y compañia con la juſticia, como en ſu modo las potencias con el alma, y que no participan perfectamente la razon de juſticia, como ni las potencias la razon de la alma, ſon las ſiguientes. Religion, piedad, obſeruancia, obediencia, verdad, gratitud, li-

be-

beralidad, afabilidad, amistad.

Religion es vna virtud Moral, que inclina al hõbre para dar el deuido culto, y honra a Dios, como a Criador, y Señor de todas las cosas. Tiene esta virtud dos actos internos, deuocion, y oracion. Deuociõ es acto de la voluntad presta, y apercebida para obrar todo lo q̃ pertenece al culto, y gloria de Dios. Oracion es vna peticion afectuosa, que se haze a Dios para alcáçar qualquier bien. Actos externos de la Religion son seis. Adoracion, por quié no solamente cõ el espiritu, sino tãbien con alguna significacion externa del cuerpo damos a Dios la reuerencia deuida. Sacrificio en lato significado, es vna oblaciõ con q̃ a Dios ofrecemos algo exteriormente, para aplacarle, o para reconocernos sujetos a su diuino imperio. Voto, que es promessa de liberada de algũ bien, hecha a Dios. Iuramento con que ponemos a Dios por testigo en confirmacion de alguna cosa. Adjuracion, q̃es inuocacion de Dios, con q̃ a alguno induzimos, rogãdo, o cõpelien do para q̃ haga, o no haga alguna cosa. Alabãça, que es assumpciõ del nombre diuino en canto bocal.

Piedad es vna virtud por quien damos el deuido oficio, y culto a los padres, y a la patria.

Obseruancia hõra a los constituidos en dignidad, o que la merecen.

Obediencia haze prõpta, y facil a la voluntad, para cumplir los preceptos del superior.

Verdad, por quien nos mostramos en palabras, y obras tales como somos.

Agradecimiento remunera del modo que puede los beneficios recibidos.

Liberalidad nos haze faciles en dispensar, y distribuir biẽ los dineros, o las cosas q̃ los valen, para el buen vso dellos, assi con nosotros, como con los propinquos, y estraños.

Afabilidad da el modo que conuiene para auerse

los hombres amablemente en obras, y palabras en el comun trato, y conuerſacion.

Amiſtad, por ella ſe cõſigue mutua, y conocida beneuolencia, comunicandõſe los bienes no por ſola iocundidad, como dize el Filoſofo, ſino por honeſta bondad, de donde conſta la diferencia entre amiſtad, y afabilidad: eſta puede hallarſe entre conocidos, y no conocidos en trato, y conuerſacion; aquella ſolamente entre los conocidos, y principalmente conſiſte en el afecto.

Libro 8. Ethic. c. 2.

CAPITVLO IX.

De la fortaleza, y de ſus partes.

DE dos maneras ſe puede hablar de la fortaleza. Vna, ſegun que ſignifica cierta firmeza de animo conſtãte para las operaciones honeſtas; y eſto es comun a toda virtud. Otra, ſegun demueſtra cõſtancia, y firmeza de animo en acometer los peligros, y ſufrir los trabajos; y aſsi es virtud eſpecial, y tiene por objeto el temor, y atreuimiento que en vnos, y otros ſe hallan. En eſta acepcion la define Ariſtoteles, mediocridad acerca del miedo, y de la audacia: eſto es virtud, q̃ conſiſte en moderar eſtas paſsiones. De donde conſta, que la fortaleza reſide en el apetito iraſcible, porque el temor, y atreuimiẽto pertenecen a el. Sus actos ſon, ſuſtenerſe, y acometer, porque al temor reprime ſuſteniendo la dificultad, a la audacia acometiendo.

Libro 2. Ethic. c. 7. & lib. 3. c. 6.

Ocupa el martirio primer lugar entre los particulares actos de fortaleza, porque ſu oficio es cõfirmar el animo en el bien contra el temor, y el martir ſe fortalece en el bien de la Fe, y de la Religion, contra el temor de la coſa mas acerba, y temeroſa, q̃ es la muerte. Diràs que el martirio mas es acto de caridad, q̃ de fortaleza, ſegun lo de ſan Iuan. *Maiorem*

Cap. 5

rem hac dilectionem nemo habet, vt animã suã ponat, quis pro amicis suis. La mayor fineza de amor, es dar la vida por el amado. Y tambien, porque el martirio es el acto mas perfecto de todas las virtudes, la virtud mas perfecta es la caridad, luego serà acto suyo. Respondo, que el martirio es acto de fortaleza, de la qual inmediatamente como de su propio habito se origina; y de la caridad es acto como de motiuo principal, y de virtud imperante; y assi a ella se le atribuye, y es el acto mas excelente de todas las virtudes, y en quien su perfeccion mas resplandece, porque entonces el amãte dà mayores luzes de su amor, quando por su amado desprecia la prẽda mas amada, que es la vida.

No tiene la fortaleza, como enseña Santo Tomas, partes subiectiuas diferentes en especie, respeto de las quales la virtud de la fortaleza se aya como genero, porque obra acerca de vna materia muy especial, que no puede constituir muchas virtudes distintas en especie, y su especie es infima.

Partes potenciales de la fortaleza, porque tienen alguna afinidad, y similitud con ella, y no participan toda su essencia, son ocho. Fiducia, o confiança, magnanimidad, seguridad de animo, magnificencia, paciencia, longanimidad, perseuerancia, y constancia.

Confiança es virtud, que fortalece al animo, dandole promptitud para emprender cosas arduas, con cierta esperança de salir bien dellas. Es semejante a la fortaleza, porque como ella acomete promptamente las cosas arduas; y diferenciase por que no se estiende al peligro de la muerte.

Magnanimidad perficiona al animo, para que se aya rectamente acerca de las cosas grandes, y principalmente acerca de las honras, o despreciandolas si conuiene, o cuidan-

do dellas con moderacio-

Seguridad pacifica; y confirma al ánimo contra las demaſiadas congoxas, y ſolicitos cuidados, que ſuele excitar el temor.

Magnificencia perficiona al animo, para que ampla, y eſplendidamente, ſegun pide la ocaſion, haga ſumptuoſos gaſtos.

Paciencia firma al animo contra las coſas triſtes, para que no le opriman, y perturbado falte a lo que manda la razon.

Longanimidad perficiona al animo, para qúe con moderacion, y ſin anſias eſpere lo que mucho tiempo ſe dilata.

Perſeuerancia fortalece al animo, para que no obſtante la moleſtia del largo tiempo en concluir lo bueno que emprende, o en adquirir alguna virtud, perſiſta en lo començado, haſta que conſiga el fin.

Conſtancia dà firmeza de animo en el bien contra las dificultades q̃ prouienen de varios impedimentos que ſe oponen.

Partes integrales de la fortaleza podemos entender ciertas perfecciones ſuyas, ſin las quales ſaliera eſta virtud con menos luzimiẽto para acometer los peligros de la muerte, que ſon ſu particular materia; y ſe pueden ſignificar con los miſmos nõbres de las virtudes referidas, que ſon diſtintas de la fortaleza, como partes potenciales, que miran materias menos dificultoſas, ſegun eſtà dicho: aſsi lo notò el Angelico Doctor. Integrate, pues, la fortaleza de promptitud en ſu acto con que acometemos lo arduo, deſpreciando el peligro, y eſta es fiducia, o confiança. De eſta promptitud, quando es grande, y es magnanimidad de vn animo no perturbado, y es ſeguridad. De vn eſplendor de ſu operacion, quando por ella pretendemos algũ inſigne efecto, y es magnificencia. De vna alegria, que no ſe rinde a la triſteza por el peligro, o mal que amenaça, y es paciencia.

2. 2. 128. tic. 1.

cia. De vna igualdad de animo, aunque tan presto no se consiga el fin deseado, y es longanimidad. De vna firme continuacion de la obra, y es perseuerancia. De vna estable resistencia a los impedimentos, y es constancia.

CAPITVLO X.

De la Templança, y de sus partes.

TEmplança es virtud, que modera las passiones del apetito concupiscible en los deleites del cuerpo, segun el sentido del tacto en el vso de la comida, y beuida, y de las cosas venereas.

Partes integrales suyas son dos, honestidad, y verguença. Es honestidad perfeccion de la templança, por quien en ella resplandece vn amor de lo decoro, y honesto; y repele todo lo indecente, y torpe. Verguença, aunque propiamẽte no es virtud, por ser mas semejante a passion, que a habito; llamase con todo esso virtud, segun que qualquiera cosa loable en los actos, o afectos humanos tiene este nombre; y en este modo la define el Filosofo, miedo de deshonra, y de infamia, que nos induze huir lo torpe, y contrario a la templança. *Libro 4. Ethicor. c. 9.*

Partes subiectiuas desta virtud sõ quatro, Abstinẽcia, Sobriedad, Castidad, que tambien se llama Pudicicia, Virginidad.

Abstinencia es vna tẽplança, que pone modera cion en los deleites de los manjares.

Sobriedad pone medio cridad en el deleite de la beuida.

Castidad es virtud, que reprime los deleites venereos, castigando la concupiscencia, al modo que vn ayo castiga al niño, porq̃ no haga cosas contra razon, segun afirma el Filosofo. Es la misma virtud castidad, que pudicicia, porque, como enseña Santo Tomas, llamase castidad, segun refrena el vso desordenado de las cosas venereas: y pudicicia, se- *Libro 3. Ethic. 6. 12. 2. 2. q. 152. art. 4.*

gũ refrena las señales desonestas, como son vistas impudicas, amplexos, osculos, y tactos.

Virginidad es vna perfecta templança, por quié alguno se abstiene con firme proposito de todo acto venereo, conseruando integridad, y pureza, sin volũtaria obscenidad.

Partes potenciales de la templança, son ocho. Continencia, Mansedumbre, Clemencia, Modestia, Humildad, Estudiosidad, Eutrapelia. La vltima tiene estos quatro nõbres, Parcidad, Parsimonia, Simplicidad, Moderacion.

Continencia es virtud, que refrena los exorbitantes mouimientos de la voluntad, que suelẽ suceder por el impulso de las passiones del apetito sensitiuo, que mueue a la voluntad a lo que es contrario a la razon. Suele tambien por este nombre de continencia significarse la castidad, o virginidad: mas aora no hablamos della en esta acepcion, sino de la que fortalece a la voluntad, contra los impetus de las passiones, y assi no es perfecta virtud, como enseñan Aristoteles, y Santo Tomas, porque no sujeta el apetito a la razon, de modo que no se leuanten vehementes passiones contrarias a su dictamen, aunque las vence. Pero tomando latamente el nombre de virtud por qualquier principio de obras loables, se le dà lugar entre las Morales virtudes.

Mansedumbre es virtud, que pone moderaciõ en el apetito de la vengança, esto es en la ira.

Clemencia es virtud, que pone modo conueniẽte en los castigos externos; y assi conuiene principalmente a los superiores, con los subditos.

Modestia modera las acciones humanas, principalmente los externos mouimientos del cuerpo.

Estudiosidad es virtud, quẽ pone la deuida moderacion en el estudio, y deseo de saber, y de conocer,

cer, para que ninguno quiera conocer sino lo q̃ conuiene, y segun conuiene.

Eutrapelia, vrbanidad, o entretenimiento, es virtud que pone modo conueniente en los juegos, y burlas honestas, que para relaxar, y recrear el animo tal vez no desdizen del varon mas seuero.

Parcidad es virtud, que pone moderacion en las cosas externas, que pertenecen al cuerpo, como es el ornato, y vestidos; de tal modo, que no vse alguno dellos superfluamente, lo qual haze esta virtud, segun que se llama Parcidad, o Parsimonia, ni busque en este genero cosas muy exquisitas, que es oficio suyo, segun tiene nombre de Simplicidad, o Moderacion.

Humildad (que he dexado en el vltimo lugar, porque siempre le desea) es virtud, que refrena las passiones de esperança, y atreuimiento para no apetecer cosas altas, y que exceden el estado de cada vno. Santo Tomas con espiritu de sabiduria, explica la sabiduria, y espiritu, que tuuo el bienauenturado san Benito en los doze grados de humildad que señalò en su regla, q̃ por ser tales, y tan conuenientes a la dotrina Moral, resumirè aqui. Dize, pues, el Santo Patriarca en el capitulo septimo, si queremos tocar la cumbre de suma humildad, y llegar presto a aquella altura celestial, subiendo por nuestros actos, conuiene leuantar aquella escala, que en sueños aparecio a Iacob, por la qual se le mostraron Angeles, que baxauan, y subian. No entendemos otra cosa por aquel descenso, y ascenso, sino que por la soberuia se baxa, y por la humildad se sube. Esta escala es nuestra vida en el siglo, la qual (humillado el coraçon) Dios erige al cielo. Los lados de la escala son nuestro cuerpo, y alma, en los quales la diuina vocacion puso diuersos grados de humildad, y

2. 2. q. 161. art. 6.

ſanta diſciplina para ſubir por ellos.

Reſumiendo, pues, eſtos grados, y començando por el vltimo, que puſo ſan Benito, como lo haze Santo Tomas en el lugar citado, ſon los ſiguientes. Primero, moſtrar ſiempre humildad en el coraçon, y en el cuerpo, fixos los ojos en tierra. Segundo, hablar pocas palabras, y conformes a razon, no con voz alta. Tercero, no ſer faciles en la riſa. Quarto, callar haſta ſer preguntado. Quinto, ſeguir la comun regla del Monaſterio. Sexto, creer, y confeſſarſe el mas vil de todos. Septimo, tenerſe, y declararſe por indigno, y por inutil para todo. Octauo, confeſſar ſus pecados. Nono, abraçar la paciencia, obedeciendo en las coſas duras, y aſperas. Decimo, ſujetarſe por la obediencia al mayor. Vndecimo, deſnudarſe de la propia voluntad. Duodecimo, temer a Dios, y acordarſe de todos ſus preceptos. Luego proſigue aſsi el Santo Patriarca, auiendo, pues, ſubido todos eſtos grados de humildad, llegarà el Monge a la caridad de Dios, que ſiendo perfecta, echa fuera el temor, por la qual todas las coſas, que antes no ſin miedo, guardaua; ſin algun trabajo, como naturalmente, por coſtumbre las començarà a guardar, no ya por temor del infierno, ſino por amor de Chriſto, y por la buena coſtumbre, y deleite de las virtudes, las quales coſas el Señor ſe dignarà moſtrar en ſu operario limpio de vicios, y pecados, por la gracia del Eſpiritu Santo.

(?)

TRA-

TRATADO TERCERO

CAPITVLO VNICO DE LA Filosofia Economica.

ESCriuio deste sujeto Aristoteles dos breues libros, y suya serà la mayor parte de la dotrina siguiente. Compuesto el hombre en orden a si; el animo adornado de virtudes, facilmente gouierna su familia, q̃ esso significa Economia, gouierno de las cosas domesticas, y estas son su materia: Su fin, regir con prudencia la familia. Partes de la Economia son dos; el hombre, y la possession. Comprehende la primera parte al padre de familias, la muger, los hijos, y los criados. La segunda, todo lo que llamamos hazienda. Y començãdo por esta, la mas principal es la Agricultura, porque es conforme a lo que enseña naturaleza; la mas justa, y mensurada a reglas de razon: no como la mercancia sujeta a engaños, ni como las artes belicas, a violencias. Naturaleza es madre de todos; la tierra lo es de los hombres, que los enseña lo mas cõueniente, y ayuda a conseguirlo. Es tambien muy vtil este exercicio, y ganancia para conseruar, y adelantar la fortaleza: no enflaquece los cuerpos como otras artes inferiores, sino que los haze pacientes del frio, y del calor, y de las demas inclemencias del tiempo para sufrir los inmensos trabajos de la vida, para acometer los enemigos, y despreciar los peligros.

No sea menor el cuidado del buen Economo en adquirir dineros, que en conseruarlos, que lo demas serà coger agua cõvaso sin suelo; y no es menor virtud lo vno, q̃ lo otro.

Se-

Sepa luzirſe con los bienes y gozarlos. Procure mas los fructuoſos, que los infructuoſos. Socorra las neceſsidades de pobres, que es ateſorar en el cielo para ſer rico eternamente. Diuidaſe a los negocios, no emprenda muchos juntamente, q̃ nueſtras fuerças, ſentidos, y potencias, tienen determinadas esferas de actiuidad. Lo que por ſi pudiere hazer, no lo encomiende a otro. El ojo del amo dizen que engorda el caballo; y el mejor eſtiercol para el campo, es la huella del dueño: ſi el ſe deſcuida, como ſeran los criados cuidadoſos? Leuanteſe por la mañana el ſeñor, antes que el ſieruo, y acueſteſe el poſtrero. La caſa de dia, y de noche eſtè guardada, como la ciudad, quando ay rezelo de enemigos. Madrugue cõ el alba, que para la ſalud, para el cuidado de la hazienda, para el eſtudio de las artes importa mucho. Computenſe los reditos, y ganancias, para que los gaſtos no ſean mayores. La habitacion ſe diſponga de modo, que no ſea contraria a la ſalud, y a la comodidad de la hazienda. Los inſtrumentos eſten cada vno en ſu lugar, y aſsi ſe hallaràn facilmente quando fueren menester.

El padre de familias, que ſe inclina al eſtado de matrimonio, eligirà muger (conſultandolo primero con Dios) tal qual cõuiene. Es obra naturaliſsima al viuiente procrear ſu ſemejante: y proueyò naturaleza admirablemẽte, que padres, y hijos ſe ayuden con mutua piedad. Los padres quando pueden, y deuen criar ſus hijos con trabajo, los defienden, y enſeñan. Eſtos ya criados, y fuertes, ſuſtentan a ſus padres debiles, y viejos. Con eſte circuito (dize el Filoſofo) la naturaleza cumple ſu afectada eternidad; ya que no puede ſegun el numero, ſegun la eſpecie. Ordenò la diuina prouidencia cõ admirable diſpoſicion

cion la compañia del hõbre, y de la muger, porque todas ſus coſas, aunque parecen contrarias, caminan a vn miſmo termino de vtilidad. Hizo al hombre robuſto, a la muger flaca, para que eſta ſea por el temor mas recatada, aquel por la fortaleza mas valiente. Eſte adquiera la hazienda fuera de caſa; ella dentro de caſa la conſerue, y aunque en la procreacion de los hijos ſon iguales, y en la vtilidad, con todo eſſo es propio de la muger criarlos, del hombre enſeñarlos.

Harà el padre de familias eleccion de muger, que ſea agradable compañera de la vida, y de las fortunas; honeſta, cũerda, igual, o no con mucha diferencia en calidad, y riquezas: no facil, ni intratable, no preſumptuoſa, y deſvanecida, ſino digna de ſer amada, y que pueda amar. Tratela cõ piedad, liberalidad, pudicicia, honeſtidad, benignidad, clemencia: amela como a ſi miſmo, ſin diuidir el amor con otra, procurando que no ſe diſſuelua la paz en eſte vinculo indiſoluble. Que haziendo eſto, mas ſeguramente hallara en ella igual correſpondencia. Imprudente exemplo a la muger es el deſamor, y deshoneſtidad del marido.

En criar los hijos ponga toda diligencia, dotrinandolos en virtud, en neceſſarias, y buenas artes. El exemplo es eficaciſsimo; ſi eſte es malo, con el tambien los dan euidente cauſa de eſcuſar ſus vicios: y deuen temer, que en la vejez los deſampare ẽ hijos por ſu culpa, ſin virtuoſa diſciplina. A Dios deſprecia, quien ſu educacion deſprecia, pues deſprecia las leyes del ſanto matrimonio; ſentencia es de vn Gentil, de Ariſtoteles digo. Trate los criados cõ humanidad, y criſtiandad, a cada vnõ encomiende el miniſterio conueniente, ni los permita enſoberuecerſe, ni quiera tenerlos baxamente abatidos. A los de liberales exer-

exercicios honrarà; a los trabajadores ſuſtentarà con abundancia.

La muger ſea ſolicita en los oficios domeſticos. Vea lo que ſe haze en ſu caſa, dè buen exemplo cõ ſu ayuda; ame y reſpete a ſu marido. Sea agradable, callada, y pacifica. Honeſta cuidarà que ſus criadas lo ſean, y lo conſeguirà facilmente ſi lo es. El culto ſea decente. Atenta en criar, y en inſtruir los hijos, no diſsimulando con demaſiada blandura, y ciego amor ſus traueſuras, y niñeces atreuidas, que ſi viſten habitos indecentes, con dificultad los deſnudan? Huya la ociosidad, el ver, y ſer viſta, las demaſiadas viſitas; ſiẽpre con ſus criadas ocupada, que ſi aun los hombres ſon reprehenſibles en paſear las calles ſin otro fin, mas lo ſeran las mugeres, y mas las obligadas de ſu autoridad, y nobleza. No pierdan de viſta a ſus hijas, que el mundo eſtà lleno de laços, y los que ſe arman contra la honeſtidad ſon en mayor numero, y mas ſutiles, y que apenas el mas oculto retrete eſtà libre delios. Procurarà que ſe aumente la hazienda, moderandoſe en gaſtos eſcuſables, y abuſos de galas.

Los hijos honren a ſus padres, obedezcanlos, ſiruanlos; luego a ſus maeſtros, y en primer lugar a Dios, que a todos tres no podemos pagar las deudas con igual recompẽſacion. Eſcuſen el ocio, abominen los deleites, huyan las malas compañias, reuerencien a los mayores en edad, bondad, dignidad, ſabiduria.

Los criados ſean fieles, ſujetos, y obedientes a ſus dueñõs, y procuren cũplir diligentes lo que ſe les encomienda. Finalmente para dezirlo en vna palabra, el buen padre de familias buſque en primer lugar el Reyno de Dios, y ſu juſticia; y por añadidura ſe le daran los bienes temporales, y aſsi el, como los que tiene a ſu orden gozaràn los eternos.

TRA-

TRATADO QVARTO
DE LA FILOSOFIA POLITICA.

CAPITVLO I.

Quantas formas ay de gouierno? Que el Monarquico es el mejor, fundado en beneuolencia de los vassallos.

INstruido el hõbre en orden a si, y a su familia, le damos preceptos politicos, esto es de administrar la Republica, que quien no sabe gouernarse, como gouernarà su casa? Y quien su casa no sabe regir, como regirà la Iglesia de Dios? dize el gran Doctor de las gentes. De aqui es, que los Milesios en Asia tratando de elegir Magistrados para su ciudad, no conuiniendo en las personas, eligieron empero aquellas cuyos campos, cuyas heredades, entre las demas, se lleuauan los ojos de los Diputados por bien labradas, y defendidas: persuadiendose prouablemente, que quien su casa, y hazienda sabe gouernar, tãbien sabrà gouernar el Reyno.

Republica es vna ciudad bien gouernada. Las formas de gouierno, segun Aristoteles, son tres, y todas buenas, quando se atiende al bien comun. La primera se llama Monarquia, y es gouierno de vno. La segunda, Aristocracia, y es gouierno de pocos buenos. La tercera, Democracia, y es gouierno de la multitud. Algunos añaden vn quarto modo de gouierno, y es Republica mixta de la Aristocracia, y Democracia, como fue la de los Romanos, compuesta del Senado, y de la plebe, con su Tribuno. Las tres especies de Republica primero referidas (lo mismo proporcionalmẽte serà de la quarta) passan, y se despeñan, la Regia a tirania, la

Libro 3. Polit. c. 5.

lla de los Optimates al poder, y mando de pocos, dexando los demas arrinconados, y despreciados. La de muchos al poder solo, y disposicion de los mas baxos, y abatidos. Llamamos tirania con el Filosofo, el dominio de vno, solamente atento a su prouecho. El segundo gouierno viene a ser malo, quádo solo se atiende al prouecho de los ricos. La tercera forma es tambié mala, quando solo cuida del prouecho de la infima plebe. Oy comunmente se llama Republica el segúdo, y tercero modo de gouierno. De los tres, o quatro referidos, mirando todos el bien comun, es el mejor Monarquico, y este por herencia en lo secular; de lo qual ay muchas, y eficaces razones. Las principales resumien el Apologo primero, de mi Leõ prodigioso: si gustares, allí las puedes ver, que aqui lo supongo, porque deseo breuedad.

La arte de fundar, conseruar, ampliar vn Imperio por medios ajustados a leyes naturales, y diuinas, se llama razon de estado, que la q̃ solo atiende al fin por qualesquier medios, justos, o injustos, Catolicos, o Hereticos, no merece este honrado nombre; porque como puede llamarse razon, lo que es contra toda razon? Pero quieren los tales Estadistas, siguiẽdo a sus impios maestros Machiauelo, y Bodino, cõ hipocrita disfraz vestir sus errores, para acreditarse politicos con los que tan poco atiẽden a las obligaciones de su Religion, como ellos.

Supuesto, pues, que la Monarquia es el mejor gouierno, y este es de vno solo; conuiene saber, que tal ha de ser este vno, porque assi consiga el amor de los vassallos, el qual es el fundamento sobre que estriua este Monarquico edificio, y su perpetua felicidad: y si falta, persuadase el Principe, que le amenaça ruina, o por leuantamientos internos, o por guerras externas. Ver

dad

dad que ofuscada por ambiciosos, y lisongeros ministros, si muchos Reyes huuieran conocido, no lloraran las propias desdichas, y de sus Reynos, que los tiempos suelen manifestar. Porque dado, que los vassallos cõseruen este amor a su Principe legitimo, y conozcá que la opresion que padecen se origina de los Magistrados, y Ministros inferiores, viendose oprimidos con cargas intolerables, padeciẽdo hambre, y desnudez, se puede recelar, que como a mas no poder violenten el afecto (aun reclamando siempre su natural lealtad) y no temiẽdo peor fortuna, por mejorarla, con facilidad tomen las armas para viuir, y con dificultad para defender el Reyno. Gracias al cielo, que del nuestro se puede tener toda satisfacion, y seguridad, por el heroico filial amor suyo a sus Principes. Mas ya diximos, que la caucion es parte de la prudencia: que vientos tã tempestuosos, y amenaçadores de mortales naufragios, suelen excitados de malignas influencias, articular aquella horrible voz de populares sediciones; viua el Rey, y muera el mal gouierno: libertad que dispone à otras muchas, y mayores. Las historias claman con exemplos innumerables, si a ellas fue licito referirlos, à mi lo sea el acordarlos: ningun Imperio grande conocio el tiempo libre destos riesgos. Que la firmeza, y estabilidad de vn Reyno se funde en el amor, y beneuolencia de los vassallos a su Rey, verdaderamente digno, y grande por buen natural, arte, y exercicio, es fundamento de todos los Politicos, en que establecen su dotrina. El qual amor, con que medios se concilia, cõ quales se destruye, enseñan larga, y eruditamẽte, y yo cõ precisiõ repetirè algunos; q̃ de opinion propia sin pratica, y con tã debil especulacion enseñarlos, fuera presunciõ atreuida.

El

El medio, pues, mas eficaz para conciliar este amor de los vassallos a su Principe, es el amor del Principe a sus vassallos, el qual amor es aquella excelentissima virtud de caridad, reyna de todas, que las informa, y viuifica. Y como para cumplir la ley Christiana, y voluntad de Dios, segun enseña san Pablo, es con plenitud suficiente esta virtud, *Plenitudo legis est dilectio*, tambien para el complemento politico de vna Monarquia, porque adonde ella està ninguna falta. Deue, pues, el Principe, si quiere gouernar conforme a la ley natural, que establece la razon, y a la diuina, que promulgan las Sagradas letras, amar a sus vassallos con amor paterno; y assi boluiera yo aquel dicho, que a diuersos Reyes se atribuye: Quien no sabe disimular, no sabe reynar, *Quẽ no sabe amar, no sabé reynar.* Este amor paterno del Rey a sus vassallos, no solo encomienda la Sagrada Escritura, y Santos Padres, sino que le enseñan conformes los Filosofos, y assi Aristoteles dize: *Societas patris ad filios Regni, per se fert effigiem. Nati namque patri sunt cura, hinc & Homerus Iouem patrem appellat: ipsum namque Regnum imperium est suapte natura paternum.* El dominio de vn padre con los hijos, repressenta el de vn Reyno, porque los hijos son el cuidado de vn padre. Por esso Homero llama a Iupiter Padre, y assi los demas Poetas, que el Reyno es vn imperio de su naturaleza paterno: y si de este amor degenera, delinque contra la misma naturaleza, con pecado grauissimo de tirania. Hable Seneca, pues tambien hablã los Filosofos lo que la razon, que es lo mismo que la ley natural los dicta. *Hoc quod parenti, etiam Principi faciendum est.* Y prosigue, llamamos al Principe padre de la patria, no con vana adulaciõ, como los renombres de grandes, dichosos, Augus-

Ro- 13.

Libro 8. Ethic. c. 10.

Lib. 1. de Clem. c. 14.

gustos, que sieruos de la ambicion amontonamos, sino para que entiendan, que su dominio es paterno, y por tanto templadissimo, que mira el bien de sus hijos, anteponiendolos a todas sus cosas.

Ame, pues, el Rey a sus vassallos como a hijos, vele, y atiẽda por si mismo, informandose de varones desapassionados, santos, doctos, independentes, si el pueblo tiene fuerças para las cargas que se le imponen: y si los Prefectos le oprimen mas de lo que deuen. Si cõ las desdichas agenas quieren hazerse dichosos, alegãdo seruicios que son culpas, y a titulo dellos pidiẽdo mercedes, que auian de ser castigos. Y tẽgase por maxima infalible la de Seneca, *Vnum est inexpugnabile munimentum, amor ciuium.* Passemos a otros medios mas particulares para conseguir este amor, que son las demas virtudes, que siruen a la caridad paterna.

(!)

CAPITVLO II.

Qual deue ser el Principe.

SVperior a los demas mortales, y que separado de su condicion, toque con obras, y pensamientos la esfera de la inmortalidad, sea el que Dios elige para gouernar vna Monarquia. Ministro es de la diuina prouidencia, por su disposició los Imperios se leuantá, o caen. Su mandar es seruir a Dios, a quien ha de dar residécia, y primero a la virtud, que estrechamente le apretara la cõciencia cõ rigurosissimas prisiones de remordimiẽtos. Piẽse (y es de grãdes animos) lo que dirà la fama en los tiempos futuros; si celebrarà heroicamente su nombre, si execrablemente le infamarà. Despreciada la fama, se desprecian las virtudes, con ella se alimentan. Deseã cosas grãdes los grãdes coraçones; los pequeños, y abatidos, desconfian, y se satisfazen de lo presente, sin atender a lo futuro. Las Sagradas leyes en que estriua la pu-

blica ſalud permaneceran firmes, ſi con ſu exemplo las eſtablece. Eſtas ſean mayores que ſu poder, y que el de ſus vaſſallos; porque mirando lo juſto, quien dellas ſe aparta, tãbien de la juſticia, y bondad. Al exemplo de ſu Principe ſe compone la Monarquia.

Sujeto ſe gloriaua a las leyes aquel famoſo Legislador de los Locrenſes Zaleuco. No ſoberuio ſe eximia de ſu juriſdició, quando auiendo eſtablecido, que a los reos de adulterio ſacaſſen los ojos, y ſiendo conuencido ſu hijo deſte delito, perdonandole la ciudad por la virtud, y meritos de ſu padre, reſiſtio a la diſpenſacion de la ley; mas apretado de amoroſos ruegos, ſe partio juſto Legislador, y padre miſericordioſo, mandando ſacar vn ojo a ſu hijo, y otro a ſi miſmo. Mas rigidamente ſe huuo Charondas Thurio, que preuiniẽdo remedio a las crueles ſediciones del Senado, prohibio por ley capital entrar en el con armas. Paſſados algunos dias, viniendo del campo a la hora preciſa de la junta, inaduertido entrò con la eſpada, que para el camino ſe ciñò, y ſiendo auiſado, que auia incurrido contra la ley; ſi yo (dize) he ſido culpado, juſto es que pague la pena, y diziendo eſto, ſe dexò caer ſobre el azero, que le quitò la vida. Pareciole mas cõueniente perderla, que con ſu exemplo admitir interpretaciones, ni eſcuſas. Eſtremos atroces, caſos no imitables, que con ſu barbaridad reprehenden la nueſtra, y la califican mayor, quanto menos obſeruante de juſticia, y mas burlãdora de las humanas, y diuinas leyes.

El verdadero Rey, que aborrece el nombre, y las obras de tirania, deue con vigilancia defender la inocencia, reprimir la maldad, pacificar la Republica, llenarla de bienes, y hazerla dichoſa. Repreſenteſe blãdo, y tratable, oyga con facilidad, igualeſe

leſe a los ſnyos en lo que la mageſtad permite. El poder que dellos recibio exercitele con loable moderació, y humanidad. Severo con los ſoberuios, blando con los humildes, amelos, y aſsi hallarà en ellos defenſa inuencible, ſiépre diſpueſtos a derramar ſu ſangre como por ſu ley, aſsi por ſu Rey, no menos que por ſu padre, por ſu patria, por ſus hijos, por ſu muger, y hazié da. A los varones famoſos obligue cō familiaridad; a los ſoldados con dones, al pueblo con abundancia, y a todos con paz.

No halle entrada en ſu Palacio la liſonja, peſte cruel de la Republica: alaba lo vituperable, vitupera lo loable, atenta al ſemblante del Principe, y ſiépre viſte ſus colores. Vicio de coraçones eſclauos, que ni conocen el biē de la libertad, ni le deſeā. Fieras q̄ a ſu interes poſponen el comun. Vileza q̄ aun los miſmos tiranos aborrecen; porq̄ aũque eſtos monſtros ſolo atiendé al guſto del Principe, que ſiempre es de adquirir fama, y gloria con ſuperior dominio, por el miſmo caſo ſienten dominar a gēte de animos viles. Por eſto Tiberio algunas vezes q̄ ſalia del Senado, dezia en Griego: *O homines ad ſeruitutem paratos!* O ſeruiles hombres! era tan abatida paciencia, abominable al miſmo que aborrecia la publica libertad.

Informeſe de los mas inſignes varones de ſu Monarquia en virtud, y letras, dellos ſe ſirua, y en ellos reparta el peſo de los negocios. Los Senadores de ſus Conſejos obren libremente. Ninguno preſuma ſer primer moble de eſtas ſuperiores eſferas, q̄ cō violencia las arrebate tras ſi. Sigan prudentes ſu curſo natural ſobre los dos polos de ciencia, y experiencia. Eſten las puertas, y los oidos abiertos a la verdad, y aun a los vanos rumores del vulgo; punto importante, y que de lo contrario ſe ſiguen daños irremediables.

CAPITVLO III.

De las demas virtudes de vn Rey.

A La principal virtud de vn Principe, para bien gouernar, que es el amor paterno a sus vassallos, siguen las demas virtudes como damas de tan grande reyna, prudencia, justicia, fortaleza, templança, y las que a estas son anexas. Diremos de cada vna en particular breuemente, començando de la prudencia, que en el sequito de la caridad, ilustra todas las virtudes Morales. Si se repara en la dotrina, que dimos en el Tratado de la Filosofia Ethica capit. 7. quanto a sus actos, y partes se conocerà su necessidad tan precisa, que sin su luz se hallaran Rey, y Reyno sumergidos en vn cõfuso chaos. El Rey, que con prudencia pretende gouernar sus vassallos, procure primero adquirirla para gouernarse a si mismo, lo qual consiste en obseruar las diuinas leyes: y esta obseruancia es el medio de conseguir el vltimo fin, que es la eterna vida, como Christo nuestro Señor enseña. *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Y luego procure con todas sus fuerças, que el Reyno por esta obseruancia aspire al mismo fin de felicidad. *Matt. 19.*

Consulte despacio varones sabios por ciencia, experiencia, y bondad, q̃ son como entendimiento, y ojos de su Real animo. De los pareceres, y medios propuestos juzgue lo mas conueniente, y execute con breuedad. Serale de grande importancia la memoria de lo passado, por el trato de prudentes, y leccion de libros, en especial de historia, maestros mudos, libres de lisonja, y ambicion, que en otros reprehendẽ lo que en si el Principe ha menester; y aũque parece dotrina muerta, experiencia la viuifica. Ayudarale mucho la inteligencia de lo presente, docilidad en oir verdades,

des, o alomenos a quien libre de lisonjas, las desea dezir. Solercia en conjeturar lo mejor. Discurso infiriendo lo futuro por lo preterito. Buena ordenacion de los medios elegidos. Atencion a las circunstancias, y cautela de los peligros. Que con el vso de tantos, y tan continuos negocios, consultas, y leccion; si el Imperio no le hallò prudente, le harà. De lo dicho se infiere no ser agenas de vn Principe la Fisica, Dialectica, y Retorica, pues conuienen a la prudencia para su perfeccion, porque discurrir por demostraciones pertenece a la Fisica, por cosas prouables a la Dialectica, por conjeturas a la Retorica.

Quanto a la justicia, si por ella entendemos vna virtud comun, o general, que cumple todas las leyes, en el qual sentido a vn hombre bueno llamamos justo, conuiene necessariamente al Principe, porque deue ser, no solo justo, y bueno, sino tambien exemplar de toda justicia, y bondad en quié como en espejo, el Reyno componga sus costúbres. En esto conuienen Autores Diuinos, y Profanos: si es Cabeça, que ventaja deue hazer a sus miembros? Si Pastor, con que vigilancia deue regir sus ouejas, pastandolas de modo que no vengan a perecer? Mas si por la justicia entendemos vna virtud particular, que atiende a premiar los buenos, y castigar los malos, es tan conueniente, y propia al Principe, que sin ella es imposible permanecer los Imperios, por ser la vnió de lo infimo, medio, y supremo; de quien resulta la paz, y concordia, y si esta falta, no serà otra cosa Republica sino vn confuso infierno. Las fieras mas crueles, y mas separadas de la vnió especifica, leones imagina, y basiliscos formarà en las selvas Republica mas tolerable, y exemplar, que los racionales sin esta virtud. Opondras, aun en los Im-

perios mejor gouernados latrocinios, homicidios, adulterios, y otros vicios mil, irremediables: mas si razon, y justicia no reprimieran a los demas, quando no, todos fueran vnos; pocos buenos presto perecieran a manos de la malicia, desnuda de temor a las Sagradas leyes.

Busquese modo para con breuedad hazer justicia, que por vno de principal, se suelen hazer diez de costas. Obseruense inuiolables los aranzeles, que con nombre de derechos, todo lo tuerce el interes, fundando la propia paz en discordia agena, y muerte ciuil. Todas las cosas se han encarecido, mas la justicia, no por si misma, que es sagrada, si no por los simoniacos inferiores, que nos venden lo que dan de gracia los Principes, y Superiores Magistrados; en esto bien semejãtes, como en otras muchas cosas, a Dios. En la distribució de premios, y honras imite el Principe al coraçó, que si la sangre, y espiritus no repartiera con justa proporciõ a los corporales miembros, fuera forçosa la separacion de cuerpo, y alma. Si los espiritus, y sangre, que han de viuificar a los pies, y manos, cargan en el vientre, o cabeça, formarase vn mõstro, que sin remedio, y cõ breuedad perezca. Que honras militares premien a la paz ociosa, y el premio de la trabajosa guerra. Sean heridas, valas, y estremas necessidades, que el pan que con sudor deuia sustentar a los labradores, se lo quiten cõ violencia de la boca para vanas superfluidades auaros, quanto crueles ministros, amenaças son al Reyno de mortales deliquios.

La Religion, que es el mayor presidio, dirixa sus acciones, persuadiendose el Principe, que solo Dios funda, y amplifica los Imperios: y por tanto siempre le darà el deuido culto, como a Criador, y Señor de todas las cosas; por cuya prouidencia las ma-

mayores, y menores se gouiernan. Esto sea con promptitud, y firmeza de voluntad, con afectuosas oraciones, y sacrificios: siempre rendido, y obediente a las diuinas leyes, mostrandose en obras, y palabras como es, y de tal manera preciandose de la verdad, que no oluide la disimulacion.

La fortaleza es tambié virtud propia del Principe, opuesta al temor, y atrevimiento, q̃ le da firmeza de animo para acometer grandes peligros, y sufrir grandes trabajos, y esto no solamente en la guerra adonde los soldados está atentos al semblante del Emperador, que los influye valor, o pusilanimidad, sino tambien en la paz, adonde ocurren tantos cuidados, y molestias en dar audiencia, y remediar tantos males como en vn Reyno se ofrecen, miserias de los pobres, crueldades de los ricos; casos nueuos, inopinados, dificultosos; guerras inescusables, inquietudes ciuiles, y leuantamientos. Deste valor inuencible, que deue el Principe tener, y de su singular prudencia nace la reputació, y fama, que a vezes mas que las fuerças, conseruan las Monarquias. A esta virtud acompaña la magnificencia, que propiamẽte no se puede hallar sino en grandes Principes, porque solos pueden hazer gastos esplendidos, y magnificos, que con verdad lo seran, si resulta dellos la gloria de Dios, y comodidad de sus pueblos.

Sigueſe la templança tan conueniente a los Reyes, y a la conseruacion de sus Estados, que con ella crecen a la suma grandeza; y sin ella caen a la vltima desdicha. Buẽ exẽplo nos es Roma, y en Saluſtio verás pintadas con viuos colores vna, y otra fortuna, y las causas della. Mas el Principe, que de veras ama a Dios, y con deuida religion le reconoce, tambien le obedece, y esto le haze verdaderamente Rey, porque le li-

bra de la esclauitud de sus apetitos, gula, y deshonestidad, enemigas de la templáça. Estas enflaquecen los cuerpos, y los animos, q̃ torpes en el ocio, y ciegos con la passion, quanto faciles al mal, quedan inutiles para el bien. Imite el Christiano Principe la clemécia de Dios, muy propia de su bõdad, inclinandose en los castigos mas a la misericordia, q̃ al rigor juridico. Olui-de las injurias, y tẽga por indignas las venganças, compadeciendose cõ piadosos afectos de las miserias de sus vassallos, y auiẽdose como Principe sabio que guia todas las cosas al fin vltimo, y altissimo, que es Dios.

AFORISMOS, Y CONCLVSIONES de estado, para que con breuedad se pueda hazer concepto de materia tan difusa.

LOS Reyes son ministros de Dios, de quien tienen el poder, y a quien deuen amar de todo coraçon, y guardar sus leyes con humilde obediencia.

Quatro superiores deue el Principe reconocer de dotrina del Cardenal Belarmino, a Dios, al Sumo Pontifice, a su propio Obispo, y a su Confessor.

Bienauenturadas llamò Platon las Republicas, en que ò los Filosofos reynan, o los Reyes filosofan.

Con la paz, y concordia crecẽ las cosas pequeñas, con la guerra, y discordia las muy grandes caen, y se acaban.

Graues daños suelen resultar, quando en las cõsultas los votos se cuentan, no se pesan.

La ambicion por reynar es vn mal impio, y cruel,

cruel, que ni ley de amistad; ni parentesco reprime.

Peste mortal de vna Republica, que el Principe no gouierne por el consejo de los mejores en virtud, y prudencia.

En la multitud siempre el numero de los malos es mayor que el de los buenos.

Aquellas tenga el Rey por verdaderas riquezas, que junta sin quexas, y gemidos de los pueblos.

Santamente dixo Henrico Tercero, Rey de Castilla, que mas temia las maldiciones del pueblo, que las armas de sus enemigos.

Siguense grauissimas calamidades de diuidir los Reyes su Imperio en muchos hijos; que si los Moros en España huuieran tenido el suyo vnido, fuera dificultosissimo de extirpar.

Todos naturalmente vasallos, y enemigos, tienen mayor reuerencia a los Reyes, que de otros muchos descienden, que a los que de nueuo comiençan a reynar sin derecho hereditario.

Las cosas comunes tienen los Principes por mas propias, quando sus hijos las han de heredar.

Mas mueue la modestia del Principe, que sus mandatos. El camino de las palabras es largo; breue, y eficaz el de los exemplos.

La magestad es luz, que manifiesta las buenas, y malas obras de los Reyes.

El Principe se haga temer, y amar, que si solamente se haze temer, forçoso es que tema; y si no ama, que no sea amado, que el amor de amistad ha de ser mutuo.

Lo que el tiempo ha endurecido, mas facil es quebrarlo, que enderençarlo.

Blandos, y delicados exercicios, y vestidos se permitē a mugeres; mas a los Principes el trabajo conuiene que fortalezca cuerpo, y animo para las ci-

ciuiles, y militares ocupaciones.

El Rey don Alonſo de Aragon refiriendole, que vn Principe dezia, que el exercicio de las letras no era decente a los Reyes, reſpondio, eſſa voz mas es de buey, que de Rey.

Desluze, torpemente la mentira à la Real Mageſtad, afrenta aun en los particulares, ſi ſe imputa, que el duelo califica digna de vengança.

La reſpueſta de Liſandro Rey de Lacedemonia, que porque a Hercules la piel de Leon no cubria todo el cuerpo, añadio la piel de raposa, mas ſe puede aplaudir aguda, que honeſta.

El Rey que aborrece la mentira, ſeguro eſtà de la peſte de aduladores, cuyo oficio es extinguir la luz de la verdad.

De cortos animos es no poder encubrir los cõſejos, ni es capaz de grandes empreſas quien no ſabe callar.

Quemara yo mi camiſa, reſpondio el Rey don Pedro de Aragon, al Embaxador del Papa, ſi entẽdiera que era ſabidora de mis conſejos: y antes auia Metello reſpondido lo miſmo.

Antigono a Demetrio ſu hijo, que le preguntò quando marcharia el exercito? no eres ſordo, que bien oiràs las trompetas.

El mayor adulador es el amor propio.

En los principios ninguno parece mas humilde que el adulador, en conſiguiendo lo que deſea, ninguno es mas ſoberuio, ninguno mas inſolente.

Como vna generoſa fiera nò ſe mueue a los ladridos de perros, ni el eſcollo a las ondas del mar, aſſi el animo conſtante ſe hà de aüer en las injurias.

La humanidad del Principe ſupla la merced negada.

Virtud verdaderamente Real, hazer bien a los ſubditos.

A muchos Principes ha hecho famoſos, y dignos de alabança, la buena elecciõ de rectos Magiſtra-

trados, mas que propias virtudes.

Al contrario, el nombre de muchos ha sido, y es odioso, y execrable por culpa de sus ministros.

No deue negarse a la propia virtud lo que se cõcede a la agena, esto es a la de los mayores.

Los mas nobles que oy viuen, mirando sus principios, son humildes.

Si antiguamẽte los plebeyos fuerã excluidos de las honras, no tuuieran nuestros tiempos nobleza alguna.

No conuiene cerrar a los presentes la puerta por donde los antiguos entrarõ a la grandeza que sus hijos gozan.

Midanse los premios de las armas, y de las letras, a la virtud, y prudencia de cada vno.

Es por ventura embidia de los que viuen, desenterrar los muertos para excluir de las honras a los que por virtud, y letras las merecen?

Astuta politica de los barbaros, hõrar a los que abraçã su falsa secta, apostatando de la verdadera Religion, porque assi en paz, y guerra los asseguran, y atraen muchos sin fuerça de argumentos, de quẽ desconfian.

En tiempo de paz trate el Principe de la guerra, y nunca le falten soldados diestros en la militar disciplina.

La licencia que a propias expẽsas, sino los particulares, alomenos las Prouincias defiendan sus riberas, y acometan las enemigas, grandes Politicos la juzgan conuenien te.

Compensarãn las perdidas, con las ganancias, los peligros cõ el honor, y serà el Principe señor de mar, y tierra, y para qualquier empresa tẽdrà assi apercebida numerosa armada.

Los antiguos Reyes de España con rentas moderadas juntauan grandes exercitos, y vencian otros mayores: que causa pudo auer sino la que sabemos, que los Grandes, o Ricos hom-

hombres, y las Comunidades a ſu coſta hazian la guerra, y podian por no ſer grandes los tributos. Deſdicha no pequeña ſi la razon de no ſeguir eſte conſejo fueſſe la deſconfiança.

Aunque en vn grande exercito cõuiene, que militen ſoldados de varias naciones, porque como en las lenguas, aſſi difieré en la pericia militar. Eſtos en tirar el arcabuz, aquellos en jugar la pica; vnos en pelear a cauallo, otros en el mar: y porque la emulacion infunde valor, con todo eſſo el Principe eſpere mas de los naturales, que de los eſtrangeros.

No ſe haga confiança de traidores, por mas que la traicion agrade; ni de auaros, y codicioſos, gente ſujeta à engaños, y vilezas.

Mayor obra es conſeruar vn Eſtado en paz, que ganarle en guerra, porq̃ requiere mas, y mayores virtudes.

Los Imperios medianos ſon mas faciles de cõſeruar, que los pequeños, y muy grandes, como menos ſujetos a cauſas internas, y externas de corrupcion.

No conuiene oprimir el Reyno de Eſpaña con grandes tributos, ni es capaz dellos. Lo primero, porque gran parte ocupã montes, y peñaſcos eſteriles. Lo ſegundo, por la falta de agua que padece los mas años, principalmente en la Primauera. Lo tercero, porque pagádo los labradores diezmos a la Igleſia, rentas a los dueños de las tierras; y hechos los gaſtos de ſementera, y coſecha, es poco lo que ſobra a los miſerables para ſuſtentarſe. *Ioa. Mariana de Regis inſtit. lib. 3. c. 7.*

La juſticia no tiene lugar, ſino ſe haze en ſu lugar, dezia Iuan de Vega ſiendo Virrey de Sicilia.

No es de cortos animos conformarſe con el tiempo; y en grandes tẽpeſtades calar las velas, declinando el raudal de las aduerſidades. Lo que fuerça no puede, diſſimu-

la-

lacion prudente lo facilita.

El Consejero que contradize vna embaxada, y el Capitan què vna faccion, no son a propósito, para que se les encomienden, porque la voluntad como ciega, sigue al entendimiento.

Las amenaças, dixo vn discreto, son armas de los amenaçados. Disimule el Principe su ira, y a su tiépo la manifieste, y castigue.

Echar la guerra en casa del enemigo, le obliga cuidar de sus cosas, y dexar las agenas, mas esto ha de ser con exercito superior, o alomenos igual.

La fortaleza, y riqueza de vn Reyno consiste en la mucha gente. Monarca de Reyno despoblado, q̃ tesoros puede juntar? o que exercitos?

Prou. 14 Esta verdad, la misma verdad la define. En la multitud del pueblo la dignidad del Rey: en la pobreza de gente la ignominia del Principe, porque no sabe con prudencia acrecentar el Imperio.

Razon de estado tan verdadera, que Hebreos, Griegos, Romanos, Turcos, y todo el mundo aprueua, nosotros hemos de despreciar? O si se estima, y conoce, que no se ponga remedio, descuido grande, culpable confiança. Sõ los labradores neruios de la Republica, si estos estan flacos, todo el cuerpo enferma.

Las artes, y el dinero acrecienta la gente.

Es tan importante la disciplina militar, que sin ella los soldados seran inhabiles para la guerra, porque naturaleza es insuficiente en innumerables operaciones, si arte no la facilita, y perficiona.

Mas fuerte es vn exercito de cieruos con vn Leon por Capitan, que vn exercito de leones, si vn cieruo los gouierna.

Quando al valor acompañan prudentes estratagemas, es vn Capitan insigne, como lo fue el famoso Anibal.

Es muy importante la alegria del General en las grandes ocasiones, y assi Anibal infundiò gran valor a sus soldados, quando en la batalla de Cannas, subiendose en vn alto para ver el exercito enemigo de los Romanos. A su amigo Gisgon, marauillado de ver tantas gentes, respõdio el valeroso Cartagines con risa, mayor marauilla es, que ninguno, entre tantos, se llame Gisgon.



Ayudã mucho las fuerças de mar a las de tierra. Mas Iuan Botero reprueua con no leues razones, aquella vulgar proposicion, que quien es señor del mar, lo es de la tierra. *Lib. 10. de la razon de estado.*

Absolutamente hablãdo, la infanteria es mas importante en la guerra, que la caualleria, pero esta es superior en tierras llanas.

Tres cosas principalmente engrandecen, y cõseruan las ciudades, justicia, paz, y abundancia de mantenimientos.

Pretendientes tienen mucho de hipocresia, pintanse con la mayor perfeccion que pueden, y en tãto artificiò, bien es que los Reyes no viuan sin el.

Aduladores, eliotropios siempre atentos a la cara del Sol, al semblante del Principe.

Los pleiteãtes que tienen justicia con seguridad, y confiança, primero se la piden a Dios: los que no la tienen, en hombres confian.

Que España, y Francia sean dos balanças, y Inglaterra el fiel deste peso en que los Principes de Europa pesan su poder, y seguridad, grandes politicos lo sienten.

Los estadistas especulatiuos, son como los que miran jugar al agedrez, que suelen alcançar algunos lances, que no veen los que juegan, mas ellos sentados al tablero, por ventura no supieran menear pieça.

Es tan importante la experiencia, que sin ella aun de Aristoteles, Platon, o Tacito no se puede af-

assegurar acierto en el gouierno.

La irresolucion en los consejos, denota en la vejez imprudencia, en la mocedad cobardia.

Buena, y mala fortuna descubren los quilates del humano valor.

La verdad, quanto mas desnuda, mas bien armada contra la astucia, y engaño.

De Ephestion se dezia, que era amigo de Alexandro, y Parmenio del Rey, assi los Principes para su seguridad deue tener amigos consejeros, y personales.

Aunque las Cortes, o Palacios de los Reyes parezcan laberintos, seguro puedes entrar de no perderte armado de virtud, y siguiendo el hilo de oro de la razon.

No engendran experiencia los muchos anos en ociosidad, sino los trabajos, y exercicios.

Oir, ver, y callar, aunque parece vulgar consejo, es dotrina de no humilde Filosofia en los Palacios de los Reyes, quando la conciencia no obliga à otra cosa.

Por mucho que pretendan engañar las palabras, las obras dan testimonio del coraçon.

No es menos importãte el oido, que la lengua, para conseruar amigos, y euitar enemigos, hablando bien, y no escuchando mal.

El que està cerca de Iupiter, no està lexos del rayo. Proceder de modo con el Principe, que se concilie su beneuolencia, y no se prouoque su ira, obra de la virtud.

El Principe de buen natural, a quien perfiçionan arte, y exercicio, cõseguirà amor de sus vasallos, temor de sus enemigos, y reputacion entre todos.

Ocio, padre de los vicios, peste de la Republica, en los ricos engendra deshonestidades, en los pobres latrocinios.

Pobres, y ricos con exceso, perjudiciales à la Republica. El medio lo-

li-

licite el Principe en eſtas dos fortunas, para conſeguir paz ſegura de ſediciones.

Sea ſuperior la virtud a las riquęzas, y a las imagenes de los antepaſſados, que ſi las honras ſe venden, que mucho el eſtudio comun ſea de adquirir ſu precio, que es el dinero.

Igual daño a la Republica de nobles, y plebeyos, ſi la virtud ſe excluye de las honras, porque ninguno ſe deſvelara en adquirirla, ſi el cielo cõ extraordinario auxilio no le mueue.

Ponganſe medios eficaces para borrar de la memoria de los ſubditos la infamia de ſus aſcendiẽtes, porque el eſtimulo de honra es mas fuerte que el de la vida, y aſsi la propia, como la de la Republica, deſpreciarà quien halla ocaſion de adquirirla.

Ser la mercancia importantiſsima en la Republica, quien lo puede negar? Pero tambien no admite duda, que los mercaderes ſon los que mejor lo paſſan, viuen ricos, y deſcanſados, porque no les toca la general aflicciõ de ſocorrer las neceſſidades del Principe, pues quãto crecen los pechos, crece, y aun mas el precio de las mercaderias. Aſtucia digniſsima de remedio. Y para que mejor ſe conozca la deſigualdad, comparenſe mercaderes, y labradores, y ſe verà el trabajo deſtos, y el deſahogo de aquellos, ſiendo los meritos tan diſtintos.

Ni arte liberal, ni oficio mecanico, quando ſe acompañan de virtud, ſe excluyan del honor. La ocioſidad ſola ſea ſujeta a infamia, como origen de los vicios.

Los dones que el vano abuſo ha introduzido, no ſon coſas tan de ayre como ſu vanidad, que ſi la hazienda apenas puede ſuſtentar a vno, como podrà a ſeis hijos, incapaces de oficios por vna ridicula denominacion? Con el tiempo crecerà eſta deſdi-

dicha, si prudencia no la ataja.

Si el Principe desea reformar el Reyno, comiéce por su Palacio, que el exemplo de los grádes es muy eficaz con los menores, assi en lo bueno, como en lo malo.

Cierrense algunas de tantas puertas por donde sale la plata, y oro de España, y por donde entra su mortal flaqueza.

No puede viuir el cuerpo, quando vno de sus principales miembros no siente la enfermedad que padecen los otros. Assi quando el Principe està insensible en las miserias de sus vassallos, y no acude con presentaneos remedios.

Aunque los Principes deuen despreciar las detracciones, y libelos, con todo esso examine cauto las causas de sus quexas.

Como es torpe ignorar cada vno los preceptos de su arte a si, y aun mas al Principe ignorar los de la arte mas importante, y comprehensiua, que es el reynar.

Propongase los hechos en paz, y guerra de sus antepassados, para no quedar inferior a ellos en la fama, sino lo queda en prudencia, y valor.

Consejo, reputacion, y fuerças conseruan en justicia, y paz las Monarquias: busquense, y executense los medios para conseguir estos tres fines intermedios, y serà facil de tocar el vltimo de felicidad.

Si todas las cosas obedecé al dinero, como puede no ser importante el publico erario para las necesidades publicas?

Repare el Principe si los consejos son libres de toda ambicion, interes, respeto, dependencia, que suelen cegar aũ a los mas bien opinados, y constituidos en dignidad.

Midanse los oficios cõ las fuerças humanas, no con la ambicion, que muchas cosas de grande importancia, y diferentes no caben en la capacidad de vn entendimiento, por la

regla, aunque vulgar, cierta, que el sentido ocupado en varios objetos, es menor para cada vno.

Si el Rey es sabio, hallarà Consejeros sabios.

Siendo cierto, que todas las cosas se gouiernan por la diuina prouidécia, vanos son los temores de los Principes a la fortuna, y hado, que solamente deuen temer a Dios, como solamente le deuen amar.

Muchos exercicios cõuienen a vn Rey, mas ninguno tan prouechoso como tratar con sabios.

Finalmente la vltima dicha de vn Principe, es dexar buẽ sucessor, y que por auerle educado con Reales preceptos merezca en los cielos eterna felicidad.

Certissima diuinitatis fides est bonus successor.
Plin. in Paneg. Trag.

TRATADO VLTIMO.

Problemas muy curiosos Naturales, y Morales, pertenecientes a la materia de Filosofia que hemos tratado.

PARA conseguir la breue instrucciõ de bien ocupados ingenios, que hemos pretendido, sea lo vltimo dissoluer por via de Problemas algunas questiones Filosoficas, que por curiosas, y dificiles no desmerecen atencion. Imitarè a Aristotelès, Plutarco, Alexandro Afrodiseo, y otros q̃ nos dieron luz con su exẽplo. Y porque mas clara la tengamos, conuiene suponer; que problema suele significar lo misмo que enigma, como Pagnino, Vatablo, Arias Montano, y otros interpretan el de Sanson, *Del que come salio manjar, y del fuerte dulçura.* El Abulense sobre este lugar, llama al problema pro-

Lib. Iud. c. 14.

proposicion disputable, y question dudosa.

Mas quien con todo rigor dialectico nos enseña su significacion, es Aristoteles, el qual dize, que problema es vna question a que se puede responder afirmando, o negando por razones prouables, y que solo difieren proposicion, y problema, en la forma de interrogacion, porque problema *Est interrogatio utriusque partis contradictionis*, como si preguntamos, es el cielo corruptible, o no lo es? Mas la proposicion, *Est interrogatio alterius partis tantum*, como, es el cielo incorruptible? En los comunes problemas no se vsa esta puntualidad dialectica. De aqui es, que quãdo dizen, que vna question se defien de problematicè, es lo mismo que si se dixera, q̃ por vna, y otra parte ay razones prouables, y que se suspende el juizio en la mayor prouabilidad.

Libro 1. *top. c.* 8. & 9.

Diuide Aristoteles el problema dialectico vniuersalmente en pratico, y especulatiuo. El pratico se ordena a la operacion, y pertenece a la eleccion, o fuga: como preguntar, *Es el deleyte bien, ò no lo es?* El especulatiuo solo se ordena al conocimiento, y contemplacion de la verdad: como, *Es el mundo eterno, ò no?* Que son los dos exemplos que trae el Filosofo: y dize mas, que no toda proposicion, question, o problema se deue considerar, y disputar, si no la que necessita de razon, no la que dè pena, o sentido, como los que dudassen si conuiene honrar a Dios, y amar los padres, mas necessidad tienen de castigo, que de otra respuesta. Y los que preguntan si la nieue es blanca, mas han menester vista, que razones. Añade Aristoteles, que ni a las cosas faciles de demostrar se deue nombre de problema: como, porque los hombres son animales? Ni a las muy remotas, è inaccessibles a nuestro entendimiento; y menos a los primeros principios in-

demonſtrables, como ſi preguntaſſemos, porque el todo es mayor que ſu parte? Porque es impoſsible, que vna coſa juntaméte ſea, y no ſea? Exéplo de lo muy remoto puede ſer, porque Dios no quiſo criar el mundo cien mil ſiglos antes, o deſpues? O ſi ha de criar otros mundos, llegado el fin deſte, o nueuas criaturas en el curſo de ſu eternidad?

Finalmente ſe aduierta, que aun a las queſtiones que muchas vezes los Autores reſponden cõ razones, que tiené por ciertas; ſuelen, hablando con latitud, dar nombre de problemas, y ſatisfazer con interrogacion: o que por la humildad que pide el amor de la ſabiduria: o que por el conocimiento que tienen de los diuerſos ingenios en aprehender, juzgar, y diſcurrir.

PROBLEMA primero.

¿Porque, ſi criò Dios en el primer dia cielo, y tierra, dize Moyſes, que en el dia ſegundo criò el cielo? Reſpondo. Fue porque, como ſiente ſan Iuan Chriſoſtomo, en aquellas primeras palabras quiſo el Santo Profeta ſumariamente ſignificar toda la obra de la creacion, y deſpues diſtinguirla por ſus partes en los ſeis dias, aſsi de vn artifice ſe ſuele dezir, que fabricò vn Palacio, y luego en particular, que primero hizo muy firme el fundamento, las paredes, apoſentos, &c. O fue porque, como afirma ſan Aguſtin, por cielo, y tierra, aqui ſe denota la materia primera. O por que, ſegun el miſmo Santo Doctor, por cielo ſe entienden los Angeles, por tierra la materia informe. O porque (aſsi Pereira ſiguiendo a otros) por cielo ſe han de entender todos los Orbes celeſtes, que en los ſiguientes dias adornò Dios de luz; mouimiento, eſtrellas, influencias, inteligécias, o finalmente, ſegun la opiniõ de muchos Santos Padres, y Eſcolaſticos, quádo dize Moy-

Gen. c. 1.

Lib. 1. de Gen. contra Manic. c. 7. Lib. 11. de ciuit. Dei c. 9.

Moyses, q̃ē en el principio criò Dios cielo, y tierra: por cielo se entiende el Empireo, que san Pablo llama tercero: Dauid, *Cœlum cœli*, Corte de los bienauẽturados, y por tierra el infimo elemento.

Quando, y adonde fueron criados los Angeles? Respondo con san Agustin, que es lo mas cierto, fueron criados con el mũdo el primer dia; y por consiguiente se puede entẽder, que en el cielo Empireo, como Cortesanos suyos.

Porque Moyses no haze expressa mencion de auer sido criados los Angeles con las demas cosas del Vniuerso? Respondo. Fue, porque acomodò su historia a la capacidad de los Hebreos rudos en la inteligencia de las cosas espirituales, y assi refirio la creaciõ solamente deste mundo visible, siendo de fe, que tambien Dios es criador de todas las cosas inuisibles?

Qual fue primero en la creacion del mundo, el dia, o la noche? Respondo con san Basilio, que para significar Moyses, que la parte principal del dia natural, es el dia, no la noche, haze primero mencion del fin del dia, que es la vispera; luego de la mañana, que es el fin de la noche, y assi conste, que primero fue el dia artificial, que la noche, porque aquel primer estado del mundo, antes de la creacion de la luz, no se podia llamar noche, sino tinieblas.

Siendo, como dixo Heraclito, el Sol fuente de la luz, porque dize la Escritura sagrada, que la criò Dios el primer dia, y en el quarto al Sol? Respondo. Fue la luz criada, el elemento del fuego, que subiendo a lo alto iluminò la inferior materia? O fue el Sol criado en el primer dia, y repetida en el quarto su creacion con los demas astros? O fue la luz sola sin sujeto? O segun Santo Tomas, el Sol criado, imperfecto, è informe

en el primer dia, y perfecto en el quarto?

Quando fue criado el Infierno, que es parte del Vniuerso? Respondo. Fue lo en el tercer dia, que Dios juntò las aguas en vn lugar, y se descubriò la tierra, y la adornò con tan varia hermosura, como quiere Ludouico de Molina? O lo que es mas prouable, en el primero, quando es verisimil, que pecaron los Angeles, y fueron desterrados al fuego eterno? Y como en el primer dia diuidio la luz de las tinieblas, assi los Angeles de los demonios; la gracia, del pecado; la gloria, de la pena; el cielo, del infierno.

Que se entiende en el capitulo primero del Genesis, por firmamẽto, que fue criado el segundo dia? Respondo. Podremos entender el cielo de las estrellas fixas? O juntamente todos los de los Planetas, a los quales se les dà este nombre por su firmeza de materia solida, è incorruptible? O mas prouablemente con Benedictõ Pereira, se llama firmamento todo el espacio desde la tierra, hasta los astros, que ocupan la suprema parte; y la inferior el elemento del fuego, y del ayre? Assi tambien lo siente nuestro Iuan de Mariana, y que este nombre firmamento, no es por su firmeza, sino por su extension, deduziendolo de la palabra Hebrea. No siendo assi, en toda la serie de la creacion no se hiziera mencion del elemento del ayre. Demas, que adonde dize: *Volatile super terram sub firmamento cœli*, lee el Hebreo segun este Doctor, *super firmamẽtum cœlorum*, lo qual no puede constar, sino es entendiendo por firmamento el ayre. Gen. c. 1.

Que aguas son las que se dize en el mismo lugar, que estan sobre el firmamento? Respondo. Sõ por ventura el cielo cristalino? O son verdaderas aguas, como con muchos Santos Padres entiende Cornelio à Lapide, o lo que

que parece mãs prouable, con Franciſco Suarez, Benedicto Pereira, Iuan de Mariana, y otros Padres, eſtas aguas ſon las que en la media region del ayre, por virtud del Sol, y de los demas aſtros, vapores ſe leuantan, y ſe condenſan nubes, las quales diſſueltas con afluencia copioſa fecundan la tierra, y aun como rios, y mares la ſuelen inundar? Aſſi, que en eſta opinion, el primer dia ſe hizieron los cielos, la tierra, y los quatro elementos; y en el ſegundo el firmamento, que es el eſpacio que diuide las aguas ſuperiores: eſto es las nubes, de las inferiores, fuentes, rios, y mares.

De que edad fue Adan criado? Reſpondo. Eſta pregunta no ſe ha de entender, como es claro, de la edad por curſo de tiempo, ſino del aumento del cuerpo, al qual en cierto numero de años podia llegar, ſi por el modo ordinario creciеſſe. Reſponde Cayetano, que Adan fue criado de ſeſenta años, edad entonces perfecta, porque todo eſte tiempo pudo durar el aumento, por el grande vigor de la naturaleza. Pereyra dize, que de cinquenta años, y que eſta le parece la edad perfecta, reſpeto de ſu larga vida. Argumento, que ſi alguna fuerça tuuiera, tambien prouara, que fue criado de mas de ciẽ años, que es la nona parte de la edad, que Adan tuuio. Y aſsi el Padre Suarez ſiguiẽ do a ſan Geronimo, juzga verisimil, que de treinta y quatro años, poco mas, o menos, edad perfecta en que hemos de reſuciтar. *In virum perfectum, in menſuram ætatis plenitudinis Chriſti.*

De oper. ſex dier. lib. 3. c. 3

Hie... epiſ... ad L... Ad... c. 4.

De que eſtatura fue criado Adan? Reſpondo. Algunos antiguamente dixeron, como refiere Moſes Barceſa, que no ſolo Adan, fino los primeros hombres, fueron tan deſproporcionadamente grãdes, que de la tierra vezina al Parayſo, paſſaron a pie por el mar a Siria. Iuã Lucido, aunque no con-

Libro de Parad. c. 14. tom. 1. Biblio tec.

Lib. 1. de emendat. temp. c. 4

cede a Adan tan descomunal estatura, dize, que entre los gigãtes fue el mayor. Mas vno, y otro es improuable, porque quãto del Genesis se puede colegir, los gigantes començaron despues de la muerte de Adan: y magnitud tan desproporcionada no pertenece a la perfeccion del cuerpo humano, que si perteneciera, Christo nuestro Señor la huuiera tomado, por lo menos en la resurrecciõ, y todos los resucitados tambien la tuuierã. Lo contrario se tiene por cierto, porque tal proporcion, ni a la hermosura del hombre, ni a las acciones humanas mas perfectas es conueniente. Y assi resuelue el Padre Suarez, que en este punto solo se puede dezir, que a Adan se le dio cuerpo de perfecta magnitud, y el mas proporcionado a la humana naturaleza, segun el mejor temperamẽto, y hermosura de miembros.

Gen. c. 6

De oper. sex dier. lib. 3. c. 3.

Quien fue mas sabio; Adan, o Salomon? Respõdo. Entiendese esta pregũta de la sabiduria, segũ es consumada, y perfecta ciẽcia de las cosas humanas, y diuinas, y en ella dezimos, que excedio Adan a Salomon, porque Adan fue criado en el estado de inocencia, que es perfectissimo, y assi lo fue en el cuerpo, y en el animo, como cabeça, y maestro de toda su posteridad, principalmente en lo natural, y por esso le era mas necessaria. Y tambien la perfeccion de la ciencia se proporciona a la del entendimiento, è ingenio, en que es mas cierto que excedio Adan. Ni obstan los lugares de la Sagrada Escritura, que parece dizen lo contrario, porque no se han de entender vniuersalmente, ni en todo genero de sabiduria, sino de la ciuil, y politica, que Salomon pidio a Dios, y de que mas necesitaua para gouernar su Reyno, en la qual es verisimil, que Adan fue excedido. Assi lo sienten Pereyra, y Suarez.

Pereir. in Genes. lib. 9. q. 3. Suar. de oper. sex dier. lib. 3. c. 9.

El

El Paraysо conseruase oy en aquel estado de hermosura, y deleyte, que Dios le criò? Respondo. Question en este tiempo cuidadosamente disputada. Por vna parte Benedicto Pereyra, siguiendo a muchos graues Autores, pretende muy de proposito prouar, que el Paraysо fue destruido cõ las aguas del general diluuio, y que no ha buelto a su antigua perfeccion, ni permanece oy en la tierra, pues no ay razon para entender, que fue sobrenaturalmente reseruado de aquella tan grande inundacion, que excedio las cumbres de los mas altos montes quinze codos, no siendo menester para el fin que fue criado. Demas, que ni del hazen oy memoria Historias Humanas, o Diuinas, ni los que han peregrinado casi todo el Orbe. En especial teniendose por muy prouable, que estuuo cerca de Armenia, o Mesopotamia, Prouincias bien conocidas, y habitadas. Lo contrario tiene Frãcisco Suarez, siguiendo la comun, y antigua sentencia de los Padres, los quales sienten, que oy se conserua el Paraysо en el mismo estado que le habitò Adan. Assi los Santos Ireneo, Iustino, Atanasio, Augustino, Geronimo, Isidoro, los quales cita, y sigue el Cardenal Belarmino. No es de poca fuerça el argumento de Enoch, y Elias, que le habitan. Y quanto a Enoch, dize el Ecclesiastico: *Henoch placuit Deo, & translatus est in Paradisum, vt det gentibus pœnitentiam.* No obstante, que respondan, que el nombre *Paradisus*, no es propio de algun lugar, sino comun a qualquiera muy ameno, y deleitoso. Constanos de fe, que en algun tiempo huuo Paraysо, y no que fue destruido, antes la Sagrada Escritura dà a entender, que Dios le quiso siempre conseruar,

Suar. de oper. sex dier. lib. 3. c. 6.

Bellar. tomo 3. libro de grat. c.

uar, poniendo vn Querubin, que guardaſſe la entrada, y camino del arbol de la vida; porque ſi le quitiera deſtruir en el diluuio, mas facil fuera deſtruirle luego, o por lo menos deſarraigar el arbol de la vida en pena del primer pecado, que ponerle guarda. El argumento de la inundacion del diluuio tiene muchas reſpueſtas: o que las aguas no ſubieron tan altas en toda la redondez de la tierra, ſino en la habitable: o q̃ Dios con eſpecial prouidencia le reſeruò, como a Enoch: o que la inundacion vniuerſal no le deſtruyò del todo, y el daño recibido fue por ſobrenatural virtud reparado. Y no fuera ſu conſeruacion ſin neceſſidad, pues auia de ſeruir a la habitacion de Enoch, y Elias; y para perpetua memoria de la diuina benignidad, y humana ingratitud. Que ninguno le aya deſcubierto, que mucho? Haſta el diluuio precedierõ mil y quinientos años, y en eſte largo tiempo ningun hombre le hallò, lo miſmo acõtece aora, porque Dios no quiere manifeſtarle, guardandole con muros de montes, o mares, o ardores; y eſte vltimo impedimento dize Santo Tomas, que ſignica la eſpada de fuego. Y ſan Iuan Chriſoſtomo, q̃ por eſſo es verſatil. *Eo quod obturet, & permutet omnes vias, quæ illuc fuerũt.* Las conjeturas de que el Paraylo eſtuuieſſe en alguna region oy conocida, y habitada, niegan los Autores deſta opinion, que tenemos por mas prouable.

2. 2. *q.* 164. *artic.* 2. *ad* 5.

Hom. 18 *in Gen.*

Que ſe hizo aquella inmenſa copia de agua, que en el general diluuio del tiẽpo de Noe, ſubio quinze codos ſobre las cumbres de los mas altos montes? Reſpõdo. Parte ſe eſcondio en ampliſsimas cauernas ſubterraneas: parte ſe reſoluio en vapores, y ayre, no ſin milagroſa virtud del diuino poder.

Son los aſtros de ignea na-

naturaleza, propia, y verdaderamente calidos, no solo porque causan calor, sino porque en si le tiené? Que en estilo Escolastico es lo mismo, que preguntar, si son actual, y formalmente calidos, o solo virtual, y efectiuamẽte? Respondo. Aristoteles, y toda su escuela, que enseñan ser el cielo incorruptible, consiguientes afirman cõtra todos los antiguos, y muchos Santos Padres, que no son de ignea naturaleza, sino que virtualmente son calidos, y que mediante su luz produzen calor: coligenlo de su incorruptibilidad, y de que el mouimiento a lo superior es natural al fuego, del qual carecen los astros, y assi se mouierã violentos con el perpetuo, y ordenado mouimiẽto circular. Ni se puede dezir, que vno, y otro les sea natural, porque a vn cuerpo simple vn simple mouimiento le es deuido. Y que mucho esto suceda en la sustancia celeste, si en la sublunar no es nueuo, que vn agente sea productiuo de efecto, que en si formalmente no tiene, y aun es el modo mas perfecto de obrar, y por esso distinguen los Filosofos, y Teologos las causas vniuocas, y equiuocas; aquellas produzen sus semejantes, estas efectos muy distintos. De lo qual se colige, que en la opinion de los que hazen los cielos corruptibles, es tambiẽ muy prouable, que los astros sean calidos por virtual eminencia.

Puede el cielo padecer alteracion de qualidades? Respondo. No hablamos de la alteraciõ impropia, que no dispone a corrupcion del sujeto, sino a su perfeccion, como la luz, de la qual no ay duda, que el cielo es alterable, y cõsta de la experiencia. La pregunta procede de la alteracion propia, por la qual se produzen qualidades, que disponen el sujeto para la introduccion de la forma contraria, y expulsion de la propia: como la calefaccion, y frige-

geſaccion, por las quales ſe produzen el calor, y el frio, que diſponen el ſujeto para lo dicho.

Los que ſienten, que los cielos ſon corruptibles, neceſſariamente han de conceder, que ſon alterables de las primeras qualidades, que diſpongan a la introduccion de otras formas. Mas los que dizẽ, que los cielos ſon incorruptibles, es forçoſo dezir, que ſon incapaces de formas ſublunares, y por conſiguiente, que repugna recibir qualidades cõtrarias a las que tienen, porque ſe ordenan a la introduccion de formas opueſtas, y expulſion de las preexiſtentes. Coligeſe de lo dicho, que en eſta ſentencia de Ariſtoteles no ay en el cielo grauedad, ni leuedad, colores, olores, ſabores, porque todas ſon ſegundas qualidades originadas de la mixtion de las primeras. Quãto a la grauedad, y leuedad lo prueua el Filoſofo, porque el cuerpo graue ſe mueue al medio; el leue del medio, y ninguno deſtos mouimientos conuiene al cielo.

1. *De cœlo cap.* 3.

Si vna piedra de molino cayera deſde el conuexo delfirmamẽto, puedeſe cõ alguna prouabilidad ſaber, quanto tiẽpo tardara en llegar a la tierra? Reſpondo. Los Aſtrónomos, cõforme a ſus dimẽſiones no mal fundadas, dizen, que tardara poco mas, o menos, nouenta años, ſegun la cuenta del Padre Clauio en lo que eſcriuimos *De cœlo cap.* 14. dando a cada hora docientas millas.

Que proporcion tiene todo el mundo haſta el cõ cabo del firmamento, reſpeto del cielo Empireo? Reſpondo. Diximos en lo *De cœlo*, que la tierra es como vn punto indiuiſſible, reſpeto del firmamento, pues dize Cornelio à Lapide, que eſſa miſma proporcion de punto indiuiſſible tiene el mundo abraçado del firmamento, reſpeto del Empireo, y aun menos, aunque no ſe puede quãtitatiuamente ſigni-

nificar. Este problema se ha de entender conforme lo que dirè en el que se sigue.

Si tuuieras alas, y te fuera dado subir al cielo via recta, volando cien millas cada dia continuamente, que son mas de sesenta y seis leguas (segun la cuenta del Padre Clauio, que haze cada legua Española, o Francesa de mil y quinientos passos geometricos, y cada passo de cinco pies) quanto tiempo tardaras en llegar al cielo Empireo? Respondo. En dos mil años aun no pudieras llegar al concabo del firmamento: y desde el concabo del firmamento, en otros dos mil no llegaras a su conuexo: y desde el conuexo del firmamento al cielo Empireo en mas de quatro mil, que por todos desde la superficie de la tierra son mas de ocho mil años. Este computo es de Cornelio a Lapide, y dize que es de Clauio en su esfera. No se con que atencion hizo esta cuenta, ni como la pudo sacar de Clauio, porque este Autor solamente pone las distancias hasta el contexo del firmaméto, mas desde alli al Empireo, sino es por reuelacion es imposible saber el numero de las millas, por carecer de astro los tres cielos, dos cristalinos de trepidacion, y libracion, y el primer mouible. Y assi este problema hasta el cõuexo del firmaméto tiene prouabilidad. Nota de passo el poder soberano de la virtud, que en vn instante puede hazerte Cortesano celestial.

Sup. Genes. c. 1.

Fue la rosa criada con espinas, o sin ellas? Respõdo. Parece que sin ellas, porque la tierra las produxo en pena del pecado. Con todo esso es mas prouable, que con espinas fue criada, por serle naturales; y el pecado no mudò las naturalezas, y propiedades de las cosas; bien q̃ al hombre en el estado de inocencia no ofendieran.

Criò Dios plantas venenosas, y animales põçoñosos, y fieros? Respondo lo

lo mismo, que de la rosa, mas al hombre no le fueran letales, ni pernicioſos, ſi Adan no pecara.

Ay alguna tierra en el Vniuerſo adonde los hombres no mueran? Reſpondè el Toſtado; hablando de Enoc, y Elias, no es marauilla que viuan tanto, porque Dios aſsi los conſerua: pero tambien nace de la natural diſpoſicion del lugar, que los que le habitan puedan viuir muchos años. Y eſto no parezca increible, que en Hibernia ay vnas islas, en las quales los hombres nũca mueren, porque ſus ayres ſon tan ſaludables, que conſeruan mucho tiẽpo la vida; y quando los hombres llegan a larga ſenectud, faltando poco a poco el humedo radical por el natural calor, el alma no puede apartarſe del cuerpo por la bondad de ſu complexion, y pade ce graues dolores, y muy largos; y aſsi aborreciendo la vida, ſe hazen lleuar lexos de aquella tierra adonde facilmente muerá.

Abul. c. 2. ſuper Gen. q. 8

Y cita el Abulenſe el libro decimoquinto *De proprietatibus rerum*. Aunque el ſaludable temple deſte clima fuera verdadero, no alomenos apetecible: deſengaño de los bienes de la tierra, pues aun la mejor eſta ſujeta a tantos males.

Porque puede el mundo durar eternamente en el eſtado que oy tiene, cõ ſolo el general, y ordinario cõcurſo de Dios? Reſpondo. Por ſer comun ſentencia la hago hipoteſis, y reſpondo cõ los Padres Conimbricenſes, que quãto a los cielos es, porque ſon de materia incorruptible, o alomenos ſi ſon corruptibles, no tienen contrarios tã poderoſos, que aunque los puedá alterar, los puedan corromper, como no es facil de corromper vn diamante. Quanto a los cuerpos ſublunares es, porque conſtã de materia, y forma: y la materia es ingenerable, è incorruptible, que por creacion fue produzida, y ſolo por aniquilacion puede

1. de cæ. lo c. 12. q. 1.

de dexar de ser, y la forma no dexa de informar la materia, sino por la introduccion de otra forma, de donde es, que la generacion de vno, es corrupció de otro; porque los agentes naturales no intentan primariamente corromper, sino engendrar.

Porque de opinion de san Agustin, que es la comun, qualquier animal por imperfecto que sea, como vna mosca, o vna hormiga, y aun qualquier viuiente, como arboles, y plantas, son mas perfectos que el cielo? Respondo. Es porque el grado de vida, es superior al de naturaleza, segun esta se distingue del alma? Y por esso el Santo Doctor ordena los grados de nobleza en las criaturas assi. Los viuientes auentajan a los no viuientes; y los viuientes q̃ sienten a los que no sienten. Los sensibles, que entienden a los que no entiéden; y los inteligibles inmortales como los Angeles, a los mortales, y esto por el orden de naturaleza. Pero ay otro modo de estimacion por el vso de cada cosa, y por esto algunas cosas que carecen de sentido auẽtajan a las sensibles. Quien ay que no quiera tener mas en su casa pan, que ratones? Dineros, que pulgas? Y que marauilla, si muchas vezes cuesta mas vn cauallo, que vn esclauo? Vna piedra preciosa, que vna esclaua? Hasta aqui san Agustin.

Lib. 11. de ciuit. Dei cap. 16.

Porque las estrellas fixas del firmamento, cerca de la linea Orizontal nos parecen mayores que en medio del cielo, estando aqui mas cerca, y alli mas lexos? Respondo. Que esta mayor, o menor distancia sea cierta, consta porq̃ entre nosotros, y nuestro Zenit median solamẽte dos elementos, ayre, y fuego: pero entre nosotros, y las partes del cielo cerca del Orizonte, sin los dos elemẽtos dichos, interuiene tambien el semidiametro de la tierra. Esto segun el rigor geometrico, q̃ quanto a nuestra vista, esta diferencia

no

nò es ſenſible, porque (ya eſtà dicho) toda la tierra es como vn punto reſpeto del firmamento. Reſpondemos, pues, aora al problema, que por eſſo las eſtrellas fixas cercanas al Orizonte nos parecẽ mayores por la craſicie del eſpacio medio, que ſegun dotrina de perſpectiuos, ſi el medio es craſo, y denſo, todas las coſas parecẽ mayores, aunque eſten lexos, como ſi eſtuuierá cercanas: pues como cerca de la tierra ſiẽpre ay gran copia de vapores, ſigueſe que las eſtrellas propinquas al Orizonte ſe vean por medio mas craſo, y denſo; y por tanto parezcan mayores. Y como el medio ſea menor, y mas deſpejado de vapores, y exalaciones, mirandolas en lo ſuperior del cielo, reſpeto de nueſtras cabeças, parecen menores: y aun a vezes crece la apariencia, ſi eſte medio eſtà ocupado con mas halitos, y aſsi aparecen mayores en inuierno, que en verano, y ſoplando el Auſtro mas que el Boreas, ſegun Ariſtoteles. Mas preguntaràs; porque la craſicie del medio es cauſa de repreſentarſe las coſas mayores? Reſpondo. Que lo cauſa la refraccion de las eſpecies que por el paſſan, y refractas dilatan, diſtraen, y eſtiendẽ la viſta aguda, y perſpicaz de los ojos, y por eſſo el objeto parece mas diſtraido, y dilatado. Linea refracta, ſegun Iuan Bautiſta Porta, es por la qual el rayo, o imagen ſe difunde en otro diafano de deſigual perſpicuidad. Tambien ſuelen dar eſta definiciõ. *Radius refractus eſt; qui diuerſo medio occurrens incuruatur.* Si deſeas mas dotrina acerca deſte punto, conſulta al Autor citado, y a los perſpectiuos.

Libro 3. Meter. c. 4.

Porta libro de refract.

Porque vna moneda, o piedra, o coſa ſemejante parece mayor en vn vaſo de agua? Y porque vn baculo recto parece torcido, ſi parte del eſtà dẽtro de la agua? La miſma reſpueſta doy, que al proble

ma

ma precedente, que de todo es causa el medio claro, y la refraccion de las especies.

Porque Sol, y Luna siẽdo globos esfericos se representan planos? Respondo. Es porque (como dize el Filosofo) la vista no puede percibir la mayor, o menor distancia de las cosas que se ven de lexos, y assi ni en vn cuerpo lo concabo, o conuexo, aunque las partes disten desigualmente, si el color no las distingue, y es necessario parezcan de igual disposicion, y por tanto de plana superficie.

In Problem. 15 q. 7.

Porque las torres quadradas si se mirã de lexos, parecen redondas? Es porque (como dize Alexandro Aphrodiseo) los ojos no pueden percibir los angulos, cuyas especies no llegã a inmutar organos, y potencias; y assi el cuerpo sin angulos parece redondo.

Libro 1. Proble. q. 35.

Porque siendo el cielo Empireo luzidissimo, como Corte de la infinita Magestad, y su etimologia lo dize, q̃ es lo mismo q igneo, no vemos su intẽso resplandor? Question dificultosa, como en la variedad de sus respuestas se verà. Lo primero, responden algunos, que la causa es, porque su luz excede la fuerça de nuestra vista, y no tiene proporcion si no con los ojos glorioſos. Mas esta razon no satisfaze, porque siendo la luz del Empireo corporal, no tendrà proporcion cõ nuestro aspecto? porque llegando a nuestros ojos no la veran? Dizen tambien, puede ser que los orbes cristalinos impidan el passo a sus luziẽtes rayos: mas siendo cristalinos, o aqueos, proporcionádo medio son, y deuidamente dispuesto. Ay quien diga, que por la mucha distancia no puede llegar su luz a nosotros; esto satisfaze menos, porque si vemos las Estrellas tan distantes, quanto mejor todo el inmenso espacio del Empireo.

Dizen mas, que dado que pueda llegar su es-

plendor a nueſtra viſta, Dios ſubtrae ſu general concurſo, para que no llegue: mas que neceſſidad ay de la ſubtraccion del ordinario concurſo, impidiendo milagroſamente vn natural efecto? Mas veriſimil parece lo que dizen otros, que el Empireo por lo ſuperior es luzidiſſimo, por lo inferior denſo: de modo, que no pueda llegar ſu luz a la tierra, como la fabrica del tabernaculo, que repreſentaua al vniuerſo, de dotrina del Angelico Doctor ſe ocultaua a la viſta del pueblo cõ vn velo. Y finalmente es muy prouable la vltima reſpueſta de Santo Tomas, que para que vn cuerpo luzido ſe pueda ver requiere cierta compaccion, y denſidad, de la qual carece el Empireo, mas eſta no es meneſter para tener, y conſeruar en ſi luz.

1. 2. *q.* 102. *art.* 4.

1. *p. q.* 66. *art.* 3.

Porque vna coſa leue como el papel, o pluma, no ſe puede arrojar tan lexos como vna piedra? Reſpondo. Es porque la piedra es mas capaz para recibir en ſi el impulſo que la mueue.

Porque las coſas arrojadas cõ violencia ſe mueuẽ mãs ligeras cerca del principio del mouimiento, como la ſaeta, o bala, q̃ en el fin? Reſpondo. Es porque el impulſo impreſſo en el proiecto ſe và debilitãdo haſta q̃ ſe acaba. Pero mas dificultoſo es, porq̃ inmediatamente al deſpedirſe la piedra de la mano, o la ſaeta del arco, buela mas tardamente, q̃ auiendo caminado vn breue eſpacio ãntes de llegar al medio. Es porq̃ entonces eſtã cõcitadas mas partes del ayre, q̃ vnas impelẽ a otras, y ayudan mucho a ſu velocidad, ſegũ Ariſtoteles. O es porque la qualidad del impulſo eſtà cõ mas intenſiõ en las primeras partes del cuerpo arrojado, y haſta que enteramente ſe le comunica, no va con tanta velocidad.

Porq̃ los cuerpos graues y leues, quãdo ſin violencia baxan, o ſuben a ſus lugares naturales, ſiẽpre van

vã adquiriendo mayor impetu y celeridad? Que esto sea assi, consta de algunas experiencias: quando el agua cae de los texados, primero corre continua, luego prosiguiendo el mouimiento, las partes inferiores, que estan mas lexos, dissoluiendo la continuidad se apartan de las superiores, no por otra causa, sino porque baxan con mayor fuerça, y ligereza. Otro exemplo ofrece la experiencia de vna piedra, que arrojada de vna torre, hiere mas gravemente en el fin del espacio, que en el medio, o el principio. Lo qual supuesto, respõdiendo a la question es, porque como dize Auerroes, el ayre antecedente quãto mas es agitado, tanto se haze mas raro, y tenue, y con mas facilidad se diuide, y el subsequente, porque no se dè vacuo, acude con gran impetu a ocupar el lugar, q̃ dexa el moble, y le impele cõ impulso mas vehemente, por ser tantas las partes del ayre, q̃ concurren, y las vnas, y las otras crecen, quanto dista el cuerpo del termino de donde cae. O lo que tengo por mas cierto, aunque lo dicho ayude algo, coligiendolo de Aristoteles, es por el incremento del impulso, que la grauedad, y leuedad de qualquier cuerpo, de si produze con natural emanacion, quando camina a sus propios lugares. Porque la piedra, verbi gratia, de connatural grauedad inherente, que tiene en si, produze como de causa proxima equiuoca vn cierto impulso, semejante al que el tirador imprime al dardo, al qual impulso llaman grauedad accidental, porque sucede a la piedra quando se mueue segun su naturaleza, y cessando el mouimiẽto, cessa tambien el accidentario impulso. Este le produze la piedra sucessiuamente despues de aquel instãte, en el qual comiença caminar a su natural, y propio lugar: y quanto

mas camina, tanto crece su intenſiõ: de modo, que con mucha propiedad acomodan al caſo preſente aquel verſo del Poeta, quando hablando de la fama, dize:

Virgil. libro 4. Eneid. *Nobilitate viget, viresque acquirit eundo.*

Mas porque ſi las coſas leues ſe mueuen mas velozmente en el fin; el humo ſube al principio con mas ligereza? Reſpondo. Es porque el humo tiene mucho de ignea exalacion, que antes que del ſe aparte, le eleua, y ſeparada, como queda deſtituido de ſu fauor, y alas, buela mas tardamente.

Hemos dicho de las coſas que ſe mueuen cõ violencia, y naturalmẽte reſta dezir del mouimiento de los animales: y deſtos pregunto, porque ſe mueuen con mayor velocidad en el medio, que en el principio, y fin? Reſpondo. Es porque el mouimiento progreſſiuo ſe obra con ayuda de los eſpiritus, de los quales en el principio del mouimiento no ha embiado tanta copia el coraçon a los muſculos, y neruios, quanta deſpues que los miembros han entrado en calor, y como eſte abre los poros, y por ellos ſe deſvanecen, es neceſſario que la virtud motriz, y el miſmo mouimiento flaqueen, y por tanto, que ſea mas tardo en el fin.

Porque el mouimiento es cauſa de calor? Reſpondo. Es por el calor virtual que los cuerpos en ſi tienen, y heridos hallan diſpoſicion para produzirle. O es porque las partes del ayre ſe hazen mas raras, y ſigue el calor a la raridad.

Si el mouimiento es cauſa de calor, porque quando en la nieue mueuen la cantimplora, ſe enfria mas preſto el licor q̃ dentro tiene? Reſpondo. Es porque alli ay accion, y reaccion de dos contrarios, frio, y calor, y como es mayor el frio, vence al calor, aplicandoſe por el mouimiento mejor las par-

partes calidas, y hallandolas propinquas, la nieue introduze su calidad; mas si perseuera la agitacion, debilitados el agente, y el passo, al fin viene este mouimiento a causar tambien calor por los ambientes calidos mas poderosos? Assi se puede dezir, que el mouimiento es causa de frio, quando el moble siempre que muda lugar, halla al contrario, verbi gratia, la nieue, o el agua, mas fuerte, o por lo menos constante en su vigor, como acótece al que mueue la mano por nueua nieue, o agua fria.

Porque mas facilmente se saca fuego de los angulos, o esquinas de las piedras, que del cuerpo plano, o redondo? Respondo. Es porque no se distrae el golpe, sino que en vna parte hiere mas cierto, y mas eficaz? O porque el poco ayre resiste poco, y facilmente se haze raro, y enciende?

Si hasta el centro de la tierra se abriera vna boca, baxara el agua à ocuparle? Respondo. Parece que no, porque el agua de su natural inclinacion solo intenta abraçar el centro mediante la tierra, y hazer vn globo con ella; en especial no auiendo peligro de vacuo. Con todo esso es mas cierto, que baxara, por ser disposicion de naturaleza, q̃ los cuerpos leues esten sobre los graues, y como mas excelentes ocupen superior lugar, para que el orden del Vniuerso permanezca firme, y constante.

Porque el agua, y el azeite se yelan facilmente, no assi el vino, y vinagre? Respõdo. Es porque el agua es de su naturaleza fria; y el azeite resiste poco por ser muy téplado su calor, y exalarse las partes aereas. Mas el vino cõ su natural calor resiste al frio. Y el vinagre por ser de partes muy tenues no admite densidad de yelo?

Porque el fuego se cõserua mas a la sombra, q̃ al Sol? Respondo. Es porque el frio circunstante reprime al calor, para que

no se desvanezca: pero el Sol como es calido le disipa, y esparce.

Porque el fuego sube en figura piramidal? Respondo. Es porque las partes mas tenues, y sutiles suben mas ligeras: las mediocres se quedan en medio, y las mas crasas, y terrestres en lo infimo?

Porque la poluora encendida en arcabuces, y bombardas, sale con tanto impetu, y estruendo? Respondo. Porque con el fuego se haze mas rara, y requiere mayor lugar, por hallarle sale furiosa, y rompiendo el ayre causa aquel terrible estrepito, y fracaso.

Porque el demasiado fuego causa menos sudor, excitādose este de aquel? Respondo. Porque el mucho calor dissuelue el humor en espiritus, y seca el cuerpo: y por esso tambiē los que al Sol ardiēte estan desnudos, sudan poco.

Porque los que tienen mucho frio, llegandose a grande fuego sienten dolor, no assi los que poco a poco se calientan? Respō do. Es por la subita mudança de vn contrario a otro, que el fuego poderoso, y actiuo penetra cō fuerça los poros constipados del frio? Demas que el cuerpo mas denso, y constricto conserua mucho tiempo el calor, como el plomo: assi la carne a quien condensa el frio, mas que la relaxa el calor, y por esso los dos contrarios poderosos cō mayores fuerças, actiuidad, y resistencia pelean, y entonces el sujeto padece.

Porque no consume el fuego las ceniças? Respondo. Es porque no ha dexado en ellas parte pingue, que pueda ser pasto suyo.

Porque dispuso la diuina prouidencia la admirable, y milagrosa variedad en las caras de los hō bres? Respondo. Porque a no ser assi, sucediera inenitable confusion en las cosas humanas: ni el amigo conociera al amigo, ni el marido a su muger, ni el

el padre a sus hijos, &c. Y si bien la similitud, y dissimilitud nacen del color, de la figura de los miembros, y disposicion suya, como casi todas estas cosas vemos en los demas animales, mas facil es admirar la sabiduria de Dios, que inquirir sus causas naturales.

Porque de padres negros como Etiopes, suelen nacer hijos blancos; y de padres blancos, hijos negros? Y porque mirando las ouejas, y carneros varas descortezadas al tiẽpo de la generacion (industria de Iacob) nacian los hijos manchados, siendo los padres negros, o blácos? Respondo. Estas, y semejantes marauillas se atribuyen a la imaginaciõ, no como a causa principal eficiẽte, porque ella no puede produzir alguna qualidad, segun Santo Tomas: pero dizese, que altera en quanto mueue los espiritus, la sangre, y los humores, de cuyo mouimiento, y alteracion resultan varias qualidades en el cuerpo. Mas esto parece insuficiente, porque como la imaginacion que obra por especies intencionales, puede, mouiendo los espiritus, ocasionar qualidad real, color, magnitud, y figura, &c. los quales efetos, ni virtual, ni formalmente se contienẽ en la causa? Podrase responder, que como la sustancia por medio de los accidentes engendra sustancia, assi no es mucho, que la anima por vn ser intencional, y adumbrado, produzga vn ser real, y verdadero, qual es el color, y los demas efetos de que hazen mencion fidedignas Historias. No obstante, que como dize Valles, pues estas especies se reciben en organos corporales, no son del todo espirituales, aunque se acercan mas a la naturaleza de espirituales, que las que se dexan ver, porque son efigies insensibles de cosas sensibles; y estando de cierto modo espiritualmẽte en el generante, corporalmente se imprimen en

Lib. 3. cõtragent. c. 103.

De Sac. Phil. c. 11.

la cosa engendrada, por la admirable fuerça de la virtud seminal.

Pueden los que llaman Zahories, ver las cosas de baxo de la tierra? Respondo. Es imposible, por formarse la vision, embiando el objeto las especies por medio diafano, actualmente iluſtrado cõ luz, y la tierra ser opaca. No obstante, que los Aquileges por algunos externos indicios coligen adonde ay agua, porque con vista perspicaz veen los vapores que salen de la tierra: y tambien lo conjeturan de algunas plantas, que produze, que requieren mucha humedad; o de animalejos que alli se crian, &c. Lo demas, o es caso, o embeleco, o arte magica.

Los Saludadores, que son los que curan con saliua, y soplos, y los Ensalmadores, que con ciertas oraciones obran naturalmente? Respondo. No son causas proporcionadas, y fisicas de tales efetos: genero de gente, que ni del todo se deue condenar, ni del todo aprouar, como dize el Padre Delrio. Puede ser, que algunos tengan don de sanidad: ni obsta, que sean hombres perdidos, como sean Catholicos, que no està abreuiada la mano de Dios, porque aquella gracia gratis data, segun afirma Nauarro, solo se les concede a estos hombres por la vtilidad de otros: pero conuiene considerar todas las circunstancias, porque en obras, y palabras no aya algo de superſticion. Y tambien es increible, que a tantos hombres viciosos como andã por España, aya Dios cõcedido esta gracia; y assi los Iuezes Eclesiasticos deuen examinarlo con todo cuidado.

De Mag. lib. 1. c. 3. q. 4.

Man. c. 11. n. 36

Los que nacen en Viernes Santo, y los que sin interceder hembra, nacen en el numero septimo de legitimo matrimonio, se dize vulgarmente, tienen gracia gratis data para curar calenturas? Respondo. Assi lo entienden en Flan-

Flandes ; y esto no por fuerças naturales , que es imposible , sino porque (excluyendo toda superstición) en honra del misterioso dia del Parasceues, y en honra del santo matrimonio , Dios haze estas marauillas. Assi Del rio.

Lib. 1. de Mag. c. 3. q. 4.

Tocase la campana de Vililla en Aragon , por virtud natural , o sobrenatural? Respondo. No se halla causa física. Entiendese, y es lo mas cierto, que por ministerio del Angel Custodio de aquel Reyno , para preuenirle en peligros grandes, fracasos comunes , y graues sucessos inopinados.

Porque los aromas entre ceniça dan mas suaue olor , que entre brasas? Respondo. Diremos, que el mucho fuego consume el halito odorifero , que con el calor de las ceniças poco a poco se euapora, y que lo demasiadamente adusto no huele tanto, porque el olor requiere algo de jugosa hume-dad , y poco terrestre.

Porque los ojos de muchos animales, como gatos, lobos, &c. en la obscuridad resplandecen? Respondo. Tienen en si luz natural, la qual como es pequeña, el dia la obscurece, y esconde: dio sela naturaleza prouida en su conseruacion, para que de noche pudiessen ver la presa.

Porque algunas personas quando de noche despiertan, veen todo lo que ay en el aposento, como si fuera de dia, o como si dētro huuiera alguna luz? Respondo. Esto, segun refiere Suetonio, solia suceder a Tiberio, y yo he conocido algunos cō la misma propiedad, aunque ni con tanta distincion , ni frequēcia. Es porque los espiritus animales , que baxan del cerebro a los ojos, son de suyo igneos, y refulgentes, y auiendose juntado copia dellos en el sueño , saliendo juntos iluminan el aposento, como los ojos de los animales

les referidos en el precedente problema.

Porque el objeto embiando duplicadas especies a los ojos, se representa simple, y no tambien duplicado? Respondo. Es por el concurso del neruio optico, adonde las especies de los dos ojos se juntan? Mas contra esto haze la experiencia, que aunque estos neruios se aparten, no parecen las cosas simples, dobladas, o es por el sentido comun, cõplemento de la vision? Pero tienese por mas cierto, que se perficiona en el humor cristalino. Recurriendo, pues, a los perspectiuos, diremos cõ ellos, que la vision se haze por modo de piramide, cuyo fundamento està en la cosa vista, y el angulo en el centro del ojo. Y hase de aduertir, que entre las lineas que hazen esta piramide visual, ay otra, que và derecha del ojo al objeto visible, que se llama *Axe de la cognicion*, lo qual supuesto, aunque las imagenes visuales vayan a los ojos por dos piramides, mas como las rectas lineas de los ojos vã al objeto, segun vn mismo punto, desde el qual comiençã a diuidirse las especies a los dos ojos, de aqui es, que el objeto simple no parezca doblado. Y quando los axes se diuiden por la compresion con el dedo de vno de los ojos, que eleua la vna pupila, el simple objeto parece dos, como se dirà en el siguiente problema.

Porque el simple objeto visible suele parecer muchos? Respondo. Todo viene a reduzirse a lo que hemos dicho de la vniformidad de los axes. Mas el variarse estos se reduze a tres causas. La primera, al sitio de los ojos, como quãdo vna luz parece dos deprimiendo vn ojo, y leuantando otro, o por auer beuido mucho vino, turbado el neruio optico, turba tambien la igualdad de las pupilas, y acontece lo que dize el Poeta:

Cum

Iuuen. Satir. 6.

Cum bibitur concha, tunc iam vertigine tectum
Ambulat, & geminis consurgit mensa lucernis.

La segunda al sitio del cuerpo visible, quãdo por la velocidad del mouimiẽto parece que el objeto ocupa mucho mayor espacio, que se le deue; assi el baculo ligeramente mouido, parece circulo. La tercera a los rayos visuales, quando por refraccio de las imagenes, que se haze en los antojos, que comunmente llaman ochauados, cortados cõ varias eminencias de quadros, y trigones, y otras figuras, se representa el objeto en varios sitios, multiplicado segun el numero de las imagenes refractas. Assi tambien quebrado el espejo, y multiplicada la reflexion, se representa vna cosa en muchas partes del cristal.

Porque los que se miran al espejo, se oluidan facilmente de su misma forma? Respõdo. Es porque las especies reflexas son mas debiles, que las directas, y por esso mueuen mas tenuemente, y el sentido comun las percibe menos, y assi las oluida presto.

Porque los sordos de su nacimiento son tambiẽ mudos? Respõdo. Es porque no pueden hablar lo que nunca oyeron. Mas los Medicos dizẽ, que vn neruio se diuide en dos, vna parte va a la lengua, otra a los oidos, y por tãto es comun el daño, no obstante, que no sean mudos los que ensordecen de enfermedad, porque sola vna parte, la que sirue al ministerio auditiuo pierde su vigor. Y tambiẽ por la misma razon defiendẽ, que pueden ser mudos, y no sordos, por tocar la lesion al neruio solamente de la lengua.

Porque siendo las cosas dulces mas suaues que las agras, mas presto nos hartamos de aquellas, que destas? Respondo. Es por que el apetito del manjar tanto dura, quanto el estomago, y miembros estã vacios de alimento, y como

mo las cosas dulces por la mayor parte son alimẽtosas, y no tanto las agras, assi aquellas quitan mas facilmẽte la hambre, que estas.

Porque los enfermos apetecen mas las cosas agras, que las dulces? Respondo. Es porque las dulces son calidas, y engendran colera; las agras son frescas, y la destruyen.

Porque la musica concilia sueño? Respondo. Es porque, segũ dize el Afrodiseo, la musica, y las demas artes, y ciencias son naturales al animo como el calor al fuego; y de doctrina de Platon no las aprehẽdemos, sino que por reminiscencia nos acordamos; y assi en los niños la musica primero sossiega al animo, obligandole a que della haga reminiscencia, luego le deleita, y prouoca sueño. O segun mejor modo de filosofar de los Conimbricenses, porque el alma atenta a la musica, como oluidada de los demas sentidos, dexa de embiar espiritus a sus oficinas, y los recoge en el organo auditiuo, adonde si hallan algun humedo, lo resueluen en halito, y assi los demas sentidos destituidos de espiritus, y el mismo oido por el vapor excitado, facil, y iocundamente se sossiegan, y duermen.

Porque los niños que nacẽ a los siete meses, pueden viuir, y los que nacen a los ocho, suelen morir luego? Respondo. Ser esto assi enseña la experiencia, es porque (como dizẽ algunos Astronomos) el orden de los meses en las preñadas, corresponde al orden de los Planetas. El primero a Saturno. El segundo a Iupiter. El tercero a Marte. El quarto al Sol. El quinto a Venus. El sexto a Mercurio. El septimo a la Luna. El otauo buelue a Saturno. El nono a Iupiter. Siendo, pues, Saturno a quien corresponde el otauo mes, Planeta funesto, lugubre, y nociuo, con su influxo debilita al infante. Si espera al noueno mes, Iupiter

Libro. Proble 119.

Conimb. in paruum.

ter le restituye las fuerças y vigor perdido. Si nace antes, muere a sus manos? O es con mas prouabilidad la causa, que dan los Medicos, coligiendola de la dotrina de Hipocrates, que como las enfermedades tienen dias criticos, o judicatorios fauorables, o contrarios, assi el parto tiene tambien meses criticos; y los propicios son septimo, y nono: infausto, y pernicioso el octauo. Y esto no por razon de los numeros, los quales no tienen fuerça operatiua, sino por oculta disposicion de naturaleza, y concurrencia de humores mas tardos, o mas prestos.

Es cierto el orden referido en el precedente problema, y en el Tratado *De Cœlo* de los Planetas? Respondo. Es incertissimo, porque si bié hasta nuestros tiempos ha sido la opinion mas comũ, pero algunos de los antiguos, y nueuamẽte Ticho Brahe, diligentissimo Astronomo, han obseruado, que Mercurio, y Venus algunas vezes estan mas altos, que el Sol. A la verdad, no se le deue menos fe à este Autor, que a los mas graues obseruadores. Como se cõpadecerà con esta obseruacion el numero tan aplaudido de los cielos, su incorruptibilidad, y solidez? Esso quede por cuenta de los Peripateticos.

Porque los niños que en sus primeros años descubren grande ingenio, o viuen poco, o si llegan a mayor edad, no saben mucho? Respondo. Para la solucion deste problema se ha de suponer, que los niños tienẽ impedido el vso de la razon, porque abundan de mucha humedad, de la qual se leuanta vna como niebla, que impide las funciones de los sentidos internos, y con su caligine los turba. De aqui es, que los que madrugan a la tẽprana luz de razon, indican intempestiua sequedad de cerebro, la qual creciendo con el tiẽpo, o disuelue el organo, de modo que les apressura

la

la muerte, o de tal manera le vicia, que le haze inutil, è inepto para exercer los ministerios de los sentidos interiores, de los quales pende la bondad del entendimiento. Alcia to dixo, y aun està recibido como prouerbio: *Odi pupillos præcocis ingenij.* Por esso Gelio se agrada ua de los juueniles ingenios, como de las mançanas no maduras, de la acerbidad, y azedia: esto es de sus inocencias. A este propósito cita Radero, sobre Marcial, a Pontano, el qual refiere vn dicho agudo de cierto niño, que cõ ocasion de su ingeniosa agudeza, dixo vno en su presencia, tales muchachos en llegando a mayor edad, son bobos, y necios. El le respondio, *Næ ò bone vir, puerulum te oportet scitum fuisse admodũ.* Quien puede dudar, que en tu niñez fuiste muy ingenioso, y agudo?

Alc. Emble. 208.

Gel. lib. 3. c. 2.

Mart. libro 6. Epigram. 22.

Qual es el mejor temperamento, y que prolõga mas la vida? Respondo. El sanguineo, porque abũda de calido, y humedo, y la vejez viene enfriandose el vno, y secádose el otro.

Porque los viejos son timidos, inclinados a la tierra, y tremulos? Respondo. Es porque la edad estrema està destituida de calor, que haze animosos, firmes, fuertes, y constantes.

Pregunta Aristoteles, porque son los viejos sospechosos? Y respõde, por que son incredulos, y son incredulos, porque experimentados, que con el largo vso de las cosas saben quãtos engaños se esconden en dichos, y hechos de los hombres.

Arist. 2. Rhet. c. 13.

Porque los viejos exercitan poco la virtud de la liberalidad? Respondo. Es porque desean viuir, y con dificultad se desapropian de las cosas, que juzgan necessarias para la vida: o porque expertos conocen quan dificultoso es adquirir hazienda, y quan facil perderla.

Porque los que temen pierden el color, y se ponen palidos? Respondo.

Es

Es porque el alma para defender la vida recoge la sangre, y espiritus, que la conseruan a los mas ocultos, y seguros senos del cuerpo, y faltando la sangre, y espiritus, es necessario quedar el rostro palido, y el cuerpo frio: por la misma razon los que temen, tiemblan.

Porque a los acometidos de vn repentino temor se les eriza el cabello? Y assi Virgilio:

Libro 3. Æneid. *Obstupui, steterunt que comæ, & vox faucibus hæsit.*

Es porque retirado el calor a las partes internas, la frialdad que le sucede constipa los poros, y leuanta los cabellos: por esso tambiẽ flaquea la voz, y calma el mouimiento corporal.

Porque siendo la verguença especie de temor, y su definicion lo declara, *Metus iustæ reprehensionis*, retrayendo el miedo al calor en lo interno, la verguença enciende la cara, y la matiza de colores? Respondo. Es porque la verguença mira el defecto propio en presencia de quien le puede reprehender, y por esso socorre el calor, y la sangre las partes que mas padecen, y estan mas expuestas al descredito, y juizio ageno, y assi naturaleza acude con vn roxo velo, como suele hazer el vergonçoso, que con la mano se cubre la cara.

Porque la verguença en los mancebos se tiene por señal de animo ingenuo? Respondo. Es porque por ella se conoce el desagrado, que tiene el vergonçoso del defeto, y dà esperança de la enmienda. Los presuntuosos, y soberuios que desprecian a los demas, no tienen esta pena y cuidado, y assi tambien carecen de verguença.

Porquè los ciegos son poco vergonçosos? Respondo. Porque de aquello nos auergõçamos, que entendemos desagradar a los que vemos, y cuya autoridad veneramos. Por esso dixo Ateneo, que la verguẽça està en los ojos:

y a

y a eſto atendio Socrates quádo auiendo de hablar del amor, ſe cubrio los ojos. No autorizara eſte gran Filoſofo con ſu preſencia los teatros, y repreſentaciones de Eſpaña, adonde ſe exponen a los ojos del pueblo, y ſe enſeñan las mayores finezas de amor.

Porque a los que ſe dexan lleuar de la ira ſe les encienden, y enſangrientan los ojos? Reſpondo. Es porque encendido el coraçon, la ſangre mas tenue ſube a la cabeça, y a los ojos, que por ſer de ſuyo perluzidos, y claros, aparecen en ellos facilmente los vapores ſanguineos.

Porque los muy atreuidos antes del peligro, en la ocaſion ſe mueſtran cobardes? Reſpondo. Porque como no conſideran la dificultad del negocio que emprenden, ſe arrojá temerarios: luego experimentando el inopinado rieſgo, deſmayan, y temé. Al contrario, los fuertes, y valeroſos obrá con prudencia, y midiendo ſus fuerças con la ocaſion, ſi eſtas ſon menores, que entendian, proſiguen lo começado con el ſocorro de la virtud, que al animo valiente no puede faltar.

Porque la triſteza ſe mitiga con llanto, diſcurſo, y ſueño? Reſpondo. Es porque el dolor, y triſteza aprietan el coraçon, el llanto le deſahoga, y difunde el mal a lo exterior. Demas que las lagrimas ſon naturalmente cõgruentes a la afecciõ triſte, que mucho, la cognacion, y conueniencia engendren delectacion. Tábien el diſcurſo, y conſideracion minoran el dolor, porque es muy poderoſa la razon contra la fortuna, obrando con armas de virtud. Finalmente ſon contemplacion, y ſueño de ſuyo coſas agradables, y opueſtas a la triſteza; diuierten el penſamiento, y le apartan de las coſas triſtes,

Porque aſſi el dolor, como la alegria hazen llorar? Reſpõdo. Es porque el

el dolor, retirado el calor a lo interno, constipa las vias, y exprimé el humor del llanto, y la alegria difundiendo el calor las dilata, y sale facilmente.

Porque las lagrimas q̃ vierte el dolor se sentẽ calidas, las q̃el alegria frias? Respondo. Es porq̃ el dolor retrayẽdo el calor, enfria las mexillas por dõde corren, y el gozo las enciende, y por esso cõ el dolor parecen calidas, frias con la alegria. Que vn cõtrario mas sale, y mejor se conoce a vista de otro.

Porque los q̃ se alegrã se ponen colorados? Respondo. Es porque el alma gozosa difunde los espiritus, y la sangre: y como los hombres salẽ gustosos a recibir sus amigos, assi naturaleza sale por puertas, y ventanas de ojos, y cara como a recibir lo que le es agradable.

Porque los viejos duermẽ poco, y los moços mucho? Respõdo. Es porque aquellos naturalmẽte son de seca complexion, y estos de humeda.

Porque el Otoño es el tiempo mas enfermo del año? Respõdo. Es porque el estio precedente ha enflaquecido las fuerças. O porq̃ los grandes calores han requemado los humores q̃ ocasionan con su putrefaccion la enfermedad. O es por las muchas frutas de aquel tiempo, que engendran crudezas, y corrompen la sangre. O es por el maligno influxo de los astros, que en aquellos meses dominan.

Porque las cosas olorosas suelẽ ofender a la cabeça? Respõdo. Es porq̃ son calidas, y el calor sube a lo alto, y descõpone el tẽperamento del cerebro.

Porque muchas personas de grande ingenio, y virtud padecen pobreza? Respondo. Es porque la naturaleza con poco se contenta, y sus leyes son (como dize Seneca) no padecer sed, hambre, y frio. O es porque la virtud es aun mas bien contentadiza, segun lo de san Pablo. *Habentes alimẽta, & quibus tegamur, his cõtenti sumus.* 1. Ad Tim. 6.

O es porque dandose a la contemplacion, y retiro, aborrecen volũtarios grillos de oro. O porque les parece cosa indigna rogar, y pretender lo que la ambicion, lisonja, y ceguedad de fortuna da a los inmeritos. O finalmẽte, porque los mejores siguen lo mejor, y que lo sea la pobreza voluntaria es cierto, pues Christo nuestro Señor la enseno cõ obras, y doctrina.

Porque los Filosofos frequentá las casas de los ricos, y los ricos no las de los Filosofos? Respondo. Es porque estos buscan lo que conocen que han menester, q̃ es comida, y vestido, y aquellos no conocen el bien q̃ les falta, que es virtud, y sabiduria.

Es cõueniente a la salud cozer las aguas potables? Respõdo. Este problema propõgo por lo q̃ vulgarmẽte està recibido, q dãdo a la agua cruda vnos herbores se purifica, adelga-ça, y haze mas saludable. Responde el Dotor Carpso Catedratico de Prima, que fue de Coimbra, que las aguas buenas, como son las muy delgadas, y puras, por la coccion se hazen crasas, malas, è ingratas al gusto, resueltas en vapor las partes sutiles. Al cõtrario, las aguas crudas con algũ vicio, las palustres, y gruessas, por la coccion se adelgaçan, y perficionã; porque parte se euapora, parte se haze espuma, parte se queda en los lados del vaso en que se cueze, o se và al fondo, que es propio del calor apartar lo ethereogeneo, y vnir lo homogeneo. *Tractat. de sex rebus non nat. c. 4.*

Es el peso verdadero, y fidedigno examen de la bondad de las aguas? Responde el mismo Autor, que no, y prueualo de Hipocrates, y Galeno, que a la mas tenue dan la palma, y que con mas facilidad recibe las contrarias qualidades. Y aunque suelen tener estas propiedades las aguas, que pesan menos, no siempre, como tambien lo confirma el Autor citado de Herasistrato apud Athenæum, el qual

qual dize, que se engañan los que vsan de semejante experiencia, porque el pesò con puntualidad el agua de Amphiarato, y de Heretria, vna viciosa, otra buena, y no hallò desigualdad en el peso.

Porque es dañoso beber dos, o tres horas despues de auer comido, y vtil passadas seis, o siete, ò antes, si se entiende que està perfecta la coccion? Respondo. Entre otros prouechos que haze la bebida, es llevar el alimento, que ya se conuirtio en chilo al higado: y si antes de la coccion se bebe, llevarà el alimento crudo, que es muy dañoso a la salud. Auiendo, pues, sed es vtil la bebida para este efecto, sin comer alguna cosa, porque no se mezcle lo crudo, con lo cozido, sino es que de sola la bebida se ofenda el estomago. Y assi en opinion de muy doctos Medicos, beber entre dia es prouechoso a la salud, porque la bebida con su frialdad retarda la accion del calor natiuo en el humedo radical, y prolonga la vida. Por esto entre otras causas, los muy bebedores de vino viuen menos, por que añadiendo calor a calor, disipan con mayores fuerças el humedo.

Puede ser vtil la bebida quando vna persona se và a acostar? Respondo. Por la mayor parte es dañosa: pero no se puede negar, q̃ a muchos haze prouecho, q̃ no sin el lo han vsado. Y esto de sentẽcia de Celso, conuiene mas a los q̃ por su temperamento padecẽ grande sed, que segun Hipocrates, y Galeno, la moderada sed el sueño la quita, la grande solamente la bebida. Demas que el beber entonces comprime los vapores que del estomago suben al cerebro.

Que efetos causa el agua calida, y que efetos la fria, por los quales sea cõueniente á la salud huir aquella, y beber esta? Respondo. La calida generalmẽte hablãdo, como enseñã los Principes de la Medicina, quita la gana de

comer, aflige el coraçon, enflaquece las fuerças, y los neruios, entorpece los ſentidos, cauſa deliquios del animo, corrimientos de ſangre, y humores. El agua fria todo lo contrario, fortalece el calor natural, y todas las acciones impide la aduſtion del alimento, tiempla los miembros, extingue mejor la ſed en menor cantidad, y por mas largo tiempo: prohibe la reſolucion de los eſpiritus, y retarda, como eſtà dicho, la acciõ de lo calido en lo humedo.

Porque el agua no pierde la humedad, como pierde la frialdad? Reſpondo con Ariſtoteles, y Alexandro Afrodiſeo, que vna, y otra pierde, aquella paſſando a yelo, eſta a vapores. Pierdeſe con todo eſſo mas facilmente la frialdad, porque las qualidades paſsiuas con mas dificultad ſe apartan del ſujeto, que las actiuas.

Porque los niños no encanecen ſiendo humedos, y excrementoſos? Reſpondo. Porque ſon humedos, y calidos, y la flema de quien proviene las canas, es humeda y fria.

Porque la cara padece menos frio que las demas partes del cuerpo, eſtádo ſiempre deſcubierta, y expueſta a las inclemencias del tiempo? Reſpõdo. Es como dize el Afrodiſeo, por la coſtumbre poderoſa para tolerar, y vencer muchas dificultades. O es porque en la cara ay mayor concurſo de eſpiritus vitales, que embia el coraçõ, y eſtos ſon calidos.

Porque los heridos en la cara veen fuego? Reſpõdo. Es porque los eſpiritus ſe conmueuen, y ſe atenuan, y como ſon de naturaleza ignea, ya dẽtro de los ojos, ya en el ayre ambiẽte ſe repreſenta ſu luz.

Porque con vn miſmo aliento calentamos, y refriamos? Reſpõdo. Es porque nueſtra reſpiracio es calida, y aſſi véce al frio: y reſpirando con alguna violencia, apartamos el ayre calido del cuerpo, y ſucede el freſco; por lo qual tambien nos refreſ-

ca-

camos con los abanicos.

Porq̃ las carnes expueſtas de noche a la luz de la Luna llena, ſe corrompé? Reſpondo. Es porq̃ entõces eſtà el ayre calido, y humedo, que es principio de corrupcion. Aſsi naturaleza diſpone ſus efetos, que el calor, y humedad moderados obrá cocciõ: ſi es mayor la humedad, corrupcion: ſi muy grãde extincion del calor: ſi eſte excede mucho a la humedad, cauſa àduſtion.

Porque los que trabajan corporalmente, cantando ſienten aliuio? Reſpondo. Es porque el animo dulcemẽte diuertido, menos atiende al trabajo, y menos le ſiente.

Porq̃ padecemos mas frio en las partes extremas del cuerpo, como pies, manos, narices, orejas? Reſpondo. Por ſer tenues, neruoſas, exangues.

Porque el tranſito repentino de la luz a las tinieblas, o de las tinieblas a la luz, nos impide la viſta? Reſpondo. Es porque las ſubitas mudãças de vn contrario a otro ſon mas dificultoſas; los eſpiritus que organizan la viſta, ſe turban, y algun tanto ſe confunden, haſta que poco a poco, y cõ mejor diſpoſicion las eſpecies ſe dirigen, y el organo ſoſſegado las recibe.

Porque las ampolluelas que ſe leuantan en el agua quãdo llueue, ſon ſeñal de mayor humedad, y pluuia? Reſpondo. Es porque los muchos vapores engendrá mas copia de halitos, y mas craſos, que cercãdo al agua q̃ eſtà en la tierra, y que cae del cielo, formã aquellas eſferas, como el ſoplo haze con el vidro, y el fuego con todo humor quando hierue.

Porque ſiendo al agua natural baxar al centro, ſube por la caña atrayẽdola el aliento? Reſpondo. Naturaleza aborrece el vacuo, y porq̃ no ſe dè, ſube el agua a ocupar el lugar q̃ el ayre dexa atraido cõ violencia, que no es menos impoſsible ocupar naturalmente dos cuerpos, como ſon agua, y ayre, vn

lugar, quedarſe vacuo.

Porque los ahogados q̃ en las aguas ſe vã a fondo, paſſados algunos dias ſalẽ ſobre el agua? Reſpõdo. Es porque començando los cuerpos a corromperſe, los pulmones ſe inflaman, y los miembros ſe llenan de vapores, y exalaciones que los leuantã, y aſſi con facilidad ſon expelidos delas aguas a la orilla, que por conſeruarſe puras en ſu natiuo temperamento repelen tanta corrupcion.

Porque los freneticos por alguna enfermedad, tienen las fuerças muyrobuſtas, y paſſado el frenesi, muy debiles? Reſpondo. Es porque los eſpiritus animales diſecan los neruios, y los hazen fuertes, mas paſſado el accidẽte, quedan floxos, blãdos, y ſin virtud.

Porque la herida de las ſienes es mortal? Reſpondo, Es por la vnion, y correſpondencia, que ſus muſculos tienen con el cerebro, oficina de los eſpiritus animales, y padeciẽdo miembro tan principal, y ſus eſpiritus turbados, esforça la muerte.

Porque los que padecen deſconcierro de vientre, tambien grande ſed? Reſpondo. Es porque euacuado el humor, ſucede ſequedad, y a eſta la ſed, q̃ es apetito de humedo, y frio.

Porque es ſaludable comer, y beuer tẽpladamente, y hazer exercicio? Reſpondo. La principal cauſa de enfermedad, es la abũdancia de excrementos, q̃ templança. y exercicio diminuyen. Caſi todas las enfermedades ſe curã por euacuacion, ſeñal manifieſta de replecion de humores, que ocaſiona la deſtemplança de comida, y beuida.

Supueſto que como la experiencia enſeña, el Sol calienta mas los cuerpos deſnudos, y el ſudor prouiene del calor, porq̃ los que eſtan veſtidos ſudan mas? Reſpondo. Es porq̃ el Sol con ſu aduſtion cõprime los poros, ò porque. ſeca los vapores hiriendo con mas fuerça al cuer

po

po sin defensa de vestidos.

Porque el cuerpo dentro del agua calida no suda? Respondo. Es porque con su densidad impide el mouimiẽto, que el calor, y espiritus hazen para expeler el sudor, y assi no le dexa salir, y disoluer.

Porq̃ la cara suda mas que otra parte del cuerpo? Respondo. Es porque el calor que consigo lleua al humor sube a lo alto, ò porque al sudor mueue el espiritu, que tambien camina a lo superior, como a su lugar, ò por ser la cara mas humeda, mas laxa, y poderosa.

Porque corre mas sudor limpiandole? Respondo. Es porque no limpiandole, se refrigera en lo extrinseco con el ayre ambiente por ser de aquea naturaleza, ò porq̃ el sudor externo es como ópersculo a los poros, para que no salga el interno.

Porque los q̃ duermen sudan mas? Respondo. Es porque el calor entonces està mas fuerte en las partes internas, y assi expele mas facilmente el humor.

Forque el agua natural mẽte apetece figura redõda, como vemos en la pluuia, y siẽpre que se diuide engotas, en el rocio sobre las hieruas, y en el granizo, que es agua cõgelada? Respondo. Es porque las gotas de agua huyendo la sequedad su enemiga, por natural, y vniuersal propension, aman lo que les està mejor para conseruarse, y la figura esferica es para esto muy acomodada, porque sus partes estan mas vnidas, que en otras figuras, y assi las gotas si estendiendose la pierden, luego se corrõpẽ, y secan.

Porque por la mayor parte los demas animales se alimentan de manjar mas seco, que humedo; y el hombre mas humedo, q̃ seco? Respondo. Es porq̃ el hombre es de naturaleza muy calida, y ha menester alimento que le humedezca, y refrigere.

Porque las flores muy ajadas, ò molidas huelen menos? Respondo. Es porque por la contusion, la

parte terrea, cque eſtà en ellas mezcla ndoſe con la parte oloroſa, la turba, y orrompe.

Porque las coſas huelẽ mas quando ſe mueuen? Reſpondo. Es porque aſsi llená el ayre de olor, y llega mas preſto al ſentido.

Porq̃ en lugares baxos y humedos ſe curan facilmente heridas de cabeça, y cõ dificultad de las piernas? Reſpõdo. Es porque, como dize Ariſtoteles, el humor es graue por ſer terreo, y todo lo graue corre a lo baxo: ſegũ eſto las heridas de cabeça eſtan mas aptas para la coccio, porq̃ el humor baxa, y las de las piernas es forçoſo redũdar de excrementos, y putrefaccion, a q̃ ayuda el lugar humedo, y paluſtre. Diràs, luego las heridas de cabeça ſe curan mejor en lugares altos, contra lo que ſe ſuele experimentar. Por lo menos comunmente ſe dize, q̃ Toledo es mal ſitio para cabeças, y bueno para piernas, y al contrario nueſtra Talauera? Reſpondo, que no engaña la experiencia, y eſto nace de los vientos de ſitios altos, como Toledo, q̃ ſon frios, y ſecos, y por tanto, que con facilidad penetran el cerebro, y en Talauera ſon calidos, y humedos, y con ellos ſin penetrar hazen curſo los humores a las partes baxas.

In Prob. ſect. 14. Prou. 6.

Porq̃ las ſombras de la Luna ſon mayores que las del Sol, prouiniendo las vnas, y las otras de vn miſmo perpendiculo? Reſpondo. Porque el Sol es ſuperior a la Luna, y el rayo mas alto eſtiende menos la ſombra.

Porq̃ parece q̃ tremen, o tiemblã los eſtremos de las ſombras q̃ haze el Sol? Reſpõdo. Eſto (dize Ariſtoteles) no puede prouenir del mouimiento del Sol, porq̃ no ſe mueue en partes cõtrarias como el tremor. Parecerà, pues, q̃ los eſtremos ſe mueuẽ por el mouimiento de los atomos de q̃ eſtà lleno el ayre, y el Sol deſcubre quando entrã ſus rayos por vna vẽtana, los quales atomos me-

mouiendose, aun sin que se mueua el ayre continuamente de la sombra a la luz, y de la luz a la sombra, tambien el termino comun de luz, y sombra parece que se mueue, haziendo con su mutacion, parte sombra, parte luz, no siendo quien se mueue, o treme ellas, sino los dichos atomos.

Porque si vna tinaja està llena de vino, y esto se echa en cueros, luego cabe todo el vino, y los cueros en la misma tinaja, y aun queda espacio desocupado para recibir mas humor? Respondo. Es porque (como dize el Filoso-
In Prob. sect. 25. Prou. 8. fo) ay mucho ayre en el vino, que por ser grande el vaso no se puede sacar, y echado en los cueros sale mas facilmente, euaporandose los espiritus, y ocupa menor lugar, lo qual aunque acontece en otros licores, mas en el vino por la razon dicha.

Porque tiemblan los que temen? Respondo. Es porque el calor se recoge interiormente, y los miembros exteriores se resfriá, por esso les suele tambien suceder solucion de vientre, y frequencia de orina.

Porque somos mas impacientes de la sed, que de la hambre? Es por ser mas penosa la sed, de lo qual es indicio de deleite mayor de la beuida, que de la comida, y vn contrario se conoce por otro. O porq̃ el calor que tenemos natiuo desea mas lo humedo, que lo seco. O porque la sed se estiende al manjar, y a la beuida; la hambre solamente al manjar.

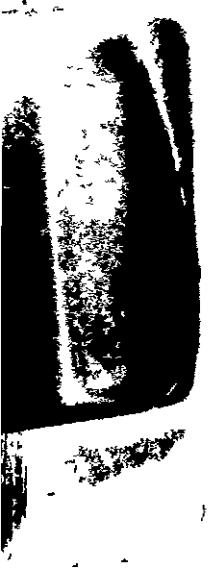
Porque llamamos incontinentes a los que solamẽte son destemplados en las cosas venereas, y en el comer, y el beber? Respondo. Porque el deleite que desto resulta, es comũ a las bestias, y despreciamos a los que no se precian de hombres.

Que es la causa, que tapando con la mano el vno de los ojos, el otro vee cõ mas cõstancia? Respõdo. Respõde Aristoteles, que *Sect. 31. Prou. 4.* la virtud visiua pende de

vn

vn miſmo principio, y toda ella (deſcanſando vno) mueue al otro organo, y aſſi puede obrar con mas eficacia.

Porque deſpues del trabajo reſpiramos con mas frequencia? Reſpondo. Es porque el exercicio caliẽta las partes interiores, y la naturaleza cõ ſolicitud y preſteza acude a refrigerarlas con nueuo ayre.



Puede vn hombre viuir naturalmente ſin coraçõ? Reſpondo. La experiencia dize, que ſi. En Inglaterra han hablado algunos condenadps a muerte, deſpues q̃ en las juſticias publicas los han ſacado el coraçon.

Lib. 5. c. 22. El Padre Ioſeph de Acoſta cuenta, que vn mãcebo a quien en vn cruel ſacrificio ſacaron el coraçõ, arrojado el cuerpo deſde el Altar por vnas altas gradas, dixo à los Eſpañoles que abaxo eſtauan: *Muerto me han Caualleros.*

Puede vn animal viuir naturalmente ſin cabeça? Reſpõdo. De animales inſectos no ay duda, q̃ pueden como langoſtas, auiſpas, &c. De los animales perfectos Auerroes cuenta, q̃ vn carnero cortada la cabeça andaua, quanto a los hombres no puede ſer; q̃ ſi algunas cabeças cortadas ſe mueuen, no es por el alma q̃ las informa, ſino por miniſterio de los eſpiritus, cuya ignea virtud no eſtà del todo extincta. Y a eſto ſe ha de atribuir lo q̃ ſucedio antes de la batalla de Praga de Ferdinãdo Segundo, contra el rebelde *Palatino*, q̃ vn Polaco cortò con ſu alfange à vn Vngaro la cabeça, y el cuerpo tronco corrio buẽ eſpacio ſobre el cauallo: ò los eſpiritus le lleuauan firme, o el ir biẽ encaxado en la ſilla le detuuo vn breue tiẽpo, por lo qual eſto no me marauilla mucho.

Sõ verdaderos los mõſtros que ſe cuentan medio hõbres, y medio brutos, como faunos, ò ſatiros, cẽtauros, &c. Reſpondo. Sõ los tales monſtros de vna ſola eſpecie irracional, aũque de apariencia humana por copula nefanda: ni con facilidad ſe deue dar credi-

to

to à algunas hiſtorias, que nos quieren veder por verdaderas, partos increibles como lo que Enrico Komano cuenta, y refiere el Padre Euſebio en ſu oculta Filoſofia, auer ſucedido en Flandes, de vn hõbre q̃ tuuo copula con vna vaca, y q̃ della nacio vn niño cõ perfecta forma de hombre, q̃ bautizado, creciõ, y fue virtuoſo; no obſtante que le inclinaua ſu natural à las ſeluas, y à pacer hierua: y aſſi parece tambien fabula la de los Reyes de Dinamarca, que traen ſu origen de vn oſſo.

Si ſe le concediera à Arquimedes vn punto fixo en el ayre en que eſtriuar, pudiera cũplir ſu palabra, de leuantar todo el globo del eleméto de la tierra, ſacãdola de ſu centro? Reſpõdo. Fue vana promeſſa, ni ay fuerças humanas, ni aũ Angelicas, poderoſas a tã eſpantoſo mouimiẽto, por que Dios no crió, y diſpuſo el orde del Vniuerſo, ſujeto a la peruerſion de las criaturas: *Non enim Angelis ſubiecit Deus orbẽ terræ*, pue ſi la naturaleza huye el vacuo con tan inuencible cõſtancia, por no interrũpir en coſa tan poca la perfeccion del mundo, ſu correſpondencia, y conexion de los cuerpos ſublunares à las celeſtes laciones, quanto mayor ſerà ſu prudẽcia en la firmeza de ſu centro, ò por mejor dezir, en ſu exe, en q̃ ſe eſtablece correſpondiente a los dos polos del Vniuerſo Arctico, y Antarctico, con la qual doctrina excluimos tãbien el mouimiento en la tierra de trepidacion, como del todo inutil, y q̃ fuera forçoſo concederle ſi eſtriuara ſolamente en ſu centro, y cada inſtante aunq̃ eſtuuiera penetrando con el de grauedad, ſe auian de diuidir con mas, ò menos diſtancia, ſegun el peſo deſigualara las balanças. No obſtante lo dicho, dado q̃ no huuiera otro inconueniente, ni dificultad que vencer, ſino la grauedad de todo el terreſtre globo, no tengo por impoſsible la accion de Arquimedes, por meido de ſus ingenio-

Euſ. Nier. ocult. Phi. c. 19.

Ad Heb. c. 2.

genioſos, quanto valientes artificios.

Seã los cielos de materia ſolida como bronce, o diamante, o bien ſean de materia fluida, como ayre, o fuego, lo qual tenemos por mas cierto, ſegun diximos en el Tratado *De Cœlo*, quien mueue cielos, y eſtrellas? Reſpondo. Ariſtoteles cõ ſu eſcuela dize, q̃ inteligencias, o Angeles. Noſotros en el lugar citado ſeguimos eſta, que es la comun ſentẽcia. Mas quando dixeramos, q̃ cielos, y eſtrellas por ſi miſmos ſe mueuen con el natural mouimiẽto, y virtud q̃ Dios les comunicò, no ſe dixera coſa cõtraria a buena Filoſofia: ni fuera eſte de los mayores prodigios naturales q̃ cada dia vemos en la naturaleza. No neceſsitan de Angeles las coſas graues, y leues para caminar derechas a ſu centro, y eſfera: ni para las innumerables marauillas de ſu generacion, y corrupcion, y calidades manifieſtas, y ocultas en que andamos halucinãdo, que por eſſo ſe dize, que las obras de naturaleza ſon obras de inteligencia.

Porq̃ ſuele acontecer, q̃ paſſando las aues ſobre vn grãde exercito, no pueden bolar, y caẽ en tierra? Reſpondo. Es porq̃ el eſtruendo de inſtrumentos belicos, vozes, y armas, inquieta, y adelgaça el ayre: de modo, q̃ cõ tãta raridad no las puede ſuſtẽtar.

Hallanſe en la naturaleza plantas ſenſitiuas, y animales cõ raizes en tierra? Reſpõdo. Autoridad, y experiencia reſponden q̃ ſi, y llamanſe *Plantanimalia*. Ariſtoteles lo teſtifica de las eſpõjas, q̃ echã ſus raizes, por quiẽ ſe alimẽtan en las piedras, y ſe encogen al contacto, y aũ al amago de los q̃ las quieren arrancar, como dize Laguna ſobre Dioſcorides. Y añade, que por eſſo llegan con recato para no ſer ſentidos, y cogerlas deſcuidadas, y aſsi las arrãcan mejor. Ceſar Eſcaligero haze mencion de vn arbol a quien llaman pudico, porque quando algun hom-

Exerc. 181. *n.* 28.

hombre, o bruto se acerca encoge los braços de ius ramos, y quando se retirá los abre. Teofrasto cuẽta de otro arbol cerca de Mẽfis, que al contacto se marchita, al retiro de la mano se restituye a su lozania. De la plãta viua dize Plinio su fuga, y recogimiento quando la quieren tocar: y añade Dalecmcápio, que indignada de tal atrevimiento, baxa la cabeça hasta la tierra, y retirado el descortes se leuanta, y alegra. Casi lo mismo se refiere de la yerua mimosa. Destas, y de otras hazẽ mencion Teofilo Raynaudo en su disciplina Moral, y Eusebio Nieremberg en su oculta Filosofia, los quales aprueuan su sentido, no sus afectos.

Libro 4. Hist. Pl. c. 3.

Lib. 24. c. 17.

Dist. 3. q. 1. artic. 2. De simp. lib. 1. c. 25.

Porque en vna quadra de boueda los q̃ se hablan en baxa voz, desde los angulos opuestos se oyen, y no los que estã en medio, o cercanos? Respõdo. Es por el leue impulso del ayre, q̃ lleua las especies auditiuas, y và guiado facilmente por lo terso de la pared, y boueda, el qual no toca el medio, o lados del aposento.

Porque tocãdo vna citara, respõde otra sin que alguno la toque, quando estan templadas en vnos mismos pũtos? Respõdo. Es por la simpatia, copassion, y cõueniencia de las cuerdas impelidas del ayre proporcionadamente.

Porq̃ vn atabal de piel de lobo, tocandole enronquece, y rompe à otro de piel de cordero? Respondo. Es por la antipatia, y discordia destos dos animales, cuyas contrarias qualidades agitadas del ayre se hazen guerra, y vence la mas poderosa.

Porque el cuerpo muerto vierte sangre presente el homicida? Respondo. Es porq̃ la sangre del cadauer fisicamente ẽs alterada del matador, mediante la qualidad opuesta, cõmouida del contrario afecto, y embiada por el ayre a conmouer, y alterar el cuerpo difunto con ius naturales armas enemigas.

Tienen los astros figu-

ra

Euſ. Nie remb. ſim pli. de na tu. c. 59.

ra esferica? Reſpõdo. Los Astronomos modernos, y muy doctos con largomiras, y otros inſtrumentos mejores que los antiguos, han obſeruado gran deſigualdad en las eſtrellas, principalmente en la Luna, y Saturno, de puntas, eminencias, enſenadas, y bueltas, como mõtes; que por diferentes partes ſobreſalen algunos tan grandes, que exceden los mas altos montes de la tierra.

Porque hõbres, y brutos pueden viuir, y han viuido muchos años naturalmente, o velãdo, o durmiendo, ſin algun ſuſtẽto? Reſpondo. Teſtifican eſto tantas Hiſtorias, y de tan graues Autores, que no ſe puede negar. Veaſe Marcelo Donato, q̃ junta grã numero. Puede originarſe vidã tan larga de la abũdãcia de humores en que haze el inualido calor natural, grueſſos, tenaces, frios, pituitoſos, ayudando lo denſo, y conſtipado de los poros, que no dan camino a la exalacion de los eſpiritus. Demas q̃ el

Libro 4. c. 12. de med. hiſt. mir.

ayre reſpirado puede ayudar algo a la nutriciõ, por no ſer puro elemento,

Si ſe diera vn poço deſde el ſitio adonde eſtàs, q̃ atrauesando el cẽtro de la tierra llegara a los Antipodas, pudieras arrojãdote por el, llegar al opueſto emisferio? Reſpondo. No fuera poſſible paſſar del cẽtro cõ el mouimiẽto natural; y deſde aquel pũto con el vital, y violento lo que podemos aqui obrar, y no mas, como es con el progreſſiuo leuantar los braços, ſaltar, o arrojar vna piedra.

Porque los cuerpos de los q̃ ſe ahogã, ſi ſon varones, los lleua el agua deſcubiertas las caras al cielo; ſi mugeres, pronas, è inclinadas a la tierra? Reſpondo. Es por lo que dize Plinio: *Velut pudori defunctorum parcẽte natura*, q̃ la naturaleza prouida ſocorre a la honeſtidad del ſexo: o porq̃ (hablando mas fiſicamẽte (como dize Leuino Lemnio, ſon las mugeres mas dilatadas en las partes anteriores, capaces

Lib. 7. c. 17.

De occul. nat. mir. lib. 2. c. 6.

de

de la generacion, grauidacion, y nutricion de los hijos, los quales senos, y cõceptaculos, llenandose de agua las haze mas pesadas por lo anterior, y deprime a la tierra. Al contrario, los hombres sõn mas pesados por las espaldas, y assi los lleua el agua boca arriba.

Mas porque el agua no expele luego los cuerpos de los ahogados a la orilla? Respondo. Es porque estan llenos de agua, y humor, que los haze graues, y lleua a fondo; despues con la corrupcion se atenuan, se dissuelven, y se inflamã, principalmente los pulmones de sustancia espongiosa, y engendran espiritus flatuosos, que los eleuan, y hazen ligeros.

Lib. 2. de generat. animal. c. 3.

Porq Aristoteles, y toda la escuela Peripatetica llaman a la muger animal imperfecto, y varon ocasionado? Respõdo. Es por no ser engendrada por si misma, y segũ la primaria intenciõ de la naturaleza particular, sino por ocasion, esto es por imbecilidad, y defeto de la virtud generatiua seminal, que si esta fuera valida, y perfeta, siempre engẽdrara varon, y nũca hẽbra, conforme la intencion de la gente, que es engendrar su semejante, y assi a mas no poder engendra muger.

Del problema dissuelto nace otra no pequeña dificultad. Si la muger es engendrada fuera de la intencion del agente particular, por defeto en la virtud generatiua del varon, y de la materia, que subministra la hembra; luego en el estado de inocencia, en el qual ninguna imbecilidad huuiera, ni vicio en la seminal virtud, todos nacieran varones, y ninguna hembra? Responde Benedicto Pereira coligiendolo de san Buenauẽtura, que en el estado de inocencia la facultad generatiua, y el mismo acto de la generacion, auian de estar en la voluntad de el hombre, no solo quanto al vso, sino tambien quanto al modo, la mensura, la intension, o remission. Y

In Gen. lib. 4. q. 3. Bonau. 2. sent. d. 2. q. 6

assi

assi quádo vn hombre qui siera engendrar varon, estuuiera con animo mas intenso, mas vehemẽte imaginacion, y mayor conato en el acto generatiuo, de dõde resultara mas calor, y virtud en los espiritus. Queriendo engendrar hẽbra, en todo se huuiera cõ mas remission, solamente la voluntad, imaginació, y deseo fueran mas intensos, y vehementes en engendrarla.

Puede auer mouimiento local en el vacuo? Respondo. El vacuo es en dos maneras. Vno interminado, y puramẽte negatiuo, q̃ ni incluye cuerpo continente, ni cõtenido, como el inmenso espacio, q̃ està fuera de los cielos. Otro vacuo se llama terminado, y priuatiuo, q̃ se define, *Locus non repletus corpore, sed aptus repleri*, lugar q̃ carece de cuerpo, pero q̃ es apto para recibirle, como el espacio q̃ està dentro de vn vaso, si careciera de ayre, ò de otra cosa material, lo qual supuesto, en el vacuo interminado negatiuo, nõ pueden mouerse los cuerpos inanimados, graues, y leues, porq̃ alli no ay diferencia de lugar, ni alto, ni baxo, pero puede auer mouimiẽto progressiuo, o de cosas arrojadas, porq̃ no repugnando en lo pleno, no ay razon que nos obligue de zir, que repugna en el vacuo. Mas en el vacuo terminado priuatiuo no ay repugnancia a qualquier mouimiento.

Si se diera vacuo desde el cielo a la tierra, el mouimiento por el fuera instãtaneo, o sucessiuo? Respondo. Necessariamente auia de ser sucessiuo. Demos, q̃ de vno à otro estremo pendiera vna coluna, cayendo qualquier cuerpo desde el concauo de la Luna, si este mouimiento fuera instantaneo, auia de corresponder a toda la coluna en vn mismo instante, igualandose con ella, lo qual es manifiesta contradicion, porq̃ el cuerpo de vn palmo fuera igual al de mil leguas.

Que cosa es tiẽpo? Respon-

11. *Lib. conf. cap.* 14. ponde san Agustin. *Quid est tẽpus, si nemo ex me quærat scio, si quærenti explicare velim, nescio.* Con todo esso generalmente se aprueua la definicion de Aristoteles, *Tempus est numerus motus secundum prius, & posterius.* Esto es numero, o mẽsura del mouimiento, segũ q vnas partes son primero, otras postrero. Del tiempo solo tenemos vn instante presente, permanente, y determinado, que vne la parte que precede, y que se sigue, las quales son reales, *successiuas*, no permanentes. Si preguntas, que tan veloz es el tiempo, dirè, q̃ tanto como el mouimiento del primer moble, porque es mensura suya.

Que es eternidad, y euo? Respondo. Define Boecio la eternidad, *Interminabilis vitæ tota simul, & perfecta possessio.* Perfecta possession, y q̃ junta permanece de vida interminable. Esto es, duracion inuariable, e independente, qual es la de Dios. El euo, que es mẽsura de los Angeles, de las almas racionales, y de las cosas, q̃ solo por virtud diuina pueden faltar, le definen los Padres Conimbricenses sobre el quarto de los Fisicos. *Æuum est duratio, seu mensura esse creatinaturalis, stabiliter, & perenniter sese habentis.* Duracio̅, o mensura del ser criado natural, q̃ estable, y eternamẽte permanece. Llamase mensura, o duracion del ser criado para excluir la eternidad. *Natural* para remouer la duracion de las cosas sobrenaturales, como la intuitiua cognicion de la diuina naturaleza, la dileccion beatifica de los bienauenturados, el lumen gloriæ, porque estas cosas tienen otra mensura de ser, que es la eternidad participada. Finalmente se dize, que esta duracio es permanente, o estable para excluir las duraciones de las cosas successiuas, como el tiempo que mensura al mouimiento, y añadese *Eternamente*, con que tambien queda excluida la duracion de las sustancias corruptibles.

Libro 4. *Physic.* c. 14. q. 3.

Porque se dize, q̃ la ge-

neraciõ de vno, es corrupciõ de otro, *Generatio vnius est corruptio alterius?* Respondo. Hase de entender en sentido causal, y de natural, y mutua conexion, y concomitancia, porque el ser de vna forma en la materia, es causa formal de la expulsion de la otra, y por consiguiente, el ser de vn compuesto infiere necessariamente el no ser de otro.

Como se distingue la alteracion de la generaciõ? Respondo. Es alteracion vn mouimiẽto fisico entre qualidades cõtrarias: distinguese de la generacion, porque esta se termina a sustancia, aquella a qualidad, y como la sustancia carece de gradual latitud, y consiste en indiuisible, es la generaciõ accion instantanea: pero la qualidad como tiene contrario, es la alteracion succesiua. Diferencian tambien, porque el sujeto de la generacion es la materia primera, el de la alteracion, el compuesto sustancial.

Quãtas formas, o almas racionales ay en el hõbre? Respõdo. Error fue de los Maniqueos, que en el hõbre auia dos almas, vna buena, y otra mala; aquella produzida de Dios, esta del autor de todos los males. Platon nos quiere persuadir tres almas en el hõbre a quien sigue Galeno, vegetatiua, sensitiua, intelectiua. Algunos de los antiguos Filosofos, y no pocos Peripateticos nominales, como Ochan, y otros Catolicos sintieró, que en el hombre auia dos almas, sensitiua, y intelectiua: sentencia poco segura en la Fe. La de Aristoteles, y verdadera es, que el hombre tiene sola vna alma de quien prouienen las acciones de nutrir, sentir, y entender, y otras deste modo. Muchas son las razones que comprueuan esta verdad; por aora baste vna del Filosofo, que de la contraria opinion se siguiera, que el hõbre no es vn animal, sino muchos, porque cada forma, o alma constituye vn compuesto per se, o essencial.

Que

Que partes animadas ay en el hombre, y en los demas animales? Respondo. Sentencia es de Santo Tomas, q̃ las vñas, y los cabellos son informados con la forma del todo, como en el hõbre con el alma racional, no segun todos sus grados, esto es, no exercitãdo alli las operaciones q̃ a cada grado se atribuyẽ, pues estas partes no sienten, como enseña la experiencia, sino quãto al grado de vegetar, q̃ es *Per intus sumptionem*, aunque otros quieren, q̃ solamente *Per iuxta positionem*, y por tanto, que no viuẽ. Assi Galeno. Los huessos, y los diẽtes es mas cierto que viuẽ como partes tã principales del cuerpo. Los cuernos, y picos de aues, y sus plumas viuẽ, porque se aumentan como los viuientes, *Per intus sumptionem*, y assi crecen a toda diferencia de lugar. Los quatro humores del cuerpo, sangre, flema, colera, y melancolia, y los espiritus, assi animales, como vitales, no viuen con el alma del todo, es comun opinion, porq̃ a las cosas que entre si no estan continuadas no puede informar vna alma, y los humores, y espiritus no tienen cõtinuacion cõ el animal. Que no tengã alma suya propia, y distinta de todo el cuerpo, consta por el defeto de organos, y de facultad nutritiua, y aumentatiua, *Ab interno principio*. Entre los Medicos se tiene por mas prouable, que la manteca, o gordura de los animales viue, no la leche, ni la fimiente generatiua.

Concurre la hembra, como el varon, por la virtud seminal actiuamente a la generacio̅? Respõdo. Tengo por mas cierta la sentẽcia de Hipocrates con todos los Medicos, y no pocos Teologos, q̃ lo afirmã. Y porq̃ de vn mismo agente es disponer vltimamente la materia, y introduzir la forma, a vno, y a otro concurre la hembra como principio actiuo.

Qual es la materia de q̃ se forma el viuiente? Respõdo. El semen de los dos padres, y la sangre de la

Conimb. lib. 1. de gen. & cor. c. 4. q. 28.

madre, ſentencia de todos los Medicos, y la mas verdadera contra Ariſtoteles. El hijo tiene primero vida de planta, luego de animal, luego de hombre, ſegun enſeña el Filoſofo.

Como ſe nutren los viuientes? Reſpõdo. Auiẽdo de hablar del alimento cõ que ſe haze la nutricion, conuiene primero ſaber, q̃ ſea la hambre que acerca del obra, y la ſed, que la acompaña. Es, pues, hãbre ſegun Ariſtoteles, *Appetitus calidi, & ſicci*, y ſed, *Appetitus frigidi, & humidi.* Eſte, pues, aliméto calido y ſeco de quien tienen hãbre, o apetito los viuiẽtes, padece ãtes de la nutricion varias tranſmutaciones. La primera es en la boca, no ſolamente por atricion del manjar, ſino por verdadera alteracion que prouiene de diuidirſe, y mezclarſe con la ſaliua, cuya fuerça no es poca para alterar, y reſoluer. Deſde la boca paſſa el aliméto al eſtomago, adõde ſe haze la ſegunda tranſmutacion, o primera coccion, por la qual comiença a purificarſe de los excrementos, y queda con vna ſuſtancia liquida, que ſe llama *Chilo*, y por las venas meſeraicas es lleuado al higado, adõde ſe haze la tercera mutacion, o ſegũda cocciõ, con la qual ſe prepara mas, y ſe purifica el manjar para la nutricion. Aqui excluidos los demas humores para diferentes miniſterios del viuiente, queda vna ſuſtancia colorada, que ya (ſegũ Galeno) tiene razõ de ſangre, y por la vena caua es embiada al coraçon; y luego por otras muchas q̃ ſon como arroyos deſte rio, ſe deſtribuye, ſe altera vltimamẽte, y ſe diſpone para la forma ſuſtancial de viuiente, y ſe educe de ſu potencia, en la qual educciõ conſiſte principalmente la eſſencia de la nutricion; y aſsi vendrà a ſer vna generacion de ſuſtãcia parcial, o adicion de parte de ſuſtancia, a la ſuſtancia preexiſtente.

Como ſe aumentã los viuientes? Reſpondo. La aumentacion es adicion, o vnion

vnion de la quantidad del alimento, con la quãtidad del vjuiente. Esta opinion supone otras, que la quantidad se sujeta en la materia primera: y que la misma numero queda en el genito, que en el corrupto: y aun es pasion de la materia prima, incorruptible, y cocuà a la misma materia.

Que es rarefaccion, y condensaciõ? Respondo. Por la rarefaccion passa el cuerpo de pequeña a gran de extensiõ, ocupando las partes, y pũtos de la quantidãd mas espacios, q antes: y por la condensacion passa de grande extensiõ a pequeña, ocupãdo menos espacios. Lo qual se declara, y prueua, porque si por alguna razon esto no parece posible, es porq̃ lo corporeo no puede repetirse en muchos espacios juntamente; mas esto no obsta, porq̃ en la sentencia de los Tomistas, que afirmã, que las animas de los brutos perfectos siẽdo corporeas, son indiuisibles, necessariamente se ha de dezir, q̃ todas estan presentes por presencias replicadas a todas las partes de la materia, luego aunque las partes de la quantidad seã corporeas, podrà cada parte correspõder a muchas del espacio juntas. Questiõ de las mas dificiles q̃ tiene la Filosofia, y que para declarar las razones de dudar, y proponer la variedad de sentencias, pide mucho tiẽpo. Esta opiniõ es del muy docto Padre Marcelo de Aponte mi maestro, que la leyò siẽdo yo Colegial en Oropesa: y del Padre Cristoual de Salablanca, M.S. y nueuamente del Padre Francisco Alonso, todos tres de la Compañia de IESVS.

Que es entendimiẽto, y q̃ es voluntad? Respondo. Por ser tã ordinario en todas facultades, y en el comũ trato hablar destas dos potẽcias espirituales, dirè algo dellas, porq̃ parte se ha dicho en los precedentes Tratados, y de la memoria lo que basta en los paruos naturales. Toda nuestra intelecciõ comiença de los sentidos, y assi el

objeto q̃ se ha de entender primero se ha de percibir de la vista, o de otro sentido, lo qual se haze por vna semejança suya, que embia a los ojos, llamada especie intencional q̃ le representa, mediãte esta especie se vne el objeto a la potẽcia visiua, y se haze la vision, por virtud de la qual se produze vna especie de la cosa vista en el sentido interior, q̃ es el comun: dãle este nombre, porque recibe las especies de las cosas que han percibido los sentidos exteriores, y el discierne entre todas. Desde este sentido es embiada otra especie del mismo objeto a la fantasia, que es como vna memoria, que no solo siente lo que por los otros sentidos se percibe, sino que conserua las especies de todos los sensibles, las quales especies en ella conseruadas, suelen llamarse fantasmas.

Conocido, pues, el objeto hasta la fantasia, comiença la operaciõ del entendimiento, el qual es de dos maneras. Vno q̃ se llama agente. Otro possible, o passible, entre los quales ay esta diferencia, q̃ el entendimiento agente no es facultad cognoscitiua, ni entiende alguna cosa: el possible solo es el q̃ conoce. Fuera desto el entendimiento agẽte ayudado del fantasma, esto es de la especie sensible conseruada en la fantasia, produze otra especie del mismo objeto en el entendimiento cognoscente, o possible, no ya especie sensible, y corporea, sino espiritual, como el mismo entendimiento agente q̃ la produze, y como el possible en q̃ se recibe, q̃ son espirituales. Llamase agente, porque cõ su accion produze la especie, y possible, passible, o passiuo, porq̃ la recibe, y por ella el objeto conocido de los sentidos se vne al entẽdimiento q̃ le conoce, informado con tal especie, o similitud, q̃ se llama inteligible, como la especie por quien conocẽ los sentidos sensible. Por esta especie inteligible se representa la naturaleza (como muchos quie-

quieren) sin cõdiciones sin gulares, y por esso la llamã abstracciõ. El entendimẽto posible tiene dos operaciones. Vna, por la qual conoce el objeto, como representado en la especie, sin condiciones de singularidad, y esta se llama prosprissimamẽte abstraccio, porq es cognicion de la naturaleza, no conocidos los indiuiduos. Otra operaciõ es, por la qual la misma naturaleza conocida, no conocidos los singulares, segunda vez se conoce juntamente cõ ellos, y a ellos se compara, y por esso se llama comparacion del entendimiento.

Resumiendo, pues, lo dicho, entendimiento es vna potencia espiritual, q̃ conuiene a la racional naturaleza para obrar espiritualmente. Diuidese en agẽte, y posible, o sea esta distinciõ real, o de razõ. Entendimiento agente es vna facultad espiritual del alma racional, productiua jũtamente cõ los fantasmas de especies inteligibles en el entendimiento posible. Este recibida la especie impresa, produze en si el verbo, o especie expressa, que es lo mismo, y en esta qualidad que recibe, y actualmente le informa, consiste la intelecion.

Que se dè entendimiento agente consta, porq para percebir las cosas materiales el entendimiento, necesita de especies espirituales proporcionadas, luego es forçoso poner alguna virtud, q̃ las haga inteligibles; y esto se suele llamar ilustrar los fantasmas, y abstraer dellos las especies, porq̃ quando el entendimiento agente concurre con los fantasmas a la produccio de la especie inteligible, es causa desta representacion, q̃ por si mismos no pudieran. Del entendimiento posible, q̃ absolutamente se llama entendimiento, potencia cognoscitiua espiritual, objeto adequado es el ente en toda su latitud, segun q̃ comprehende el ente real, y de razon; el espiritual, y corporeo; el sustãcial, y accidental; el singular, y vniuersal,

y aun la misma negacion del ente. Prueuase esta proposició, porque de todo lo dicho tenemos aprehésiones, hazemos juizios, deduzimos cócluſiones, que son las tres operaciones del entendimiéto. Quãdo dezimos, que el ente es su objeto, se entiéde debaxo de la razon de verdadero, q̃ por verdaderos actos es cognoscible, segú que en si es: y por esso, al verdadero transcendental define san Agustin. *Verũ est id quod est.*

La volũtad es potencia apetitiua espiritual, que toca su objeto por vn acto que la lleua a el, y por esso dixo S. Agustin: *Amor meus pondus meum illo feror, quocunque feror.* Pero la potécia cognoscitiua toca su objeto por vn acto, que le atrae, haziédole presente. Dos son los actos de la volũtad, amor, y odio: aquel es prosecucion al bien, este fuga del mal, y assi el objeto adequado de la voluntad es el bien, y el mal verdadero, o aparente.

Que es vista, y como obra este sentido? Respõdo. El sentido de la vista es el principal entre los cinco, definese, *Visus est potentia cognescitiua materialis percipiens colorem solum, & lucẽ.* La vistã es potencia cognoscitiua material, q̃ percibe el color solamente, y la luz. *Potẽtia cognoscitiua* es el genero en que conuiene con los demas sentidos, y con el entendimiento, de quien se distingue por la particula *Material*, y de los demas sentidos externos por las otras palabras que solamente la vista percibe el color, y la luz. Añadese *Solum*, para excluir el sentido interno, porque si bié mira el mismo objeto, no es solamente, sino tambien los objetos de los demas sentidos exteriores. Es admirable la fabrica de los ojos, motiuo ilustre de alabar la sabiduria, y omnipotẽcia de su Criador constã de tres humores, cinco tunicas, siete musculos, y dos nerios q̃ piden larga explicacion. La potencia vistua tiene su assiento, y domicilio en el humor cristalino, q̃ esta en el centro de

de los ojos. No se haze la vision por alguna extramission de oculares rayos, sino por cierta accion inmanente nacida de la pupila, que recibe las especies intencionales impressas que embia el objeto.

Especie intencional es vna qualidad, que representa el objeto a las potencias cognoscitiuas: y aunq̃ procede del objeto como de principio eficiente, y causa principal, tambien procede de las qualidades primeras, y segundas, actiuas, y passiuas. Llamãse intencionales estas especies, porq̃ siruen a las cognicio nes, que son intenciones, o atenciones del alma para conocer los objetos.

La luz no es qualidad, o especie intencional, sino qualidad real, natural, y fisica. Consta, porq̃ realmẽte denomina el sujeto iluminado, no assi la especie intẽcional, pues de las especies del color no se llama el ayre colorado. Lo segundo, porque produze efeto fisico, esto es calor. Lo tercero, porque si fuera especie intencional del luminoso, este se pudiera ver estando à las espaldas, pues sus especies inmutarã la potencia visiua. Veese la luz por la especie intencional que produze, como el color, que de otra manera la luz distante no se pudiera ver.

Define el Filosofo la luz, *Actus perspicui, vt perspicuũ est*, acto del perspicuo, segun q̃ es perspicuo, por este se entiende el cuerpo diafano, no opaco. La qual definicion supuesta, se difficulta si la luz està como en sujeto en el cuerpo diafano, o perspicuo; o tambien en el opaco. Y dado q̃ en el opaco, si en la extima superficie solamente, o en algunas partes de la profundidad, y esto vltimo parece lo mas prouable. Que se sujete en el cuerpo opaco la experiẽcia lo enseña, pues vemos la luz mas intẽsa q̃ en el perspicuo, y en la reflexion se manifiesta. Que no se sujete en la extima superficie solamẽte, sino tambiẽ en las partes de la profundidad, se prueua porq̃ nin-

gun accidente puede eſtar en la ſuperficie, q̃ ſe diera ſuperficie de qualidad ſeparada de las partes de la profundidad: y cõ todo eſſo aprouamos la definiciõ dada de la luz, la qual define Ariſtoteles en orden al cuerpo diafano, porq̃ a eſte actua principalmente, y ſegun todas ſus partes, y la eſſencia de la luz en eſto conſiſte, que haga al cuerpo peripicuo, è iluminado actualmente, lo qual ſe verifica iluminando al opaco, ſegun la ſuperficie, y partes propinquas, ſegun las quales tambien ſe puede llamar diafano, y perſpicuo.

Defineſe el color, *Motiuus perſpicui in actu*, eſto es qualidad, q̃ de ſu naturaleza pide medio actualmẽte perſpicuo para produzir en el ſus eſpecies. El verdadero color, y no ſolo aparente ſe diſtingue de la luz cõtra algunos antiguos, y reſulta de la miſtion de los elementos, y de las qualidades elementares. Para ver la luz no ſe requiere, q̃ el medio eſtè iluminado, conſta de la experiencia, q̃ en noche muy obſcura ſe vee la luz a larga diſtãcia, y algunas coſas ſe ven mejor en mayores tinieblas, como las luciernagas, y ojos de muchos animales. Peropara ver el color es forçoſo eſtar iluminado el medio, como tambien confirma la experiencia, que ſi bien eſtos referidos objetos ſe veen, no ſus colores, y no ſolo la luz ſe requiere de parte del medio, ſino tambien de parte del miſmo color, como diſpoſicion, o condicion neceſſaria para produzir ſus eſpecies.

Que es ſonido, y como exercita ſu operaciõ? Reſpõdo. El ſentido, que deſpues de la viſta tiene ſegũdo lugar en nobleza, es el oido: y queriendo tratar del Ariſtoteles, habla primero del ſonido, que es ſu objeto. Enſeña, pues, q̃ el ſonido ſe haze de la coliſiõ de cuerpos ſolidos, y de otro tercero intermedio, q̃ es impelido. Oyeſe el ſonido en el ayre, y en el agua, aunq̃ no tanto. Auiendo,

do, pues, tratado del sonido directo, trata del reflexo, a quien llaman *Echo*, y dize q̃ se haze de la repercusion del sonido, si antes de desvanecerse encuentra algun obstaculo, y de alli buelue. Explicado el objeto del oido, explica su organo, o sujeto, y dize, q̃ es vn ayre connatural, q̃ està en lo interior de las orejas inmoble, porq̃ mejor pueda percibir su objeto, y todas las diferencias de sonido. Finalmente define la voz, que es el sonido mas perfecto de los animales, no de todos, *Vox est percussio respirati aeris, qui ab anima in pulmonibus existente, cũ quadam imaginatione efficitur*. Es la voz percusion del ayre respirado, y causado de la alma que obra en los pulmones, obrando tambien la imaginacion.

Definese el oido, *Potentia vitalis corporea cognoscitiua soni dumtaxat*. Potencia vital corporea cognoscitiua solamente del sonido, el qual inmuta la potẽcia, produziendo especies intencionales por el interedio. Y deuese aduertir, q̃ muchas vezes no se oye luego que se produze el sonido, porque no es en proporcionada distãcia, pero acercandose el ayre que le lleua se percibe facilmẽte, porque ya las especies se comensurã a su deuida esfera, y como la del objeto de la vista es mayor, alcãçan los ojos primero lo que no pueden los oidos.

Que es olfato, y como obra este sentido? Respondo. El olfato es potẽcia vital corporea, cognoscitiua solamẽte del olor. Es olor vna qualidad segunda, que prouiene del temperamento de las primeras qualidades, en el quál predomina el calor con la sequedad. Percibese el olor de la potẽcia olfatiua por especies intencionales, que de otra manera no pudiera, siendo grande la distancia. El medio apto es el ayre, y el agua, pues los peces huelen en ella, de donde se colige, que no siempre para percibir el olor es menester respiracion.

Que es el sentido del gus-

gusto? Reſpõdo. Es potencia vital corporea, que ſolo pũede percibir el ſabor, y eſto lo haze por eſpecies intencionales, que real y ſiſicamente no puede, aunque toque al miſmo organo, porque la aplicacion ha de ſer proporcionada a la potencia ſenſitiua.

Que es tacto, y qual ſu operacion? Reſpondo. La potencia, o ſentido del tacto es perceptiuo de las quatro primeras calidades, y de otras ſegundas. Eſtà difuſo por todo el cuerpo, y aũque ſu objeto no le pueda percibir, ſi ſiſicamente no le toca, con todo eſſo neceſsita de eſpecies intẽcionales como los demas ſentidos, porq̃ como quiera que el objeto no ſe aplique intencionalmente a la potencia por ſolo ſiſico contacto, es forçoſo admitir eſpecies, cuyo oficio es hazer el objeto preſente a la potencia.

Que es paſsion, y quantas ſon las paſsiones? Reſpondo. Los Filoſofos deſinen aſsi la paſsion. *Motus appetitus ſenſitiui ex appre-*

henſione boni, vel mali cũ alia qua mutatione non naturali corporis. Mouimiento del apetito ſenſitiuo iraſcible, o cõcupiſcible por la aprehenſiõ del bien, o del mal, con alguna mutaciõ no natural del cuerpo, eſto es en el mouimiento del coraçon, que le contrae, o le dilata. Las paſsiones ſon quatro, triſteza, temor, eſperança, y gozo, y aſsi Boecio. *Gaudia pelle, pelle timorem, ſpem fugato, nec dolor adſit.* A eſtas quatro como cabeças ſe reduzen otras muchas, temor, y triſteza contraen el coraçon, eſperança, y gozo le dilatã. Algunos pienſan, que los Eſtoicos ſentiã, que las paſsiones eran indignas de varones ſabios: tẽgo por mas cierto lo que dizen ſan Aguſtin, y Marco Tulio, q̃ eſtos Filoſofos ſolamente condenauan los deſordenados mouimientos del apetito irracional, ſegun que apartan de la razon, y tuercen al vicio, pues conſiderados por ſi miſmos, ni les conuiene bien, ni mal, ſino como a vaſſallos ſujetos al im-

1. *de cõſ. met. 7.*

Lib. 9. de ciu. Dei d. c. 4. Tul. de finibus.

imperio de la voluntad, y de la razõ, y alsi san Agustin. *Cupiunt, timent, lætantur boni, & mali: sed illi benè, isti malè, sicut hominibus, seu recta, seu peruersa voluntas est.* Desta materia mas latamẽte en mi Leon Prodigioso. Apol. 40.

Lib. 14. de ciuit. Dei c. 8.

Porque Socrates, como refiere Apuleyo, aconsejaua a sus discipulos, que tuuieran espejos, y se mirassen cada dia à ellos? Respondo. Fue porque si eran hermosos, no se afeassen cõ vicios, y si feos, porque procurassen hermosearse con virtudes.

Es la virtud premio cõ digno de si misma? Respondo. Algunos Autores, entre los quales vno es Esco to, hã querido enflaquecer la demostracion moral cõ que se prueua, que el anima racional es inmortal, deduzida de la diuina prouidẽcia, y justicia, porque en esta vida los buenos padecen trabajos, y los malos gozan todos los bienes de la tierra, y assi, que ay otra vida en que esto se reduze a igualdad. Dizen, pues, que la virtud es sufficiente premio de si misma por la paz que comunica al animo, de que se le sigue grande, y purissimo deleite: luego no se colige con eficacia la inmortalidad de las almas para recibir el premio que han merecido, pues ya le recibieron. Cano haze poco caso de semejante objecion, porq̃ el deleite de la virtud no es propia remuneracion suya, sino propiedad connatural; y aunque sea delectable segun la razon, con todo esso es dificil, y trabajosa. Al contrario, el vicio deleita mas que aflige, y assi a la tribulacion de la virtud se promete eterna gloria; y a las delicias de los pecados, dignos tormentos. Este genero de prouidencia del premio, y la pena, en toda bien gouernada Republica es menester, para q̃ los buenos con la esperança del premio se alienten à la virtud, y el temor del castigo refrene a los malos, lo qual es mas necessario en esta vniuersal Republica

In 4. dist. 43. q. 2.

Lib. 12. de locis c. vlt.

del

del genero humano, que Dios vnico, y ſoberano Principe gouierna cõ juſticia, y aſsi tan euidente es la inmortalidad del alma, como la juſta, y ſabia prouidencia diuina de las coſas humanas. Ay fundamẽto mas importante para ſeguir la virtud, que entender la inmortalidad del animo, que como dize ſan Pablo: *Si in hac vita tãtum operantes ſumus, miſerabiliores ſumus omnibus hominibus.* Segun eſte ſentir, cada vno dixera, ſi el alma ſolo viue mientras informa al cuerpo, no ay para que trabajemos por la virtud, ſino por la comodidad de la vida corporal. Deſto nace la reſiſtencia, que haze el alma al cuerpo, y el deſprecio de ſus comodidades por la virtud, y aun de la miſma vida, quando con fortaleza inuencible juzga, ſegun razon conuenien te, o neceſſario, perderla. Aſsi loablemente lo hizieron muchos Gentiles. Al contrario es dificultoſiſsimo, y aun parece impoſsible, que el alma haga juizio, que conuiene ſufrir la muerte, ſi con ella ſe perſuade, que tambien ha de aniquilarſe. Luego quien juzga, que conuiene morir antes que cometer alguna coſa fea, obra virtuoſamente, y con eſperança de vida deſpues de la muerte. Toda eſta dotrina es del Padre Franciſco Suarez. De aqui entenderemos vn verſo muy repetido de Silio Italico, q̃ porque corre al modo de prouerbio por ſi ſolo, ſin los que le acompañan, parece que confirma la opinion primera, ſi nombre mereciera de opinion, mas tan lexos eſtà de fauorecerla, que antes prueua claramẽte la verdad que defendemos. Introduze el Poeta, que a Scipiõ Africano habla el alma de ſu padre en los campos Eliſeos, y le dize aſsi:

1. *Cor.* 15.

Sua. lib. 1. *de anima c.* 10.

Sil. Ital. lib. 13.

Ipſa quidem virtus ſibimet pulcherrima merces,
Dulce tamen venit ad manes cum gloria vitæ
Durat apud ſuperos, nec edũt obliuia laudem.

Luego la virtud no es dig-

no

no premio de si misma en esta vida, pues en la otra perseuera la gloria, y premio que merece contra la embidia del oluido, y sino para que se persuadian el descanso de los Eliseos.

Porque las Republicas premian con las mayores hõras a los insignes en fortaleza, no siẽdo esta la mayor de las virtudes? Respondo. Es porque honran lo que mas han menester, y esto tienen por mejor, q̃ son los varones fuertes, o para defender su Republica, o para ofenderla de sus enemigos.

Porque la pobreza suele hallarse mas de ordinario entre los buenos, que entre los malos? Assi pregunta Aristoteles, y assi *In Prob. c. 29. n. 4. & 8.* responde. Es porque siendo de todos aborrecida, y desechada, se ampara de los buenos para no perecer. Al contrario, si acudiera a los malos, descontentos con tal huesped la procuraran al punto despedir intentando latrocinios, y vsuras. O es porque se fauorece de quien tiene por cierto la tratarà cõforme sus meritos, y siendo buenos, cõ ella se mejorarán, del modo que nosotros fiamos nuestra hazienda, y la depositamos en los que tenemos por fieles, y hombres de bien. O porque como es hembra flaca de fuerças, y pobre de consejo, busca varones fuertes, buenos, y sabios, adonde halle lo que le falta. O porque es mala, no quiere juntarse a los malos, que vn mal assistido de otros peores, se harà irremediable. O porque la fortuna dispensadora de las riquezas, es ciega, y assi temeraria, y ciegamẽte las reparte. Esto el Filosofo. Respondamos nosotros como Christianos. Es infalible, q̃ son bienauenturados los pobres, porque es suyo de derecho el Reyno de los cielos. Luego si la pobreza haze verdaderamente dichosos, y corona de gloria en el Reyno celestial, es forçoso hallarse en los buenos. En las palabras de Christo nuestro Señor por *Matth.* san Mateo, *Beati pauperes c. 5.*

spi-

ſpiritu, &c. Entiendo con ſan Cipriano, ſan Geronimo, Tertuliano, y el Padre Maldonado, los pobres que carecen de riquezas, y ſe añade *De eſpiritu*, eſto es con voluntaria pobreza, que la forçada, y a mas no poder, no es virtud, ſino miſeria.

Porquè Socrates fuè juzgado del oraculo de Apolo, el mas ſabio de ſu tiẽpo, que los Gentiles tuuieron por verdadero juizio, aunque del padre de mentiras? Reſpondo. Es porq̃ no ay verdadera ſabiduria ſin virtud, y en eſta fue tan inſigne, obrando, y enſeñando, que le reconocierõ maeſtro de toda la diſciplina Moral los mayores Filoſofos. O porque no ay ſabiduria ſin humildad, y en eſta virtud excedio a los demas: de modo, que ſolia repetir, ſola vna coſa sè, que nada sè. *Vnum ſcio, quod nihil ſcio.*

Que es la cauſa, que pocos quieren reconocer ventaja à otro en el ingenio? ſegun lo de Marcial.

Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

Libro 8. Epig. 18

Es por perſuadirſe, q̃ los demas bienes ſean de naturaleza, o fortuna, no eſtan en tu mano, ni ſon tan propios como las operaciones intelectuales, y aſsi no es deſcredito ſer en ellos vencidos. O porque el entendimiento es el mayor bien del hombre, como potencia del alma racional, y aſsi contienden ſobre vna joya precioſiſsima, y rindiendoſe, la juzgan perdida. O porq̃ no ay obra mas dificultoſa, que conocerſe, y humillarſe.

Porque ſe dize de la Filoſofia, que anda deſnuda? Reſpondo. Es porque no tiene premio, aũque le merece, y aſsi es pobre. O es porque ſe contenta cõ poco, y juzgandoſe rica de ſabiduria, deſprecia los bienes de fortuna, indignos de ſer apetecidos, quanto mas ſolicitados. O es porque ſiempre anda buſcãdo la verdad de las coſas, que ni admite velo que la encubra, ni colores que la diſſimulen. O es porq̃ ſi por ella

ella se entiende la verdadera sabiduria, no tiene digno premio en la tierra, y assi se le reserua para el cielo el Gouernador del mũdo infinitamẽte sabio. Con acierto Iuuenal. *Probitas laudatur, & alget.*

Iuuen. Sat. 1.

Porque el oraculo Delfico, y Chilon, vno de los siete Sabios de Grecia, y aun oy todos los que verdaderamente lo son, dã este consejo, como fundamẽto de verdadera sabiduria, *Conocete à ti mismo.* Respondo. El hombre es vn compuesto fisico de cuerpo, y alma: el cuerpo se formò de tierra, y en tierra se ha de resoluer, y esta en su principio fue nada. Hazenle guerra innumerables enemigos, el mundo, y elementos cõ sus qualidades; los indiuiduos de su especie con sus malas intenciones, y obras: las fieras con su crueldad; los cielos con sus influxos; los sentidos exteriores, è interiores, y passiones cõ sus excessos, y exorbitancias, intentando obscurecer la luz de razon, y por la mayor parte lo cõsiguen, despeñandose, y despenando a todo el hombre en vn abismo de miserias: pues quien dello conoce, comõ puede entobernecerse? como puede no conformarse a leyes naturales, y diuinas? y como puede errar el camino de la verdadera sabiduria? La otra parte deste compuesto fisico es el alma, oygamos lo que del conocerse a si misma, dize Marco Tulio, assi como la Filosofia es maestra de nuestra vida en las demas cosas, lo es en lo mas dificil, que es conocerse hõbre a si mismo. Y es tãta la importãcia deste precepto, y tan profunda su sentencia, que no se atribuye à algũ hombre sabio, sino al Delfico Apolo, porque el que se conociere, sentirà, que en si tiene alguna cosa diuina, y juzgarà su ingenio por vna imagẽ de eterna deidad; y por consiguiente agradecerà con obras dignas este don soberano de Dios. Casi lo mismo dize en las Tuscu- 1. *Tusc.*
lanas. Luego quiẽ conocie *cul.*
re la baxeza de su cuerpo,

1. *De legib.*

ỹ la excelécia de ſu animo, ni aquella le cõſentirà apetecer coſas que excedan ſu eſtado; ni eſta que ſe abata a terreſtres deformidades, y aſsi viuiendo el hombre ſegũ la carne, es hermano de los brutos; viuiendo ſegũ el eſpiritu, es hermano de los Angeles. En vn elegante Emblema nos ſignificò eſte propio conocimiẽto Alciato. Pinta a la Eſfinge, mõſtro horrẽdo, triforme, cara de muger hermoſa, cuerpo de aue, piernas, y vñas de leon: habitaua vnos altos riſcos de Tebas, deſde los quales precipitaua los hõbres, y eſtos eran ſin numero, que no acertauan diſſoluer eſte enigma. Quié es el animal que por la mañana anda en quatro pies, a medio dia en dos, a la tarde en tres? Dio Edipo, vn Principe valeroſo, la verdadera ſolucion a la enigma, conociendo, y declarando, que era *El hombre*, y deſpeñò al monſtro de aquellos aſperos montẽs al profundo, triũfando glorioſamente. La esfinge es ſimbolo de la ignorácia, monſtro de tres formas, porq̃ cõ ellas deſpeña al abiſmo los mortales, q̃ no ſe conocẽ. Forma de muger hermoſa, eſto es *Blanda voluptas*, dize Alciato, el deleite laſciuo haze al hombre ignorante, cuerpo de aue, *Ingenium leue*, ingenio bachiller, vano, y preſumido, garras de leõ, *Corda ſuperba*, penſamientos ambicioſos, y ſoberuios, mas los Edipos, los ſabios q̃ ſe conocen vencẽ a la ignorancia cõ ſus tres engaños ſpectros, y ſon dignos de eterna gloria. Eſta es la verdadera Filoſofia, y por eſſo vino a dezir Platon, que era coſa ridicula ignorarſe a ſi, y preciarſe de cõnocer a los otros, y las cauſas naturales, y ſobrenaturales.

Embl. 187.

Mas porq̃ ſe tiene por acciõ dificilima conocerſe el hõbre a ſi miſmo? Reſpõdo. Es porque el propio amor es ciego, y aſsi no vee la luz de razon. O porque como la mayor vitoria es vencerſe a ſi miſmo, aſsi la mayor ſabiduria conocerſe. O porq̃ mientras viuimos

mos, el alma obra por ministerio del cuerpo, del apetito, y sus passiones, de los sentidos, y sus organos, y como la carne quedò viciada por la culpa primera, y con el fomes del pecado inclinase a lo peor, q̃ es el deleite que puede gozar, tiraniza las potẽcias espirituales, y dandoles parte en sus falsos bienes, las arraſtra cõ vna voluntaria violencia, y assi las despeña confundiendolas en aquellas tres formas, y en otras muchas de la esfinge, ingenio liuiano, q̃ es falta de consideracion, cõcupiscencia de carne, deleites lasciuos, cõcupiscencia de ojos, codicias auariẽtas, y soberuia de la vida, altiuos pensamientos.

Porque los antiguos teniã escrita en la puerta del templo de Apolo esta ya referida sentencia, *Conocete à ti mismo?* Respõdo. Fue por las razones dichas en los dos problemas precedẽtes. O fue para aduertir a los q̃ entrauan a orar, que faltandoles el propio conocimiẽto, no podiã pedir cosa que les estuuiesse bien: y como a Dios no se ha de pedir si no la bienauenturança, y los medios para cõseguirla, faltando el conocimiento de nuestra miseria por el cuerpo, y de nuestra excelencia por el animo, en vez de pedir verdaderos bienes, pediremos verdaderos males, y por cõsiguiente nuestra infelicidad. Inscripcion que deuiamos tener los Christianos, no solamente fixa en las puertas de los templos, sino tambien en los coraçones.

Porque dixo el Ecclesiastes, de mil varones hallè vno, muger ninguna entre todas? *Virum de mille vnum reperi, mulierem ex omnibus non inueni.* La qual sentencia nuestro Iuan de Mariana puso, y explicò algo en este districho. *Eccl.*

Mille viros inter vnum sapiat qui, fortasse Iaschar. Inuenias: mulier (quære age) nulla sapit.

Lo apretado, y riguroso de esta proposicion, aunque en *last. in* los versos dixò en su fuerça, segun la Vulgata, cõ todo esso de la versiõ Hebrea modera su rigor. *Mulierem* *vet. & no stam.*

in omnibus his (ideſt inter mil le) non inueni quæ ſapient. Entenderaſe eſta ſentencia (hablando generalmente, ſegun hombres, y mugeres) conforme a la del capitulo primero, *Stultorum infinitus eſt numerus*, de los muchos que ſe dexan arraſtrar de ſu apetito, huyendo la luz de la razon, que es la mayor ignorancia, como la mayor ſabiduria, ſaber ſaluarſe? Y quanto a lo que dize Salomon, que de mil varones, hallò vno, y entre mil mugeres (que es la mas fauorable interpretacion) aun no hallò vna, es por ſignificar la imperfeccion deſte ſexo. O verdadera ſabiduria, quantos preſumen tenerte, y que raros ſon los que te alcançan!

Si ninguna coſa cria la tierra mas miſerable que el hombre, en opinion de Homero, y ſi tantos ſon los deſenganos de la vida, lo incierto, y breue de ſu curſo, la fragilidad del cuerpo, la ceguedad del animo, las vanas eſperanças, los juſtos temores, el odio de enemigos, la falta de amigos, los bienes fugitiuos, los males permanentes, la guerra de paſsiones, la victoria dudoſa, la pena cierta, las culpas ſin numero, la cuenta eſtrecha, y vna eternidad el premio, o caſtigo, porque el hombre ſe enſoberce? Reſponde el Eſpiritu Santo por Salomon, *Omnes inſipientes, & infœlices ſupra modum animæ ſuperbi.* Que eſto nace de que los ſoberuios a tantas infelicidades, y miſerias, juntan el ſer necios, que a tener ſabio conocimiento de las coſas, fuera impoſsible vn monſtro tan horrendo. Eſta verdad ſe colige tambien à priori, de la definicion de ſoberuia, apetito deſordenado de propia excelencia, que ſiendo apetito, y deſordenado, claro eſtà, que ha de ſer ciego, y ſi ciego, que ha de deſpeñar a ſu dueño, encumbrado por riſcos tan altos, y deſiguales. *Sapient. c. 15.*

Porque Plinio el menor alaba tanto aquella ſentencia. *Satius eſt otioſum eſſe, quam nihil agere*, mas vale eſ- *Lib. epiſtol. min. fund.*

estar ocioso, que nada hazer? Respondo. Habla de aquel ocio, por quien dixo Scipion Africano : nunca menos ocioso, que quando ocioso. A este ocio le llama Plinio dulce, y honesto, y mejor que casi todos los negocios, la contemplacion de las cosas diuinas, y el estudio de la verdadera Filosofia, *Penè omni negotio pulchrius*. Por hazer nada, entiende la ocupació en negocios inutiles para conseguir vida bienauenturada. Estas pessimas ocupaciones, peores por la mayor parte, que la ociosidad mas desidiosa tienen engañados, y cautiuos a muchos hombres, que se juzgan ocupados, y lo estan, en hazer nada, porque à esto equiuale todo su desvelo, y solicitud. En este sentido poco enfasis tiene la sentencia referida, si ya no la admira, o reprehende, que es lo mas cierto la ignorácia de ambiciosos por honras, y haziendas, y assi me persuado, que Atulio à quien la atribuye Plinio, por estar ocioso entendio toda vacacion, y cessacion de trabajo, que es lo que vulgarmente dezimos, estarse mano sobre mano: y por el hazer nada, las ocupaciones sin prouecho, vanas, impertinentes, y muchas vezes perniciosas, a las quales haze ventaja la mas vtil necessidad.

Porque a los auaros llamá las Sagradas letras idolatras? Respondo. Es por el culto que dá al dinero, persuadiendose, que su vida, y todo su ser consiste en poseerle. *Ad Ephes.* 5. *Ad Colos.* *sens.* 3.

Porque no ay cosa peor, que el auariento? *Auaro nihil est scelestius*. Respondo. Quien haze la pregunta, da la respuesta en el mismo capitulo, porque no ay cosa mas iniqua, que amar desordenadamente el dinero, y el injusto es malo para si, y para los demas: haze venal su alma, y los intimos afectos de su coraçon todos los arroja en los bienes temporales, para conseruar con esto su miserable vida. *Et eccles.* 10.

Porq̃ se dize, q̃ el amor es fuego. Respõdo. Es porq̃ abra-

abraſa los coraçones. O es por ſu inuécible actiuidad. O porque conſume quanto tiene dentro de ſu esfera, cuerpo, alma, vida, hazienda, tiempo, fama, razó, &c. O finalmente como el fuego, aſsi el amor de vna minima centella, ſino ſe reſiſte cõ tiempo, y valor, crece a incendios dificultoſiſsimos de apagar. No es centella la ſugeſtion diabolica? pues deſta centella nace el penſamiento, del penſamiento el afecto, del afecto la delecta cion, de la delectacion el conſentimiento, del conſentimiento la obra, de la obra la coſtumbre, de la coſtumbre la deſeſperacion, de la deſeſperaciõ la defenſa del pecado, de la defenſa el aprecio, del aprecio la obſtinacion, de la obſtinacion la impenitencia final, de la impenitencia final la eterna condenacion: ay fuego mas inextinguible?

Porque Platon aconſejaua a ſus diſcipulos, que eſtando ayrados ſe miraſſen al eſpejo? Reſpõdo. Fue para que viendo la deformidad de ſu cara, en todo parecida a la que tiene la locura, y aun mas fea, eſpantados de tal fiereza, ſe temieſſen, y les fueſſe motiuo de componer ſus coſtumbres. Eſta fealdad deſcriuiò con elegancia Ouidio. *Lib. 3. de arte am.*

Ora tument, ira nigreſcunt ſanguine venæ,
Lumina Gorgoneo ſæpius angue micant.

Porque Athenodoro eſtoico, Filoſofo de Atenas, acõſejò a Auguſto Ceſar, que quando ſe hallaſſe acometido de la ira, ni dixeſſe, ni hizieſſe coſa alguna haſta auer pronunciado las veinte y quatro letras del Abecedario Griego? Reſpõdo. Fue porque la ira es fuego, que enciende la ſangre del coraçon, y en breue tiempo paſſa ſu veloz actiuidad, principalmẽte moderados los ſoplos de penſamiẽtos, los quales ſe diuierten a otros objetos quando ſe repiten las letras, y entretanto el feruor ſe templa, ſino ſe apaga.

Porq̃ a los ojos flacos, y enfermos en lo moral, ſe les repreſentan los bienes agenos, aunque pequeños muy gran-

grandes, y si son grandes, mayores? Respondo. Porque los miran por antojos de embidia, y assi dize el Filosofo, que es vicio de pusilanimes, que a sus cortos coraçones lo poco parece mucho, verdad que califica Iob, *Paruulum occidit inuidia*.

Lib. 2 Rhet. c. 10.

Iob c. 5.

Qual es mas dificultoso, hallar vn verdadero amigo, o conocerle? Respondo. Hallarle tiene tanta dificultad, q̃ en el dilatado espacio del mũdo, y en el inmenso curso de los siglos son rarissimas las amistades, q̃ celebrán las historias, y no acaban, ni aun les parece que comiençá las deuidas alabanças a bien tan grãde: portẽtosos prodigios de la virtud, q̃ sin ella no ay verdadera amistad. Conocerle, quien dirà q̃ es mas facil? Al amigo que hallò vna breue ocasion, largo tiempo le assegura, experiẽcias de riesgos le prueuan, aduersidades le refinan. Y aunque el conocerle, supone al hallarle, y hallado no parece dificil el conocimiento, por el mismo caso este se haze mas arduo, suponiendo su inuencion, rara aue en la tierra, y similima al negro cisne, ò al fenix vnico de Arabia. Question es esta en que no me resueluo, problematice la defiendo.

Supuesto el problema precedẽte, como son tãtos los q̃ se jactã dichosos, y blasonã, que tienen muchos amigos? Respondo. Es porq̃ los tales no saben que sea amistad, la qual los Sabios, para que la conozcamos, describen con tãtas propiedades, no hiperbolicos encomios, mitad de la alma, otro yo, vna alma en dos cuerpos, vnion de voluntades, que aun de la muerte el agudo filo no puede separar, ni atropellar la rueda veloz de fortuna. O es porque entienden cõ vulgar latitud por amigos a los conocidos, los compañeros, los familiares, los propinquos en el trato humano.

Porque la Monarquia es el mejor gouierno? Respondo. Es porq̃ imita a la idea, y exemplar del diuino Monarca, primer motor, y causa vnica de las causas. O porque la economia es el mas antiguo gouierno a quien sigue, y de quiẽ aprende la Monarquia. O porque este ha sido el gouier-

gouierno comũ desde la creacion del mũdo de Monarquias ilustrissimas en grãdeza, duracio, paz, y justicia. O porque la experiencia enseña, quanto menores inconuenientes se hallan en este gouierno, y que el mayor que temẽ las señorias de la libertad perdida, le incurren multiplicado en tantas cabeças como magistrados, &c.

Porq̃ se juzga tan importante la dissimulacio, assi en el gouierno ciuil, como militar? Respondo. Es porq̃ sabe guardar secreto, y faltando este se preuienen remedios al peligro, y armas cõtra la violencia. Si la execucion de vn negocio bien acordado, conuiene, para q̃ se ha de dar auiso, y lugar cõ el estruendo de passiones mal encubiertas, principalmente de ira, esperança, y gozo, que destruyen los cõsejos, los ardides, y estratagemas, armãdose la paz de silogismos, y la guerra de azeros. El secreto del Principe le haze mas semejante a Dios, y por consiguiente le grangea magestad, y reuerencia, suspende los vassallos, turba los enemigos.

Que medios son los mas eficaces para la conseruacio de los estados? Respondo. Amor, y reputacio. Los grãdes Principes, y Capitanes fuerõ antiguamente eligidos por estos dos motiuos, y por ellos se conseruaron, no obstante, que el amor nace de la reputacion, y esta es mas poderosa, y eficaz, aunque vna, y otra se fundan en virtud: pero las virtudes que adquieren a los Reyes reputacio, o estimacion, son heroicas, y excelentes, y mas propias del gouierno, como todas las q̃ se originan del valor, y prudẽcia: tales son fortaleza, constancia, politica, pericia militar, vigilancia, promptitud, y otras que le hazen formidable a los enemigos, bien que las virtudes q̃ le adquierẽ amor, como la justicia, honestidad, clemencia, liberalidad le hazen tambien amado, y temido cõ los suyos, y con todo el mundo.

Porque permite Dios, q̃ los Reynos passen de gente en gente? Respondo. Por las injusticias, por las injurias, por las contumelias, y diuersos engaños, assi responde la misma verdad. *Eccl. 6. 10.*

FIN.

